

**DICCIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO 4°
CASTELLANO – AYOREO: Ae, Af, Ag**

Gabriella Erica PIA



PORTADA:

Erejnái (ms.fc), *erejnane* (mp.fc), *Fridericia pubescens* (L.) L.G.Lohmann, Bignoniaceae, (Bo) bejuco rosado (Py) isopó rosado. Es una enredadera que logra de trepar, encima de los árboles más altos, cubriéndolos completamente. Lleva flores, acampanadas de color rosado intenso, tendente al violáceo, con la parte interna blanca.

Erejnái, en la historia mitológica, era un hombre tan insistente y que tanto abrazaba a las mujeres que les hacía doler los huesos. Por esta razón su *sarode* se ocupa para sanar de los reumatismos.

DICCIONARIO ANTROPOLÓGICO AYOREO

Gabriella Erica PIA

Por las convenciones usadas en este trabajo y por los detalles de algunos temas, véase Gabriella Erica Pia, 2014 *Ensayo introductivo al diccionario antropológico ayoreo*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore¹. On line:

http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario_antropologico_ayoreo_PIA.pdf

Aquí nos limitamos a acordar que se ocuparán las siguientes abreviaturas:

Informaciones recogidas desde: (A) Chícode Chiquenói Chiqueñoró², anciano de Santa Teresita [originario de los *Cucónai Gosode*³, del sudeste]; (Aj) Ajegaré⁴ Etacorí Chiqueñoró [un *Nupedó Gosí*, del centro norte]; (Am) Amatái⁵ Chiquenói [vive en el área de Tobité]; (E) Ejéi Etacorí Chiqueñoró [era *Cochocói Gosí* de Rincón del Tigre, al nordeste]; (Fi) área de Filadelfia [Chaco paraguayo]; (Eb), *Ebetogué* [lugar en el centro del Chaco paraguayo]; (I) I(r)ódi⁶ Picanerái, [es de los *Guidái Gosode* del Paraguay]; (Ma) Manueiné⁷ Chiquenói [era *Dorojobie Gosí* del área de Quimome, del centro norte]; (O) Orone Dosapéi [su madre era *Cochocói Gotó*, su padre era de los *Diequenai*⁸ *Gosode*; (P) Paraguay, área Chaco; (Pi) Coye es de Zapocó y es un Picanerái; (R) Rincón del Tigre; (Ro) Rosadé⁹ Etacorí [Nacóre¹⁰ era *Diequenai Gosí*]; (Sa) Samané¹¹ Etacorí [era *Diequenai Gosí*]; (SJ) área de San José; (ST) Santa Teresita [cerca de San José]; (Sal) informante que prefiere no ser nombrado¹², pertenece a un grupito pequeño que se desplazaba en la zona de Las Salinas. (T) informante que prefiere no ser nombrado¹³, pertenecía a los *Tiequí Gosode* [un grupito de los *Nupedó Gosode*, del área norte central del territorio de los Ayoreo].

¹ En esta parte, también, he podido contar con las esmeradas revisiones lingüísticas de Luca Ciucci. Naturalmente yo soy la sola responsable de cada eventual error que se pueda encontrar en este trabajo.

² Chícode Chiqueno, de seis años más anciano de Ejéi, entra en la “civilización” a diecisiete años, así sus recuerdos, de la vida en plena selva, son aquellos de un joven bien consciente de todo lo que acontece a su alrededor.

³ (T) Ponemos *Gosode*, para indicar: ‘La Gente de...’.

⁴ Es de unos ocho años más anciano de Ejéi. (Aj) *Ajegaré* significa ‘Dos Cuartos’.

⁵ (Am) ‘Montón de Basura’. Se le amontona cualquier basura o hojas ese es Amatái.

⁶ Vivía en el Chaco de Paraguay, tenía unos 77-79 años, en el 2009, ha nacido alrededor del 1932. (I): «Cuando Kornelius Isaak mataron [1958], yo estaba ya grande, de unos 26 años, tenía señora, no hijos. Iódi ‘Persona que es Esperada, Guardada’, esto es mi nombre, no tiene nada que ver con *yodí*, el agua, lleva otro acento».

⁷ He podido conocer a su hijo, que seguía las huellas del padre. (T): «Su nombre original era Tayedé, Manueiné era de 10 años más joven de Samané, se murió temprano, de una caída, por ser ciego. Era *sarode irajatái*, [chaman de grado menor] y si no se hubiera muerto iba a llegar a ser un verdadero *daijnái* [chaman del más alto nivel]».

⁸ *Diequenai* es la pronuncia de los originarios *Diequenai Gosode*, que viven a Poza Verde. En vez, las poblaciones al rededor pronuncian: a Tobité *Diequedéjnai*, a Rincón del Tigre *Direquenéjnai*; Orone pronuncia, indiferentemente, *Diequejnai* y *Di(r)equenejnai*; (E) *Direquedenai*; (T) *Diequejnai*, *Dièquedejnai* y *Direquedejnai*.

⁹ Rosadé, el papá de Rosa. Ya hemos entrado en la civilización y hasta los grandes jefes tienen que dar, a sus hijos, un nombre *coñoi*, de los Blancos, así el nombre del gran chaman Nacóre se transforma, con la civilización, en Rosadé. Es con una gran tristeza, según mí, que asistimos a esta gran pérdida de una parte de su patrimonio cultural.

¹⁰ (T): «El *nacóre* es un pato grande, [*Cairina moschata* (Linnaeus, 1758), Anatidae, (Bo) pato negro] que había en los curichis, al norte de Santa Cruz, alto 30 cm».

¹¹ Samané, ‘Papá de Samá’ [nombre de la Abuela*, de la mitología, que da origen a la miel], era un anciano chaman, con el cual he podido compartir, con más de noventa años y un gran bagaje de sabiduría. (T): «*Samané*, ha sido *dacasuté*, jefe, cuando hubo el contacto en Ipiás [1947] él tenía 30-35 años, en esa época era jefe de los *Nupedó Gosode* cuando, escapándose de la persecución de los *Guidái Gosode*, se fue a vivir entre ellos». [Nacido entre el 1912-17, según Bórmida en el 1973 llevaba 58 años: ha así nacido en el 1915].

¹² (Sal) tenía casi 80 años, ha vivido la primera parte de su vida en la selva, al rededor de las Salinas.

¹³ (T) era informante muy atento y con gran orgullo de contarme sus conocimientos. *Tié Gosode*, ‘la Gente del Río’, *tié* es el curso de agua.

M. mitológico, ritual; **V.** vida de cada día; **M.F.A.** mitología de la Fiesta de *Asojñá*; **c.c.** cuaderno de campo de Gabriella Erica Pia. (Bo) Bolivia; (Py) Paraguay; (Br) Brasil; (Ar) Argentina; (Eng) Inglaterra; (Esp) España.

DICCIONARIO CASTELLANO - AYOREO:
Ae, Af, Ag

Gabriella Erica PIA

Ae

Aéreo: (O) *Ujnúi* (ms.fc), *ujnuone* (mp.fc) etéreo, liviano, tenue, delicado, leve. Ejemplo: las plumas de ese ave eran muy leves. (T) *Pujnui* (ms.fc), *pujnuone* (mp.fc) liviano, se dice, también, del pulmón o de la placenta, por ser livianos.

M. En el mito del Avestruz y del Hombre Blanco se escucha un vientito liviano. Ejéi: «De repente **llega un vientito liviano y el Ñandú**, que ya tenía miedo, **se huye**, el otro lo persigue, **porque había entendido que el Avestruz quería matarlo**».

‘Aéreo’, ciempiés: (T) *Porái* (ms.fc), *porade* (mp.fc) [*porái*, liviano, aéreo]; (Sal) *poái* (ms.fc), *poane* (mp.fc)¹⁴, *Scolopendra cingulata*, Latreille 1829, Scolopendridae, (Bo) escolopendra, ciempiés. Insecto de largo cuerpo alargado, de unos 15 centímetros, con un gran número de cortas piernas. Los ciempiés poseen maxilípedos, un par de patas delanteras modificadas que se curvan alrededor de la cabeza y detrás de las mandíbulas. Los maxilípedos penetran los tejidos de la víctima e inyectan veneno producido por una glándula en su base.

M. Para *Porái* era difícil luchar en las competencias, porque, por ser tan liviano, todos lograban de tumbarlo fácilmente. (T): «Al Ciempiés lo llamaban *Porái*, por ser tan liviano. *Porái* era un joven, tan le gustaban los deportes. Pero dicen que era táaan livianito para alzarlo, lo tumbaban tan fácil, porque lo alzaban y lo tumbaban. Los demás muchachos, que eran sus amiguitos, tenían mucha esperanza de que *Porái* iba a ser de mucha ayuda para ellos. Pero no fue lo que pensaron, era táaan liviano y tan débil, por este juego. Lo alzaban a uno y lo tumbaban, tanta esperanza pero nada, más tarde se aburren sus compañeros. “¿Porqué Ud. no tiene esa fuerza como la tenemos? ¿Pero, si no tienes, a qué vamos a utilizarte?” *Porái*: “De ninguna manera le serviré a Uds., porque así es mi manera” “Mire, vamos a cambiarte, vos vas a ir allá, al otro lado, ya no va a ser nuestro par, no va a permanecer en nuestro grupo”.

Porái se preocupó tanto, tanto, tanto, porque quería permanecer con sus primeros amigos. En eso hubo discute, con sus amiguitos, que querían que pase al otro equipo, pero los otros no lo querían recibir, a *Porái*. Pasa el tiempo, pasa el tiempo, fue el disgusto de *Porái*, porque no lo dejaban jugar. Así decidió de convertirse en algo, disgustado dijo: “Como Uds. ya no me quieren, me voy a convertir”, cuando se retiró de su grupo, se convirtió en ciempiés, un insecto con un sinnúmero de patas. Lo llamamos *Porái*, Liviano, porque no tiene peso».

Erica: «¿Cómo fue que logró de tener tantos pies?» (T): «Creo que el quiso andar en su propia manera de andar, con dos pies, pero no resultó. Comprobó a los dos pies y no tenía suficiente fuerza, después comprobó con sus dos manos, también, y esto no le resultó. Así decidió de sacarse las costillitas y, con sus propias costillas, formó otras patitas y así, con esa pudo andar y correr más rápido. No lo expulsaron, pero no lo aceptaron y, así por rabia, quiso irse lo más rápido posible y convertirse en animal». Erica: «¿Así no dejó ninguna ventaja para su gente?» (T): «Algúunos se aburren y quieren dejar nada de atrás, pero otros, por entremedio del *dainái*, ellos se vuelven a contactar con su gente».

Erica: «¿Está seguro que no dejó nada a su gente?». (T): «**Porái dejó un *sarí*, que iba a**

¹⁴ En algunas variedades de ayoreo, ha ocurrido la caída de la /r/, intervocálica. Por este motivo, cuando transcribimos una serie de vocales idénticas, esto se debe interpretar como dos vocales contiguas, no como una vocal larga. En casos análogos se ha, tal vez, injertado una letra /r/, entre paréntesis, para representar el mismo fenómeno.

ser bueno para el picazón: “Porque Uds. no me quisieron a mi, yo tengo que devolverle algo de mal”, él tiene dos “pugas”. Le pregunté a Sarabiadé: “Si me pica con las dos, tal vez me moriría? Porque son dos”. él me contestó: “Ud., de repente, no escuchó bien a Samané y Rosadé: que son dos, las púas, pero una es débil y la débil es la que ocupa más para ‘assunchar’ [zunchar]. Pero si Ud. lo ochea [molesta] tanto, le va a dar esa rabia y le va a hacer doler con la más fuerte, que no tiene veneno. Es un dolor, pero media horita ya pasa.

Dijo: “Cuando yo la voy a flechar a la persona que me moleste, mi *sarí* va a ser para que pase el dolor y se tranquiliza, porque va a ser tan venenosa y dolorosa mi pinchazón. Y este *sarode* sirve, también, para el picazón de la víbora. Hay que decir:

“*Porái tu yu éee, Porái tu yu éee, Porái tu yu éee,*

“*Porái soy yooo, Porái soy yooo, Porái soy yooo,*

yo simáque¹⁵ éee, yo simáque éee, yo simáque éee,

yo la calentúuura del Sol, yo la calentúuura del Sol, yo la calentúuura del Sol,

yo ururu éee, yo ururu éee, yo ururu éee¹⁶,

yo quéeemo, yo quéeemo, yo quéeemo,

yo¹⁷ tiri, tiri, tiri¹⁸”.

yo dolor, dolor, dolor”.

“*Porái soy yooo, Porái soy yooo, Porái soy yooo, yo soy la calentúuura del Sol, yo soy la calentúuura del Sol, yo soy la calentúuura del Sol, yo ururu, ururu, ururu, yo quéeemo, yo quéeemo, yo quéeemo, yo tiri, tiri, tiri, dolor, dolor, dolor, duele con gran dolor¹⁹”.*

Así termina y sopla».

Aeroplano: (O) *Cuchábasui* (ms.fc), *cuchábasugode* (mp.fc) [*cuchai* (ms.fc) cosa; *basúi* (ms.fc) el que se cae] **cosa que cae, así les decimos a los aviones, porque, cuando recién lo veíamos volar, pensábamos que se iban a caer.** [El mismo concepto me refiere Ejéi].; (Ajegaré), (T) *cuchabasúi* (mp.fc) cosa que cae al suelo, avión. (T) «Si fruta de totai²⁰ cae, se dice *adie basuguedie, picade adie* es la fruta de totai».

V. He podido recopilar, de la viva voz de uno que estaba presente, la descripción del **primer avión que los Ayoreo han visto y de los temores que llevaba en ellos.** Estaban buscando a los Ayoreo que eran, todavía, al estado de natura. Orone²¹ «Núuuunca Ayoreo había visto que avión aterrizaba, en árbol. Así, aunque lo veía volar, como pájaro, por eso no le dieron nombre de ave y lo llamaron *Cuchábasui*, cosa que cae. Era como *Chugup(e)renatéi²²*, Suyuyú, pájaro blanco de agua, pero nunca aterrizaba.

Yo, cuando tenía por su 4 [años de] edad, apareció *Cuchábasui*, nosotros llorábamos, por miedo de *Cuchábasui*. Cuando venía abajo, los Ayoreo se escondían en el monte. Cuando está bajito se ve que muy bruto, muy gránde. Se veía color rojo, era ese avión que buscó

¹⁵ (T) *Simaque* es una calentura del Sol que, aunque está léeejos, da como fiebre y nos afecta.

¹⁶ (T) *Yo ururu, ururu, ururu* (pi.1s) yo quemó; *ururu* es el sonido onomatopéyico de algo que está quemando.

¹⁷ Mario Montaña: «Chomé, en sus escritos, refiere el utilizo de *cho* en vez de *yo*». (Comunicación personal).

¹⁸ (T) *Yo tiri, tiri, tiri*, (pi.1s) yo siento dolor; *tiri*, es el sonido onomatopéyico del dolor, fuerte y punzante, que el enfermo siente.

¹⁹ He puesto, en interlineas, las traducciones que me han sido hechas por los informantes y debajo la traducción explicativa.

²⁰ (T) *Picádei* (ms.fc), *picadéode* (mp.fc); *noá* (fs.fc), *Acrocomia totai* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) totai, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex R.Keith, Arecaceae, (Bo) totai, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

²¹ En las narraciones se ha decidido de mantener el lenguaje del informante lo más fiel posible, hasta el límite de su comprensibilidad. Se han citado directamente sus palabras, también con repeticiones, errores sintácticos, gramaticales y de otra naturaleza, para no alterar la inmediatez de las narraciones y la vivacidad de las imágenes.

²² (T) *Chunguperedatéi* (ms.fc), *chunguperedateode* (mp.fc), *chunguperenatéi* (ms.fc); (E) (O) *chugup(e)renatéi* (ms.fc); (O) *chuuprenatéi* (ms.fc), (I) *chungúpenatei* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Sudamérica, llega a una altura de m. 1,40 y pesa hasta 8 Kg. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

Ayoreo en el monte, me acuerdo bien. Yo lloraba, por miedo, Papá me decía: “¡No llore, no llore, no va a venir aquí!” Estábamos cerca de Mandioré, entre Mandioré y Gaiba. Cuando se va, se ve que se cae allá, por el lado de Brasil, Mato Grosso, seguro que había la pista, por allá.

Ujé ñejanie sequeré gangái²³, gajé ujé ñamó cuchábasugode to.
 Cuando yo terminadas primavera cuatro, recién vi a aviones ya.
Ga yitódogo²⁴ pisa, ga yibógoí cuchábasui údi.
 Y teníamos miedo mucho, entonces llorábamos por el avión abajo.
Oé, Ayoreode, chacoser(e) ijí poridie echade.

Ellos, los Ayoreo, se escondían, en de árboles atrás.
Ujé cuchábasui chajá umí²⁵, pijoque ujé cuchadaté²⁶ cuchábasui,
 Cuando avión viene bajito, se veía que gráaaande avión,
e cuté guitodogó²⁷.

por eso tenemos miedo.
Cuchábasui, uté, carataque, ga eduguéane, chi oré ga chite,
 Avión, aquello, (era) rojo, y de misioneros, ellos con eso busca,
chi oé agúomei u, chucue Ayoreode, ijí erámone.
 dicen ellos lo que ocupa son, buscan Ayoreo, en el monte.

Yitodo²⁸ pisa, yapade chajingame yu: “¡Orone, ca todo,
 Yo lloraba miedo mucho, mi padre decía, a mi: “¡Orone, no miedo,
ebasego, ebasego!”.
 no baja, no cae!”.

Ué yugúcojé Baioré Gaiba ore ujái, iunucumetí,
 Cuando andábamos entre Mandioré y Gaiba de esas en el medio, de repente,
cuchábasui di, ga champerú qué ibái, ga garé, ijí qué yiregú²⁹.
 avión aparece, y voltea arriba, dos veces, de nuestro campamento.
Ecuté chajuque cayagutedie. Guira ago ué que chunguperengá.
 Por eso (mucho) se asustan corazones³⁰. Sabemos que no es pájaro.

Que basajá poría, que gó. E cuchábasui u.
 No aterriza árbol, para nada. Por eso *cuchábasui* es (lo llamamos).

‘Cuando yo tenía 4 años, yo había terminado 4 primaveras, recién vi a aviones, ya. Y nosotros teníamos mucho miedo, así llorábamos por el susto de que el avión se venga abajo. Los Ayoreo, se escondían, atrás de los árboles. Cuando el avión se venía bajito, cerca de la tierra, se veía, se entendía, que era una cosa grande, gráaaande el avión, por eso tenemos miedo. Aquel avión era rojo, y era de los misioneros, Dicen que ellos, con eso, van en busca, volando bajo, dicen que ellos ocupan ese avión, es que buscan, para encontrar Ayoreo, en el monte. Yo lloraba, porque tenía mucho miedo, mi padre me decía: “¡Orone, no tengas miedo, no baja, no cae!”. Cuando andábamos entre las lagunas Mandioré y La Gaiba, en medio de estas, de repente, aparece un avión y voltea encima de mi, dos veces, de mi campamento. Por eso mucho se asustan nuestros corazones. Sabemos que no es pájaro, sabemos que no aterriza, encima de un árbol, nunca, para nada. Por eso *cuchábasui* es, lo llamamos *cuchábasui*, no ocupamos un nombre de pájaro».

M. Con la llegada de la época moderna hay adivinanzas de un *daijnái*, que ve el aeroplano y avisa de los peligros que van a llegar. **La llegada de los aviones pone problemáticas en las creencias de los Ayoreo: si son Aves tienen que tener Alma.** (T): «Los Ayoreo, antigüedad, no conocían los aviones, así ellos pensaban, cuando los aviones pasaban, que

²³ (T) *Gagájni* cuatro.

²⁴ En Tobité ocupan *dosoñime*, tener miedo.

²⁵ (T) *Numí* tierra.

²⁶ (O) Cosa grande.

²⁷ En otros lugares ocupan *yitodógo*. En Tobité ocupan *dosoñime*, tener miedo.

²⁸ Aquí Orone pronuncia de propósito /t/ como una consonante doble, casi a querer hacer resaltar el miedo.

²⁹ (T) *Irengúí* (ms.fc) campamento.

³⁰ (O) Se asusta mucho nuestro corazón.

tenían ellos, también, *Ayipié*, Alma, como cualquier pájaro. Pero, uno de los *daijnane*, dicen que él fue, una vez, pasó ese *Cuchabasúi* y él, con su *Jopié*, *chacaja Emí*, se metió en el Viento *Emí*, para revisar a un Avión y se fue a hablar con el Alma del Pájaro. Dicen que *daijnái* entró adentro del Avión, pero no encontró *Ayipié*, con la cual podía conversar. Pero, solamente, vio a una persona verdadera, dice que esa no era *Ayipié* de *Cuchabasúi*, sino una persona que controlaba [manejaba] al *Cuchabasúi*. El *daijnái* no pudo hacer nada, con *Cuchabasúi*, porque no tenía *Ayipié* y la curiosidad del *daijnái* quedó.

El *daijnái* quería charlar, con el *Coñói*, pero no se entendieron, Allí quedó la curiosidad. Pero así el *daijnái* supo que el Avión no tenía ni memoria, ni mente, ni un aliento, como una persona que vive. Desde entonces, como que no hay *Ayipié*, los Ayoreo dicen: “Es uno aparato que cae, no más, sin Alma. Como no tiene Alma, no nos va a respetar a nosotros, cae donde cae, si hay gente, no respeta nada, puede caerse en cualquier parte. Por eso decimos *cuchabasúi*, *cuchabasúi*, cosa que cae».

Erica: «¿Cómo logró el *daijnái* de subir, a lo alto, en el avión?» (T): «*Daijnái*, siempre acostumbraba meterse, *chacajá*³¹. El *daijnái* dice *yacajá*, cuando utiliza su poder. El *daijnái* no explicaba bien, a la gente, si era el *Ayipié*, del *daijnái*, o en qué forma. Así no sé bien si él mismo entraba en una cosa o en que forma». Erica: «¿Ese verbo, para entrar, se ocupa solamente, para la acción del *daijnái*?» (T): «No, lo que no es *daijnái*, dice, también: “*Yiacaja cuchabasúi*, entro en el avión”, cuando sube al avión, como pasajero».

Aeropuerto: (O) *Batigái* (ms.fc), *batigade* (mp.fc), **paradero** de aviones, lugar donde llega algo. Se dice *batigái*, también, para los botes.

³¹ (T) *Yacajá* (1s), *bacajá* (2s), *chacajá* (3), *yacagoja* (1p), *uacacayoja* (2p), meterse adentro de alguna cosa, como hace el *daijnái*.

Af

Afán, aflicción, deseo: (T) *Payugabátigai* (ms.fc), *payugabatigade* (mp.fc) [*cho dayugú* (3s) estar triste; *batigái* (ms.fc) lugar] aflicción, ansiedad, tristeza; *ayugüebatigái* (ms.fc), *ayugüebatigade* (mp.fc) preocupación, tristeza; *jnusiétigai* (ms.fc), *jnusetigade* (mp.fc) pena, dolor; *ajequigode* (mp.fc) deseos.

(O): «**Tenemos distintas maneras de traducir mi afán es**, en el sentido bueno: *yipota pisa* [yo quiero mucho]; *ñaepidí u* [*aréi* (ms.fc) bueno; *pidí* (ms.fc) lugar; *u* es:] mi lugar de deseo es; *yipotigadí ú* [mi deseo es]; *yajéode u* [lo que deseo es]; *e cuté yirasique* [por eso estoy contento].

Yipota pisa, yipotigadí ú Omé³² ta chiraja noñane quigode.
Yo quiero mucho, mi deseo es Erica ahí conozca de mis cuentos el sentido.

Chamañaéi yirasique gu ujé Omé yaquíco ñane, ga jé tiogra,
Porque contento que con Erica hagamos reuniones, especialmente,

ujé yacate Omé ome cuchá ponáyone.

porque yo enseño a Erica con cosa de toda clase (las diferentes clases de historias).

Jecuté yirasique ujé Omé yaquíco ñane,

Por eso mi afán es (hacer) con Erica las nuestras reuniones,

e cuté Omé ta chiraja noñane quigode.

para que Erica ahí conozca de mis cuentos el sentido.

‘Yo quiero mucho, mi deseo es que Erica conozca el sentido de mis cuentos, los más malos y *puyade*. Porque yo estoy contento, es bueno que, con Erica, hagamos reuniones, nos vamos a reunir entre los dos, especialmente, porque yo pueda enseñar, a Erica, las diferentes clases de historias. Por eso mi afán es hacer, con Erica las nuestras reuniones, para que Erica conozca el sentido de mis cuentos’». En este sentido, el afán es un buen deseo.

Afasia, afasia: (O) *Íjoque uruóde* [*íjnoque* (v.) no hay; *uruóde* (mp.fc) palabras] afonía, mutismo, **no hay palabras**, es cuando a uno no le salen las palabras.

V. En algunos casos hay personas que no hablan, por razones especiales. (O): «Había, en Rincón del Tigre, un hombre, Erodé, ‘Papá de Tronca’, que era medio opa, si uno le hablaba, no contesta nada, eso sí, podía hablar, solo es por opa, *Ayipié eyugue*³³, Alma perdida».

Afectador cuento, cuento maldito: (T) *Ayugói* (ms.fc), *ayugode* (mp.fc) **se cuenta para afectar un lugar o dañar a alguien**. [Estoy triste: *yo yayugu*].

M. Cada brujo tiene su poder: el *daijnái* usa su *puopíe* y el *igasitái* su *ayugói*. Se cuentan *ayugode* para afectar a un *dacasuté*, cada clan tiene su *ayugói*³⁴. (T): «*Ayugode*, esos son *puyac* [*puyade*], porque *ayugode* son los que van a afectar, porque el *igasitái* contaba *ayugode* para afectar a las personas. El *aragapidí* está contaminado por los *ayugode*. Cada clan tenía su *ayugói*: Etacorí tiene su *ayugói*, que sea cacique, el *igasitái*, que está en contra del cacique, ya cuenta el *ayugói* del Etacorí y cualquier cosa puede ocurrir a Etacorí, de repente sin saber por qué motivo ha muerto. Pero dicen que ya se va a notar que la barriga, del Etacorí, ya se hincha por demás. Entonces se dan cuenta que había sido uno de los *igasitade*, que había contado un *ayugói*».

Afectadora persona: (Sal) *Ayorei* (ms.fc), *ayoreode* (mp.fc) persona capaz de afectar, hombre verdadero, **hombre que sabe luchar contra el enemigo**. (Sal) *Yusōri* (3.ms.fc), *yusōrone* (3.mp.fc) afectador, persona que mata.

V. Erica: «¿Sabes por qué los Ayoreo tienen ese nombre?» (Sal): «Sí, *Ayorei* es un nombre muy antiguo que damos a las personas que afectan a otras personas. Tu sabes que los Ayoreo eran muy bravos, un tiempo, y acostumbraban asaltar a los otros grupos y, también, entre ellos se

³² Esto es el nombre que los Ayoreo me dieron, cuando llegué, por primera vez, a vivir entre ellos a Rincón del Tigre.

³³ *Eyúii* (ms.fc), *eyuque* (mp.fc), *eyugue* (fs.fc), *eyuguedie* (fp.fc) perdido, que no se encuentra más, cansado.

³⁴ Para mayores detalles ver: Pia, 2016. *Diccionario antropológico ayoreo. Parte tercera: Adecuado - Adulto casado.* (* 2º Adivino: *igasitái*, pag. 44).

asaltaban. Así le quedó ese nombre, de *Ayoreode*, como a decir hombres verdaderos, por asaltantes, afectadores» Erica: «¿Para Uds. es una palabra con un sentido bueno, un sentido de aprecio?». (Sal): «Seguramente, son los otros, los que no consideramos *Ayoreode*, los *Coñone* y los otros grupos indígenas, que no llevan nuestra consideración. Es muy importante, para nosotros, ser un hombre que no tiene miedo a los enemigos y va a hacer asaltos y a afectar. Con el mismo sentido de *Ayoreode* tenemos la palabra *ayugode*. ¿Conoces los *ayugode*?» Erica: «Sí, pero explícame». (Sal): «Los *ayugode* son unos cuentos antiguos, que se cuentan para afectar a los enemigos, todos los clanes tienen *ayugode*, diferentes uno del otro.

Hay el verbo *yo yayugú* (1s), *bo bayugú* (1s), *cho dáyugú* (3), *yoco yocayugú* (1p), *uacoyo uacayugú* (2p) ser afectado, debilitarse, perder las fuerzas. *Yúí* (3.ms.fc), *yugode* (3.mp.fc), *yugué* (3.fs.fc), *yuguedie* (3.fp.fc) es la persona que es vencida en un juego, debilitada, afectada, matada en una guerra. *Yusōri* (3.ms.fc), *yusōrone* (3.mp.fc) afectador, persona que mata, vencedor, asesino. Esta palabra, también, tiene un sentido muy parecido a la palabra *Ayorei*.

Afectar: (T) *Yinoningase* (1s), *banoningase* (2s), *chinoningase* (3), *yinoningacó* (1p), *uacanoningasó* (2p) destruir, nublar. (T): «Hay dos palabras, que utilizamos, hay, también: *yícara* (1s), *bácara* (2s), *chícara* (3), *yicacó* (1p), *uaquecachó* (2p); *yicacó*, somos afectados por algunos sueños malos. *Yícara guejnareque yurigode*, me vino un mal sueño». Erica: «¿Tiene siempre que ser malo, el sueño?» (T): «No, no es necesario, puedo decir *yícara uerate urigode*, cuando es bueno [ejemplo: esta noche soñé y dije: “*Yícara naní*” “Cuenta como era tu *urigode*, era un *urigode* bueno...».

V. M. El chaman *chinoningase*, en su brujería **puede, también, afectar la vista del cazador, para que no reciba una buena cazada.** (T): «Es historia verdadera, me contó Ugóí, ‘Corriente de Agua Pequeña’, no hace mucho tiempo que Ugóí se murió». (Ugóí) (T)³⁵: «En el tiempo de ante del padre de Orone³⁶, había un *daijnái* que estaba en contra de un joven, que se llamaba Ja(r)íei, ‘Mentiroso’. Jaríei era un buen cazador, que podía traer todos los días, no fallaba, traía: miel, peta, tatú. Pero las otras mujeres no querían mendigarle, a la mujer de Jaríei. Así vinieron, como por una visita, entonces su visita era buena y ella le hacía y le invitaba guarapo. Cuando llegaba su esposo, también, le repartía de la cazada, le salía bien, para ambos, la visita, no afectaba a nadie.

Así, la mujer del *daijnái* estaba feliz, también, y conforme, con los regalos, esperaba al día siguiente, para visitar, otra vez, a la mujer de Jaríei. Pero, cuando llegó el *daijnái*, no estaba la mujer, en la casa, se había ido de visita; no en ese rato, pero de tanto que no la encontraba, en la casa, al final, le vino la rabia. Y ese *daijnái* procuró que le entrara la mala “pichará”, al cazador.

Jaríei durmió tan pesado, una noche, el *daijnái* hizo que durmiera tan pesado. No sé si él mismo ocupó un Tigre, agarró, de la pierna, Jaríei, y lo arrastró afuera del campamento. La intención de *Caratái* era de matar a Jaríei, devorarlo, pero la suerte, de Jaríei, era que lo estaba arrastrando de las piernas y esas se metieron a un palo y, allí, fue que atajó. Allí quedó y los demás lo libraron, porque corrieron detrás del Tigre. Lo vieron, el Tigre, y, también, Jaríei, cuando estaba gritando. El Tigre lo largó y lo libraron, en ese rato».

Erica: «¿Ese Tigre lo había mandado el *daijnái*?» (T): «Yo creo que no lo mandó, el mismo *daijnái* se hizo Tigre. No le hizo nada, no afectó nada al cuerpo. Como que no logró, el *daijnái* buscó otra forma, dicen que *daijnái* ocupó *Quenegueté*, Araña³⁷, porque es la que hace tela en redondo». Erica: «¿Es la que Ud. me mostró ayer?» (T): «No, esa era *Jesabia*³⁸, la araña que estaba allá, que hace tela con un hilo recto.

³⁵ El cuento original es de (Ugóí), relatado por (T). Cuando las palabras son de un informante, pero él refiere lo que ha escuchado desde otro Ayoreo, pongo, entre paréntesis, por primero el nombre del Ayoreo y por segundo el nombre del informante.

³⁶ En las primeras décadas del 1900.

³⁷ (T): «Hay dos variedades que hacen su tela, en redondo, le dicen tapacaminos. *Quenegueté querúa* (fs.fc), *quenegueté querudie* (fp.fc) la más grande. Es de 4-5 cm, más o menos tendrá dos metros la tela. La mayoría son media choquitas y tienen piernitas finitas con pelitos. Permanece en el monte humedo de Chochís y Tobité. *Quenegueté biá* (fs.fc), *quenegueté bidié* (fp.fc), de 3 cm, negrita, su tela es de un metro».

³⁸ (T): «*Jesabia* (fs.fc), *jesabidie* (fp.fc) araña. Es más pequeña de *quenegueté biá*, 2 cm, las patitas son

Procuró extender su tela, delante de la vista de Jaríei, aunque veía, ya no tenía esa resistencia, de la vista, que de léeejeos veía las abejas, de por arriba y abajo. Afectó a la vista, de Jaríei, y allí cambió la cosa: no era que no podía cazar, no logró más de cazar la cantidad que cazaba. Cazaba unito, que era unito, poquita miel, que no bastaba para invitar. Ya falló la cosa, todo, en esa manera *daijnái* logró, aunque no lo mató, logró lo que quería».

Un juego de jóvenes, que quieren imitar a los adultos, afecta a tal punto uno de ellos que queda muerto. (Aside³⁹) (T) «Esto ocurrió cuando algunos de los jóvenes querían ser *daijnane*. Ellos querían practicarse, como *daijnane* verdaderos, Aside dice que no eran de edad, todavía, tenían 18-20 años, eran varios: 10 o 15. Fumaron tabaco, según la manera de la práctica de los *daijnane* y era el verdadero *sidí*, tabaco⁴⁰. Hacen un giro y va fumando cada uno.

Dicen que el *Pujopie* está conectando con el tabaco y con el humo y eso tiene poder, para poder trabajar con uno. Uno de esos jóvenes lo tragó y, al instante, el *Pujopie* llenó todo su cuerpo. Se extendió, el joven cayó al suelo, como si estaba muriendo seco. Dice que no tenía respiración, como respira uno. Ya era muerto, de una vez, ellos pensaban. Los jóvenes ya informaron, por allí, que ya se ha muerto, uno de los jóvenes: “Verdad, no tiene respiración”.

Llegaron los hombres, este joven tenía su *jogasúi*, ellos vieron que, en realidad, estaba muerto y no sabían que hacer, porque su pariente se ha muerto, matado por el tabaco. Entonces, como los Ayoreo tenían una costumbre diferente, así decidieron: “Para que pasemos lo mismo, como este, hacemos los siguientes pasos: al fumar, no nos va a hacer nada, pero al tomar el jugo de tabaco, de repente, nos va a ocurrir como a este joven”.

Tenemos un dicho *chirootá*⁴¹, para que ellos luchan, también, contra el tabaco. Dijeron: “Todos juntos vamos a morir, todos morimos, parejos”. Empezaron a moler tabaco, para que tomaran el jugo, solo los de su *jogasúi*. Tomaron todo lo que podían y, él que tomó primero, ya afectó al estómago, dice que empezó a arrojar. El segundo, también, ocurrió lo mismo y ocurre lo mismo a todos los que habían tomado. Entonces, como que ellos arrojaron y se acercaron al fuego, para calentarse, porque esto contrarresta el efecto del tabaco, ni uno de esos cayó, como aquel joven. No afectó nada, era como en vano el tomar tabaco. Eso no quería decir que era por deseo de ser *daijnái*, sino era por tanto amor, que tenían por su pariente. Y tomaron demasiado, pensando que así iba a afectar más a ellos, en vez que al contrario, y vació todo su estómago».

M. Los peligros, de los cuales los Ayoreo tienen más miedo son las historias mitológicas peligrosas, las *cuchade quicujaidie*, que afectan gravemente a los que las cuentan y a los que están presentes. Solo se pueden contar a media noche, porque, en ese momento, están todos los *Cuchadarade* dormidos⁴².

(T): «Las *cuchade quicujaidie* afectan, Samané y Manueiné contaban de media noche, de las 12 hasta la 1, a esa ora yo dormía. A ellos no le gustaba que yo esté escuchando, era solamente entre ellos, contar las *quicujaidie* prohibidas, yo tenía que escucharlos de escondida. Solamente a ellos le gustaba contar las cosas no peligrosas, los *adode*, yo conozco múuuchos de esos *adode*.

El *quicujaidie* es ir, volver, atravesando sus propios pasos. Nosotros queríamos saber, desde Rosadé, Samané y Manueiné: “¿Cómo llegaron Uds. a entender las cosas *puyade*?” Manueiné: “Estas cosas son cosas no *puyade*, pero las cosas *puyade* no es para contarle, así en el público, yo puedo contarla de media noche, no de día. No voy a prometer a

larguitas, pero dobladas, 3 cm, esa corre, en cualquier parte, fuerte, es plomita. Teje en horizontal y su tela es muy larga».

³⁹ (T) ‘Papá de Punta de Lanza’.

⁴⁰ (T) *Sidí* (ms.fc), *sidode* (mp.fc), *Nicotiana tabacum* L., Solanaceae, (Bo) tabaco. Tiene hojas grandes y las flores de corola rosada.

⁴¹ (T) *Yirootá* (1s), *barotá* (2s), *chirootá* (3), *yirotagó* (1p), *ucarotayó* (2p) luchar contra, defender a uno.

⁴² Para mayores detalles ver: Pia, 2014. *Ensayo introductivo al diccionario antropológico ayoreo*. - Cap. 4º: El origen del Mundo y las *cuchade quicujaidie*.

explicarle de día, porque son cosas *puyade*, que no puedo decir. No es una cosa sencilla, si yo la cuento, como un cuento normal, yo estoy afectando a mi y esta cosa puede afectar hasta a Ud., hay su tiempo para contarlas”».

(T): «**Luciano [Sebag], cuando vino entre nosotros, siempre le gustaba escuchar las cosas más *puyade*** y los informantes no querían contarle. Manueiné le preguntaba: “¿Qué Uds. me van a hacer si yo cuento y afecta a uno de Uds.?” Luciano: “Si me afecta, no le voy a achacar a Ud. la culpa”. Manueiné: “¿Y, si me afecta a mi, qué dirán Uds.?” Luciano: “Hagamos los siguientes pasos, les vamos a pagar más, para que, si alguien se enferma, con esa plata, le pueda ayudar”. Manueiné: “Sí, pero no mucho tiempo”. “¿Porqué?” “Porque es *puyac*”, así no le contaban mucho».

Erica: «¿Por qué motivo a media noche se pueden contar?» (T): «El motivo es que, a media noche, están todos los *Cuchadarade* dormidos y, también las *Cuchá Puyade*, las Cosas Peligrosas, duermen: *Asojná*⁴³, *Pojí*⁴⁴, *Dupade*, Dios, *Boijnái*, la Pipa..., también, están dormidos y todos quietos. Hasta *Dupade*, aunque no duerma, pero es una hora que el deja que nosotros contamos. Así hicimos. *Asojná*, *Pojí*, *Dupade*, *Boijnái*..., esos, de día, andan por toda parte, por acá, por allá, miráaaando. Ellos están alerta, de cualquier cosa.

El chaman trabajaba de día, si tenía más poder [el *daijnái* más poderoso lograba de trabajar de día]. El *daijnái*, que tenía meno [poder], trabajaba de noche». Erica: «¿Porqué hacía esto, a media noche?» (T): «No tiene esa resistencia, para hablar con ellos de día. De noche, era más fácil. Es lo mismo que en la cacería: hay animales, de día, que duermen de noche, otros van de noche, así los cazadores los van a espiar de noche».

En la creación del Mundo **Sol tenía rayos tan poderosos que afectaban**, violentamente, a los **Vivientes**. (Manueiné) (T) «*Chigo(r)ocói*⁴⁵, el Chacurú Durmilí, también, ha sido afectado por, *Guedé*, Sol, eso ocurrió cuando *Guedé* era, todavía, en la Tierra. *Chigoocói* estaba presente, cuando los Ayoreo buscaban un sitio, para, *Guedé*⁴⁶. Cuando *Guedé* se fue a *Gatá Inoquéi*, la Vuelta del Cielo, era cuando las flechas eran demasiado calientes. Los primeros días, que *Guedé* se fue arriba, la potencia de sus flechas llegaba hasta la Tierra y los Ayoreo no sabían que hacer, para librarse. En ese tiempo, algunos fallecieron, algunos se libraron, para buscarse la forma de vivir. Así me contó Manueiné. Porque las flechas, de *Guedé*, afectó a muchas cosas.

Hay parte de Tierra que nosotros decimos *erape taréi*, una tierra muerta, no hay nada, desierto, no hay planta, nada hierba. Dice que *Guedé*, mientras se acomodaba y sus flechas iban, así, apuntando, dice que el calor iba más a eso monte. Seguía la fuerza, allí, mientras que acomodaba, la alumbraba la Tierra, allí empieza. *Pacoringái*, el ‘abayói’, ya tiene arbolito, pero bajito, no hay árboles altos ni gruesos. Mientras se acomodaba y ensayaba la potencia de sus flechas y ensayaba hacia abajo, pero la potencia llega al *garái*, eso que no tiene árboles, puro pasto. Esa era la tierra de los *Nupedó Gosode*.

Chigo(r)ocói miró, primeramente, a *Gatá Inoquéi*, mientras que los Ayoreo estaban esperando un buen calor y luz. *Chigo(r)ocói* miró hacia arriba, esperando algo bueno de *Guedé*. Pero, al mirar, *Guedé* alumbró a la Tierra, allí, al *Chigo(r)ocói* le afectó los ojos. No sabía que hacer, donde ir, para librarse. Empezó a cavar, hizo un hueco, así, en esa manera se metió en una cueva y se libró.

Allá se quedó, por un poco de tiempo, y temía de salir afuera, porque sabía que el peligro estaba allá. Entonces se fue espiondo, venia espíaaando, si había esa flecha, todavía, y no

⁴³ *Asojná* (fs.fc), *asojnane* (fp.fc), *Caprimulgus parvulus* Gould, 1837, Caprimulgidae, (Bo) cuyabo, atajacaminos, chuta-cabra, (Py) atajacaminos chico, (Guaraní) kuchu'i guy guy, la pequeña ave nocturna con corto pico y boca grande, que grita en la noche.

⁴⁴ *Pojí* (ms.fc), *pojide* (mp.fc) *Tupinambis teguixin* (Linnaeus, 1758), Teiidae, (Bo) lenguan, peni, (Guaraní) teyú guasú. Iguana blanca y negra, de más de un metro de largo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color blanco con rojo, rosado y negro: *Salvator rufescens* (Günther, 1871), Teiidae, (Py) Teyú rojo.

⁴⁵ (T) *Chigo(r)ocói* (ms.fc), *chigo(r)ocode* (mp.fc), *Nystalus maculatus* (Gmelin, 1788), Bucconidae, (Bo) chacurú durmilí, (Br) rapazinho-dos-velhos, (Py) durmilí.

⁴⁶ Para mayores detalles ver: Pia, 2014. *Ensayo introductivo al diccionario antropológico ayoreo* – Cap. 6°: *Aré*, el Calor de Sol, quemaba toda la Tierra.

iba a salir. Espi0000, despacito llegó afuera y estaba normal la cosa. En esa manera terminó *Chigo(r)ocói*, pero estaban ya afectados los ojos, de él, y esos quedaron afectados, para siempre. Del *Chigo(r)ocói quedéjnai*, como son parientes, también, afectó la vista».

Afectar, engañar: (T) *Yopara* (1s), *bopara* (2s), *opara* (3), *yocopara* (1p), *uacoyóparachó* (2p) dañar a alguien [más en el sentido de engañar].

Afiladera: (T) *Atapié* (fs.fc), [*chata* (3) afila; *pié* (fs.fc) lugar] **piedra para afilar hierro**, aplanada, la ocupan y llevan los hombres. V. (T): «La piedra, que sirve para afilar algo de hierro: machete, hacha, es de forma redondeada, con dos superficies muy aplanadas, no muy distantes la una de la otra. En algunos casos, en la superficie superior, hay un pequeño hueco redondo, que sirve para machucar las calas. Por afilar la macana [de madera], en vez, el Ayoreo tiene su hachita, *jinosé*, cuando pierde el filo, la golpea, con esa, y queda, otra vez, filuda».

La Afiladera es hecha de piedra tan dura que logra de curar a los que no pueden mover sus piernas. Además su superficie dura y bien alijada contrarresta a las Enfermedades. (Samané) (T): «La Piedra para Afilar, *Atapiyé*, cuando era persona, sabía curar a su gente. Un día uno de su campamento se enfermó, tenía todas sus piernas endurecidas y no podía moverlas, eran púuuros calambres. Todos eran muy tristes y no sabían qué hacer, pero llegó *Atapiyé* y dijo: Yo lo puedo curar decía:

“*Patapié tu yu éeee, Patapié tu yu éeee, Patapié tu yu éeee,*
 “Afiladera soy yóoooy, Afiladera soy yóoooy, Afiladera soy yóoooy,
Ayoré uajadé tu yu, Ayoré uajadé tu yu, Ayoré uajadé tu yu,
 Ayorea fuerte soy yo, Ayorea fuerte soy yo, Ayorea fuerte soy yo,
catague⁴⁷ tu yu éeee, catague tu yu éeee, catague tu yu éeee.
 fuerte alijadora soy yóooo, fuerte alijadora soy yóooo, fuerte alijadora soy yóooo,
Yenochái chietaque,
 Mi frente está bien alijada,
uyú⁴⁸ u ujé yujnué⁴⁹ Dequejnaréngone,
 yo soy que venzo las Enfermedades,
uyú urí yaquira Dequejnaréngone.
 yo me paro contra las Enfermedades. (Yo soy la que se para).
yo tze, tze, tze⁵⁰,
 yo me desmallo, me desmallo, me desmallo,
yo hóoooc, hóoooc, hóoooc⁵¹,
 yo me muero, me muero, me muero, ya estoy en estado de coma,
yo nuc, nuc, nuc⁵²”.
 yo polvorera, polvorera, polvorera, que me levanto”.

““*Patapié*, la Piedra para Afilar, yo sóoooy, *Patapié*, la Piedra para Afilar, yo sóoooy, *Patapié*, la Piedra para Afilar, yo sóoooy, Ayorea bien fuerte yo soy, nadie me puede vencer, fuerte alijadora yo sóoooy, fuerte alijadora yo sóoooy, fuerte alijadora yo sóoooy, la que tiene fuerte poder de alijar. Mi frente está bien alijada, tengo una superficie bien plana y alijada, donde las Enfermedades no pueden penetrar. Yo soy una que vence a las Enfermedades. Yo soy la que se para contra las Enfermedades.

Yo *tze, tze, tze*, yo me desmallo, me desmallo, me desmallo, yo me muero, me muero, me muero, *hóoooc, hóoooc, hóoooc*, es el sonido de una persona que está en estado de coma,

⁴⁷ La que tiene fuerte poder de alijar.

⁴⁸ (T) Yo mismo, lo ocupamos para dar fuerza a la oración.

⁴⁹ (T) Se podría decir, también, *gayode* = venzo, es la misma cosa, las dos palabras funcionan bien.

⁵⁰ (T) *Yo tze, tze, tze* (pi.1s) yo me desmallo; *tze* es el sonido onomatopéyico que emite una persona en el acto de desmallarse.

⁵¹ (T) *Yo hóoooc, hóoooc, hóoooc* (pi.1s) yo me muero; *hóoooc* es el sonido onomatopéyico que emite una persona que entra en estado de coma y está para morir.

⁵² (T) *Yo nuc, nuc, nuc* (pi.1s) yo levanto polvo; *nuc* es el sonido onomatopéyico del polvo que se levanta, es la polvorera que sale cuando se golpea una piedra dura; no sale mucho humo, porque esto pasa cuando la piedra es muy dura.

yo soy polvorera, polvorera, polvorera, *nuc, nuc, nuc* es el sonido de la polvorera [polvoreo] que sale cuando se golpea una piedra dura; no sale mucho humo, porque esto pasa cuando la piedra es muy dura”.

Este *sarode* se ponía cuando había una persona con las piernas adormecidas y débiles, para que se enfortezcan. Lo escuché de Samané».

(Rosadé) (T): «**Para sanar las Enfermedades, de los huesos** escuché de Rosadé esta canción, de la *Atapié*, en esa se habla de la parte plana, para afilar, pero, también entra, la parte para machucar. El ruido se siente de la cala, que es batida adentro del huequito. Las *Nupedó Gotodie*, según Rosadé, las mujeres, cuando llegaban a un campamento, esa era la bulla que se escuchaba, las mujeres la hacían machucando cala. Cuando no sabían donde era el campamento, con ese ruido se guiaban. Lo llamaban *jocarané*⁵³, bulla.

La Piedra, para sanar una Enfermedad, decía:

“*Atapié tu yu éee,*
“Piedra Afiladora soy yóooo,
yenochái chotac tu yu éee,
mi frente bien lisa soy yóooo,
enga dequejnarétique que chacaja.
por esto enfermedades distintas no pueden entrar.
Uyú u ujé que ejnique chibote yu”.
Justo yo soy quien no viento vence a mí”.

A este punto se pone a hablar el enfermo:

“*Yo hóoooc, hóoooc, hóoooc*⁵⁴”.
“Yo me muero, me muero, me muero, estoy en estado de coma”.

Vuelve a hablar *Atapié*:

“*Jocaraté tu yu éeee,*
“La Bulliciosa soy yóooo,
*yo pac pac, yo pac pac, yo pac pac*⁵⁵,
yo rompo, yo rompo, yo rompo,
*yo tgi tgi, yo tgi tgi, yo tgi tgi*⁵⁶”.
yo afilo, yo afilo, yo afilo”.

Hablan las Enfermedades:

“*Yo ca ca, yo ca ca, yo ca ca*⁵⁷”.
“yo cansada, yo cansada, yo cansada. Somos las Enfermedades que no logran de entrar, por el cansancio”.

““La Piedra Afiladora soy yóooo, mi frente bien lisa soy yóooo, tengo la parte alta, la parte de encima, bien lisa, por esto las Enfermedades, de varia clase, no pueden entrar. Las Enfermedades se chocan con la piedra tan dura y resbalan en la superficie lisa. Yo soy tan dura, justo yo soy la que el viento no logra de vencer, tampoco el viento puede vencerme”.

A este punto se pone a hablar el enfermo: “Yo me muero, me muero, me muero”. La persona está en estado de coma. Vuelve a hablar *Atapié*: “Pero yo te puedo sanar, porque la Bulliciosa soy yóooo, yo *pac pac*, yo *pac pac*, yo *pac pac*, yo rompo, yo rompo, yo rompo la cala de la fruta, soy tan dura, así logro de luchar contra las Enfermedades. Yo afilo, yo afilo, yo afilo, yo *tgi tgi*, yo *tgi tgi*, yo *tgi tgi*”. Cuando uno afila una herramienta, ese es su sonido.

En la superficie lisa y plana, de la Piedra Dura, las Enfermedades no pueden penetrar, así

⁵³ (T) *Jocaratai* (ms.fc), *jocaratade* (mp.fc), *jocaraté* (fs.fc), *jocaratedie* (fp.fc) bullicioso.

⁵⁴ (T) *Yo hóoooc, hóoooc, hóoooc* (pi.1s) yo me muero; *hóoooc* es el sonido onomatopéyico que emite una persona que entra en estado de coma y está para morir.

⁵⁵ (T) *Yo pac pac, pac pac, pac pac* (pi.1s) yo rompo; *pac pac* es el sonido onomatopéyico de la cala de una semilla dura que se rompe encima de la piedra.

⁵⁶ (T) *Yo tgi tgi, tgi tgi, tgi tgi* (pi.1s) yo afilo; *tgi tgi* es el sonido onomatopéyico de afilar; cuando uno afila una herramienta, de metal, ese es su sonido.

⁵⁷ (T) *Yo ca ca, ca ca, ca ca* (pi.1s) yo estoy cansada; *ca ca* es el sonido onomatopéyico de cansancio, que emiten las Enfermedades, son tan cansadas que no pueden entrar.

se ponen a decir: “Yo *ca ca*, yo *ca ca*, yo *ca ca*, yo soy cansada, cansada, cansada”. Las Enfermedades son tan cansadas de luchar y no logran de entrar, el enfermo se sana’.

Esto sirve para luchar contra un buen numero de Enfermedades». Es interesante esta alternanza de los distintos personajes que interactúan adentro de un mismo *sarode*.

Afilador de muela del taitetú: (T) *Toto* (ms.fc) *patarane* (mp.fc) [*Toto* (ms.fc) puerquito⁵⁸; *patarane* (mp.fc) dientes, muelas] ‘del puerquito las muelas’, **afilador hecho con la muela superior del puerquito**, cortada a lado de los dos caninos. Sirve para alijar madera. (T): «Decimos *Patarane*, al plural, porque son dos colmillos [y cuatro incisivos] de la muela del *Toto*, que se ocupan».

M. Un tiempo, para afilar madera, cada uno podía raspar hacia su cuerpo, y era más fácil, pero llegó la maldición de *Toto Patarane* y esto es peligroso. Hay que raspar hacia afuera. (T): «Antiguamente los Ayoreo tenían esa *toto patarane*, toda la muela del Taitetú, y lo ocupaban para afilar madera. Uno tenía que rasparle, de acá [desde lejos] hacia él. Dicen que un hombre soñó, un día, con esto *Toto Patarane*, que le habló, en sueño, dijo: “Como yo soy *Toto Patarane* y soy un hombre muy útil, en todo, no hay ningún hombre que no me utilice. Quiere decir que yo soy más importante que otra cosa. Ud. me está ocupando, también, y sabe como es mi manera correcta, es raspar de allá hacia ti. Pero, ahora, de aquí en adelante, Ud. va a raspar desde ti hacia afuera. Porque, el día que Ud. raspe hacia tu [cuerpo], morirás, si no te olvidas, de esto, va a permanecer tu vida”. *Toto Patarane* sabía que, hacia afuera, era difícil y, el día que se equivoca, se iba a morir. Esa era su maldición, era difícil trabajar en contra.

Empezó a trabajar, el hombre, no olvidó, no olvidó. Pero llegó el día que olvidó, de allá: *schsss*, hacia él, y, al segundo *schsss*, allí le vino, a la barriga del hombre, eso diente filudo. Se cortó la barriga y derramó toda la tripa y, allí, acaba la vida del hombre. Todo el mundo achacó a *Toto Patarane* la culpa, diciendo que fue él, pero puede ser cualquier *daijnái*, que hace fallar al hombre que trabaja».

Afilar: (ST) *Yata* (1s), *bata* (2s), *chata* (3), *yatagó* (1p), *uacatañó* (2p) hacer el filo a un objeto cortante. **M.** (T): «El trabajador **no puede afilar el *cojángārái*, palo cavador, en el centro de su chaco**, y, si se rompe, no puede arreglarlo, tiene que llevarlo al campamento, porque es *puyac*, para el cultivo. Puede ser que le lleguen plagas, gusanos, langostas, *chuguyúgudié*, sequía, *arēnie*⁵⁹, animales dañinos, monos».

Afuera: (T) *Guesí* afuera, al exterior; *ajá guesí*, hacia afuera.

M. (T): «El Pez Bagre, en su *sarode*, para facilitar el parto, decía: “Yo *caú* yo resbalo, *ajá guesí* hacia afuera”».

Afuera de mente: (T) *Aypié jnó* [*aypié* (fs.fc) la mente; *jnó* (3) se ha ido] uno que está afuera de mente, ha olvidado todo; *ayipié eyui* (ms.fc), *ayipié eyugode* (mp.fc), *ayipié eyugué* (fs.fc), *ayipié eyuguedie* (fp.fc) [*aypié* (fs.fc) de mente; *eyui* (ms.fc) cansado] tonto, sin buen pensamiento. (T) *ūrusói* (ms.fc), *ūrusode* (mp.fc), *ūrusó* (fs.fc), *ūrusodie* (fp.fc) loco.

M. (T): «Los *sarode* de *Asojné* son muy fuertes, muy *puyac*, y los de *Pojí*, también. Esos son los más fuertes que hay. **Cuando uno está averiado, de la mente, si no logra de sanar, puede aplicar el *sarode* de *Pojí* u otro, como los de *Asojné* y de *Chungúperejna*, el Cóndor⁶⁰, las dos eran mujeres».**

Afuera de sí: (T) *Yugusijí guesí iguiyú* estoy afuera de mi, **fingir de ser persona distinta de lo que uno es.**

⁵⁸ (T) *Toto* (fs.fc), *totodie* (fp.fc), *Pecari tajacu* (Linnaeus, 1758), *Tayassu tajacu* (Linnaeus, 1758) (synonym), *Tayassuidae*, (Bo) taitetú, chancho silvestre, (Py) cureí. El *Toto* son esos puerquitos chicos, que andan en tropas de pocos, desde 4 a 6.

⁵⁹ (T): «*Arē* (fs.fc), *árēnie* (fp.fc) seco, sequía. Decimos *Guedé arē*: rayo de Sol».

⁶⁰ *Chungúperejna* (fs.fc), *chungúperejnanie* (fp.fc), *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), *Cathartidae*. (Bo) cóndor de los llanos, águila real, (Br) urubu-rei. Es ave grande y llamativa, con envergadura alar de 190 centímetros. Cabeza y parte alta del cuello sin plumas, rojo naranja, con negro, cuerpo blanco, plumas de las extremidades de las alas y cola negras. Se alimenta de animales muertos. Es considerada una poderosa chamana.

V. (T): «Yo era muy chico, de 6-7 años, con los compañeritos queríamos ser tal cosa: “Cuando yo seré grande, voy a ser *daijnái*, yo voy a ser *dacasuté*, yo carpintero, yo *ajnacái*, el flechero que no falla. Así nos olvidamos de nuestro estar, estuvimos, en ese rato, fuera de nosotros: *deguesí iguiré*. Nos olvidamos de nosotros mismos y estamos afuera de lo que debíamos estar».

M. Las personas quieren ser distintas de las que son, así se transformaron. (T): «Al principio toda la gente era unida y cada persona, en aquel tiempo, se alababa: “Yo soy el más poderoso” y ya se olvidaban [de lo que eran]. Así era en aquellos tiempos, algunos estaban olvidándose que su vida era la más importante y querían ser otra cosa. Entonces si *Dupade* se hubiera olvidado de la gente, como era, como la había formada, ya no tendríamos gente, hombres, en el mundo. Hubiera sido puro agua, árboles, estrellas y animales. Pero él se acordó y hubo división, para que, en esas malas intenciones, no todos se convirtieran, [se deshagan, se transformen en otra cosa]. Por eso *Dupade* separó la Gente, para que se quedaran hombres, en la Tierra, y los despachó adonde él quería. Así una parte quedó con su mente que sabe pensar como *Dupade* había dado. Pero la conversión ya estaba del otro lado». Erica: «¿No fue tarde?» (T): «No, porque si hubiera sido tarde, hubiera habido poquíita géente. **Los que se deshicieron ya eran perdidos, los que no se convirtieron somos nosotros, que vivimos nuestra vida de hombres**».

Ag

Agacharse: (T) *-ajna numí* [*chajna* (3) se agacha; *numí* (ms.fc) a tierra] doblarse hacia el suelo, agacharse, encorvarse; *yajna* (1s), *bajna* (2s), *chajna* (3), *yajnangó* (1p), *uacajnañó* (2p). (Sal) *yajó yu ajá numí*, yo me agacho hacia el suelo: *yajó* (1s), *bajó* (2s), *chajó* (3), *yajogó* (1p), *uacajoyó* (2p).

M. Al principio del Mundo, **el hombre que, desde joven, fue siempre agachado ha dado origen a un instrumento encorvado.** (T): «*Aramúí*⁶¹, la hoz, el instrumento para cortar, de hierro. Era un hombre joven, muy valiente. Era su manera de ser, no andaba recto, si no medio agachado, aunque no era viejo. Trabajaba de todo, hacía chaco, trabajaba en carpir, plantaba de todo, hacía trabajo de *sequeré*, primavera, también se iba a la miel. Pero, un día, su gente se puso en contra de él: “Ud. no quiere darnos de lo que tiene, tiene bastante cóosas”. Ni él quería dar nada.

Estaban tóodos en contra de él. “Me canso, de tantos problemas que me están haciendo y me deshago. Me voy a deshacer ni en un animal, ni planta, ni pájaro, me transformo en un hierro, que resiste para siempre. Se deshizo medio doblado, porque esa era su forma de andar: “Ante de ese, Uds. van a saber que uso me pueden dar. Yo tengo que ayudar a Uds., van a aprovechar mucho de mí, para hacer chaco o cortar algo”».

Agarradera, planta: (T) *Catagué* (fs.fc), *cataguedie* (fp.fc), *Acanthospermum hispidum* DC., Asteraceae, (Bo) **pega pega**, agarradera. Planta que se agarra a la piel de las personas y al pelo de los animales.

V. (T): «*Catagué* es una planta que forma espinitas, alrededor de la flor, cuando las flores caen quedan las espinitas. Estas van a crecer hasta que se maduren [las semillas] y allí está el peligro. Estos *Cataguedie* tienen su zona, no crecen debajo de los árboles, a esos *Cataguedie* les gustan las zonas abiertas, especialmente los barbechos [zonas dejadas sin cultivar], de la Gente, y eso afecta a los chacos. Es como la paja-cedrón, crece un metro y medio. La flor es blanquita, no muy brillante, no tiene un buen color. Es tremenda, cuando está madura [su semilla]. Cuando llueve el peso de la espina la hace caer y la planta riega toda la espina por todo lado. Cuando está arriba perjudica más, por las manos es un peligro y, cuando están abajo, por los pies, porque esa espinita es difícil verla y sacarla.

La historia de *Catagué* me la contó Samané, su mujer era una maniosa, venía molestando su marido, le decía: “¡Déjelo este, no te va a pagar!”. Mientras Samané estaba contando, pero allá aparece su mujer y estorbó nuestra historia. Samanaté, la mujer de Samané, creo que falló mucho. Samané medio disgustado, estaba, pero pudo terminar ese cuento».

M. *Catagué* era una chica muy solitaria y tenía un carácter, que ‘suncha’ a la gente. (Samané) (T): «Cuando *Catagué* era una muchacha, aunque era valiente, trabajaba bien, pero esa *Catagué* tenía y ocupaba, para pelear, una aguja* filuda: *ojnáí asicó*⁶². Esta *Catagué*, cuando peleaba, ‘assunchaba’ las otras chicas con esa aguja. Así se acostumbró, entonces le tenían miedo las que querían pegarle. Así se alejaron de ella y quedó así como abandonada, a otro lado. Ella misma se estaba haciendo sus problemas, porque amenazaba las otras chicas.

Catagué se preocupó tanto de sus amigas, porque nadie más iba a visitarla. Tenía que esforzarse, porque ella entendía que el disgusto salió de ella misma, no de otra. Tenía que ella aguantar, estar sola, hacer todos los trabajos sola, sin tener otra ayuda. Trabajó sola, pero llegó el día que tóooda la gente, de *Catagué*, vieron que *Catagué* no tenía ninguna importancia, entre sus amigas. Ella, también, quiso separarse, de su gente, se fue.

Catagué se fue del todo, pensando que la separación de su gente la iba a tranquilizar, en un lugar alejado. Pero no fue lo que pensó, más bien sus amigas y hasta toda su gente estaban ya odiando, a ella. Entonces seguían, seguían, esos, hablando en contra de *Catagué*: “Ella es una

⁶¹ (T): «*Aramúí* (ms.fc), *aramuóne* (mp.fc) instrumento encorvado, usado para cortar. Decimos *charai* (3) cuando un animal salta y se encorva su espalda».

⁶² (T) *Asicó* (fs.fc) aguda.

mujer mala que no merece vivir, mejor que la expulsemos”. Se cansó de tantas palabras, que le hablaban en contra de ella, y al final dijo: “Mejor que yo me retire del todo y me convierta en algo, para evitar esos problemas”.

Pero a ella no le pidieron nada y ella dijo: “Yo no voy a poderle dar ventaja, a Uds., pero mi carácter va a permanecer así. Yo, toda la vida, voy a ser con ese carácter, que ‘suncha’ a la gente, Uds. van a estar en peligro siempre, siempre, siempre”. [*Catagué* tiene historia más *puyac*, pero Samané no quería contar].

Por eso la gente la llama *Catagué*, ‘Cosa que Prende’, ‘Agarradora’, porque se agarra a la piel y la raya. Si suncha es difícil de sacar. Para poder sacarla [eliminarla] tienen que meter fuego en ese lugar, quema bien y [se] destruye».

Agarrado como esclavo: (T) *Pisái* (ms.fc), *pisagode* (mp.fc), *pisagué* (fs.fc), *pisaguedie* (fp.fc) agarrado a la fuerza, esclavizado, prisionero. *Yisagué* (1s.fs.fc), *basagué* (2s.fs.fc), *isagué* (3.fs.fc), *yoquisagué* (1p.fs.fc), *uacasagué* (2p.fs.fc) mujer agarrada con la fuerza.

V. La condición de las mujeres agarradas, en guerra, como esclavas no es tan dura y se integran al nuevo grupo. (T): «Los Ayoreo decimos *pisagué*, de una mujer que ha sido agarrada como esclava. Rosadé y Chícóde, cuando lucharon contra los *Guidái Gosode*, ellos estaban presentes, también, en esa lucha. En esa ocasión los Ayoreo del norte: *Nupedó Gosode*, *Cochocói Gosode*, *Direquedejna Gosode* vencieron a los del sur. Habían dos mujeres, de los enemigos y Chícóde y Rosadé querían librar esas dos mujeres, que no se maten. La de Chícóde dicen que era bonita, la chica, joven, él quería llevarla como esclava, para tener hijo, que ella tenga hijo de un joven de su campamento y ese hijo Chícóde quería tenerlo, adoptarlo, como su propio hijo. [Ella, después, podía casarse con un joven y tener su propia familia, pero Chícóde sería papá de ese chico]. La intención era de *chisá*, agarrar esa muchacha, librándola, para que sea su propia hija, está como si estuviera en libertad y puede escoger un lindo joven. Esa iba a ser su intención, pero vino uno que era mayor de Chícóde. Chícóde quería recibir de él un consejo, cuando estaban todavía en la lucha, pero el pariente viejo le dijo, a Chícóde: “Acabe de matar a esa”».

Erica: «¿Porqué quería que la mate?» (T): «Porque los *Guidái Gosode* son unos malandros y tenemos que responder a lo que nos han hecho. Dijo el pariente de Chícóde: “Porque, si libramos a esta, van a decir que nosotros no tenemos ese coraje que ellos tienen. Así nosotros vamos a ser más abajo de ellos. Tu eres demasiado joven y tienes que demostrar que tienes buen coraje”. De allí la mató, a la linda chica, seguramente le pesó, pero era hija de Idaide [el gran jefe], uno de los capitanes de los *Guidái Gosode*. Chícóde, esa era la primera lucha, contra los *Guidái Gosode*, ante había luchado no más que con un tigre, ya tenía 30 años, tenía mujer y dos hijos. Se casó a los 20-22 años, temprano, porque ya vivía con los misioneros.

Rosadé, en vez, tenía más o menos 40 años, en ese tiempo, en el 1955, es cuando yo fui al Rincón del Tigre y yo tenía de 11 a 12 años. Rosadé, igual manera como pensaba Chícóde, quería tener una esclava, como su criada, como su propia hija, le puede decir papá o mamá a ellos, que le sirva como hija apropiada, propia. Rosadé le dijo, a la mujer: “¿Quieres que yo te libre?” La mujer aceptó, al instante, porque no quería morir. Dijo: “Síiiii”. Entonce dijo a la mujer...». Erica: «¿Se trataba de una mujer adulta o de una chica?» (T): «No, ya era una mujer, que tenía familia y dos hijos, en su campamento, como unos 25 años, ni vieja ni demasiado joven. Vino con Rosadé, él le dijo: “Yo vine a matar a tu gente, Ud. es mi enemiga y yo soy su enemigo, pero, por de aquí en adelante, no va a ser mi esclava sino como mi propia hija”. En ese momento Rosadé tuvo como un juramento, con la mujer y la mujer con Rosadé, todavía estaban allá, al monte. Así que ella se fue al campamento de Rosadé, en Tobité. se llamaba Chequé, ‘Mujer’, dicen que era muy valiente. Su [nuevo] hijo vive, todavía, en Tobité, lo llamaron Ummarí,

‘Aaalto’⁶³, su otro nombre era Isecaraní, ‘El Contado’. Ella lo tuvo como su propio padre, a Rosadé, la mantenía bien».

Erica: «¿Ella, cuando estaba en Tobité, no extrañaba a su familia, que había dejado al sur?» (T): «Es *puyac*, para una esclava, decir a Rosadé: “Estoy triste, para mi familia que dejé allá”. Así no hablaba de ellos. Pero más tarde, cuando los misioneros hicieron contacto, con los *Guidái Gosode*, y alianza, esos dos primeros hijos, cuando supieron que estaba viva su mamá, en Tobité, vinieron a vivir aquí. Pajói, ‘Par de Zapatos’, se casó con una muchacha de Tobité y tuvieron familia, pero el menor, todavía, no era de la edad que se casara, unos 12, 13 años tenía, vino una enfermedad y se murió. El primer marido creo que se había muerto ya, en Paraguay⁶⁴.

Según lo que contaba Pajói, su familia se dividieron de los *Guidái Gosode*, el grupito chico nunca fueron a visitar al grupo grande y el grupo grande pensaron mal de ellos: “A lo mejor nos están odiando, a nosotros”. Entonces, mientras que pensaban así, cuando supieron, los de la familia de Pajói, ese pensamiento, tuvieron miedo y se alejaron más del grupo grande. El grupo grande dijo: “Vamos y lo ‘traigamos’ acá y si no quieren lo destruimos”. Lo persiguieron, lo persiguieron hartos, a ese grupo y los mataron a varios, creo que en eso habían matado al padre de Pajói y agarraron y llevaron a sus dos hijos, para hacerlos sus esclavos. Así terminó con la familia de Pajói.

Cuando yo quiero hacer uno esclavo le digo: “*Yisaí*, te agarro con fuerza”. Agarraba para uno esclavo, como es a la fuerza. Era difícil que le decía eso de a buena, tenía que agarrarlo y traérselo como mal agarrado, con su propio esfuerzo. Si yo agarro una mujer a la fuerza, para forzarla, para violarla, yo digo: “*Yisagué*, te agarro con fuerza”. Rosadé no la agarró a la fuerza, pero, solo con sus palabras, la convenció, pero igual decimos *chisagué*, la esclavizó, la agarró con fuerza».

Agarrador: (T) *Catái* (ms.fc), *catagode* (mp.fc), *catagué* (fs.fc), *cataguedie* (fp.fc) cosa que se agarra, se prende, se pega a otra cosa. (T) *Yicataja* (1s), *bacataja* (2s), *bacataja* (2s), *bacataja* (2s), *bacataja* (2s), agarrarse, prenderse, pegarse a alguna cosa.

Agarrador, niño: (T) *Turutuéi* (ms.fc), *turutueóde* (mp.fc), *turutué* (fs.fc), *turutuédie* (fp.fc) niño que agarra de todo, **inquieto, nunca se queda tranquilo.**

M. Para darme un ejemplo de chico *turutuéi*, (T) me cuenta la historia del gran chaman *Pojí*⁶⁵, desde su niñez. **Llego así a conocer una de las historias más ocultas de la mitología ayorea.**

(T) «No entiendo cual era la madre de **Pojí, el Iguana**, pero sé que, de niño era *surugumeque*⁶⁶, un chico que se empaca de nada. Era también *turutuéi*: llega allí y siempre agarra una cosa, agarra la otra, núunca se quedaba tranquilo.

No tenía, todavía, edad para ser jovencito, pero quería hacerse un joven ya. Otro año ya crecía un poco, ya quería ser cacique, él tanta cosa que quería conseguir. Pero, como era niño, cuando veía una cosa que era importante quería ser también, no podía. Ya quiso ser cacique. Ya que llegó la edad él quería hacerse un *dajnáí* grande, no estaba haciendo chiste, pero, ¿cómo iba a conseguir? No sabe como le va a llegar *Puopié*: “¿Dónde conseguiré, para ser un *dajnáí* gráaande?” No sabía donde conseguir, no había alguien que le enseñara. Ante, buscó quien le puede ayudar, preguntó a todos: “¿Quién me va a poder ayudar?” La gente tenía miedo de *Puopié* porque, si consigue *Puopié*, **va a ser un gran *dajnáí* y un *dajnáí* pícaro, bien pícaro.** Pero él no olvidó nada de conseguir, no consiguió allá y se va a otro lado.

⁶³ (T) Porque había un misionero, que era muy alto y tenía ese nombre.

⁶⁴ Es característica importante, de un buen informante, saber contar no solo una historia sino todos los antefactos, para poderla colocar en su contexto. Logramos así de llegar a conocer eventos que, de otra forma, se hubieran perdido.

⁶⁵ *Pojí* (ms.fc), *pojode* (mp.fc) *Tupinambis teguixin* (Linnaeus, 1758), Teiidae, (Bo) lenguan, peni, (Guaraní) teyú guasú. Iguana blanca y negra, de más de un metro de largo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color blanco con rojo, rosado y negro: *Salvator rufescens* (Günther, 1871), Teiidae, (Py) Teyú rojo.

⁶⁶ (T) *Surugumeque* (ms.fb) *surugumeone* (mp.fc), *surugumé* (fs.fc), *surugumedi* (fp.fc).

Ya era de edad, por su veinte años. Así, al final, con *Potatái*⁶⁷, consiguió *Puopíé*. Se fue a hablar con él, porque sabía que era uno de los *daijnane* más poderosos. *Pojí* le dijo a *Potatái*: “Míire, no he venido yo por una cosa que no tenga importancia, he venido a conseguirle una cosa que es la más importante que Ud. tiene. Ud. se va al cielo, se viene en la tierra, anda de noche, eso era lo más peligroso, y sabe como recibir *Puopíé*. Era difícil, para *Potatái*, que le enseñe, le costó, porque *Potatái* era considerado un *daijnái* bueno y no quería enseñar.

Pero más tarde, siguiendo y siguiendo, de tanto insistir le convenció a *Potatái*, con estas palabras: “Míire, si Ud. me hace transformar en un *daijnái* yo seré su socio, también yo te ayudaré a trabajar, para que no le cueste, Ud. solo. *Potatái* le dijo: “Mire, acepto, pero estoy diciendo a Ud. que este, lo que Ud. quiere estar igual a los *daijnane*, ya no estoy exigiendo a Ud., pero es Ud. mismo que busca a *Puopíé*. Si yo le enseño no es porque yo quiero, yo en realidad no quiero que Ud. sea *daijnái*. Te voy a enseñar, pero si te ocurre algo no me va a achacar a mí, es todo tu culpa”. *Pojí*: “No, no, lo que me va a ocurrir es a mi, no a Ud.”.

Potatái: “Para ser *daijnái* cuesta, Ud. va a pasar a una serie de grados: *daijnái edoparí*, *daijnái uritái*, *daijnái...*, son varias clases de *daijnái*⁶⁸, porque hay los que miran en el espejo o en el agua, uno tiene que pasar, también, por eso, creo que es el más bajo y es largo y difícil. Después ya, al final, va a ser *daijnái querúí*, *daijnái* grande. Si Ud. pasa todo esto ya llega al *daijnái querúí* pero, si Ud. falla esto, ya no va a ser un *daijnái* poderoso. ¡Estate aquí, un rato!”

Dicen que *Potatái* entró a su cuarto y fue a traer su *boijnái*, su pipa, fumó él, le dijo *Potatái*: “Vas a esperar lo que te voy a decir”. Como *Potatái* fumó le llegaron esos espíritus y le dijeron: “Diga a *Pojí* esto, esto, esto y esto”. *Potatái* primeramente le dio *boijnái* a *Pojí*, entonces fumó. “Ya estás listo para practicar de brujería”, después que fumó iba a ocurrir todo, dijo *Potatái*: “Bueno, aquí tengo mi espejito, esto te va a pasar”.

Le dio su espejito para que mire lo que le va a pasar: “Si no ve de este lado, entonces vuelca el espejito de todos lados, hasta que no vea algo. Si, dando todas las vueltas, no ve nada, quiere decir que tú estás vacío de *Puopíé*. *Pujopie* no acepta a Ud., ya perdió uno⁶⁹. Ahora ante que pase [todo], fume”. Le volvió a dar *boijnái*, a *Pojí* : “Fume, tiene que fumar por lo mucho media hora, tragando humo, porque el humo del tabaco ya está haciendo perder su resistencia, de sí mismo. Siente un alivio, parece que está en un estado especial, se siente livianito, como que el viento lo está alzando: “Si Ud. siente eso, entonces deja y empieza a dormir”.

Dicen que *Pojí* empezó a fumar, fumar, fumar y sintió eso, parecía que estaba perdiendo todas las fuerzas de su misma persona. Dejó de fumar y empezó a dormir. Perecía que no estaba durmiendo, pero le vinieron esas visiones, era como si hubiera tomado tabaco, porque había tragado bien todo el humo. Hay algunos que logran de ser chamanes, *daijnane*, sin tomar el jugo, de esta forma no más.

Le llegó todas esas visiones, tantas cosas, tantos espíritus que le venían, para hablar con *Pojí*. Uno decía: “Tiene que hacerme caso a mi, si harás así serás un *daijnái* grande”, otro le decía lo mismo. “*Pojí*, tiene que hacerme caso a mi, no a mi, no a mi...”. Cuando despertó fue a ver a *Potatái*: “¿Cómo te fue la noche?” “Todos los espíritus no me han dejado dormir, no he podido dormir ni un rato”.

Se alegró *Potatái*: “Bien, no más, no más te va a llegar *Púopíé*, también a Ud., allí vas a ser un *daijnái* grande, así te han dicho los espíritus. Algunos son falsos, pero otros te van a decir la verdad⁷⁰. *Chunguperejna*⁷¹, esa es la que dice la verdad y todos nosotros que somos verdaderos *daijnane*, obedecemos a ella. Porque hay muchos que son los falsos”.

⁶⁷ *Hydropsalis torquata* (Gmelin, 1789), Caprimulgidae, (Bo) cuyabo tijereta; (Br) bacurau-tesoura (Py) lui ryevu, vakuráu. De color grisáceo, con manchitas claras, boca ancha y vibrisas llamativas. Los machos llevan, en la cola, dos largas plumas, blancuzcas. Se escucha gritar, en las noches, cuando está llegando la primavera.

⁶⁸ Adivino*.

⁶⁹ Ya perdió una posibilidad de ser una clase de chaman, algunos se paran a los grados inferiores, no fue así por *Pojí* que se considera uno de los más grandes y malvados chamanes.

⁷⁰ Este ha sido uno de los primeros secretos chamanicos que me ha sido confiado por Orone, hace muchos años.

⁷¹ *Chunguperejna* (fs.fc), *chunguperejnanie* (fp.fc), *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae. (Bo) cóndor de los llanos, águila real, (Br) urubu-rei. Es considerada una poderosa chamana.

Ya *Pojí* se dio cuenta, todavía no le había aparecido *Chunguperejna*, a *Pojí*. *Potatái* le había dicho: “Si aparece *Chunguperejna*, tienes que obedecer a lo que ella te manda, si no vas a ser un *daijnái* falso y mentiroso”. “De aquí en adelante ¿qué más puedo hacer?” “Espera, *Chunguperejna* te va a indicar cosas más pesadas y duras, no es fácil de ser *daijnái*, tiene que pasar más cosas duras. Pero de aquí en adelante yo no tengo nada más que hacer con Ud. Solo *Chunguperejna* te va a guiar, en sueño, y tienes que obedecer. No vas a venir más a preguntarme. No solo, *Chunguperejna* en otra cosa te va a controlar tu vida, también”.

Allí dejó *Pojí* a cuenta de sí mismo. Si no obedece a la voz de *Chunguperejna*, entonces va a perder de subir de grados. *Pojí* ha sido, después de esto, un chaman gráaande. Estaba orgulloso de sí, porque tenía gran poder. Si quería deshacerse, podía deshacerse en cualquier cosa: piedra, víbora, pájaro... Más tarde se alababa: “Yo, también, voy a ser un hombre *puyac*, no quiero que una persona, que no sea *daijnái*, hable mal de mi. Porque, si eso ocurre, puedo invertir su mente y hacerlo como loco. *Ayipie yui* del alma la pérdida”. Era el tiempo seco: “Yo puedo quedarme por todo el tiempo seco sin comer ni tomar, pero si me van a ver a mi, en ese tiempo, pueden volverse locos. A la gente normal [pasa esto], también, esto puede ocurrir a los *daijnane* menores”. Los que no tenían *Puopíé* tenían que creer a lo que *Pojí* dice, porque era hombre poderoso y malo».

Agarrar: (Ajégaré) (T) *Yisá* (1s), *basá* (2s), *chisá* (3), *yisagó* (1p), *uacasayó*. (2p). (Paraguay) *Yisá* (1s), *basá* (2s), *chisá* (3), *yisagó* (1p), *uacasachó* (2p)⁷² agarrar algo con las manos, **agarrar un animal**.

V. Erica: «¿Me puedes hacer un ejemplo?» (Aj): «Sí: cuando yo vivía en la selva, *ujedi sapé yu, ñañonago chungupeé miní. cho, cho, cho,* cuando chico yo, correteábamos pájaro pequeño. Volaba, volaba, volaba, *chayói numí, eyugape, yisagosí⁷³, ité.* corría al suelo, se cansa, los dos lo agarramos, allí.

‘cuando yo era chico, correteábamos un pájaro pequeño, para tenerlo como nuestra mascota, como juguete. Volaba, volaba, volaba, corría al suelo, se cansa, así los dos lo agarramos, allí’».

Los Ayoreo tienen una especial forma de caminar, con la punta dirigida, un poco, hacia el interior y agarrando la tierra con los dedos. (T): «Los *Coñone* se ríen que el trazo del Ayoreo es angostito, porque ellos no tenían un camino ancho, y era un estorbo abrir sus pies, porque la vegetación estorba y ataja la punta. Nosotros preferimos caminar con pié recto o con la punta un poco adentro y agarrando, con todos los pies, la tierra, para asegurar. Hay que tener mucha experiencia para correr en el monte».

M. No siempre los Ayoreo logran de agarrar un animal, sobre todo cuando hay la presencia de elementos mágicos. (T): «El *Dorojói*⁷⁴, el Jejene [Diptero], decía: “*Que pisaque yu éee*, lo que nadie puede agarrar soy yooo. *Que pisaque*, nadie me puede agarrar, para matarme y vencerme”».

Es muy importante agarrar buena cacería y **la Mariposa Nocturna es un óptimo cazador**. Esto, con el pasar del tiempo, **lleva graves envidias**. (T): «*Petarugái*⁷⁵, es mariposa nocturna, tiene sus rayitas, así, en las alas, todo el cuerpito es plomo, las alitas medio choca, con rayitas». (Samané) (T): «Él, *Petarugái*, era un joven tan resistente, que, para trabajar, era madrugador. Se levantaba a las 3 y, ante de ir al monte, tenía un poco de miel,

⁷² Notamos como en las dos zonas [al norte y al sur] existen diferencias en los sufijos de la segunda persona plural. La forma con el sufijo *-yo* es probablemente más arcaica, dato que este es el sufijo de segunda persona plural que se puede reconstruir en el proto-zamuco, mientras *-cho* es el resultado de una transformación sucesiva de *-yo*, como se puede ver en la reconstrucción hecha por Ciucci & Bertinotto (2015: 68, 72-75).

⁷³ En este ejemplo el informante agrega a la primera persona plural *yisagó* el sufijo *-si*. Este último es un sufijo diminutivo, propio del verbo, que aquí se refiere a la dimensión física del objeto (Ciucci 2016: 120, nota 88). En este caso hay, también, un sentido de gracioso y muy deseado.

⁷⁴ (T) *Dorojói* (ms.fc), *dorojode* (mp.fc), (Bo) ejene. Es un Diptero. *Phlebotomus papatasi* (Scopoli, 1786), Psychodidae.

⁷⁵ (T) *Petarugái* (ms.fc), *petarugade* (mp.fc) mariposa nocturna.

que a él le gustaba, y ese era su desayuno, quería comerlo, ante que se vaya. De allí, una vez terminaba de comer, se va ya. Así era su manera.

Pero, como era cazador, traía, en seguida carne: tatú, peta y otra cosa más, que la gente come, tóodos los días. Pero llega un tiempo que la demás gente no lo querían, a *Petarugái*, por su manera. No querían que traiga más, porque los demás no hacían lo que él estaba haciendo. El disgusto era que tenía de todo. Ellos amenazaron a *Petarugái*, que se deshaga, no más, que vaya a otra parte. Ante que se deshaga, pidieron una ventaja: “Buéeno, - dijo -, como un regalo a Uds., **le ofrezco unas pocas palabras, para conseguir buena cazada**. Primeramente, cuando Uds. le aplican a una persona, tiene que hacer una forma de *tārejá* [11° Adivino que hace *tārejá**], haciendo cruz, con la mano, y dice:

“*Petarugái* tu yu éeee, *Petarugái* tu yu éeee,
 “Mariposa Nocturna soy yóooo, Mariposa Nocturna soy yóooo,
Petarugái tu yu éeee,
 Mariposa Nocturna soy yóooo,
 que, *yiboarique*⁷⁶, *piraque*, ome yu éeee,
 nada, de lo que voy a agarrar, (es) oculto, para míiii,
 que *yiboarique*, *piraque*, ome yu éeee,
 nada de lo que voy a agarrar, (es) oculto, para míiii,
 que *yiboarique*, *piraque*, ome yu éeee,
 nada de mi cacería, (es) oculto, para míiii,
Yisa, *saque*⁷⁷, *yiboarique éeee*”.
 Agarro, en seguida, mi cazada éeee”.

““Mariposa Nocturna yo sóoooy, Mariposa Nocturna yo sóoooy, Mariposa Nocturna yo sóoooy, nada, de lo que voy a agarrar, de mi cacería es oculto, para míiii, nada, de lo que voy a agarrar, es oculto, para míiii, nada, de lo que voy a agarrar, es oculto, para míiii. No hay nada de difícil, para mí, todo es fácil agarrar. Yo agarro, en seguida, a pena entro en el monte, mi cazada éeee””.

A lo último, sopla. Este *sarode* no es *puyac*».

Agarrar: (T) *Yo nac* (pi.1s), *bo nac* (pi.2s), *cho nac* (pi.3); *nac*, es el sonido de animal que agarra el pedazo de carne y lo saca. *Caratái cho nac*, el tigre hace este ruido, cuando muerde y saca un pedazo.

M. En los *sarode* es costumbre utilizar toda una serie de sonidos que dan una clara idea de lo que acontece en la historia mitológica que está a la base de la curación.(T): «En su *sarode*, **contra la enfermedad de estómago, Pinguirí, la Avispa que muerde y saca pedazos decía:**

“*Pinguirí* tu yu éee, yo *nác*, yo *nác*, yo *nác éee*⁷⁸”
 “*Pinguirí* soy yóoo, yo agarro, yo agarro, yo agáaarro”.

Y, con esto, logra de hacer sanar el estómago».

Agarrar con dientes: (T): *Ichogaraní* (ms.fc), *ichogaranone* (mp.fc) [*chicho* (v.3v) tirar, lanzar; *garaní* (ms.fc) cosa tirada, piedra] es **la honda**, se decía también, un tiempo, por **el arco**.

V. En los tiempos antiguos se ocupaba la palabra *ichogaraní* para los dientes. (T): «*Ichogaraní* es una antigua manera de hablar que, en la actualidad, se utiliza solamente en las fórmulas chamánicas. *ichogaraní* era, también, llamado el arco, en la antigüedad, en realidad es el nombre de la honda». Hemos podido comprobar que, en los tiempos muy antiguos, en el área no se conocía el uso del arco, más bien se utilizaba el propulsor. Bien conocida era, en el Altiplano y en la Costa del Pacífico, la honda.

⁷⁶ (T) *Yiboarique*, todas las cosas que voy a agarrar en el monte, mi cazada.

⁷⁷ (T) En seguida, prontamente.

⁷⁸ (T) *Yo nác, nác, nác* (pi.1s) yo agarro; *nác* es el sonido onomatopéyico de la boquita de la avispa que agarra duro, y hace mal, con su boquita.

V. En los tiempos antiguos **la honda era vista como una persona que, con sus dientes, estira un pedazo de carne.** (T): «*ichogaraní* es la honda, para tirar a los pájaros. El Ayoreo compara los dientes como algo que está tirando una carne. La mete, en la boca, y los dientes agarran la carne y la estiran. Los antigüedad, dicen que usaban un arco, así de medio metro, no se llamaba *ojí*, se llamaba *ichogaraní*; *garaní* es la piedra, *yichó* (v.1s) yo lanzo.

M. (T) me hace el ejemplo de la **Canción chamánica de la Zorra**⁷⁹, **animal con fuertes dientes.** (T): «El *Dibé*, cuando se deshizo en animal, ante de eso dejó un poco de su *sarode*, un poco de su ventaja. La preguntaron: “¿Qué ventaja nos va a dar?” “Bueno, la ventaja que le voy a dejar es esta, va a ser sencilla: cuando Ud. o alguien de Uds. siente una muela dolorida, Uds. la sacan, la que le molesta. Y, entonces, no lo botan al suelo su diente, entonces agarran su diente y, en mi nombre, *Dibé*, piden. Uds. saben que mis dientes son resistentes, que no se ‘fregan’, este es lo que voy a dejar.

Agarran su diente y lo botan en cualquier parte del monte y gritan: “En el nombre de *Dibé*, le estoy botando este diente, que le he sufrido, que me devuelva un diente nuevo que no me haga más problemas, como el diente de ella, que son resistentes”. Entonces lo bota léeejós. Entonces, según la creencia, este diente nace de nuevo y no afecta más a la persona».

Erica: «¿Tiene, la persona, que hacer alguna cosa más?» (T): «Lanza, no más, y es por el grito que la persona logra. Yo no he visto si habrá logrado, pero he sentido de otra gente que le ha ocurrido: nace otro diente en la encía y no le hace más problema. Así él tiene que gritar:

“*Dibé tu yu éee, Dibé tu yu éee, Dibé tu yu éee,*

“*Zorra soy yóoo, Zorra soy yóoo, Zorra soy yóoo,*

*pātarane tu yu éee, yo tein, tein, tein, tein*⁸⁰”.

dientes soy yóoo, yo resistente como el hierro”.

“Yo sóooy la Zorra, yo sóooy la Zorra, yo sóooy la Zorra, yo soy puro dientes, soy resistente como hierro, como el hierro que bate y suena: *tein, tein, tein, tein*”.

Así, con este *sarode*, los dientes se sanan».

Por lo general los *sarode* que (T) me refiere son muy sintéticos, esto, seguramente, no se debe a su falta de información, porque siempre (T) ha sido muy atento a escuchar todo lo que ocurría a su alrededor. Además, en sus relatos, acostumbra referir hasta los menores detalles, así le pregunto: «¿Porqué los *sarode* que Ud. me refiere son, generalmente, breves y carecen de la parte de introducción, donde se habla del dolor que el paciente ha sufrido? En vez, de otro lado, he escuchado *sarode* más largos?» (T): «Si un *sarode irajasori* tiene que aplicar un *sarode*, no va a aplicar palabras de debilidad diciendo: “Estoy mal, estoy sufriendo”, porque, en mi manera de ver la cosa, estas no harían otro que aumentar el dolor y el sufrimiento. Porque, si *Dibé* había sufrido tanto, del dolor, se podría decir esto: que ella se curó a sí misma y sanó. Yo escuché solo esto, como *sarode*, pronunciado varias veces, y ya sopla. Escuché, además la canción chamánica de *Dibé* que cantaba Orone, esta sí era larga, decía:

“*Que yitiroga ichogaranone urusori*⁸¹ ñone.

“No yo tengo resistencia (en) los dientes por los dolores (sentidos).

*Yo chac, chac, chac éeeee*⁸²,

Yo ruido de diéeeentes, IDEOF. [‘sonido de los dientes que topan’].

*yichogaraníso éeeee cho*⁸³, *tein, tein, tein éeeee.*

⁷⁹ (O) (T) (Am) *Dibé* (fs.fc), *dibedie* (fp.fc), la llaman, también (T) (Am) *erapurujnangué* (fs.fc), *erapurujnanguenie* (fp.fc) en la zona se conocen dos tipos de zorros, el pequeño es *Lycalopex gymnocercus* (G. Fischer, 1814), Canidae, (Bo) zorro patas amarillas, (Guaraní) aguãra chai, (English) pampas fox. Es animal pequeño, de 3 kilos, con pelo amarillo, en la parte ventral y gris encima, las piernas son amarillentas. El zorro más grande es *Cercocyon thous* (Linnaeus, 1766), Canidae, (Bo) zorro patas negras, (Guaraní) aguãra hu, (English) crab-eating Fox. Pesa 5-7 Kilos, lleva paras negras, gran cola peluda negra.

⁸⁰ (T) *Yo tein, tein, tein, tein* (pi.1s) yo bato; *tein* es el sonido onomatopéyico del hierro que bate.

⁸¹ El *urusori* es persona alocada, de repente, por el dolor.

⁸² (T) *Yo chac, chac, chac* (pi.1s) yo bato; *chac* es el sonido onomatopéyico de los dientes que topan.

⁸³ (T) *Cho* soy igual a, sueño igual a...

Yo (soy) diéeeentes soy igual, resistente como hierro.
Yichogaraníso éeeee, noña ga yajnoquechó.
 Mis diéeeentes, se han convertido en parecidos a mis huesos (y son resistentes).
Enga éee yichogaraníso, pororojná ijí Numí.
 Además yo soy diéeeentes, muy blancos en la Tierra (allá).
Eee yo seré éee, eee yo seré éee, eee yo seré éee⁸⁴”.
 Eee me tranquilíiizo, eee me tranquilíiizo, eee me tranquilíiizo”.

“Yo, un tiempo, no tenía resistencia, en mis dientes por los dolores, lancinantes, sentidos. Yo *chac, chac, chac*, yo ruido de diéeeentes, mis dientes se topan y suenan. Yo soy diéeeentes soy igual, como hierro, que bate, *tein, tein, tein*, soy tan resistente. Yo soy diéeeentes, que se han convertido en algo de parecido a mis huesos y son tan resistentes. Además yo soy diéeeentes, yo soy blanca, en la Tierra, allá abajo. *Eee* me tranquilíiizo, *eee* me tranquilíiizo, *eee* me tranquilíiizo”.

Al último, él sopla. Orone compara de una cosa⁸⁵ que la ve, desde lejos, y resplandece desde allá, tanto es el brillo de ese blanco. Significa que es muy blanco. *Pororo* es uno, *pororojna* son hartos».

Agarrar sin soltar: (T) *Yigaru* (1s), *bagaru* (2s), *chigaru* (3-), *yigacó* (1p), *uacagachó* (2p) retener, agarrar típico de un bejuco, abrazar con fuerza. (T) *Igaritái* (ms.fc), *igaritade* (mp.fc), *igarité* (fs.fc), *igaritedie* (fp.fc) persona o cosa que agarra sin soltar.

M. La forma de ese bejuco trepador, que se agarra con fuerza a los árboles, ha dado origen a este mito de un hombre que se agarraba fuertemente a las mujeres. (Samané)

(T): «*Erejnái Igaritái*⁸⁶ era un joven muy valiente y forzado, tenía una fuerza tremenda, también. Así que su profesión era *churuguse ñane*, el deporte de agarrarse el uno con el otro, ese era uno de los campeones. Pero él era uno que dejaba su mujer y buscaba otra, como Orone⁸⁷, tenía esa costumbre: dejaba la segunda y la tercera. Pero, al final, las mujeres descubrieron que él era esa clase de hombre, que siempre dejaba a las mujeres.

Ya las madres, de las chicas, no querían a ese *Erejnái Igaritái*, que tome más a su hija, para mujer. Entonce pasó mal, *Erejnái Igaritái*, porque lo habían descubierto. Cuando escuchó que las muchachas ya no lo querían, ni los padres querían que sus hijas se juntaran él, *Erejnái Igaritái* estaba ya con ese temor. Tenía temor de quedar solo o que le va a ocurrir algún mal, puede ser castigado o matado, por los parientes de las chicas. Allí quedó muy tríiiste, preocupado, porque ya no tenía mujer, porque ya todas lo habían descubierto.

Así pensó en otra manera, dice, en sí: “Yo no quiero quedarme sin mujer, yo tengo que ir, otra vez, a la primera mujer”. Fue de ella, pero vamos a ver si la primera mujer acepta o no. Pero ella decidió de no irse más con *Erejnái Igaritái*. Así tenía que irse a la segunda, otra vez, pero la segunda tampoco quiso irse con *Erejnái Igaritái*. Cuando vio, tenía que irse a la última, pero ni la última quiso más.

Entonce *Erejnái Igaritái* cambió de pensar, en sí: “¿Qué debo hacer, para tener mujer?”. Decidió de ir a obligar a la primera mujer y decirle: “Venga conmigo, yo no te voy a obligar nada”. Pero dicen que ella no lo creía, pero él se puso a abrazarla como si su promesa fuera por siempre, ese juramento era por toda su vida. Pero dicen que *Erejnái Igaritái* estaba hablando puro falso y logró de engañar a la mujer y logró de conseguirla, diciendo que nunca se va a separar de ella. Pero *Erejnái Igaritái* no fue así.

⁸⁴ (T) *Seré, seré, seré* (id) es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

⁸⁵ (T) *Yo ten, ten, ten, ten* (pi.1s) yo bato; *ten* es el sonido onomatopéyico del hierro que bate.

⁸⁶ *Erejnái igaritái* (ms.fc), *erejnái igaritade* (mp.fc), [*erejnái* (ms.fc) trepadera; *igaritái* (ms.fc) ser que se agarra], *Fridericia truncata* (Sprague) L.G. Lohmann, Bignoniaceae. (T): «La gruesura del tronco es grande, 15 cm, pero va disminuyendo y es trepadera, hasta lo último de los árboles, se va, el bejuco, apoyándose a las ramas de otro árbol. Allí florece, blanca es, en Tobité hay». Lleva flores, acampanadas de color blanco.

⁸⁷ Evidentemente no hubo una gran amistad entre los dos y siempre me contaban chismes uno del otro, de la época en la cual eran jóvenes. En realidad Orone, en su edad madura, ha tenido por muchos años, coriñosamente, la misma mujer, persona inteligente y trabajadora.

La mujer tenía que esforzarse, para rechazar los dichos de *Erejnái Igaritái*, no aceptar todo lo que él decía. Él estaba agarrando, sujetando a esa mujer y la detenía contra su voluntad. Así los jóvenes le decían: “Allí viene *Erejnái Igaritái*”. Lo llamaban *igaritái*, que quiere decir uno que abraza por amor de verdad y hay, también, falso.

Erejnái Igaritái trae, también, su buena ventaja, porque el *sarode* sirve para curar reumatismo, la desventaja es dejando su mujer. Samané decía que era muy *puyac* contar su historia, que el *quicujaidie* es muy *puyac*, dijo: “Si uno lo cuenta es que alguien deja su mujer y busca a otra y así en seguida”».

El relato de Amatái se refiere a una planta llamada simplemente *Erejnai*⁸⁸, de repente se trata de la misma planta, pero de la variedad con flores violetas rosadas. El cuento mitológico es el mismo. (Amatái): «*Erejna chigaru chequedie*, *Erejnai* agarraba [retenía] las mujeres. *Erejnái* era un hombre, dijo: “Las mujeres no me agarran”, no lograba de hacerse querer de las mujeres. Después *Erejnái* buscó las mujeres y *Erejnái* no quiere que se va, la chica, quiere amarrar, no más, él quiere que está allí, junto con él, no la deja, la mujer se enferma. Él, también, se cansa y se acobarda y decide de transformarse, muere como hombre y se transforma en planta».

Agarrar sin soltar, sonido: (T) *To, to, to*, es el sonido onomatopéyico de algo que agarra.

M. (T): «*Erejnái Patí*, el Bejuco⁸⁹, dejó *sarode*, eso sirve cuando uno está enfermo y esa enfermedad la hace sufrir, a la persona, pero nunca muere⁹⁰. Hay que decir: “*Erejna Patí tu yu ée, Erejna Patí tu yu ée, Erejna Patí tu yu ée, yo to, to, to. Erejna Patí* soy yooo, yo agarro, agarro, agarro”. *To, to, to*, esa era su manera de agarrar. El dijo: “Después Uds. soplen, este *ujñarí* va a expulsar a la enfermedad”». Este *sarode* se ocupa para combatir los reumatismos. Hay siempre un nexo entre el poder curativo del *sarode* y la enfermedad que va a curar. Para entenderlo hay que mirar la historia mitológica de origen: *Erejnái Patí* tanto abrazaba las mujeres que les hacía doler los huesos.

Agarrarse de las manos: (T) *Edái* (ms.fc), *edayode* (mp.fc) baile en rueda, participan las chicas y los chicos, teniéndose de las manos y saltando. Al centro hay un hombre que toca la *paracará*, maraca, cuando está cansado, otro lo reemplaza. Como la mayoría de los bailes y de las fiestas ha sido borrado, por la llegada de las misiones.

M. *Pichicócabia*⁹¹, el pequeño animalito, que salta mucho, ha sido la inventora de este baile, al principio del Mundo. (Sa) (T): «*Pichicócabia* es negrita, su cabeza, era mujer pequeña, esta hay mucho, en el río San Miguel. *Pichicócabia* era mujer pequeña, de tempranito canta, esa era su manera de jugar con los jóvenes y sus compañeritas. Ella cantaba y saltaba, hacía alegrar. A las otras chicas le gustaba, también, su manera.

Los jóvenes le decían: “Enséñanos tu danza, porque nos gusta”. Agarraba las manos de los otros y saltaba. Se entreveraban las chicas con los chicos y ella fue que descubrió el *edái*. El *edái* era distinto, antiguamente, era una rueda grande y los jóvenes tenían una *paracará*. Habían cantores, entre los jóvenes, había un joven que estaba en el centro y era el más cantor. Y sacudía la *paracará*, mientras los otros saltaban, lento, al rededor, líiindo era. Cuando el del centro dejaba, descansaba, otro lo reemplazaba. *Pichicócabia* los hizo jugar por demás y los hacía cansar por demás y esto no era bueno... Dejó de ventaja el baile, *edái*. En Tobité, en

⁸⁸ (Am) *Erejnái* (ms.fc), *erejnane* (mp.fc), *Fridericia pubescens* (L.) L.G.Lohmann, o la *Fridericia dichotoma* (Jacq.) L.G.Lohmann (nombre válido) [*Arrabidaea corallina*, (Jacq.) Sandwith (sinónimo)], Bignoniaceae, (Bo) bejuco rosado (Py) isopó rosado. Los Ayoreo llaman a la misma planta, también, *erejnái patí* (ms.fc) [*erejnái* (ms.fc) trepadera; *patí* (ms.fc) dura, que se agarra duramente], logra de trepar, encima de los árboles más altos, cubriéndolos completamente. Lleva flores, acampanadas de color rosado intenso, tendente al violáceo, con la parte interna blanca. Según los dos informantes, tratase de dos especies del mismo genero de planta: una con flores blancas, la otra con flores rosadas.

⁸⁹ El mismo de que se habla arriba.

⁹⁰ La enfermedad *patíc* es la enfermedad cardíaca.

⁹¹ (T) *Pichicócabia* (fs.fc), *pichicócabidie* (fp.fc), *Saltator aurantirostris* Vieillot, 1817, Cardinalidae, (Bo) pepitero de collar (Eng) golden-billed saltator. Pequeña ave con cabeza negra y blanca, cuerpo con la parte alta gris, pecho blanco amarillento, pico dorado.

principio hacían, después venían olvidando todo». En la voz de (T) hay una nota de tristeza, por todo lo que se ha perdido.

Ágave: (T) (SJ) *Asōrejna* (fs.fc), *asōrejnanie* (fp.fc) [*asōre* (fs.fc) lanza; sufijo *-jna*: que, significa: parecida, una cierta] **‘planta con flor semejante a una lanza’**, *Agave fourcroydes* Lem., Asparagaceae, (Bo) ágave, maguey. Planta de 60-70 cm con hojas verde intenso, dispuestas en roseta, flores amarillas, en espiga, se abren encima de una larga vara, que se asemeja a una lanza.

V. (T): «Los Chiquitanos sacan las hojas, con cuchillo, y la meten debajo del agua, y ya sacan hilo para sogas, los Ayoreo ocupan, en vez, por eso, la garabatá, *dorejnanie*⁹²».

M. (T): «*Troyiamí*, el Turiro⁹³, era un joven que tenía una especial *enojéi*, sogas para treparse a los árboles, dijo: “La hice con *Asōrejna*, que vive a la orilla de un *garái*, campo abierto, crece aislada, como una garabatá, pero al centro tiene una tronca y bonita su flor”. Pero, como la gente no tenían esa práctica, no podían utilizar y dejaron de intentarlo, porque temían de caerse.

Asōrejna era una mujer que era bruja, ella utilizaba su *Asōre*, **Lanza, para dañar a cualquier persona**, que estaba en contra de ella. Cuando no le daban algo, ella utilizaba esta *asōre*. Era una bruja muy mala, como tenía tanto poder, con la *Oregaté*, Alma, de su *Asōre* [también las cosas personificadas tienen Almas], la asuncha a las personas. Pero la persona, que no es *dajnáí*, no siente el asunción, piensa que es una Enfermedad que la está atacando; pero es la *Oregaté* de la *Asōre*, de *Asōrejna*, que está haciendo daño. Así que se muere la persona. Más tarde descubren que era *Asōrejna*, metiendo su *Asōre*, que estaba matando *chequé paraguédie*, mujeres inocentes.

Ella no quiso declarar: “¿Como puede ser si mi *asōre* la tengo aquí a mi lado? ¿Cómo he podido asuncharlos? Si fuera así, Uds. me hubieran visto matando a ellos”. Pero ellos: “Su *Jopié*, Alma, es la que Ud. ocupa, para matar a los inocentes”. Ella no sabía que decir, porque ya estaba descubierta. La amenazaron: “Si no se va, la vamos a quemar”. “Mejor, no me quemen, pero quiero deshacerme y transformarme en una planta”.

La dejaron vivir, a esta condición, allí fue que dejó alguna ventaja: “Mi historia, de aquí más al fondo, va a ser más *puyac*. Si Uds. la cuentan, va a ocurrir que van a ser maltratadas las *dajnenie* y los *dajnane* y a los *igasitade*”, esa era su maldición.

“La única ventaja que voy a dejar es que se puede ocupar mi hilo”, pero los Ayoreo no ocuparon esto, porque esto era un miedo que ellos tenían. Porque ella era una mujer mala y, de repente, no era segura la sogas. La planta ahora tiene una linda flor, alta y amarilla, son pequeñitas las flores, que van regando, háaartas son, esta es la lanza, *Asōre*, de *Asōrejna*, los filos de las hojas son los filos, bien puntudos, de la lanza».

Agricultura: (T) *Guejnató* (fs.fc), *guejnatodie* (fp.fc) agricultura, cultivo; *irañái* (ms.fc), *irañane* (mp.fc) lo que ha sido cultivado. (SJ) *Yacacare* (1s), *bacare* (2s), *tacare* (3), *yacacó* (1p), *uacacachó* (2p) plantar. (T) *Yirá* (1s), *mará* (2s), *na* (3), *yirangó* (1p), *uacarañó* (2p) cosechar; *irangué* (fs.fc) cosecha; *seguré* (fs.fc) cosecha.

V. Los Ayoreo son una población con tradiciones de continuos desplazamientos, para no acabar con los recursos naturales de la zona ocupada. Se dedican a un tipo de agricultura muy primitivo, **se pueden definir como agricultores itinerantes**. Cada año el grupo busca, adentro del territorio ocupado, un lugar apropiado para el cultivo, con terreno fértil, buenas pendientes, para el drenaje, y condiciones favorables para un campamento de algunos meses. Eligen una zona, preferentemente, libre de árboles, o los tumban, limpiando el terreno; según viejos informantes no queman el lugar, pero este punto es discutido. Siembran tubérculos y semillas que han conservado en una choza utilizada como depósito. Abandonan esas zonas, para volver, después de meses, en la época de la recolección. **La mayoría de los trabajos, de la agricultura, son tarea del hombre, por**

⁹² *Dorejna* (fs.fc), *dorejnanie* (fp.fc), *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre La garabatá con fibra más gruesa, que se ocupa para tejer.

⁹³ (T) *Troyiamí* (ms.fc) *troyamone* (mp.fc), Isoptero (Bo) turiro. *Troyiamí* es una hormiga que hace largas galerías y es perjudiciable [perjudicial] para la ropa y la madera».

ser trabajos duros, las mujeres intervienen al momento de la cosecha y en algunas pocas ocupaciones livianas.

En los primeros tiempos de mi contacto con los Ayoreo era difícil hacerse explicar las cosas, para ellos parecía tan raro que yo quisiera saber de su vida cotidiana y de sus actividades diarias. Se cultiva en un lugar, limpiando y haciendo huecos, distanciados. Ejéi: «Ayoreo hace, un cultivo». Erica: «¿Con qué herramienta?». Ejéi: «Con palo así, ello hace como pala ahorita, con *cuchi*⁹⁴, de pura madera, se va escavando así [me hace ver, agarra un bastón y hace huecos, adelante], cortando raizito, como arado, alguno, también, lo deja babacito, montón de hojita, dice para que no seque la tierra, queda humedad así». Estas hojas hacen una especie de acolchado que ayuda a mantener la humedad del suelo y, deshaciéndose, suministran nutrientes, como fertilizantes.

Erica: «¿La planta no se seca?». Ejéi: «No quema nada, este es favor de *Dupade*, y dice no puede carpir también cuando está plantita chiquitita, porque caliente el sol, de repente se muere la planta, tiene que esperar, cuando llueve allí se puede carpir.

Y lo plantado de maíz es muy distinto, no es como ahora, no». Erica: «¿En los tiempos antiguos plantaban maíz Uds.?». Ejéi: «Plantaban, tres granitos, hasta cuatro sí, de maizito, junto, no es como ahora, con maquina: cae treinta, veinticinco granitos juntos, no está muy bueno. Tres juntos y un metro [de distancia], medio metro cuando chaco nuevo, pero chaco viejo tiene que ser un metro, entonces queda bueno, buen tamaño, y cuatro granito hasta cinco». Erica: «¿Qué clase de maíz plantaban?». Ejéi: «Maíz blando, y sesenta, amarillo, hay otro negro, blando sí, *puccha* hasta ahorita no hay de este maíz, y hay otro coloradito también, y otro poco blanda, y hay otro bien amarillo, era blando sí, muy blando». Erica: «¿Y Uds. tenían toda esa variedad en su chaco?». Ejéi: «Sí y había otro también maíz blando, bien blanco, así que era grande, pero blandiito sí, para cocer, hasta ahorita se acabó todo esto, nunca más conocimos este maíz».

(Sal): «Cuando estábamos, todavía, salvajes, yo vivía en la zona de las Salinas. Nosotros teníamos un maicito, chica la plantita, de un metro y pintadito, con semillas, entreveradas, de tres colores: blanco amarillo y morado».

Ejéi: «Hay fréjol así grande, medio blanquito, y hay otro coloradito, aquí sí que hay carne, medio coloradito, hay otro obrero fréjol, este obrero nunca más, solamente blanquito y coloradito». Erica: «¿Cómo era el obrero?». Ejéi: «Medio rayadito, rico sí era».

Erica: «¿Y sus abuelos sabían plantar todo esto?». Ejéi: «Sí plantaba todo, joco, zapallo». Erica: «¿Y después, lo cuidaba el chaco o se iba de otro lado y volvía después?». Ejéi: «Sí, quince día, veinte día, lo dejaba allí, lo abandonaba y, cuando vuelve ellos, *puccha* que tenía fruta, sandía, zapallos». Erica: «¿Los camotes son de los Ayoreo?». Ejéi: «No, solo la Gente [civilizada]. Yuca brava sí, había, plantaba también yuca, pero muy poca». Erica: «¿Cómo ocupaban la yuca brava?». Ejéi: «Igual como yuca se cocinaba, tenían que cocinarla». Erica: «¿Cómo sacaban el veneno». Ejéi: «Exprimían, la agua». Erica: «¿No se puede comer así asadita al fuego?». Ejéi: «No, solamente dice que el viejito, porque muy fuerte, le da borracho a uno, así que viejo no está fácil para borracho, para emborrachar, así que nuevo [joven] no puede comer. Tiene que ser harina rayada y después exprimida, con bolsa, y echarle el jugo, y después seca, pone al sol, y, si no, uno escava el foso, hornito, y metía fuego, y después, cuando está bien rojo, saca la braza y meté adentro harina».

Erica: «¿Cómo esa que le dicen ahora ‘chivé’?». Ejéi: «Sí, después sale así como pan, duro sí, y duraba dos meses». Erica: «¿Cómo la comían?». Ejéi: «Comían así no más, con carne, igual a esta aquí del Rincón, es durable, pero la yuca brava es más durable, pero bien cocida, dura un mes, dos meses así guardada, harina también».

Erica: «¿Uds. cultivaban la yuca?». Orone: «No, porque cuesta crecer yuca, no vé que nosotros quedamos allí tres meses, nosotros dicen que un año, cuando hay tiempo de choclo, tiempo de zapallo, allí termina el sol, se va». El Ayoreo se desplaza, cuando termina de cosechar, así no es posible, para él cultivar plantas que necesiten un largo

⁹⁴ (T) *Ñimó* (fs.fc), *ñimodie* (fp.fc), *Myracrodruon urundeuva* Allem., Anacardiaceae, (Bo) *cuchi*, quebracho rojo, (chiriguano) *manduina* (Ar) *cuchi* colorado. Su madera es muy resistente.

tiempo. Erica: «¿Qué cultivaban?» Orone: «Zapallo, joco, sandía, maíz, freól. No plantamos, papaya no conocemos, papaya y plantas altas, con frutos, cultivadas no conocemos, yuca dulce no, muy poco conocemos». Erica: «¿Un tiempo, los Ayoreo iban de los *Coñone* y la robaban?» Orone: «Pero no todos comen, yuca, algúunos pero puede probar». Evidentemente, en la época antigua, los Ayoreo eran acostumbrados a sus plantas y no le gustaba mucho comer las nuevas.

(T): «Los Ayoreo, en octubre, preparan su siembra y hacen casas, enero tienen su choclo y zapallo, sandía... Marzo empiezan a irse, cosechan todo y ya se van, la guardan la semilla, debajo del techo, de su casa, colgando la *guipé*, bolsa, con su sogá, la dejan allí. Vuelven de vez en cuando, para ver como está su semilla, la van cuidando y limpiando, vuelven en el tiempo del sembradío, octubre.

Aunque no había nada de calendario, pero sabían calcular, con algunas estrellas, fijaban especialmente a las *Choquinane*, la ‘Constelación de los Viejos’, cuando avanzan, en medio del cielo. Nacen al norte, a marzo, cuando ellos están saliendo del campamento fijo, *idái* [*guidái*⁹⁵ es el campamento con toda la gente, como Chochís]. La gente dice: “Está todavía lejos el tiempo de sembradío, podemos seguir andando”. Al otro mes fijan: “Está lejos todavía, el *sequeré*”. Al otro mes igual: “Está lejos, todavía...”. Cuando ya están muy bajas, las *Choquinane*, hacia el sur, calculan: “*Choquinane e idógosi, chacá: Choquinane* están cerca, que entren”. Entonce ya está para llegar octubre y es el tiempo que alisten su chaco y hagan sus casa, preparar nuevo *idái*. Ya no vuelven al primer *idái*, no se quedan muy lejos, a unos 3 kilómetros. Los Ayoreo sabían donde había un buen terreno, donde se podía dar de todo cultivo».

Erica: «¿Porqué no se van al mismo lugar?» (T): «Los Ayoreo piensan que la tierra ya está cansada y además los animales hay que dejarlos tranquilos [para que se reproduzcan, para poderlos cazar en el futuro]. Hay animales dañinos, si siguen sembrando, en el mismo lugar, pueden perjudicar el cultivo, hay que ir en un lugar que ellos no sepan, adonde no puedan llegar; una vez, conociendo el sitio, perjudican.

El lugar para hacer su chaco, si no encuentran un lugar *corācabiá*⁹⁶, donde la tierra da de todo, bueno, en sus andancias lo pueden escoger por el año siguiente, también si está lejos. En Paraguay ellos no podían encontrar *corācabiá* y se iban léeejos, dando la vuelta por toda parte, para poder encontrar un lugar, se iban léeejos, pero no podían encontrar, no podían encontrar... Cuando era tiempo de sembradío, se volvían, otra vez, al *Guidábei*⁹⁷».

Agricultor: (T) *Tacái* (ms.fc), *tacade* (mp.fc), *taqué* (fs.fc), *taquedie* (fp.fc) agricultor; (Py) *utacái* (ms.fc), *utacade* (mp.fc), *utaqué* (fs.fc), *utaquedie* (fp.fc) persona que trabaja la tierra. (Sal) *Acangori* (ms.fc) *acangorone* (mp.fc), *acató* (fs.fc), *acatodie* (fp.fc) agricultor. (T): «El hombre dice: “*Utaca yu*, yo soy agricultor; *Utaca yoque*, nosotros somos agricultores”. La mujer ayudaba al marido a cosechar y, también, a sembrar; la mujer dice: “*Utaqué yu*, yo soy agricultora; *utaqué yoque*, nosotras somos agricultoras”.

M. Para lograr de encontrar un terreno bueno para el cultivo no es fácil y hay que ser verdaderos especialistas. Hay, también, que saber como se cocinan los zapallos. **Jochongori Caratái inventó el horno.** 175/2013 (Manueiné) (T): «*Jochongori Caratái*⁹⁸, el Cavador Rojo, era un productor, un agricultor, uno que sabía trabajar de distintos sembradíos. Él

⁹⁵ El *guidái* (ms.fc) *guidáyode* (mp.fc) es el campamento fijo donde se reúne la gente, en *sequeré*, primavera-verano, época de la siembra y cosecha.

⁹⁶ (T) *Corācabiá* (fs.fc) lugar donde se puede hacer el chaco, tierra buena para cultivar. La *corángarāi* es el bastón, pala, que utilizan para cultivar.

⁹⁷ (T): «Un tiempo todos los Ayoreo vivían unidos, en un gran lugar, se llamaba *Guidábei*, pero, después, se separaron, un grupo quedó allí, en el *Guidábei*, y a ellos se quedó el nome, los *Guidái Gosode*».

⁹⁸ (T) *Dachangōri* (ms.fc) o *dacha* (fs.fc) *orangōrí* (ms.fc), *dacha orangōrone* (mp.fc), el ‘hacedor de cerámica’, Hymenópteron, (Bo) pelopeo. (T) Hay un bichito así, un peto, larguito y fino, se llama *Dacha Orangōrí*, es negro hay otro rojizo, larguito, 5 cm., y delgadito. y tiene su púa atrás y puede picar y afectar y doler mucho. *Dácha orangōrí* es avispa que hace sus nidos con el barro; *dáchabéi* (ms.fc), *dáchabeóde* (mp.fc) barro que se utiliza para hacer cerámicas. *Orangōrí* (ms.fc), *orangorone* (mp.fc), *orató* (fs.fc), *oratodie* (fp.fc) él que hace algo, tiene algo; *ñaraque* (1s), *maraque* (2s), *charaque* (3) tener.

sabía plantar zapallo, en *sequeré*, todas cosas de *Sequeré*, la Primavera. El *Jochongori Caratái*, un día, logró de descubrir el terreno que llamamos *corãcabiá*, es medio arenoso, pero no una sola arena. Parece que esta tierra está, también, con un abono.

Decía *Jochongori Caratái* : “Voy a comprobar, en varios lugares, si mi semilla da, en varios lugares”. Ya había comprobado en distintos lugares, pero náada, no logró nada de bueno. Pero él tenía que trabajar mucho para encontrar un terreno que daba bien, para tener mucho sembradío, para comer bien. Entonce trabajó mucho para buscar lugares mejores. Él revisaba el monte y las yerbas las comparaba: “Aquí me parece una tierra dura y, por eso, no crece esta hierba”. No solo un día, seguro tiempo, tiempo, tiempo, desde cuando empezó a trabajar.

Como era agricultor, su intento era conseguir una tierra buena. Iba comparáaando hierbita con otra, con otra, hasta que un día se topó con un monte que es un poco diferente. Dicen que no era alto ni bajo. Fijó la hierba y dice que era muy distinta, de las revisas anteriores. Entonce dicen que *Jochongori Caratái* entró, fijó la hierba y dicen que era tan blandita, pero crecía tan rápido. Pensando: “Aquí puede ser un terreno bueno, porque se nota que esa hierba crece tan rápido. Voy a comprobar aquí”.

Comprobó, pero, cuando escavó la tierra, parecía que tenía tanta mezcla de distintas clases de tierra. La comprobó, pero estaba medio satisfecho, pero no tanto, con una duda, también. Carpió y dejó la hierba, que había cortado, al suelo. Al tercer día fue a ver su chaco y la hierba, que había cortado, estaba ya pudriéndose, por la calor. Entonce la dejó y empezó a sembrar y, a los 3-4 días, dicen que nació su sembrado. Se alegró, porque lo que había sembrado nacieron tan rápido y, luego, crecieron, también, rápido. Así esperó, esperó, días tras días, pero estaba dando buena planta. Ya, cumpliendo los dos meses, dice que ya daban las plantas: los frejoles, las sandías, el maíz, los zapallos. Dicen que *Jochongori Caratái* se alegró, porque tan rápido dio frutos. Entonce *Jochongori Caratái* empezó a pensar otra manera: “¿Cómo puedo cocinar todas estas *datué* (fs.fc) *adie* (fp.fc), de zapallos frutos?”.

Pesu ejó, hizo pozo, de medio metro de diámetro y 50 centímetros de profundidad. Puso fuego adentro del pozo, una vez bien calentado se nota: para tener demasiada calentura, dicen que hay que notar la tierra, alrededor del *ejó*, que sea roja. Entonce, una vez ven ese rojo, entonce traen zapallo. *Jochongori Caratái* dicen que echó harto zapallo, lo llenó. Vino y tapó con una cáscara, para no ensuciar los zapallos. Lo tapó, lo cerró, echó cantidad de tierra, encima, lo revisó, averiguó que ningún humo pueda escapar. Allí lo dejó, hasta medio día. Allí empezó a ver si está cocido o ¿cómo será? Cuando abrió, dicen que fijó, pero estaba sumamente cocida⁹⁹, era blandita, la zapallo. Y comprobó, era tan rica, la zapallo, y blandita para comer. Así llamó a toda su gente. Como vinieron varias le dice *achó*, coman, si era uno solo le decía *agú*. Se alegraron, su *jogasúi*, sus familiares, comieron. Desde entonce ya sabían hacer *ejó*».

Pero, como siempre, los que no habían recibido nada se enojan. (Manueiné) (T): «Los que no eran de su *jogasúi*, también querían que *Jochongori Caratái* le dé de sus productos, crudos o cocidos, y él no quería, porque no era suficiente para todos, lo que tenía. Así que la gente de otro lado se quejaron tanto. Se cansó *Jochongori Caratái*: “Me canso de ser la critica de Uds., me dicen que soy un hombre tacaño, pero no es. Yo creo que me voy a convertir en algo”. Contestaron: “Si Ud. se va a convertir en una cosa, queremos que Ud. nos explique cómo podemos llegar a entender lo que Ud. ha descubierto, porque es muy importante conocer esas cosas”. Le explicó: “Esa es la ventaja que voy a dejar a Uds., es verdad lo que Uds. me están diciendo. Yo me voy a convertir en un pequeño animal. Uds. van a buscar un gran terreno, donde haiga [haya] buena tierra, porque no toda la plantación da en cualquier parte. Entendieron, después van a hacer un buen *ejó*, para cocer”. Así le explicó, a los demás, y se deshizo y se convirtió en esa pequeñita avispa». Erica: «¿Produce miel?» (T): «No, no tiene miel, no tiene nada que se pueda utilizar».

Erica: «¿La historia de *Jochongori Utatái*, la Avispa Negra, es distinta de esta?» «*Jochongori Utatái* era de su mismo *jogasúi* y yo no le hallo diferencias en las historias, los dos tienen la

⁹⁹ El adjetivo es al femenino porque el informante piensa al genero del zapallo: *datué* (fs.fc) *datuedie* (fp.fc) que, en ayoreo es femenino.

misma historia. Solamente son de dos colores distintos, el *Jochongori Utatái*, también hace su cuevita, busca una araña o gusano y lo mete, vivo, a su cueva y allí depone sus huevos, para que se críen. Los Ayoreo sabían, he oído todas estas cosas: que sabía hacer pozo para hornear y, por esto, hasta hoy día, *Jochongori Caratái* hace su pozo y le mete la comida adentro». La estructura de barro, que esa avispa fabrica, es paragonada a una especie de horno, por su forma especial.

Había un Trepapalo que era un agricultor. (Ro) (T): «*Cuguebi*¹⁰⁰ era un joven, era un agricultor, *tacái*, él empezaba a labrar la tierra y descubrió toda clase de lo que se puede sembrar, en el tiempo de *Sequeré*. *Cuguebi* no sabía utilizar **la pala**, *coángarai*, pero más tarde la **inventó**. Para limpiar su chaco él utilizaba sus propias manos y la sacaba, las hierbas, con todas sus raíces.

Él tenía unos parientes que se llamaban: *Asái*¹⁰¹, *Choquíjnai*¹⁰², *Mujnáí*¹⁰³..., puros [pájaros] carpinteros. *Cuguebi* le daba, cuando tenía cosecha, le regalaba. Decía: “Yo tengo suficiente, pero traigo poco, lo necesario para mi, ¿porqué Uds. no van allá y se traen?”. Llegó el día que él los mandó: “Traigan Uds. lo que Los Ayoreo en octubre pueden, para que coman”. De allí se fueron, se fueron sus parientes y hasta sus amigos y se alegraron, porque él tenía bastante de fruta: fréjol, sandía, choclo y zapallo. Llegaron allá y vieron que él estaba sacando yerba, limpiando debajo el sembradío, con sus propias manos. *Asái* le dijo a *Cuguebi*: “No es bien que está trabajando con sus propias manos, yo sé hacer una herramienta que va a ser especial para Ud., para que Ud. carpa”. *Cuguebi* dijo a *Asái*: “Hágamelo y me lo trae, para que yo trabaje con esa pala”.

***Asái* le hizo la pala con un pedazo de madera**, con corazón de ‘cuchi’¹⁰⁴, y, también, el ‘guayacán’¹⁰⁵ es muy bueno, tiene que ser de madera que resista. La hizo de un metro y medio y bien filudita a la punta, con un abultamiento al fondo del mango, para que no refale [resbale] la mano. Con esa pala *Cuguebi* trabajó tranquilo.

Cuando *Cuguebi* dio todo su sembradío, a la gente, ellos ya no querían trabajar a plantar, todo lo querían a lo fácil. Eso, a *Cuguebi*, no le gustó, porque se iba a acabar luego su cosecha y ya no iba a tener para él. Se acobardó de sus compañeros y dijo: “Yo voy a deshacerme en Pájaro Picapáu, Carpintero”, eso *Cuguebi* canta de mañanita, especialmente. Los demás le dijeron: “¿Qué ventaja nos va a dejar?”. “Les voy a dejar esta ventaja: Uds. saben el bien que he hecho a Uds., les voy a explicar como se trabaja, a rozar el monte, de como quemar, como se limpia, se siembra, se carpe, como se hace y en que tiempo”.

De esa manera se convirtió en pájaro y es medio choquito. Sus pariente sabían que ya se había transformado en pájaro y le dieron, al pájaro, el nombre apropiado de *Cuguebi*, el significado sería de ‘Pequeño Fréjol’ ‘Frejolito’, porque a él, cuando era persona, le gustaba mucho sembrar esos pequeños frejoles¹⁰⁶».

¹⁰⁰ *Xiphorhynchus guttatus* (Lichtenstein, 1820), Furnaridae, (Bo) trepapalo, trepador pegón, (Br) aparaçu-de-garganta-amarela. Ave de tamaño mediano, marrón rojizo claro, garganta crema. Hace su nido en los huecos de los árboles.

¹⁰¹ *Campephilus melanoleucos* (Gmelin, 1788), Picidae, (Bo) carpintero copete rojo. Pájaro carpintero con característica cabeza roja, con algo de blanco y negro. Cuerpo blanco y marrón, alas negras.

¹⁰² (T) *Choquíjnai* (ms.fc) *choquijnane* (mp.fc), *Celeus lugubris* (Malherbe, 1851), Picidae, (Bo) carpintero cabeciblanco, (Py) carpintero copete pajizo, ypeku ti. Pájaro carpintero con cabeza blanca y una raya roja, debajo del ojo. El cuerpo es café, las alas son café con dibujo blanco. El nombre *choquíjnai*, anciano, se refiere al hecho de que, con ese color de plumas blancas se parece a una persona muy anciana, con cabellos blancos.

¹⁰³ (T) *Mujnáí* (ms.fc) *mujnane* (mp.fc), *Picoides mixtus* (Boddaert, 1783), Picidae, (Bo) carpintero chorreado, (Py) carpintero bataraz. Pájaro carpintero con cabeza blanca, negra y con algo de rojo. La parte alta del cuerpo es oscura con manchitas blancas, la parte ventral es blanca con manchitas oscuras.

¹⁰⁴ (T) *Yimó* (fs.fc), *ñimó* (fs.fc), *ñimonie* (fp.fc) *Myracrodruon urundeuva* Allem. Anacardiaceae, (Bo) cuchi colorado, quebracho rojo, (S. Cruz) puta, urundel, (Gran Chaco) puta pobre, (Guaraní) urundé y mi, (Chiriguano) Manduina. Madera fuerte de color rojo jaspeado, se quiebra en astillas.

¹⁰⁵ (T) *Araya* (fs.fc) *araidie* (fp.fc) *Bulnesia sarmientoi* Lorentz ex Griseb., Zygophyllaceae, (Bo) guayacán, (Py) palo santo (Ar) guayacán grande. Orone: «Es una madera perfumada, la llamamos *Aráya*, se dice que cuando era persona, era una mujer forzada y muy dura».

¹⁰⁶ *Cuguéi* (ms.fc), *cugueode* (mp.fc) fréjol.

No habían solo animales que se dedicaban a la agricultura, al principio del Mundo, también algunas personas, que después se transformaron en herramientas, un tiempo eran agricultores. En este caso se trata del mismo Instrumento personificado que ha sido fabricado por *Asái*. (Sa) (T): «*Co(r)angarái*¹⁰⁷ es el instrumento que se utiliza para carpir, le gustaba, un tiempo, carpir. Era hombre, cuando era una persona, alta de estatura, le gustaba trabajar, en el chaco, haciendo su cultivo. Llegaba el tiempo de *Sequeré*, contéento: “Viene mi tiempo, para trabajar”, decía. Él limpiaba todo alrededor de su chaco y sembraba, sembraba. Al principio no quiso molestar a su gente, se fue separadito, para darse tiempo hizo su casa más allá, como a un kilómetro de su gente.

Empezaba a limpiar, alrededor de su casa: maíz, fréjoles, zapallos, eran bien, se la pasaba bien, en esos años. Más tarde, van a visitar, a *Coangarái*, a su casa, vieron que tenía: maíz, freoles, sandíia, zapallos. Se admiraron: “*Coangarái*, ¿cómo lo trabaja, Ud., su chaco, cómo los recibe tantos frutos, quién le ha dado esto?” “Nadie me ha enseñado, yo lo estoy haciendo, con mi propio esfuerzo, por eso tengo ese choclo y me gusta trabajar, a Uds. no le gusta” “Queremos aprobar su cosecha”. Les regaló tóodo: Un poco de frejoles, un poco de sandías, un poco de zapallos. Cuando aprobaron, dicen que era sumamente rica, la comida, más rica que los demás. Cuando aprobaron, mejor hubiera sido que no les diera, más bien se enojaron, contra de él: “Mejor que lo matemos y nos adueñamos de su casa y de su chaco y de tóodo lo que tiene”.

Cojangarái dijo: “No quiero que Uds. me maten, me voy a convertir en algo. Si me matan y me destruyen, Uds. van a perder todo lo que yo tengo, déjenme convertir en algo, en esta madera *Cojangarái*, si no me convierto en *Cojangarái*, estas sandías no pueden tener frutos. Así pueden utilizarme y me van a agradecer más, y más, y más”. Se convirtió en *Cojangarái*. *Cojangarái* es alto, 150, y *Cojangarangué* es chica, de 80 centímetros, son especialmente para hombres, pero habían, también, mujeres que le gustaba la carpida».

V. (T) *Coangái*, la pala cavadora, es plana y filuda, la parte delantera de 15-20 cm, y tiene un mango y, con esa, se va carpiendo y escarbando, también, unos tronquitos, es de 110 cm., alta. Así no se ocupa como arma, es solamente para labrar la tierra. Le decimos *corongori* (ms.fc), *corongorone* (mp.fc) a la planta de zapallo¹⁰⁸».

M. Para que no caigan maldiciones en el sembradío, hay que tener algunas precauciones.(Ro) (T): «*Coangái*, la Pala Cavadora, era hombre con su barriga muy plana. Era un hombre, *tacái*, que **le gustaba trabajar en la agricultura**. Él sabía sembrar de todo, sabía sembrar maíz. Sabía de toda clase, sandía, joco, zapallo, maíz. *Co(r)anga(r)ái*, la Pala, decía: “Me van a llamar *Co(r)anga(r)ái*, porque mucho sembré *corongori*. No hay que afilarme adentro del mismo chaco, porque, si no, las aves u otro animal van a comer el sembradío”. Es *puyac* que un agricultor afile *Co(r)anga(r)ái* en medio del chaco, porque puede afectar el sembradío. Eso era para tener un respecto al sembradío. Porque los Ayoreo la respetaban mucho, a *Sequeré*, y, si no, le puede caer la maldición de *Sequeré* y no solo a ellos, si no a todos los agricultores. Así había ocurrido, antiguamente.

Había un *dacasuté* que no respetaba el sembradío de su gente, era entre los *Nupedó Gosode* y, después, entre los *Direquedejna Gosode*, era de la época antigua. Dijeron: “Mejor que no hagamos estas cosas, para que podamos tener una cosecha buena”. Los *dacasutedie* sabían que eso iba a afectar. Estaba, también, sacando y golpeando su *porapí*, bolsa, tenía que no hacerlo, en esa época. Pero él no respetaba.

La Pala no hay que llevarla al hombro, sino debajo de la axila, si no los animales y los bichos se comerán el sembradío. se considera el dueño de las Plantas de Zapallos, esta es su canción:

“*Coangái tu yu éee, Coangái tu yu éee, Coangái tu yu éee,*
 “Pala soy yóooo, Pala soy yóooo, Pala soy yóooo,

¹⁰⁷ (T) *Coangarái* (ms.fc), *coangarane* (mp.fc); (Rincón) *corangarái* (ms.fc), *corangarane* (mp.fc) pala cavadora.

¹⁰⁸ La llaman, también, *datué* (fs.fc) *datuedie* (fp.fc) *Cucurbita maxima* Duchesne, Cucurbitaceae. El zapallo grande.

Corongorone Yijnerói u yu éee,
 de las Plantas de Zapallos el Dueño soy yóooo,
 yijocarane adí tu udé
 esa es mi manera de mi movimiento,
 yo me muevo con ese movimiento,
 yo pron, pron, pron¹⁰⁹”.
 yo muevo, muevo, muevo”.

“Yo soy la Pala Cavadora, Pala soy yóooo, Pala soy yóooo, Pala soy yóooo, el Dueño de las Plantas de Zapallos soy yóooo. Cuando yo soy Planta de Zapallo, yo me muevo con ese movimiento, yo muevo, muevo, muevo, cuando sopla el viento”. Así hacen las hojas de zapallo, movidas por el viento». En la primera parte es la Pala que habla, en la segunda es la Planta de Zapallo».

Erica: «¿Porqué hay diferentes Seres que descubren la misma cosa?» (T): «No es un solo Bicho que descubre las distintas cosas, son varios, en el principio del Mundo, porque si él se muere ya no va a haber esta cosa. Cada uno en su manera, lo que descubrían son de él. Así es el caso de la cosa, porque si no hubieran descubierto nada o se hubieran muerto ante de comunicarla, no podían existir los hombres, con todas sus cosas útiles». Erica: «¿Qué quiere decir, que no existirían los hombres o las herramientas?» (T): «Sí, los hombres podían existir, pero sin tener sus herramientas y sus facilidades y, también, tantos consejos. Por ejemplo, lo mismo pasa si consideramos los *sarode*, todos esos animales, todos esos bichos, tienen su *sarode*. Hay distintos *sarode* que sirven para la misma cosa, como, por ejemplo son varios los *sarode* que se ocupan para una buena cosecha».

Agua: (T) *Yodí* (ms.fc), *yodode* (mp.fc) agua en general.

V. El agua es el primer elemento que acoge al niño, en este Mundo. (T) «La partera, nace una criatura, lo limpia todo su cuerpecito con agua, lo revisa y allí va a descubrir si hay algún daño, los defectos que tiene el niño». Se presenta bajo distintos aspectos: lluvia, río, mar, laguna, manantial, agua caliente, agua con barro, turbión, agua de ojo, agua de raíz, agua conservada adentro de plantas.

M.F.A. Es uno de los temas principales de la Fiesta de Asojné, la Diosa que los Ayoreo tanto respetan y temen¹¹⁰. Durante la primera parte, de la Fiesta, hay ausencia total de agua, con una severa prohibición de tragar, tampoco la propia saliva. La segunda parte es toda una fiesta de agua, con el líquido escupido, de la boca, en forma de lluvia. (Sal): «Cuando terminan de cazar y recolectar miel, los hombres jóvenes se van al campamento provisorio de los hombres:

*ué*¹¹¹ *di nanione degúi.* *Choquijnái chioté ué yui, choquijnái*
 ellos van jóvenes campamento. Viejito espera ellos lleguen, viejito
chaquesú ué chaquí, que iyiuque (iyieque) chaquesu, que umosó,
 golpea ellos a nalgas no fuerte golpea, no duele,
ujé uome ué. Ué chachía yodí ijí namijnani,
 para que libres ellos. Ellos enjuagan agua en su boca,
chubuchu ajá gaté. E cho Guei base gai.
 la soplan hacia el cielo. Es como lluvia que cae encima.

‘Los hombres jóvenes, ellos, se van al campamento. Un viejito espera que ellos lleguen, cuando ingresan, el viejito golpea, cada uno de ellos, a las nalgas, no fuerte golpea, no duele, para que ellos queden libres, de todas las prohibiciones. Ellos enjuagan agua en su boca, la soplan hacia el cielo. Es como lluvia que cae encima de ellos’». Ya todos son libres, ya se puede tomar y bañarse, ya va a terminar el tiempo seco, la época del frío y de las privaciones, ya va a venir la lluvia, portadora de buenas cosechas. Está para empezar la Primavera, que llega con los cantos de todos los animales felices.

¹⁰⁹ (T) *Pron, pron, pron* (id) es un ideófono el ‘sonido de las hoja de zapallo, movidas por el viento’.

¹¹⁰ Para mayores detalles ver: Pia, 2014. *Ensayo introductorio al diccionario antropológico ayoreo* – Cap. 5°: La vuelta al campamento donde se hace la comida.

¹¹¹ (Sal) pronuncia *ué*, en vez de *oré* o *oé*, ellos, él ha nacido en un grupo que quedaba apartado de los otros, al norte de las Salinas.

M. Al agua pertenece uno de los grandes ciclos mitológicos de los Ayoreo. La gran importancia que lleva este elemento, en las zonas secas del Gran Chaco, ha hecho que los Ayoreo tengan una gran cantidad de mitos, conectados con ese líquido.

El agua sirve para bañar a los enemigos y dar una gran alegría, apaciguando los ánimos enojados. Tiene un fuerte poder calmante, por esto se la puede ocupar para hacer tranquilizar los enemigos. Es, también, vehículo de magia negra, se ocupa para preparar pociones.

El agua pertenece al clan de los Chiquenone, sirve para bañarse, esto, al principio del Mundo, le ha sido enseñado por Pijninaquéi, la Alegría, la Felicidad. Se bañan solamente un poco y, así, logran de tener amigos y aumentar su felicidad. (T): «Dicen que Chiquenone descubrieron, también, el baño de agua. El *Pijninaquéi*, la Alegría, tenía esa costumbre, para aumentar su felicidad, y eso, también [con los otros regalos], le entregó a los Chiquenone, le regaló también el agua. Les dio instrucciones para tener muchas amistades e intercambiar, con los Dosapeóde¹¹²».

Erica: «¿No me has dicho que, a los Ayoreo, no les gustaba bañarse y lo hacían solo una vez al año?» (T) «**Se bañan**, no todo el cuerpo, solo **una regadita de agua**, a la cabeza, la cara y, por aquí, al pecho y por las espaldas. Eso era **para tener amistades**».

Chiquenoi ha sido el primero a encontrar Alegría, así esa pertenece a su clan. Asistimos a una dúplice actitud, de un lado hay un deseo, de Chiquenoi, de compartir con la gente, del otro no quiere que Alegría pertenezca a otro clan. La amistad se completa con un intercambio de regalos. (T): «Lo presentó [Alegría], a tóodos, y el joven ni pensaba de hablar en contra de alguien. El Chiquenoi dijo: “Me pertenece, porque yo lo encontré y le entregué mi clan. Ahora depende de Uds., si quieren, el puede y yo les enseño esas cosas amistosas”».

Todos los clanes pidieron que sea parte de ellos, también: al Chiquenoi no le gustó, porque ya le pertenecía a él. Pero quería que aprendan como ser felices. Chiquenoi le dijo a Etacorí: “Venga acá, que le digo lo que él me contó: “Si cualquier clan quiere ser nuestro amigo, tiene que hacer así, así, así, bañándose”. Dicen que Chiquenoi le agarró, a Etacorí, y lo hizo bañar: “Como yo soy Chiquenoi, me encargo de hacer como la Alegría”, enseñó todo.

Chiquenoi agarró su *utebetái*¹¹³ y la entrega a Etacorí, Etacorí, también, tiene que dar una cosa importante, a Chiquenoi. Así, para conseguir amigos, esta es la manera, tu clan está regalando al mio y yo al tuyo. Esto no es para un tiempo, es para su vida y es como si fuera un hermano o su hijo. Ya había mucha gente, mirando sus instrucciones y allí fue que aprendieron. Desde entonces utilizaron esta forma amistosa de bañarse, el uno con el otro». Pero el agua no sirve solo para tener amigos, sirve, también, para hacer entrar una persona en su propio clan, así se transforma en un verdadero componente de su familia. (T): «El agua sirve para bañar a una persona y hacerla entrar en su propio clan, decimos el Chiquenói *tōra ajá yodí*, Chiquenói baña con agua».

Al principio del Mundo Chiquenói sigue dando las instrucciones, que había recibido desde Alegría. (T): «Dijo a la gente: “Traigame agua y *bajó*, un mate *bajó*¹¹⁴, de tutuma¹¹⁵, ”, le trajeron: “Así van a hacer, para tener esa amistad. Cuando Ud. quiere aumentar su clan y hacer amistad con otro clan, Ud. va y lo baña todo el cuerpo, hasta acabar esta agua. Entonces este lavar, echar agua encima de la persona, esta es la señal que va a ser parte de su clan, ya lo ha convertido en parte de su clan. Uds. ya son unos mismos y no vaya a tener esa enemistad”. Todo el campamento no pensó más en la envidia.

¹¹² Los clanes son aparejados de dos en dos, con una relación especial de amistad. En realidad el Chiquenói se relaciona más con el Posorajai, mientras el Dosapéi llama *yacotéi* (ms.fc), mi amigo fraterno, al Etacorí.

¹¹³ (T) *Utebetái* (ms.fc), *utebetade* (mp.fc) es la bolsa rectangular del hombre, de 20 centímetros.

¹¹⁴ (T): «El *bajó* es un recipiente para poner líquido o miel, puede ser de barro, de madera, de calabaza o tutuma, *pitái*».

¹¹⁵ *Pitái* (ms.fc), *pitaode* (mp.fc), *Crescentia cujete*, Linnaeus, Bignoniaceae, (Bo) tutumo. Árbol de 3 metros, con fruto globoso, de 20-30 centímetros, que es vaciado, para hacer recipientes.

Pero los que no estaban presentes quedaron en la misma, por esto, en hoy día, hay más personas que no piensan en *Pijninaquéi*, piensan en no más que en estar aburridos, estos estaban presentes en el campamento, pero no recibieron *pijninaquéi*». Solo los que se encontraron directamente con la Alegría recibieron las buenas cualidades.

Uno de los mitos mas complejos, concernientes el agua, es aquello de *Dírejna*, el Grillo Blanco¹¹⁶. A este insecto se le atribuye una serie de peculiaridades, en algunos casos malas, en otros buenas, justo como el agua, que puede ser gran destructora y beneficiosa portadora de líquido para tomar. Puede calmar los ánimos enojados y apaciguar a los enemigos, vence la sequía y lleva el Gran Turbión, que, a su vez, es vencido, también, por *Dírejna*.

En la actualidad el Grillo Blanco, *Dírejna*, se considera como una plaga. (Nicolás Spiridonoff): «En Guaraní llamamos el grillo negro, *kũyú*, el otro el Grillo Blanco, lo llamamos *kigú kũyú* grillo inocente, es mucho más grande, hasta 2 y medio, 3 centímetros, es una plaga, cuando agarra el pastizal, destruye todas las raíces. Vive en lugares húmedos, chupa las raíces de los pastos, descompone todo. Solo de vez en cuando sale afuera del terreno. Debajo de la tierra él hace una estela [huella] en raya. Sobre todo en los terrenos arenosos se nota de afuera esa raya».

M. El canto de *Dírejna* es percibido como anunciador de desgracias por la casa, esta se irá cayendo, a causa de la lluvia. Pero no es solo una caída material, lo que *Dírejna* anuncia: la casa se quedará desierta porque sus dueños se morirán o se irán lejos. (T): «*Dírejna* es un insecto, rayas negras y blancas, de 2 centímetros, esta es *puyác*, porque no canta por alegría o por alguna fiesta, canta por alguna preocupación.

La gente dice: “¡Qué lastima, viene el día malo, por los que viven en esta casa!” Ella está anunciando el futuro malo, ella canta, no muy en seguida, los Ayoreo, cuando la escuchan cantar en una casa, temen: “Es *Dírejna*, que está cantando, es seguro que viene el día, por esa casa, que nadie la va a ocupar, que los dueños se van o se mueren. Y queda abandonada y va destruyéndose, desmoronándose, hasta que se acaba cayéndose, por viento y lluvia, se asustan».

(T) me ha contado, con muchos detalles, la historia de *Direjna* [Abuela de los Animales Acuáticos*¹¹⁷], aquí una síntesis: «*Direjna*, cuando era persona, vivía en el campamento con sus nietos, tenía una gran cantidad de nietos, que son los Animales Acuáticos, pero tenía un carácter tan malo que nadie la aguantaba.

Ella era hija de *Gueode*¹¹⁸, las Lluvias [Aguacero*], y su presencia traía por demás lluvia, al campamento. Así la expulsaron, pero, como ella era una *igásité* [2° Adivino*], cuando se fue, maldijo al campamento y, allí, llegó una tremenda sequía. Uno de los nietos, *Chungúperedatei*¹¹⁹, retejó a los otros por haber causado ese daño y los llevó a buscar a la Abuela. Ellos que, en aquellos tiempos, eran personas llevaban una macana, la misma que, cuando después se transformaron en aves, fue su largo pico. Utilizaban su macana para sondear la tierra, para ver donde se encontraba humedad: sabían que, donde había humedad, allí la Abuela estaba cerca, porque, por todos los lugares donde *Direjna* pasaba, allí se formaban lugares de agua.

Direjna, cuando llegó, en la Tierra, el *Guede Quejnangori* [Agua Destructor*], el Gran Turbión que iba carcomiendo toda la Tierra, se puso debajo de la tierra, para ayudar a pararlo, luchó, luchó, luchó, con su *tãrejá*, [1° Adivino que hace *tãrejá**] y logró en su intento. Pero los nietos tenían miedo de que el Turbión había destrozado a todos y, también, a su Abuela.

Al final encontraron las huellitas de *Direjna* y, después de largo tiempo, aparece la Abuela: todos se alegraron y también la Abuela era feliz por haber salvado los nietos del Gran Turbión.

¹¹⁶ *Dírejna* (fs.fc), *direjnanie* (fp.fc), *Gryllotalpa gryllotalpa* (Linnaeus, 1758), Gryllotalpidae, (Bo) grillo blanco, perrito de Dios, (Guaraní) *kigú kũyú* [inocente grillo].

¹¹⁷ Para la versión más detallada se hace referencia a la voz respectiva, de este diccionario.

¹¹⁸ Si queremos ser mas exactos tendríamos que decir que era la abuela de los Animales Acuáticos, que son los hijos de *Gueode*. Pero, en la mitología, los parentescos no siempre son correctos y los informantes se cruzan.

¹¹⁹ (T) *Chunguperedatei* (ms.fc), *chunguperedateode* (mp.fc) *chunguperenatéi* (ms.fc); (E) (O) *chugup(erenatéi* (ms.fc); (O) *chuuprenaté* (ms.fc), (I) *chungúpenatei* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Sudamérica, llega a una altura de m. 1,40 y pesa hasta 8 Kg. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

Direjna enseñó, a los nietos, como, en seguida, podían salvarse de una larga sequía, era necesario contar su historia y aquellas de los nietos, así, después de que han soplado, va a llegar, seguramente, una buena lluvia».

Años después logro de conocer, en ayoreo, una parte de la misma historia con muchos más detalles. El aspecto de *Direjna*, con cabellos desde los cuales sacaba agua de lluvia, la acercan a *Guebi*, el Pequeño Hijo de las Lluvias [Aguacero Pequeño*]. (Sal): «*Direjna* la consideramos la mamá de las Lluvias, al final se fue a vivir en el Cielo. Era una persona que llevaba cabellos especiales y, cuando ella lo torcía, de ellos salía la lluvia. La historia de *Direjna* es esta, hay, pero, que tener cuidado a contarla:

*Eámi*¹²⁰ *taningái*, *ijnoque poidie*, *ijnoque cuchisode*¹²¹,
Mundo principio, no habían plantas, no habían animales,
gusú Ayoéode ijí Eámi.
solo Hombres, en la Tierra.
*Dírejna po, po, po iasere*¹²², *jnupotadí*.
Dírejna canta, canta, canta, (está) feliz ella, tierra húmeda (hay).
Ayoreode que ué potá ujétiga Dírejna chacá ijí degúi
Ayoreo no ellos querían que *Dírejna* se quede en el campamento.
*Dírejna no pisé. Que beque, ca poi (po ijí jnumí)*¹²³,
Dírejna se fue mucho (muy lejos). No llueve, no llueve, (hacia la tierra),
que ué chojlla, po yotique.
no ellos toman, lloran por agua.
Dírejna chicái Umusói yúi
Dírejna se fue al Viento del Sur lado (dirección donde proviene).
Tié jochade uajéi u, Dírejna, gajñominie iegúi,
Del río quebradas camino es, de *Dírejna*, las positas de agua su campamento,
*gajño cuchabe guidái. Chugupedaté*¹²⁴ *ajningaraque ome ué*:
la laguna grande su pueblo. *Chunguperedaté* se enojó con los otros:
“¿*Gotique gu ué tōa yuquicode? Dí cuegói ne*¹²⁵”.
“¿Porqué Uds. botaron nuestra abuela? Vamos a buscarla seguro”.
Ué chimeseré: “Dí cuegói ne”. Ué chicare,
Ellos estaban de acuerdo: “Vamos a buscarla seguro”. Ellos se fueron,
Éami, udore, ué ujuyaré óme ijnoque yodode,
por Tierra, por todos lados, ellos sufrieron mucho porque no hay aguas,
*ijí Eamí. Chugupedaté, Ogó*¹²⁶, *Jai*¹²⁷ *Yamóri*¹²⁸
en la Tierra. Bato Cuajo Garza Mora Cigüeña Americana,
ué chijná doguedie, ué chichagú numí ome doguedie.
ellos llevaban sus macanas, ellos suncharon la tierra con sus macanas.
Mu cajno(r)é numí, ijnoque nupotadí.
Pero tiene sed (bien seca) la tierra, no hay humedad.
Ué no, no, no, ué chise jnupotadí,
Ellos seguían seguían seguían, ellos llegaron a humedad,

¹²⁰ *Erami* (ms.fc), *Eramone* (mp.fc) ‘Mundo’, la Tierra en que vivimos.

¹²¹ *Cuchisóri* (ms.fc), *cuchisode* (mp.fc) ‘animal silvestre’; es palabra con que se indica, más específicamente, al animal silvestre de cuatro patas, mamífero con pelo.

¹²² (Rincón) *Irase re*. (Sal) no siempre pronuncia /r/ y, muchas veces, /r/ se percibe como [h].

¹²³ Es un fuerte ruido de lluvia.

¹²⁴ *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Garaní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Suramérica.

¹²⁵ Allí mismo, justo [es una afirmación que refuerza un concepto y que se puede omitir].

¹²⁶ *Ogó* (fs.fc), *ogodie* (fp.fc), *Tigrisoma lineatum* (Boddaert, 1783), Ardeidae, (Bo) cuajo grande, (Br) socó-boi. Garza grande con cabeza, cuello y parte del pecho de color marrón rojizo quemado, el restante cuerpo es gris oscuro. Base del pico amarilla. Una línea blanca va desde la base del pico hasta la parte ventral. Largo pico recto, amarillo verdoso.

¹²⁷ (T) *Jái* (ms.fc), *Ardea cocoi*, Linnaeus 1766, Ardeidae, (Bo) garza, (Py) garza mora.

¹²⁸ (T) *Yamóri* (ms.fc), *yamorode* (mp.fc), *Ciconia maguari* (Gmelin, 1789), Ciconidae, (Bo) cigüeña americana.

chojninga: “Codé quitu jnupotadí”.
dijeron: “Abuela pasó por tierra húmeda”.
Ué chise Dírejna ijí iegúi deji yodí.
(Ellos) llegaron de Dírejna cerca del campamento, a lado del agua.
Ué Ayoeode u. Que ué chisijí Dírejna.
Ellos como Personas eran. No ellos encontraron allá Dírejna.
Ué mojí iegúi, mojí tejnuringái
Ellos durmieron en campamento se echaron donde (era) fresco (frescura).
Ué yasiqueré, ué potatá ué chise Dírejna,
Ellos eran contentos, ellos deseaban (ellos) encontrar Dírejna,
mu que ué chise: nupecajnorí chimesá nupotadí.
pero no ellos encontraban:(había solo) seco mezclado con humedad.
Ujé Chugupeedaté chichagu numí, ome dogué, yodí toa i,
Cuando Chunguperedaté sunchó la tierra, con su macana, agua salió de allí,
yodí toa jnumí. Chugupeedaté chojninga: “E idogósí yoquicode,
agua salió de tierra. Chunguperedaté dijo: “Ya está cerca nuestra abuela,
Dírejna”. Ué chimó póaca(r)ané, poidie, ijói ué yasiqueré:
Dírejna”. Ellos vieron hojas, de árboles, jóvenes todos se pusieron felices:
e idogósí ijí Dírejna. Chugupeedaté chojninga: “Acari, ne,
ya estaban cerca a ellos. Chunguperedaté dijo: “Quédense aquí, justo,
yicái, ne”. Chugupeedaté chudute ué agoyedie, ué po:
voy a escuchar, allí mismo”. Chunguperedaté escuchó sus gritos, ellos cantan:
Migode¹²⁹, Eudie¹³⁰ querujnanié, Dírejna abidie. Chugupeedaté chojninga:
los Migode, las Eudie esas grandotas, de Dírejna hijas. Chunguperedaté dijo:
“Dacodé deji ne, abode ué po”.
“Abuela está (aquí) seguro, los hijos ellos cantan”.
Dírejna deji poacarane udí, chi yodí chayói (ijí) ejode.
Dírejna estaba de ojas debajo, dicen que agua corría alrededor.
Chugupeedaté catecái dacodé: “Dírejna ajina yoque, ijnoque
Chunguperedaté habló a la abuela: “Dírejna vuélvete con nosotros, no hay
yodí ijí yoque”. Mu Dírejna todó: “Ué chetaque yu”.
agua para nosotros”. Pero Dírejna tenía miedo: “Ellos rechazaron a mí”.
Chugupeedaté chojninga: “Ca todó yoque, u yoque
Chunguperedaté dijo: “No tenga miedo a nosotros, (somos) nosotros (que)
yicó ua, ujétiga ajina (ajnija) yoque: yodí ijnoque,
hemos venido a Ud., para que vuelva con nosotros: agua no hay,
ijí yoque, eta yojí, go. Godoque¹³¹ yoque,
para nosotros, para tomar, para nada. Estamos enflaqueciendo nosotros,
yocabode yocacodedie e ué po, ué ujuyare(rac) ome”.
nuestros hijos, nuestras mujeres ya ellos están llorando, ellos están sufriendo por¹³².
Catecái uerate, ome. Chugupeedaté, chojninga: “Ajní,
Le hablaba con buenas palabras, a (ella). Chunguperedaté, dijo: ”Vengate,
to, ajá yoque, yicagói ujè yocabode, yocacotedie deji”.

¹²⁹ (T) *Mi* (ms.fc), *migode* (mp.fc) o *jmi* (ms.fc); (Rincón) *jmi* (ms.fc), *jmigone* (mp.fc); (P) *mig* (ms.fc), *migone* (mp.fc), se trata de una rana verde que emite el característico sonido *mii*, *mii*, *mii*. Los Ayoreo la identifican con distintas ranas, todas de la familia de las Hylidae: *Pseudis caraya* (Gallardo, 1964), Hylidae, rana verde con manchas evidentes; *Pseudis paradoxa* (Linnaeus, 1758), Hylidae, rana verde con manchas más oscuras; *Hypsiboas punctatus* (Schneider, 1799), Hylidae. rana verde, fluorescente, con pequeños puntos oscuros.

¹³⁰ (T) *Éua* (fs.fc), *eudie* (fp.fc); (Rincón) *jerúa* (fs.fc), *jerudie* (fp.fc), *Leptodactylus chaquensis* Cei, 1950, Leptodactylidae, (Bo) rana criolla chaqueña, rana del chaco. Tiene cuerpo rechoncho, marrón claro, verdoso, con manchas oscuras, café. la espalda con relieves en cordas.

¹³¹ (T) *Godoque* flacos.

¹³² Por hambre y privaciones.

ahora, con nosotros, vamos a ir donde nuestros hijos nuestras mujeres viven”.
Dacodé *deji pasigode*¹³³¹³⁴ *udi, toaí pasigode udi,*
 Abuela estaba montón de hojas debajo, salió de montón de hojas debajo,
ué no. Ujé di, diguiji, toa yodí ijí ome ué.
 ellos se fueron. Donde andaba, caminaba, salía agua de allí para ellos.
Ué yasiqueré nese. Oyídode ué deji yodí, Poníe, Eudie,
 Ellos estaban felices todos. Peces ellos estaban en agua, *Poníe, Eudie,*
*Migone, Ujnasedie*¹³⁵, *Congarone*¹³⁶, *Jnacoiquedie*¹³⁷, *Jnacojnane*¹³⁸...
Migone, Ranitas, Renacuajos, Patos Negros, Patos Roncadores...
Nacoiquedie diguijí yodí.
 Patos andaban encima de agua.
Cayagasái chaguhéi chejné, chojninga: “Chaguhéi chejné yu”.
 Martín Pescador Grande hambre tenía, dijo: “Hambre tengo yo”.
Cayagasái, ipoguedí, tagú Oyídode, chojninga Cayagasái:
 Martín Pescador Grande en oculto comió Pescados, dijo Martín:
 “*Icáguejna*”. *Yequebemi, Tojinime: “Chaguhéi chejné yu”.*
 “*Quedé lleno*”. *Yequebebi*¹³⁹ y *Tujnini*¹⁴⁰ (dicen): “Hambre tengo yo”.
Dírejna: “Agú ujnare uchade, ujé deji yatúi udi”.
Dírejna: “Coma de piojos huevitos, que están mi cabello debajo”.
Chugupeedaté potá jeta tagú Oyídode, to, chutái ome Cayagasái.
Chunguperedaté quería comer Pescados, también, pidió a *Cayagasái.*
Dírejna abode dacasuté ué. Que ué yasique ué ujétiga chutái,
 De *Dírejna* los hijos jefe ellos. No a ellos gustaba ellos de pedir¹⁴¹,
ué: que chutái. Dacasutedie deji, que ué chutái deji,
 a ellos: no pidieron. Jefes eran, no ellos piden nada (alguna cosa),
que ué tagú, ujé chaguhei chiejné ué. Mu Chugupeedaté chisá
 no ellos comen, aunca hambre tengan ellos. Pero *Chunguperedaté* agarró
uñái oyidóde. Oyidóde todo Chugupeedaté, eta ué tagú.
 alguno pescados. Peces tenían miedo de *Chunguperedaté*, que a ellos comer.
Ué no nese, idaja uè, ué chisite, ajá Éami,
 Ellos se fueron, todos, lejos ellos, ellos se desparramaron, en la Tierra,
*Cangarane*¹⁴², *ué no to. Detingorone*¹⁴³ *chojningane:*
 Sabalinas, ellas estaban escapando también. Anguilas Chicas dijeron:
 “*Boyó ité acayoí*¹⁴⁴ (*ijí*) *yiguínai, yujucó uaqueró.*”
 “*Vengan adentro que entren en nuestra casa, que los vamos a cuidar a Uds.*”
Cangarane todó Detingorone eta ué tagú ué:
Cangarane tenían miedo de *Detingorone*, que ellos comieran ellos:

¹³³ (T) *Pasí* (ms.fc), *pasigode* (mp.fc) basura, cosas amontonadas, desperdicios.

¹³⁴ (Sal): «*Amatái* es cuando uno recién recoge y amontona hojas o basura, esas, en vez, eran ya amontonadas, por eso las llamamos *pasigode*».

¹³⁵ *Ujnase* (fs.fc), *ujnasedie* (fp.fc), *Dendropsophus nanus* (Boulenger, 1889) (nombre válido), *Hyla nana* Boulenger, 1889 (sinónimo), Hylidae.

¹³⁶ *Congarí* (ms.fc), *congarone* (mp.fc); (SJ) *congorí* (ms.fc) renacuajos de cualquier genero de ranas.

¹³⁷ *Jnacoique* (fs.fc), *jnacoiquedie* (fp.fc) *Cairina moschata* (Linnaeus, 1758) Anatidae, (Bo) pato negro.

¹³⁸ *Jnacojnái* (ms.fc), *jnacojnane* (mp.fc) *Neochen jubata* (Spix, 1825), Anatidae, (Bo) pato roncador, (Py) vencejo.

¹³⁹ (T) *Yequebebi* (ms.fc) *Jacana jacana* (Linnaeus, 1766), Jacanidae, (Bo) gallareta.

¹⁴⁰ (T) *Tujnini* (ms.fc) *Porzana albicollis* (Vieillot, 1819), Rallidae, (Bo) tiwiwi.

¹⁴¹ No era buena costumbre pedir cosas a alguien.

¹⁴² *Cangarái* (ms.fc), *cangarane* (mp.fc), *Gasterostomus latior*, (Bo) sabalina.

¹⁴³ (T) *Detingori* (ms.fc), *detingorone* (mp.fc) [el informante pronuncia *detingori* y *detingorone* realizzando /d/ come [l]], *dotinjori* (ms.fc), *dotinjorone* (mp.fc) [en (T), que ha vivido a Tobité y a Rincón, encontramos las dos versiones]; (E) *ditingori* (ms.fc), *ditingorone* (mp.fc); (Py) *netingori* (ms.fc), *netingorone* (mp.fc), *Dipterus* sp., (Bo) anguila chica. Anguila de 100 por 5 centímetros, de color café.

¹⁴⁴ (Sal), en otro momento, dice *acayoá* (*ajá*).

“*Que yicái, ujé uajachói*¹⁴⁵ *yoque ne*”.
 “No vengo, porque Uds. nos van a comer a nosotros, seguro”.
Detingorone: “¡A ca, a ca yajó uaque ne, boyó!”.
Detingorone: “¡No, no comemos a Uds seguro vengan!”.
*Dírejna no, uñade ué deji chigade*¹⁴⁶ *Dejí ejode Tejnuringái,*
Dírejna iba, todos ellos iban atrás. Estaba alrededor (de ella) el Frío,
Dírejna abode ué deji chigade, ujé ué que yasique Tejnuringái.
Dírejna hijos ellos venían atrás, porque a ellos no le gustaba el Frío.
E idogosí ué, ijí guidái, Chu(n)gupeóne, ué, tibite ué gai:
 Cuando estaban cerca ellos, del pueblo, los Pájaros, gritaron a ellos:
 “*E ñiringó, e deji yocarí Dacodé. Que chaghué chejné*
 “Ya estamos llegando, ya viene con nosotros Abuela. No hambre va a haber
po uaque Ujé ué chise degúi, Ayoéode ué,
 llorar por Uds.. Cuando ellos llegaron al campamento, Ayoreo (eran), ellos,
nanique, ué noñangá cuchisode ujé tagú
 en aquel tiempo, ellos se transformaron en animales porque comieron
oyíte uyeguemeone. Ué cho cuchisode ijí iegúi,
 pez crudos. Los que salieron como animales, del campamento,
que imopo uaquéi ujé Ayoré, uaque nanique. Dírejna abode,
 nunca más ellos como Ayoreo, ellos un tiempo (fueron). De *Dírejna* hijos,
*ué tagú oyité uyeguemeóne*¹⁴⁷, *ué nona ga cuchisó, ué.*
 que comieron pescado crudos, ellos se transformaron en animales, ellos.
*Ayoéode ué tagú uñone*¹⁴⁸. *Cuchisode ué tagú uyeguemeóne.*
 Ayoreo ellos comieron cosas cocidas. Animales ellos comieron cosas crudas.
 ‘Al principio del Mundo no habían plantas, no habían animales, habían solo Hombres, en la
 Tierra. *Dírejna* canta feliz, está muy feliz, en la tierra húmeda, cuando hay humedad. Los
 Ayoreo, la gente de su campamento, que eran, también, sus nietos, los animales acuáticos,
 no querían que *Dírejna*, la Abuela, se quede en su campamento. Estaban cansados de ella y
 de todo el frío y la humedad que con ella llegaba. Así *Dírejna* se fue, caminó mucho, se
 desplazó muy lejos. Pero, cuando la Abuela se fue, todos estaban preocupados: “No llueve,
 el agua ya no cae abundante hacia la tierra”. Ellos ya no tenían agua para tomar, estaban
 desesperados.

Dírejna se fue al sur, se fue por el lado de donde proviene *Umusói*, el Viento del Sur. Ella, donde pasaba, dejaba en la tierra, bien evidentes, sus rastros: los caminos, de *Dírejna*, se transformaban en las quebrada de los ríos, las aguadas, las posas de agua chica, eran sus campamentos, la laguna grande, su pueblo. Todo esto ella formaba, donde pasaba.

Al campamento, de los nietos de *Dírejna*, había sed y hambre, *Chugupeedaté*, el Bato, se enojó con los otros: “¿Porqué Uds. han botado, del campamento, nuestra abuela? Vamos a buscarla, seguro”. Ellos estaban todos de acuerdo: “Seguro, vamos a buscarla”. Ellos se fueron, en la Tierra, por todos lados, ellos, en su andancias, sufrieron mucho, porque no hay aguas, en la Tierra. *Dírejna* se había alejado mucho y con ella había desaparecido el agua. Los 4 nietos de *Dírejna*: Bato, Cuajo, Garza Mora, Cigüeña Americana, cuando todavía eran personas, todos ellos llevaban sus macanas, que después se transformaron en sus picos de ave. Ellos, mientras andaban, horadaban la tierra, con sus macanas, para ver si había indicio de humedad. Pero la tierra tiene sed, es bien seca, no hay ninguna humedad.

Ellos seguían, seguían, seguían, caminaron hasta que llegaron a un lugar donde había humedad. Dijeron: “Abuela pasó por la humedad, aquí”. Habían llegado cerca del campamento, de *Dírejna*, a lado del agua. Pero ellos no encontraron allá *Dírejna*. Los nietos durmieron en el campamento de *Dírejna*, se echaron donde había la frescura. Ellos

¹⁴⁵ (T) *Uacachó ijí*. (2p) estamos comiendo.

¹⁴⁶ (T) pronuncia *quígade*.

¹⁴⁷ (T) *Uñiei* (ms.fc), *uñiéngone* (mp.fc) crudo.

¹⁴⁸ (T) *Uñúi* (ms.fc), *uñúone* (mp.fc) cosas cocidas.

eran contentos, porque deseaban encontrar *Dírejna*, y habían ya algunos indicios, pero no la encontraban, había solo seco mezclado con la humedad.

En un cierto momento, cuando *Chugupeedaté* horadó la tierra con su macana, para controlar la humedad del terreno, agua salió de allí, el agua salió de la tierra. *Chugupeedaté* dijo: “Ya está cerca nuestra abuela, *Dírejna*”. Ellos vieron hojas, de árboles, tiernas, toda la vegetación estaba retoñando, era un fuerte indicio de la presencia de *Dírejna*, así todos se pusieron felices: Abuela, ya, estaba cerca a ellos. *Chugupeedaté* dijo: “Quédense aquí, justo aquí, voy a escuchar allí mismo”. *Chugupeedaté* escuchó sus gritos, habían ranas y sapos: ellos cantan, habían *Migone* y *Eudie*, esas grandotas, todos son hijos de *Dírejna*. *Chugupeedaté* dijo: “Seguramente Abuela está aquí, sus hijos están cantando”. *Dírejna* estaba debajo de las hojas, dicen que el agua corría todo alrededor.

Chugupeedaté habló a la abuela: “*Dírejna* vuélvete con nosotros, no hay agua, para nosotros, si tu no vuelves vamos a morir de sed”. Pero *Dírejna* tenía miedo: “Ellos me rechazaron, a mí”. *Chugupeedaté* dijo: “No tenga miedo, a nosotros, somos nosotros, tus nietos, hemos venido a buscar a Ud., para que vuelva, con nosotros: agua no hay, para nosotros, para tomar, para nada. Nosotros estamos enflaqueciendo, ya nuestros hijos, nuestras mujeres están llorando, ellos están sufriendo por esta situación”. *Chugupeedaté* le hablaba con buenas palabras, a ella, dijo: “Vengate con nosotros, vamos a ir donde nuestros hijos nuestras mujeres, nuestra familia viven”.

Abuela estaba debajo de un montón de hojas, salió de debajo del montón de hojas, así ellos se fueron. Donde *Dírejna* andaba, caminaba, de allí salía agua, para ellos [parece que es la misma *Dírejna* que provoca la salida de agua]. Todos estaban felices. Habían los peces, ellos estaban en el agua, habían las ranas: *Ponie*¹⁴⁹, *Eúdie*, *Migone*, Ranitas Verdes, Renácuajos, Patos Negros, Patos Roncadores... Patos andaban encima de agua.

A un cierto punto *Cayagasái*, el Martín Pescador Grande, tenía hambre, dijo: “Yo tengo hambre”. Él se comió, de escondida, los pescados, así *Cayagasái* dijo: “Quedé lleno”. *Yequebemi*, *Tujnini*, *Tojinime*... dijeron: “Yo tengo hambre”. *Dírejna* les indicó: “Coman los huevitos de los piojos, que están debajo de mis cabellos”. *Chugupeedaté*, también, quería comer pescados, pidió a *Cayagasái*.

Los hijos [nietos] de *Dírejna* eran jefes de las tribus. A ellos no le gustaba pedir a otro, alguna cosa: no pidieron. Algunos son tan orgullosos, de su posición de jefes, que no le gusta hacerse ayudar. Jefes eran, así ellos no piden nada, ellos no comen, aunque tengan hambre. Pero *Chugupeedaté* agarró algunos pescados. Por esta razón los Peces tenían miedo de *Chugupeedaté*, que a ellos les iba a comer. Por eso, todos los Peces se fueron lejos, se desparramaron, en la Tierra, también los *Cangarane* las Sabalinas estaban escapando. Anguilas dijeron: “Vengan adentro que entren en nuestra casa, que los vamos a cuidar, a Uds.”. Pero *Cangarane* tenían miedo de *Detingorone*, Anguilas, que ellos los vayan a comer: “No vengo, porque Uds. nos van a comer a nosotros, seguro”. Anguillas: “¡No, es seguro, no comemos a Uds., vengan!”.

Dírejna iba, todos ellos iban atrás. *Tejnujingái*, el Frio, que era Persona, estaba todo alrededor, de ella [otra peculiaridad de *Dírejna* era aquella de atraer al Frio], por esta razón los hijos de *Dírejna* venían atrás, alejados de ella, porque, a ellos, no le gustaba el Frío. Cuando ya ellos estaban cerca, del pueblo, los Pájaros gritaron a la gente de su campamento: “Ya estamos llegando, ya viene, con nosotros, Abuela. Ya no va a haber hambre, para Uds., ya no van a llorar. Cuando llegaron al campamento, ellos, que eran Ayoreo, eran Personas, un tiempo, se transformaron en animales, porque comieron peces crudos. Decidieron de irse, ellos salieron, del campamento, como Animales y nunca más ellos fueron, como Ayoreo, un tiempo, nunca más fueron como Personas, se quedaron Animales.

Los hijos de *Dírejna*, que comieron pescados crudos, ellos fueron los que se transformaron

¹⁴⁹ (Sal) *Ponia* (fs.fc), *ponie* (fp.fc); (T) *ponía* (f.s.fc), *ponidie* (fp.fc); (Am) *po(o)nía* (fs.fc), *po(o)ninie* (fp.fc) rana verde. (Hay pequeñas variantes en la pronuncia de este nombre). *Sphaenorhynchus lacteus* (Daudin, 1800), Hylidae. Es la rana que canta: *poo, poo, poo*; es, totalmente, de un intenso color verde claro.

en animales, mientras, los que comieron cosas cocidas, quedaron como Personas. Los Animales comieron cosas crudas'». Esto es el gran principio del origen de los animales y de la permanencia de los hombres, en la Tierra.

La historia de *Dírejna* es muy peligrosa así, en caso de necesidad, se prefiere ir a contarla por otro lado, para que no afecte a las personas del campamento. (T): «Si uno padece de *agute*, estómago, se ocupa la historia de *Direjná*». Erica: «¿Puedes contarme su historia, era una hormiga?» (T): «No era una hormiga, sino un tipo de grillo, para contar *adode* de *Direjná* hay que ir por otro lado, si lo contamos aquí, la gente puede abandonar su casa».

El *tārejá* de *Dírejna* se ocupa para hacer secar el agua de una laguna. Así, cuando *Yajogué*¹⁵⁰, el Oso Hormiguero Grande, se ahogó en la laguna, su hijo pequeño decidió de ocupar el *tārejá* de *Dírejna*. (Rosadé) (T): «El chico dijo: “No hay otra manera de buscarla, ha sido tragada de *gajñó*”, y no tenía mucha experiencia, todavía. Pero había escuchado de toda esa gente que había trabajado contra el “Agua Destruidora”, dijo: “Yo tengo que *tārejá gajñó*. Entonces dicen que utilizó, primeramente el *tārejá* de *Dírejna*. A pesar de no tener experiencia, él hizo su cruz, con la mano y empezó a utilizar el *tārejá* de *Dírejna* [Agua destructora*] y la laguna se secó¹⁵¹».

Agua bebible: (T) (P) *Yodí* (ms.fc), *yodode* (mp.fc) agua que se toma.

V. (Am): «*Deocó*¹⁵² *yodí*, no es buena, el agua. Por ser muy salada o de mal sabor, no ocupa, no se puede ocupar para tomar, solo se ocupa para lavar».

M. (Chagáide): «En la Fiesta de *Asojná* el joven no puede tomar agua, *ca chojí yodí*».

El agua es, también, vehículo de magia negra, se la puede ocupar para preparar pociones. Para vencer a los enemigos del sur **el *daijnái* pone una Enfermedad adentro del agua de la poza natural** que ellos iban a tomar. (Chagaide) (T): «Ese *daijnái* ocupó una Enfermedad que ataca al estómago, contra los *Guidái Gosode*, lo logró. No la puso adentro de las personas, sino adentro del agua, que iban a tomar, en los lugares donde siempre acostumbraban sacar agua, como un veneno. Como los *Guidái Gosode* fueron a una poza natural, un manantial, la persona que tomaba, a la media hora empezaba a arrojar y, después, venían esas diarreas, en esa manera se debilitaba el hombre y moría.

Existe, todavía, este pozo, tienen mucha pena, porque era un agua limpia y, hasta ahora, no se atreven a tomar, a pesar de que, de repente, ya pasó esa contaminación». Erica: «¿Hace cuanto tiempo ha pasado esto?» (T): «Ya pasaron 50 años». El miedo, por la fuerza de la contaminación, es tan fuerte que nadie se atreve a tomar, no obstante de que hayan pasado muchos años.

En tiempo de escasez de agua existen *daijnane* que pueden procurarla. Cucujnané llenó su bolsa de agua y la llevó al campamento. (Pujnúine, ‘Papá de Liviano’¹⁵³) (T): «Había un *daijnái*, que se llamaba Cucujnané ‘Papá de Cujuchi’¹⁵⁴, era *Nupedó Gosí*, era del tiempo ante de Ojí¹⁵⁵. Era un *daijnái* que todo mundo tenía mucha confianza, en él. Dicen que sanaba a los enfermos y, si perdían una cosa, él la hacía aparecer y, tercero, cuando decía a las petas que vengan, venían. A los troperos, también, lo hacía llegar al campamento, para que los Ayoreo los maten y cinco mataban; hacía conseguir aguas, cuando estaban en escasez de agua.

¹⁵⁰ (T) (Am) (Aj) *Yajogué* (fs.fc), *yajoguedie* (fp.fc), *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) yurumí, (Guaraní) tamiguasú [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

¹⁵¹ La historia mitológica de *Yajogué* es larga y compleja, y será tratada en su respectiva sede.

¹⁵² (T) *Derocó* (ms.fc) desagradable, en todos los sentidos.

¹⁵³ (T) *Pujnui* (ms.fc), *pujnuone* (mp.fc) liviano, se dice, también, del pulmón o de la placenta, por ser livianos.

¹⁵⁴ (T) *Cucujna* (fs.fc), *cucujnane* (fp.fc), *Ctenomys boliviensis* Waterhouse, 1848, Ctenomyidae, Rodentia, (Bo) cuguchi, (Py) tuca tuca, (Guaraní) anguyatutu [‘anguya’ rata]. Es un pequeño roedor, de menos de medio kilo, con dientes frontales grandes, de color anaranjado, orejas pequeñas, patas cortas y fuertes uñas, que utilizan para cavar galerías y cuevas.

¹⁵⁵ De la época anterior de aquella del padre del Informante, que tiene más de 60 años. Más o menos de la época de su abuelo, al principio del 1900.

Una vez la gente sufría de agua y, en ese tiempo, era el tiempo en que *chicorí* no tenía agua. [Agua de raíz*]. Era invierno. Dicen que iban a cruzar un monte, que no había agua. La gente pensaron que iba a dar, para cruzar, porque, al otro lado, allí estaba el *chicorí*, que tiene agua, en el monte alto. En cambio, en el ‘abayói’, *pacoringái*¹⁵⁶, monte bajo, no hay. En el ‘abayói’, la gente recibieron más calor y sufrían más, los chicos y las familias, dice que estaban ya llorando de sed. Y la madre no sabía que hacer, por su niño.

Entonces, como que estaba el *daijnái* presente, también, le pidieron, si fuera posible, que él haga traer agua. Que ocupe su *Pujopíe* y consiga agua, para la gente. El *daijnái* dijo: “Bueno, estén Uds. quietos, yo voy a intentar de conseguir agua”. Ellos se amontonaron, las mujeres, los hombres y *daijnái* trajo su *boijnái*. Tóodo estaba quieto, alrededor de él, empezó a fumar y, también, él estaba quieto. Fumó, fumó, fumó y, allí, le viene *Pujopíe*, para ayudar a conseguir agua.

Dice que no consiguió, la primera vez, no consiguió nada, entonces buscó otra forma. Gritó para que viniera la agua, no sé como llamaba él, yo lo que escucho son los gritos de los demás. Gritó, pero nada, nada respondió, buscó óootra manera. Él gritó y pidió que la bendición venga. Dijo: “Tráeme mi *guipé*” y la sacaron la *guipé*, bolsa, del *daijnái*. Él se fue, con su *guipé*: “Yo voy a andar un poco más, por el camino, que viene del otro campamento”.

Llevó su ‘chipa’¹⁵⁷ y, allá, fue, fue, fue, se sentó en medio del camino y, desde allí, empezó a gritar: “¡*Geóooode uaqué*, Llluuuvias vengan Uds.!” Dicen que la bolsa, que llevaba, se llenó de agua. Se llenó y el *daijnái* la agarró y la puso en la cabeza, la llevó al campamento, donde estaba la gente, al principio. Pero esa poca agua no alcanzó para nadie, repartió la agua, pero no bastaba para su gente. Dijo: “¡Vamos a la quebrada!” le invitó a todos sus hombres, para que vayan, con él, adonde sacó agua.

Se fue con toda la gente, con todas sus bolsas, llegaron allá, dicen que no había náaaada [la quebrada estaba seca]. El *daijnái* amontonó las bolsas, las dejaron, un rato, allí, y dicen que, allí, aparecen llenas de agua, las bolsas. Agarraron y se fueron, contentos, al campamento, estaban alegres, toda la gente. El *daijnái*: “Cuiden bien, porque no es una agua verdadera, no hay que botarla, por allá, hay que guardarla, para mañana; porque tenemos que andar un día y medio o dos días, para conseguir agua verdadera”.

Dicen que, al día siguiente, empezaron a andar, andar, andar, para poder alcanzar la agua verdadera. Al otro día, otra vez, andar, no la podían alcanzar, todavía, de allí llegaron al río. Así el *daijnái* Cucujnané logró de librar su gente de la sed».

Agua Buena 1: (T) *Gue Arojái* (ms.fc), *Gue Arojáde* (mp.fc) [*guei* (ms.fc) lluvia; *aro(r)ái* (ms.fc) persona o cosa que regresa] las lluvias que vienen a junio, julio.

M. No es siempre fácil la previsión del tiempo. (T): «Una vez nos reunimos en una sombra, los Ayoreo tenemos siempre esa costumbre, como a las tres de la tarde. Me senté y el viejito, *Ocorói*, ‘Inclinado, Cosa Inclinada’¹⁵⁸, vino y se sentó, en el suelo con su *pamói*, la faja para sentarse, cerca de mí, a ladito, como un metro de mí, calladito. Pasan horas, horas, horas, como a las 4, ellos dijeron: “Miren, están apareciendo nubes, del sur, parece que nos van a traer un aguacero”. Lo que no hemos entendido, hemos discutido, entre nosotros, algunos decían: “Es el Sur, lo que nos va a traer”, otros: “Nóo, esta es la Lluvia Buena, la vamos a recibir”, erábamos puros jóvenes, que íbamos discutiendo.

Pero estaban otros viejos, allí: Rosadé, Samané, táaantos viejitos que habían, en esa época, pero no se atrevían a decir nada. Yo le pregunté a *Ocorói*, que tampoco iba a decir nada, estaba calladito, también: “¿*Ocorói*, qué vamos a recibir?” En ese momento se fijó, en el cielo, qué eran esas nubes que venían rápido, del sur, hacia nosotros. Y *Ocorói* revisó las nubes, cómo era su manera de las nubes que venían.

Acabó de mirar y, allí, vino su respuesta: “Esa nube no es parte del Viento del Sur,

¹⁵⁶ (T): «*Pacoringái* (ms.fc) es el abayói de los Chiquitanos, ya tiene arbolito, pero bajito, no hay árboles altos ni gruesos. El *garái*, eso sí que no tiene árboles, puro pasto».

¹⁵⁷ Nombre local de la bolsa, la *guipé* de los Ayoreo.

¹⁵⁸ (T) *Ocorói* (ms.fc), *ocorode* (mp.fc), *ocoró* (fs.fc), *ocorodie* (fp.fc) inclinado.

Umusói, ni parte de *Casaqué*, el Viento del Norte, esa es *Gue Arojade*” “Que significa?” “Esa es Agua Buena, **Lluvia Buena**, que venía, antiguamente, del norte, esta se ha llenado, al final, **porque los dos Vientos, del Sur y del Norte, están** sujetándose [reuniéndose] **aquí**. Entonces el *Gue Arojái* se está carcomiendo [reforzando], entre los dos, y pronto va a llover. Los dos vientos van apoyándose y *Gue Arojái* se forma, pronto va a llover, fuertemente, puede ser un día entero. Pero, allí, los dos vientos no tienen parte, *Umusói* no tiene parte, *Casaqué* no tiene parte. Vamos a esperar que así va a ocurrir, *Gue Arojái*, no va a ser parte de frío, *Umusói*, ni de calor, *Casaqué*».

(Rosadé) (T): «**En el tiempo antiguo, Gueóde Umusói, el Viento del Sur, y Casaqué, el Viento del Norte, eran familia y vivían juntos**, alegre y tranquilos, en la Tierra. Pasaba, esa familia, una vida feliz, trabajaban unidos, pero *Casaqué* y *Gueóde Umusói* se multiplicaron mucho y era por demás. Al principio tenían ese problema, así no tenían respeto el uno al otro». Erica: «No entiendo cómo podía pasar esto». (T): «Así, lo mismo, ocurrió a los antiguos Ayoreo, en la Salina, cuando eran demasiados, reunidos, salían los problemas». La convivencia de mucha gente es siempre problemática.

(Rosadé) (T): «Los dos Vientos, en vez de hablar bien y de arreglar esa situación que tenían, no tuvieron esa atención, allí fue el disgusto entre ellos. En vez de solucionar ellos tuvieron ese discute: “¡Váyase léeejos!” “Mejor que te vayas tu, no queremos saber de Ud.”. *Casaqué*: “Bueno, me separo de Ud.”. Y se fue *Casaqué* y se llevó todas sus pertenencias y tóoda su gente. *Umusói*: “Yo también me voy”, y se fue al sur.

Ambos tienen perjuicios y lucharon por mucho tiempo. Entonces *Gue Arojái* dijo: “Yo, por mi parte, no quiero tener problemas de ninguno, yo estimo ambos de Uds. soy parte de Uds. y no quiero que ocurra nada de malo, entre nosotros”.

Como *Umusói*, era familiar de *Gue Arojáde*, lo invitó para que vaya a vivir con él, pero *Gue Arojáde* no se acostumbró a vivir allí, al muy frío, donde vivía *Umusói*. Y, como indica su nombre, *arójái* es una persona que regresa, *Gue Arojái* se volvió atrás y se fue a ver como vivía *Casaqué*. *Gue Arojái* se viene, junto con *Casaqué*, en lugar caliente. *Gue Arojái*, con *Casaqué*, no tuvo problemas, más bien él lo acogió con gran entusiasmo: “Bien que has venido a visitarme acá”.

Pero *Gue Arojái* tenía amistad con los dos Vientos y, por nada más, va a visitar el uno y el otro. Por eso dicen que viene, con *Casaqué*, bien contento, y después se viene con *Umusói* y, también, el Viento del Sur no le dice nada. Por eso, los Ayoreo, lo distinguen de *Umusói* y de *Casaqué*, el *Gue Arojái*, un tiempo era otra persona, familiar de los dos Vientos. *Umusói* se alegra, porque viene, a veces, acompañando con él y así *Casaqué*. Así, hasta hoy día, *Gue Arojáde* siguen en esta manera».

Erica: «¿Lograron, al final, de apaciguarse, los dos Vientos?» (T): «Sí, *Gue Arojái* los apaciguó y ahora se visitan. *Gue Arojái* estaba en medio de ellos, que se alababan, los dos, de haber ganado: “Yo he ganado!” “Yo, también, gané”. *Gue Arojái*: “Dejen de pelear, estemos tranquilos, vayan a su tierra, yo voy a tener ese cariño y voy a ayudar a Uds., ambos. Y no quiero que ocurra esa pelea siempre, siempre, siempre, porque es malo pelearse así, mejor vayan, visítense el uno al otro”.

Aceptaron los consejos de *Gue Arojái*, por eso, hasta hoy día, *Umusói* se va hacia el norte, de visita, se queda un día, dos días, una semana, y se vuelve a su casa, allí el *Casaqué* se va él, también, de visita. El Viento del Sur despeja el cielo, el Viento del Norte trae calor».

Agua Buena 2: (T) *Gueomone* (mp.fc) [*gue* (ms.fb) lluvia; *omone* (mp.fc) buenos¹⁵⁹] ‘buenas lluvias’, las lluvias que no hacen daño.

M. El fuerte poder de la *Gasé*¹⁶⁰ [arma chamánica] logra de parar a los *Gueomone* (T): «La *gasé* [para las actividades diarias] la ocupan las mujeres, pero, para hacer una magia, ella, la *Gasé*, era la *utocaidé*, la que se puede ocupar, en este caso la puede ocupar, también, el hombre. Por lo normal, hay que no ponerla hacia arriba, porque las dos puntas son

¹⁵⁹ *Gue omone* es una secuencia formada por nombre más adjetivo y es el primer elemento, en este caso, que va siempre en forma base singular, véase Bertinetto 2014 [2009] y Ciucci 2016.

¹⁶⁰ (T) *Gasé* (fs.fc) bastón con horquita, que, cuando era persona, era una mujer bruja. [Agua destructora*].

peligrosas, esto sirve, también, para contrarrestar una lluvia mala. La *gasé*, que está agachada [inclinada], es la *Daijné* que la ha puesta así, para que su enemigo no venga, por el camino, y lo logra. Puede ser, también, para parar una lluvia mala, un enemigo, una persona, o una lluvia buena».

En esta versión, de Timí, relatada por (T), **es la hermana, del hombre la responsable, la que provoca la falta de agua. En otra ocasión me ha hablado del cuñado** [Agua Destructor*, Aguacero*], él era el *daijnái* malo. Es muy probable que esta aquí no sea la versión correcta. (Timí) (T): «Escuché, de Timí, que ocurrió una vez, en el monte, escucharon que allá, en el otro grupo, ya tienen zapallo, joco. *Daijné*, una mujer, había puesto su *Gasé* hacia ellos, para que no le vaya a llover, por mala, para que no reciban agua y no coman nada. Los Caciques destruyeron a ella.

Ellos esperaban lluvia, pero nada, nada de lluvia, nada. El otro campamento recibía todos los días y las noches Buenos Vientos y *Gueomone*, Buenas Lluvias. La mala Bruja le mandaba, a los otros, con su *Gasé*, hacia el otro grupo, *Achangori*, que destruía las nubes buenas, que querían venir.

Este joven cacique, Etabí, ‘Cuello’¹⁶¹ dicen que dijo: “Voy a visitar a mi hermana”, que era la Bruja mala. Él la fue a visitar, a su hermana, vio esos zapallos, choclo, sandía. Ella le invitó a su hermano: “Hemos recibido buena lluvia, tenemos choclo, maíz, fréjol”. Le preguntó: “Que tal están Uds., están comiendo también sandía, choclo, maíz, fréjol?” Su hermano no quiso comer nada, se enojó porque, en ese momento, se dio cuenta que ella era la afectadora. Se llamaba Etabí, se fue sin avisar nada, a su hermana, encontró su *Gasé*, de ella, la vio a ladito del camino, dijo: “Esta *Gasé* es la que está afectando a mi grupo”, la agarró, la quebró, la despedazó toda.

Dicen que la mujer de Etabí estaba esperando: “Cuando va a llegar mi marido?” él entró a su casa, de oculto. Ella mandó a su hijo: “Vaya a ver si ha llegado su papá, de repente nos trae algo de bueno”. Corrió el hijito, allá, y lo pilló su papá, echado en el suelo. Corrió, de nuevo hacia su mamá, que estaba, en medio del campamento, charlando con otras mujeres: “Llegó mi papá” “¿Cómo llegó tu papá? No creo que llegó sin avisar, ocultándose” “Síii, llegó papá”. La mujer se fue a verlo».

Erica: «¿Porqué se había escondido?» (T): «Se había ocultado, en señal de que estaba enojado contra su hermana. Le cuenta a su mujer: “Nosotros estamos afectados por mi hermana, la *Daijné*, ellos tienen suficiente que comer y nosotros aquí, sufriendo. Debería hacerme el bien, yo no debo consultar a nadie, porque ella me está matando y yo tengo que vengarme. Ella, seguramente, ya dice que yo no soy su hermano, yo también voy a decir que no es mi hermana”.

Cuando los demás escucharon las malas noticias, todos fueron a rodear al Cacique. Se alborotó Etabí: “Por razón que no llueve, voy a ir a vengarme”. Los otros: “Ud. no va a ir solo, para que no le venga la venganza a Ud. solo, vamos todos los del campamento”. “Listo, mañana, temprano, destruimos a mi hermana”.

De mañanita, dicen que se juntaron, los hombres, y se fueron al campamento de la *daijné*. la brincaron, a la casa, y destruyeron toda su familia, su esposo. Acabaron de matar a todos, esperaron a ver si llegaba la lluvia. Dicen que, en la noche, empezó a llover: *fuuuuuu*, *fuuuuuu*, recibieron *Gueomone*, Buenas Lluvias y sembradío bueno y tuvieron una buena cosecha. Esto me contó Degúí, Timí». [Dicen que es historia verdadera. Ver, también, las otras versiones, en Agua Destructor* y Aguacero*. Es probable que la versión más correcta sea aquella, del mismo Degúí, reportada en Aguacero].

Agua caliente: (T) *Tié dotāre* (fs.fc), *tié dotāredie* (fp.fc) [*tié* (fs.fc) corriente de agua; *dotāre*, (fs.fc) caliente, que hierve] corriente de agua caliente.

V. Son muchos los lugares, de la Chiquitanía, donde brota agua caliente. (T): «De la estación de San José, hiendo por los Maristas, había un camino, por allí, de San José, 20 km., y allí brotaba agua caliente: DERBOL, de la Comisión Mixta. Brotaba, es propiedad

¹⁶¹ (T) *Etabí* (ms.fc), *etabidode* (mp.fc) cuello.

de la Aldea de Niños, la llamamos *tié dotare*, la corriente de agua caliente». (T): «Cerca de San José, unas 6-7 leguas, hacia la dirección de la estación Los Siros y Taperas, ante de Santa Teresita, hay una poza, así, de allí, mana y el corriente es caliente. Allí íbamos a bañarnos, es riito chico, pero es lindo para tomar, donde va desapareciendo esa calentura. La estancia se llamaba DERBOL, la compraron unas monjas que atienden a los huérfanos».

(T): «En el valle de Tucabaca, en 3 días pudimos alcanzar esos cerros, son los Cerros Bailadores. Josué tenía 18 años [él ahora tiene 47-48], era el '84. Subimos al cerro, pero no hubo como ir más allá, desde el medio del cerro. Encontramos una cueva que parecía que era cavada: "Aquí tenemos nuestra casa, no vamos a volver más". Bonitto era. Las familias las dejamos allí, a las nacientes, una caliente y una fría». He estado en ese lugar y es verdaderamente encantador, por la presencia de una naciente caliente y una fría. Son una a lado de la otra y forman una pequeña poza de agua, donde va a tomar una gran variedad de animales.

M. La historia mitológica es llena de grandes peleas, en algunos casos causadas por el deseo de acaparar un territorio. La lucha, ante, es entre dos miembros de la misma familia, después asistimos a **una dura pelea de grupos familiares, que, para hacerse daño recíproco, queman las riberas de un río.** Tan grande es la quema que las aguas quedan, en eterno, calientes. (Rosadé) (T): «Me dijo Rosadé que, al empezar, era una lucha entre *Dicacuéi*¹⁶² y *Piogotó*¹⁶³ [águilas*].

Piogotó, después, luchó con *Ogó* y *Gatía*¹⁶⁴, son demasiado hartos los con quien luchó, todos *jogasúi*¹⁶⁵ de *Ogó* [aves acuáticas]. *Cobia Cope querúa*, también, era familiar de *Ogó*. Ante, *Dicacuéi* y *Piogotó* tuvieron un discute grande, el discute vino así, dicen que allí era un campo tan hermoso, un *garaní*, que ellos se vienen, con todo su *jogasúi*, al principio tenían esa amistad».

[(T) se ríe pensando a otra historia que le ha ocurrido, no hace muchos años¹⁶⁶]: **V.** (T): «También, lo mismo ocurrió en Tobité, tenemos una tierra, que es de nosotros, por ser *Nupedó Gosode* y *Achái Gosode* somos dueños de la tierra, pero la Gorda quiere adueñarse, y ella es *Cochocói Gosode*, de otra zona mucho más al este. Vamos a tener un camino, 16 km. de Tobité a la carretera, a pié, son dos horas. Ella no quiere que lo hagan allí, quiere que rompan el camino y el cerro, del otro lado, para tener el camino del lado donde ella tiene su chaco y donde se ha mudado a vivir. Ante vivía con nosotros, después nos peleamos».

M. Sigue la historia mitológica de **la pelea entre la familia de *Piogotó* y aquella de *Ogó*.** (Rosadé) (T): «Después, por el tiempo, caía el disgusto, entre ellos. Era un río tan bello, que era lindo, tenía de todo. Al principio la buena discusión, de ellos, era que una banda del río sea de los de *Piogotó* y la otra sea de los parientes de *Ogó*. Ese era el primer acuerdo, todos contentos, trabajaban bien.

Pero, por un tiempo, olvidan de su convenio y los familiares de *Piogotó* entraron a la banda de *Ogó* y los de *Ogó*, también, entraron a la banda ajena, para ir a la cazada. Iban allá, pero ya estaban los familiares de *Piogotó*, que estaban cazando y recién llegaron los de *Ogó* y allí hubo una queja. En esa manera ya estaban entrando a lo que no era de ellos.

¹⁶² (T) *Dicacuéi* (ms.fc), *dicacuéode* (mp.fc); *cuéi* (ms.fc), *cuéode* (mp.fc), *Busarellus nigricollis* (Latham, 1790), Accipitridae, (Bo) aguilucho pampa, águila pescadora, chuuvi curichero, (Br) gavião-belo, (Py) gavilán de estero, (Guaraní) taguató aka' ti.

¹⁶³ (T) *Piogotó* (fs.fc), *piogotodie* (fp.fc) [*piói* (ms.fc) del fuego; *gotó* (fs.fc) la que es causa], *Buteo platypterus* (Vieillot, 1823), Accipitridae, (Bo) gavilán bebehumo, (Py) busando aliancho (SP) aguililla ala ancha.

¹⁶⁴ (T) *Gatía* (fs.fc), *gatidie* (fp.fc), *Platalea ajaja* Linnaeus, 1758, Threskiornithidae, (Bo) espátula rosada, grulla colorada, (Br) colhereiro. Ave grande de coloración rosada, pico en forma de espátula, de color verde amarillento.

¹⁶⁵ Parientes.

¹⁶⁶ A los informantes le gusta hacer digresiones, acordando episodios de su vida real, en algunos casos he decidido de dejarlos, en su mismo contexto, para no quitar la vivacidad del cuento.

Hubo otro discute, fue creciendo de a poco, de a poco, de a poco. Dicen que, una noche, entre los dos grupos, pensaron: “¿Qué podemos hacer? Porque los otros invaden nuestras propiedad”. Buscaron una solución, pero no hubo, como que no pudieron, dejaron allí. Para ellos estaba todo libre, en su pensamiento. Estaba ya descontrolado todo: la cazada es igual. Pero la decisión estaba haciendo grave [la situación].

El grupo de *Piogotó* pensaron así: “Miren, como que no tenemos solución de nada, ¿porque no buscamos otro lugar, que sea bonito?” Quería llevar a sus familiares a otro lugar, que sea, también, bonito. Otros no querían. La última decisión fue así: *Dicacuëi* y *Piogotó*, no solo ellas, eran hartos los *jogasúi*, dijeron: “¿Porqué no metemos fuego a la banda del río, que pertenece a *Ogó*?” La intención de *Dicacuëi* era que se quemara todo el territorio de *Ogó*, para que no tenga más que comer o que se quemara, también, *Ogó*, con toda su gente.

A oculto, por allá, por la banda de *Ogó*, dicen que *Dicacuëi* y *Piogotó* pusieron fuego. Esa llama se iba adelante, como para atrás, hacia el campamento de *Ogó*. Entonces *Ogó*, los familiares, los hombres, no sabían que hacer. Ya estaba cerca el fuego, dicen que todos se metieron hacia el río y *Ogó* los hizo librar, sus familiares, porque lo metía al agua, para no quemarse. Pasó el fuego: *shuuíiiii*. Allí viene la calentura, era demasiado caliente, el agua, por motivo de la llama del fuego. Así que, cuando pasó el fuego, salieron de la agua, pero era demasiado caliente, el agua. Por la calentura del sol y porque no podían tomar esa agua, tan caliente, sufrieron de la sed. A ese punto se enojó, también, *Ogó* y también: “Metemos fuego, de allá, porque ellos han sido los que nos han dañado”. Metieron fuego, alláaa, donde empezó a quemar, al principio. Allá vieron, también, un tremendo fuego: “Allá viene, también, el fuego, para nosotros, vamos a apagar”, decían. Dicen como todos los hombres quisieron apagar, pero, por la fuerza del humo, no pudieron hacer nada. Empezó a quemar toda su banda, también. El grupo de *Dicacuëi* se metieron a la banda de los otros, donde el terreno ya estaba quemado, así se libraron, también.

Allí el agua se invirtió en Agua Caliente, *Tié Dotare*, porque, **por las llamas de ambos, el agua tanto se calentó**, en esa manera, **brotó agua caliente**, también, del terreno. Ahorita *Dicacuëi* se invirtió en pájaro y, hasta ahora le gusta el humo, viene donde hay llamas, busca los bichos, por allí, y consigue que comer. *Ogó*, también, tanto que amaba su tierra, buscó un lugar más fresco, para sobrevivir en otro lugar».

Agua Castigadora: (T) *Ujuyató* (fs.fc) [*ujuyató* (fs.fc) la que castiga] lluvia castigadora, **lluvia helada que viene con el viento del sur**, llega al final de mayo y puede durar por todo junio.

M. (T): «*Ujuyató* es la lluvia, que aparece junto a *Dayade*, la Estrella. Es bien tremenda y puede durar dos meses, de *Esói*, Ivierno. En mayo empieza *Esói*, al final de mayo empieza *Ujuyató*, la Castigadora, dura por todo junio y un poco julio. Al empezar llega con un chilchisito de agua, pero no es agradable, ventea y no deja salir a trabajar. Empieza el viento del sur y, a los dos días, empieza esa lluvia helada y, a veces, manda heladas. *Ujuyató* vino, era una maldición de la Abuela del Frío*». Erica: «¿Era una persona, *Ujuyató*?» (T): «Era una persona, pero era una maldición que ella mandaba».

(Ro) (T): «A *Tujnói*¹⁶⁷ le gustaba especialmente sacar cascara de otro palo. Sacaba esa cáscara para hacer su casita, eso era lo de que se preocupaba. La hacía para su familia, *jogasúi*¹⁶⁸, y tranquíilos, cuando llovía. El resto de la gente la hacía de hojas, no habían descubierto, todavía, esa cascara que servía. Los demás no se tranquilizaban, porque goteaba su casita. Llegó un día que un ventarrón y una lluvia tan fuerte y fría, *Ujuyató*, [empezó], eso no dura un día, puede durar un mes completo. Llegó ese treméendo frio y la gente no podía salir afuera. La gente

¹⁶⁷ (T) *Tujnói* (ms.fc), *tujnone* (mp.fc), *Pseudobombax marginatum* (A. St.-Hil., A. Juss. & Cambess.) A. Robyns, Malvaceae, (Bo) pequí del monte, perotó. Arbolito deciduo, hasta 15 metros, corteza externa, lisa y fisurada, gris y verde. Flores grandes blancas, solitarias, caliz campanulado, coriáceo rugoso, estambres numerosos, blancos. Los Ayoreo lo ocupan para cortaduras. (T): «*Tujnói* es hombre joven, no muy forzudo, ...dijo: “Yo me voy a deshacer, yo voy a seguir como árbol. La ventaja es esta: “Si les ocurre alguna cortadura, que es difícil sanar, busquen a mi y sacan el hilo más fino ...y lo envuelven a la cortadura de la persona, ...va a ver que va a sanar bien.

¹⁶⁸ Son varias las plantas pertenecientes a la subfamilia de las Bombaceas, [familia Malvaceae], estas, en Bolivia, son genéricamente llamadas toborochi.

pensaba que todo el campamento estaba sufriendo igual, pero el *jogasúi* de *Tujnói* no estaba sufriendo. Los del campamento fueron a visitar esta familia, que estaba medio alejadita de ellos. Fueron a verla y vieron que estaban tóodos tranquilos». La casa hecha con cáscara de árbol es más resistente a la destrucción de la tremenda lluvia de *Ujuyató*.

Agua con barro: (T) *Ujnoromite* (fs.fc) agua turbia, llena de barro, que pero se puede tomar. Esa se encuentra en la laguna, cuando ya está secando.

M. Al principio del Mundo, los clanes se dividían todas las cosas y esas quedaban como sus *edopasade*, sus pertenencias. Generalmente, una cosa no pertenece solamente a un clan, sino algunos clanes la comparten y a cada uno pertenece un detalle de la misma cosa. (T): «*Ujnoromite*, es agua con mucho barro. *Ujnoromite* es un lugar donde hay poca agua y mucho barro.

Varios clanes habían descubierto esa agua, toda esta es *Gañó*, la Laguna. [Me hace un dibujo]. Esta todo al rededor es *Gañó gareodie*, y un clan ha tomado. Esta, en el centro, es *Gañó ajéi*, y otro clan ha tomado. Pero, se preguntaron los otros clanes, para no hacerlo quedar mal a Posorajái: “¿Cómo va Posorajái a recibir algo de *Gañó*?”. Cuando *Gañó* se va secando todo, pero llega *Ujnoromite*, la agua se puede tomar, todavía, pero no tiene ese sabor de la linda agua, es agua turbia, pero algo sirve para tomar. Ese *Ujnoromite* lo dejaron a Posorajái, para que lo tome como su *Edopasái*».

Agua de la Cruz: (T) *Yote Cureséi* (ms.fc) ‘Agua de la Cruz’. Se trata de un **elemento mágico especial que lleva los dos componentes de Agua, el elemento frío, y la Cruz, parte caliente.**

M. Sabemos que, cuando quemaron *Asojné*, ocuparon ramas cruzadas y la cruz llegó a ser la simbología de este evento, por eso la Cruz es enemiga de *Asojné*. Es difícil decir cuanto en esto influya el facto que, en una visión cristiana, *Asojné* es vista como Satanás. Los Ayoreo utilizan la Cruz para vencer al Agua, pero hay que cuidarse, porque puede, también llegar una grande sequía. En la historia de *Yajogué*¹⁶⁹, se ocupó la cruz para hacer secar la laguna, es un elemento que se contrapone al agua.

Se ocupa contra los escalofríos, porque contiene los dos elementos de calor, cruz y frío, agua. (T): «Contra los escalofríos ocupamos el *sarode* de *Yote Cureséi* y decimos:

“¡*Yote Cureséi tu yu éee! Dequejngangori tu yu éee.*
 “¡Agua de la Cruz soy yóoo! Enfermedad muy grave soy yóoo.
*Yo seréee, yo seréee, yo seréee*¹⁷⁰,
 Yo me desmáaallo, yo me desmáaallo, yo me desmáaallo,
Yo jochói éee. Ducosí, Cangurajnái, tu yu éee,
 Yo soy como cosa que tiéeeembla. Enfermedad, Fiebre Amarilla, soy yóoo,
edujate sare, e chise yu éee,
 me pongo amarillo, ya llegó (adentro de) míiii,
cuchá chungorei icarique u yu éee,
 enfermedad agarradora que voy a contagiar a ti soy yóoo,
cuchá chungorei jo si piraque u yu éee”.
 enfermedad agarradora que mucho aburro¹⁷¹ soy yóoo”.
 “*Yo seré éeee, yo seré éeee, yo seré éeee*¹⁷²”.
 “Yo me tranquilíiizo, yo me tranquilíiizo, yo me tranquilíiizo”.
 “¡Agua de la Cruz soy yóoo! Enfermedad muy grave soy yóoo. Estoy tan enfermo que yo me desmáaallo, yo me desmáaallo, yo me desmáaallo. Yo soy como cosa que tiembla, estoy

¹⁶⁹ (T) (Am) (Aj) *Yajogué* (fs.fc), *yajoguedie* (fp.fc), *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) yurumí, (Guaraní) tamiguasú [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

¹⁷⁰ (T) *Yo seréee, seréee, seréee* (pi.ls) yo me estoy desmallando; *seréee* es el sonido onomatopéyico que emite una persona que se desmalla y entra en estado de coma. Es muy parecido al ideófono del ‘sonido de tranquilidad’, pero esto se explica con el hecho de que en ambos casos la persona queda en un estado tranquilo.

¹⁷¹ (T) Enfermedad que mucho aburre a la gente.

¹⁷² (T) *Seré éee, seré éee, seré éee* (id) es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

temblando, mi pelo se levanta por todo el cuerpo. Yo sóooy la Enfermedad, la Fiebre Amarilla, me pongo amarillo, ya la Enfermedad llegó adentro de míiii, Enfermedad agarradora que voy a contagiar a ti soy yóoo, Enfermedad agarradora, que mucho aburro, soy yóoo”. A este punto habla el enfermo: “Yo me tranquilíiiiizo, yo me tranquilíiiiizo, yo me tranquilíiiiizo”. La persona ya va sanando. Con este pasa toda la enfermedad de escalofrío».

Agua de Lluvia Oculta: (T) *Gue Utié* (fs.fc) [*guei* (ms.fc) lluvia; *Utié* (fs.fc) oculta] la primera lluvia. **Se llama oculta porque se ha escondido y no aparece por muchos meses.** Esa, después de un largo período de sequía, llega y anuncia la llegada de la Primavera, época en la cual renace la vegetación.

M. (T): «*Pojí*, durante el Ivierno, permanece debajo de su cueva o debajo de unos palos o cáscara de árbol. Durante unos 3-4 meses, hasta que no cumplen los días, [el período es variable según las zonas en las cuales se desplazan los Ayoreo], *Asojné*, el tiempo que sale, avisa la gente. *Pojí* espera un tiempo para salir, un tiempo bueno. El tiempo terminó su *puyac*. Sin la lluvia de agosto no termina su período de *puyac*, esa lluvia se llama *Utié*, es para todo, para que *Sequeré*, la Primavera, va a empezar su buen tiempo. No hay ya cosas *puyade*, si llueve *Gue Utié*, el ‘Agua de Lluvia Oculta’. Esas tres cosas: *Asojné*, *Pojí* y *Gue Utié* son *puyade*, se habían ocultado junto. Pero, primeramente, *Gue Utié* tiene que llover, así parece que esta lluvia está quitando el *puyac* de *Pojí* y el *puyac* de *Asojné*. Porque el *Pojí*, una vez que está afuera, se va a tranquilizar y, también, la gente se va a gozar.

Mientras que está ocultado, nadie lo puede encontrar, porque *Pojí* puede dar una variación de mente y uno se va vagando por esos montes y anda perdido como un loco». Erica: «¿El *Pojí* se come la *Áyipie* de la persona?» (T): «El *Pojí* no come la *Áyipie*, sino la hace enloquecer». Erica: «¿Existe alguna manera, algún *sarode* para vencer este *puyac*?» (T): «Había *sarode* para eso. El *sarode irajasori* podía *chubuchu* a la persona y sanarla. Puede, también, con un *sarode* de *Asojné*, porque esto es poderoso. Si se ocupa un *sarode* que no es *puyac*, esto parece que no va a hacer ningún efecto, porque es muy débil». El poder del *sarode* tiene siempre que ser proporcionado a la gravedad de la enfermedad.

Agua de ojo: (T) *Cucarāté edó* (fs.fc), [*cucarāté* (fs.fc) del cerro; *edó* (fs.fc) el ojo] un pozo como si fuera cavado, en eso permanece agua.

V. En la serranía, alta y plana, los ayoreo acostumbran tomar **agua que se junta en cavidades naturales, de la roca.** Es agua de lluvia o de naciente, generalmente muy limpia y de sabor agradable. (T): «*Cucarāté ajái*¹⁷³ es cerro, que no es alto pero plano. Hay especialmente en la zona de los *Achái Gosode* y, en lo alto, es líiiimpio».

(T): «Mi primera suegrita era una charlatana, que le gustaba contar de todo, de su vida, su nombre propio era *Burudé*, *buruá*, es un árbol, tiene su fruta media chiquitita. Mi suegrita contó vario cuento, que era curioso: de los cerros, del suelo». (*Burudé*) (T): «Una vez acampamos, no acampamos sino descansamos, por encima de un cerro bien plano, parece que era fabricado de alguna cosa artificial, era ermóooso. Más al fondo de Rincón, descansamos allí, era cerro, pero planito, no habían lomitás.

Lo que había, cuando revisaron, encontraron unas posas, de agua, así, por la orilla. Estos posos tenían *jotodie*¹⁷⁴, por encima de la agua. Los hombres van y le revisan que es lo que hay de bueno. El agua era linda, para tomar y, allá, había una roquita, medio plana. Uno dijo: “Estos son los *cucarāní*, que sirven para afilar* hacha”. Comprobó, si servía, pero, cuando puso su hacha, la piedra chispeó, como chispeo de fuego: *tic, tic, tic, tic, tic, tic*, lo tajó [quemó], al hombre, de sus chispas. Ya no quisieron saber más, de esta piedra».

M. (T): «*Cucarāté Ajái* dicen que, cuando era persona, era *jogasúi*, familiar, de *Cucarāní*, el Cerro, de *Cucarāné Ichá*¹⁷⁵, la Piedra Nueva, y de *Cucarāné Jnupié*. la Piedra Vieja. Él

¹⁷³ (T) *Cucarāté ajái* (ms.fc), *cucarāté ajane* (mp.fc) cerro con altiplano, serranía.

¹⁷⁴ (T) *Jotó* (fs.fc), *jotodie* (fp.fc), *Pistia stratiotes*, Linnaeus, Araceae, (Bo) rosa verde, tarope. Planta flotante con hojas en roseta, dispuestas en espiral, redondeadas, espatuladas. Se dice *jotó* y tarope, también, de otras plantas que flotan en el agua. (T) *Josōri* (ms.fc), *josōrone* (mp.fc) *jotó* (fs.fc), *jotodie* (fp.fc) alguien que toma.

¹⁷⁵ (T) *Cucarāné Ichá* (fs.fc) Piedra Nueva, *Cucarāné Jnupié* (fs.fc) Piedra Vieja.

no era un hombre cuerpuado, era pequeño, trabajaba en el monte, especialmente abajo, no arriba. Cuando veía una abeja arriba, no podía sacar, solo cuando la ve abajo, en el tronco de un árbol. Era un hombre muy resistente, aunque era un petizo [bajito].

Por el tiempo, la familia se molestaron por un trabajo que él hacía y disgustado, su *jogasúi*, contra él: “Es un hombre que no puede trabajar como nosotros, no merece de estar aquí”. Por el tiempo se cansó: “Un día me voy a ir y no me vuelvo más aquí, en el campamento”. No dijo que él iba a deshacerse en alguna cosa.

Llegó el día que *Cucarāté Ajái* se fue, hizo un campamento y empezó a cazar, pero no volvió más a su campamento. No era por un poco de tiempo, seguramente era por largo tiempo, en ese rato se tendió al suelo». Erica: «¿Porqué hizo esto?» (T): «Bueno, porque él mismo quiso convertirse en algo y se convirtió en *Cucarāní*, bajo y plano. Como era muy petizo es cerro bajo y corto, fácil de subir. Hay ventaja: aunque no dijo nada, los otros siguieron sus rastros, su rumbo y descubrieron que se había convertido en *Cucarāté Ajái*. Lo persiguieron, subieron a esa llanura del Cerro y, encima de la planicie, encontraron *Cucarāté edó*, un pozo de *Cucarāté Ajái*, como si fuera cavado, en eso permanece agua. Esa era la ventaja que *Cucarāté Ajái* había dejado para la gente. Comprobaron el agua, y era limpia, líiindo para tomar. Son varios pozos, 15 o 20 *edodie*, los que hay por allá».

Agua de raíz: (T) *Chicorí otadí* (ms.fc), [*chicorí* (ms.fc) de la raíz de sipóy; *otadí* (ms.fc) el líquido] agua extraída de los bulbos de la planta ‘sipóy’, que los Ayoreo llaman *chicó(r)i* (ms.fc), *chico(r)ode* (mp.fc)¹⁷⁶, *Jacaratia corumbensis* Kunze, Caricaceae, (Bo) bulbo de agua, (Chiriguano) sipóy, (Chiquitano) bacurú, (Py) raíz de agua, (Garaní) yvy' a. Arbusto pequeño, con tallo delgado y hojas lobuladas. Flores pequeñas, los frutos son unas bajas de forma cilíndrica y de color verde, blanco y rosado, en rayas. Se ponen amarillos anaranjados, en la madurez, las semillas son bien rojas. El uso del parénquima acuífero de la raíz es utilizado para calmar la sed, exprimiendo el tubérculo. Su papa puede ser muy grande, de 50 cm con un diámetro de 30 cm, y contener hasta dos litros de líquido.

V. El *chicorí* tiene que ser tomado con precauciones. (T): «**En el Gran Chaco es la forma más fácil para encontrar agua**, hay raíces de todo tamaño y se sacan, debajo de la tierra. Hay que cuidar que, todo al rededor de ese bulbo de agua, sale una leche, esa no es buena». No hay que tomar demasiado y la miel sirve para que no haga daño. (Coye): «Yo, una vez a Zapocó, hace un año, tenía mucha sed, saqué un *chicóí*, gráaande, lo tomé, era una papa de 40 cm. Si la tierra es roja, empieza a 40 cm y, de allí, sale la papa. En tierra dura, arcilla, que es negra, se encuentra pando, porque no pude penetrar. Yo tomé un litro, pero demasiado, era fréesco, como con hielo, me gustó mucho, tomé con gusto, pero a los 200 metros me puse a arrojar. Hay que tomar de a poco y echándole adentro miel. Se hace como un refresco».

No siempre el sabor es bueno y hay que estar acostumbrados. (T): «Las madres y los padres tenían más pena de sus hijos, que no le gustaba ese sabor del *chicorí*. Un *chicorí* nuevo, su jugo tiene su sabor que es lindo, pero el viejo tiene un sabor medio fuerte, casi no tiene el sabor de agua. Este ya está traspasando, ya de su tiempo. Cuando se saca la papa, del viejo, y ya cuando lo bate, suena *buc, buc, buc*, parece que está bofa, como cuando la sandía está demasiado madura. Allí ya sabemos que no tiene suficiente líquido y eso tiene poco sabor. Hay algunos que lo toman igual, si no hay nada de mejor. Si uno toma por demás, cualquier *chicorí*, ese líquido afecta de un resfrío, con una calentura, después pasa una hora, después para. Pero es muy raro esto. Los chicos no se habían acostumbrado, todavía, pero los grandes sabían tomar».

(E): «El problema, en la selva, era que todo es difícil, es que a veces faltaba alguna cosa, a veces el agua, también, escaseaba, a veces teníamos agua y a veces no teníamos y era a buscar ciertos túberos, sipóy se llaman, en chiquitano, se exprimen las raíces y sale tanta agua, se puede tomar y así, luchando la vida, era nuestro vivir en la selva salvaje».

M. El líquido de *chicorí* se utiliza, también, para los enfermos, en el caso de que no puedan tomar agua pura. (O): «Cuando me picó víbora, papá me curó con *sarode*, con soplar con

¹⁷⁶ (Coye) *Chicóí* (ms.fc), *chicōne* (mp.fc) bulbo de agua.

boca, allí me sanó mi papá... Yo comía miel solo, yo tomaba papa *chicorí*, sipóy, dice que me ayudaba papa de sipóy, si yo tomaba agua, ‘muría’, al final desperté». [3° y 4° Adivino*]. El mismo evento me contó Ejéi, pero con distintos detalles, evidentemente los recuerdos, con el pasar del tiempo, se hacen más difíciles. (E): «Se chupa como goma, el Cuchi¹⁷⁷, muy bueno, si tu machucas la corteza, raspada, con agua, se hace como un yeso, lo ocupamos para quebraduras de huesos. Sirve, también, para dolor de dientes, diarrea violenta y picada de víbora. Un día una *yopa*, una serpiente mordía a Orone, era en el chaco Orone, y lo picó esta serpiente. Raspó la corteza un curandero, la masa de agua con corteza la puso allí, la poltilla [mixtura], y le dio a tomar un recipiente, del mismo y sanó. Le dijo de no tomar otra cosa, porque agua pura es veneno para mordidas de serpiente. Orone no lo escuchó, tomó agua y se hinchó su pié, el Curandero dijo que si no tomaba no le pasaba nada de mal».

Encontramos esta misma agua de raíz en el mito de *Guebi* [Aguacero*].

M. Cuando *Ijmore*¹⁷⁸ era persona, enseñó a la Gente a sacar agua de la papa del *chicorí*. (T): «*Ijmore* es una planta, tipo *useré*¹⁷⁹, tipo *pujnucúi*¹⁸⁰ [los tres tienen papas comestibles, pero no pertenecen a la misma familia]. Había una Ayorea, *Ijmore*, ella era guapa, para conseguir lo costoso, para otra mujer. El *chicorí* es difícil sacar, ella era guapa, no tenía esa flojera, tenía la valentía de cavar y sacar. *Doridie*¹⁸¹, también, *dorejna*¹⁸², era duro, para la otra mujer, para ella era fácil, todos los días se iba, traía *chicorí*, *doridie*, *dorejna*. La ocupaba y la daba a los parientes, la regalaba. Ese era su oficio, pero las otras, que no eran parientas, pidieron si le puede sacar, para ellas, también. No, esa no era su intención: “No quiero, ni una cosa, ni la otra”. Disgustáados, porque ella no daba nada. Más bien estaban en contra de ella: que era floja. Las que no eran de su *jogasúi*, hablaban mal de *Ijmore*: “Si Ud. no nos regala, va a ser expulsada”. *Ijmore* así: “Yo me deshago en un bejuco, tiene su papa, abajo, y se lía en un palo”.

La gente pedía una ventaja y dejó, explicó lo que ella sabía hacer: “Para cavar *chicorí*, es con *yogué*, mi macana, que tiene filo especial, de la mujer. Uds. lo cavan bien hondo, puede ser medio metro, de profundidad, y, de allí, viene la papa. Una vez sacando la parte en medio, y con la punta recta y filuda de la *ogué*, la machucan bien, como molida. Lo saca, eso, y lo exprime, con las dos manos, y allí sale el líquido”. Así enseñaba *Ijmore*, a la Gente.

Cuando es viejito, el *chicorí*, una papa grande o chica, que no creció, es medio amarillito, si es nuevo es transparente, como agua. El sabor de *chicorí* es agradable y, también, su olorcito. Dicen que, si uno toma mucho, hace daño, afecta al cuerpo, le hace débil, las piernas, y no puede andar. Cuando es tiernito, el *chicorí*, todavía, eso da un buen alimento,

¹⁷⁷ (T) *Yimó* (fs.fc), *ñimó* (fs.fc), *ñimonie* (fp.fc) *Myracrodruon urundeuva* Allem. Anacardiaceae, (Bo) cuchi colorado, quebracho rojo, (S. Cruz) puta, urundel, (Gran Chaco) puta pobre, (Guaraní) urundé y mi, (Chiriguano) Manduina. Madera fuerte de color rojo jaspeado, se quiebra en astillas.

¹⁷⁸ *Ijmore* (fs.fc), *ijmosedié* (fp.fc) *Spathicarpa hastifolia* Hook., Araceae. (T): «Es una plantita, y tiene sus camotes abajo, como papa, es perseguido por los Ayoreo y es líindo para comer. Sirve solo de invierno, de primavera quema la boca. Hay que cocinarlo bien y botar el agua varias veces».

¹⁷⁹ (T) *Useré* (fs.fc), *userenie* (fp.fc) *Dioscorea alata* L., Dioscoreaceae, (Chiquitano) acaras*. Planta voluble con tallos difusos, hojas opuestas cordiformes, con tres pares de nervios convergentes. Flores poco aparentes, pequeñas, en espiga, fruto con tres alas membranosas. La raíz, tuberosa, larga y gruesa, es comestible cocida. [*Dioscorea alata* se come; en vez *D. trifida*, (Bo) tancapís, (Chiriguano) cará, es venenosa, otros indígenas, del Oriente Boliviano, hacen el veneno por sus flechas].

¹⁸⁰ *Pujnucúi* (ms.fc), *pujnuode* (mp.fc), *Merremia dissecta* (Jacquin) Hall. fil., Convolvulaceae. Planta trepadora de flores blancas, con interno rojo violáceo. Raíz napiforme apreciada por los Ayoreo.

¹⁸¹ *Doriá* (fs.fc), *doridie* (fp.fc), *Bromelia balansae* Mez, Bromeliaceae. Planta terrestre cespitosa, tallo ascendente, hojas lineales espinosas, inflorescencia blanca, flores violetas, con ápices blancos. Los Ayoreo consumen, en gran cantidad, las bases foliares, que cocinan, directamente, en el monte, amontonándolas y quemándolas.

¹⁸² *Dorejna* (fs.fc), *dorejnanie* (fp.fc), *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre La garabatá con fibra más gruesa, que se ocupa para tejer.

a la persona. La mujer aprovecha, porque es bien blandito. Lo raspa, el jane, echando sal y ají¹⁸³, lo come todo, eso no afecta, a la persona, porque es tiernito, todavía».

Agua del totaí: (T) *Corodí otadí* (ms.fc), [*corodí* (ms.fc) de la palmera totaí; *otadí* (ms.fc) el líquido] agua extraída del tronco de la palmera totaí. (T) *Corodí* (ms.fc), *corodode* (mp.fc); *picádei* (ms.fc), *picadéode* (mp.fc); (Samané) *noá* (fs.fc), *Acrocomia totai* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) totaí, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex R.Keith, Arecaceae, (Bo) totaí, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

M. En caso de sed se puede aprovechar del líquido del totaí. (T): «*Corodí*, la Palmera Totaí, era un tiempo un joven tan valiente, era alto y delgado... Cuando se transformó, dijo: “Cuando me transformo en árbol, para que aprovechen algo de mi, todo mi cuerpo va a servir, para Uds. ¡Escuchen bien! Todo mi cuerpo va a ser provechoso, voy a dejar un palmito líiiiindo, para que Uds. coman, un poco de mi cuerpo, para que saquen harina. Más para abajo, tengo agua, aunca no va a haber mucho, pero igual le voy a servir, para que tomen como agua”». [Aguja*].

Agua Destructor: (T) *Yote Dequejngori*¹⁸⁴ (ms.fc), *yote dequejngorone* (mp.fc) [*yote* (ms.fb) corriente; *dequejngori* (ms.fc) destructor] Corriente de Agua Destructor. La palabra es más utilizada, al singular, para indicar un tipo de agua legendaria. *Yote* corriente, se dice de corriente de agua o barro con agua. *Yotedí Dequejngori* (ms.fc) Corriente de Agua Destructor, Turbión; *Guede Quejngori* (ms.fc) de la Tierra el Destructor. *Gue Dequejngori*, Lluvia Destructor. Todas estas palabras se ocupan para indicar **el Gran Ser Mitológico que llegó para destruir el Mundo.** (T): «Se puede decir de las distintas formas, igual son correctas». Lo llaman, también, *Yote Quedéjnai*, [Agua Extranía*], que, en la época moderna, sirve, también, a traducir la palabra mar.

M. Amatái: «Ellos dicen que viene y mata cualquier persona o plantas o animales, que están allí, viene con agua y barro. La llamamos:

Yote *Quenejna* *Dequejngori*.

Corriente de Agua Extranía que Viene.

Yote *Quenejna* *Cuchabi*.

Corriente de Agua Extranía Grande.

Llegó *Yote Bayái*, la Corriente Turbolenta, y arrastró todo. Los que tenían mucha experiencia de *naj(n)ái* fueron a pararla.

La Corriente Destructor llega de improviso, cuando todo el Mundo estaba tranquilo y feliz. Es una descripción impactante, donde se pueden bien apreciar las calidades del narrador: con él entramos en el pleno de la escena. (T): «En esa época muy antigua recibieron la *Yote Dequejngori*, Agua Destruidora, no se sabe quien la mandó. *Gue Dequejngori*, la Lluvia Destruidora, yo creo que del cielo la recibieron ellos. **La gente, escucharon un grande ruido**, que nunca habían oído. La gente estaba tranquila, felices, los niños jugando, de repente, no más, escucharon un grande ruido. Un ruido muy feo, que núunca, en su vida, habían oído.

La gente, cuando escucharon, hicieron calmar a tooodos: “¡Siléencio!, escuchen, hay este ruido, que nunca hemos escuchado”. Pararon y escucharon que este ruido grande venía hacia ellos: “Vayan a ver qué cosa será ese ruido, que viene hacia nosotros”. **Fueron a ver allá y vieron la destrucción**, atrás de sí venía destruyendo árboles, tumbando todo lo que

¹⁸³ El nombre del ají varía en las distintas zonas. El fruto es masculino, la planta femenina. (Aj) *Ijnúi* (ms.fc), *ijnujone* (mp.fc); (T) *nujnáí* (ms.fc), *nujnane* (mp.fc) el fruto; *nujná* (fs.fc), *nujnane* (fp.fc) y *durujná* (fs.fc), *durujnane* (fp.fc); (SJ) *jnurujná* (fs.fc), *jnurujnane*; (E) *durupá* (fs.fc), *durupanie* (fp.fc) la planta; (Fi) planta *jopita* (fs.fc), (P) *jnopita* (fs.fc); frutos *ju(r)úi* (ms.fc) *ju(r)óne* (mp.fc). *Capsicum chacoense*, A. T. Hunz., Solanaceae, (Bo) ají de la gran puta, pimienta roja, (Py) ají del monte, ají silvestre. Planta baja, con pequeñas flores blancas, los 5 pétalos están soldados entre sí y terminan en lóbulos radiados. El crecimiento de los tallos es en forma de zig-zag. Los frutos silvestres son rojos y muy pequeños. Lo recolectan en el monte y lo ocupan para dar sabor a la comida es muy picante; *nujnú*: se quema, se enciende.

¹⁸⁴ (T) *Dequejngori* (ms.fc), *dequejngane* (mp.fc), *dequejna* (fs.fc), *dequejngane* (fp.fc), destruido; *dequejngori* lo que provoca destrucción. El sufijo *-ngori* es uno de los sufijos usados, en ayoreo, para formar los “nomina agentis” (Ciucci 2016: 508-511).

había adelante, era imposible que esta Corriente parara o desviarla. Entonce la gente dijeron: “¿Qué vamos a hacer?, es tan destructora, nos va a acabar, con todos nosotros:

Yote Dequejnangori di
la Corriente Destruidora llega.

Para la facilidad, vamos a ocupar a los *daijnane* y a los *sarode irajatade*, para que hagan parar o desviar”. Pero no ocuparon los *sarode*, sabían que era imposible, para los *sarode*, desviar. Ni ocuparon *daijnái*, ocuparon el que sabe hacer *tārejá*, él sí que puede hacer alto o desviar. Dijeron a *Gasé*, ‘Bastón con Horqueta’, que era una mujer bruja, que sabía hacer *tārejá*, de intervenir. Muchos sabían de *tārejá*, pero yo conozco solo a *Gasé* y *Dírejna*¹⁸⁵, un tipo de grillo bien blanco, como si fuera piel de un niño. *Dírejna* era una mujer joven, todavía, como por su 40 años, y bonita y *Gasé* era ya de edad, 50-55.

No sé cuál de las dos empezó a *tārejá*, la gente dijo, a todas las que sabían, que vayan a hacer su *tārejá*, ante que nos destruya». Erica: «Habían, solo, mujeres, que sabían hacer *tārejá*?» (T): «No eran, solo, las mujeres: *Chunguperédetei*¹⁸⁶ era hombre, *Quiraquirái*¹⁸⁷ era hombre».

Gasé trabajaba afuera y tenía un ayudante, pero, en un primer tiempo, no logró de parar al Turbión. (T): «*Gasé* empezó, dijo a un joven *jirói*, ayudante, de *Gasé*, lo que ella decía, él se iba, atento, listo para ayudarla: “Vaya Ud., vaya a plantar allá mi *Gasé*, vamos a ver, si Ud. planta allí, si va a terminar esa Corriente”. La Corriente llegó a la *Gasé* de *Gasé*, dicen que el Turbión no obedeció nada, no se paró y se la llevó la *Gasé* de *Gasé*». *Gasé* no logra en su intento y su *Gasé* es llevada por la Corriente. Aquí el instrumento, personificado, tiene el mismo nombre de su dueña, como por muchos otros Seres de la mitología.

Asistimos, así, a una incongruencia cronológica, porque, en el mito, existe ya el Objeto ante de que el Personaje se transforme en el objeto mismo, el Objeto Primordial, con sus peculiaridades y con su mismo nombre. Este Objeto Primordial será el primero de todos los objetos, iguales a él, y dará, en seguida, origen a todos los objetos iguales, que, en la época actual, se encuentran en el Mundo. La incongruencia se podría sanar interpretando el objeto *Gasé* como la *Jopié*, Alma, de *Gasé*, la Persona. En efecto, más abajo, se dice claramente que *Dírejna* y *Gasé* trabajaban con su *Jopié*.

Para arrestar el gran peligro, *Dírejna*, en vez, prefiere trabajar debajo de la tierra, para detectar el pasaje de la Corriente, que era oculta. (T): «*Dírejna* dijo: “Yo no voy a trabajar aquí, en lo afuera, sino en la corriente de agua. Van a escuchar mi grito, debajo de la tierra. En el cauce, donde iba a pasar la Corriente, ella decía:

Dírejna tu yu é, Dírejna tu yu é, Dírejna tu yu é, yo nac, nac, nac”. Tóodos los Hombres [se entiende como Personas, Gente: hombres y mujeres, pertenecientes al género humano] escucharon a *Dírejna*, que se iba, se iba, se iba: “Aquí te escuchamos, aquí te escuchamos, aquí te escuchamos!” Ese grito significaba que la Corriente seguía, por debajo de la tierra, sacando raíces, y afuera destruyendo, no obedeciendo.

La Gente, se dieron cuenta que no estaba obedeciendo, tampoco. Así que *Gasé* vino a ayudar a *Dírejna*, por afuera, no debajo de la tierra, y *Gasé*, donde escuchaba gritar a *Dírejna*, allí plantaba su *Gasé*. Venía también otro, a ayudar a *Gasé*, y, también, otros ayudaban a *Dírejna*. Así que, todos ayudando, lograron de pararlo, al Turbión».

Años después aclaro algunos puntos, la Corriente Destructorora no llegó desde el cielo, sino brotó de la tierra, pero a causa de *Guei*, la Lluvia, que se había enojado contra los

¹⁸⁵ (T) *Dírejna* (fs.fc), *direjnanie* (fp.fc), *Gryllotalpa gryllotalpa* (Linnaeus, 1758), Gryllotalpidae, (Bo) grillo blanco, perrito de Dios, (Guaraní) kigú küyú [inocente grillo]. Para más detalles se vea, arriba, la historia de *Dírejna* [Agua*].

¹⁸⁶ (T) *Chunguperédetei* (ms.fc), *chunguperedateode* (mp.fc) *chunguperenatéi* (ms.fc); (E) (O) *chuguprenatéi* (ms.fc); (O) *chuuprenaté* (ms.fc), (I) *chungúpenatei* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Sudamérica, llega a una altura de m. 1,40 y pesa hasta 8 Kg. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

¹⁸⁷ *Quiraquirái* (ms.fc), *quiraquirade* (mp.fc), *Caracara plancus* (J. F. Miller, 1777), Falconidae, (Bo) carancho, carcaña, (Py) kara kara, (Eng) crested caracara, (Esp) caracara quebrantahuesos.

habitantes de la Tierra y, sobre todo, contra la Tierra misma. (T): «Yo escuché de Uedí, lo llamaban, también Ueguedé, ‘Papá de Llorona’. Cuando vivía en Tobité¹⁸⁸ contó esto. Yo era demasiado joven, en aquel tiempo, si yo hubiera sido más adulto hubiera podido captar más cosas».

(Ueguedé) (T): «Empezó, Ueguedé a contar: Todos piensan que *Guede Quejnangori* fue, de improviso, desde su inicio, una cosa grande, una cosa por la cual iba a ser destruido todo, pero eso no fue. En vez eso empezó de un pedazo de tierra chico. Eso fue por un disgusto de *Guei* contra todos los habitantes de la Tierra. Cada uno se alababa: *Numí*, la Tierra, dijo: “Yo soy más resistente, tengo todos mis bosques y mis lagunas y todos los animales de la Tierra. *Guei*: “No, soy yo el más poderoso, tengo todo poder de lluvias, rayos, meno la Tierra tiene”. Cada uno se alababa.

Eso afectó a *Guei*, mucho, las palabras de *Numí*, la decisión fue así, los *Gueode* dijeron: “Vamos a *Numí* y destruyamos a la Tierra, a ver, si ellos tienen poder, nos van a parar. Hagamos eso, contra un poco de Tierra, si no logran de pararnos, vamos a destruir más y vamos a acabar, con toda la Tierra. Así podemos quedar, en la misma Tierra, libres, con toda nuestra gente y bajamos del cielo y vivimos en la Tierra”.

Mandaron rayos, *Gueode*, y mandaron agua, así llegó una corriente poderosa, de debajo de la Tierra. Y los rayos golpearon, para abrir más la tierra, para que salga toda esa agua y así empezó. *Báaah, báaah, báaah*, rebalsó la agua, con barro. De allí empezó a destruir, la Corriente era poderosa, destruyó áaarboles, tierra. Ya empezó a avanzar, la Corriente, se los tragaba áaarboles, tierras, cerros, y no le importaba, *Gueode*, nada, lo que ocurría de la gente, que estaba adelante, se lo tragaba.

Habían *daijnane* y *daijnenie*, en ese tiempo, vieron la gravedad, de la Corriente, que no era un chiste, era una Corriente Destruidora, no respecta nada. Va a ser *Guede Quejnangori*. de la Tierra la Destruidora. Los brujos estaban todos alertos: “¿Qué vamos a hacer? No es una corriente normal, va a ser como para una destrucción total.

*Yãrengóá*¹⁸⁹, *dicó* *i (ijí)* *Yote* *Dequejnangori*”.
Vamos a hacer un ritual mágico vamos a luchar contra la Corriente Destruidora”.

‘Vámonos a pelear contra la Corriente Destruidora, vamos a hacer un ritual mágico, vamos a luchar contra la Corriente Destruidora”’.

Dírejna era una de las primeras que *tãrejá*, dijo: “*Yãrejná*, yo voy a hacer un ritual, para defendernos”. *Gasé* estaba presente, también, *Jnagutó*¹⁹⁰, Libélula, también. No solo eso, habían *igasitedie* y *daijnenie*. Como eran demasiado hartos, la Corriente va así [me hace un dibujo en curva], ante, destruía adelante, a lo más rápido, pero, también, a los costados iba destruyendo, de forma muy lenta, por atrás, también, el avance era muy lento. Como son de multitud, estaban *igasitade*, *daijnane*, *sarode irasorone*, todos los brujos, se pusieron de todos lados, pero los más importantes estaban al frente, tenían que escoger cual eran sus posiciones. Los de meno poder iban de los costados.

***Dírejna* se fue a trabajar en la Corriente, era *igasité*, y *Gasé*, también, *Jnagutó*, también, la 4°, *Dire*¹⁹¹, el Grillo Negro**, es como *Dírejna*, pero negrita; esas empezaron. *Dírejna* no trabajó así, afuera: si la Corriente iba a venir por aquí, allí, por debajo, hacía huecos, para pararlo. Después *Gasé* hacía surcos, por arriba, *Nagutó* volaba encima del agua, para pararla, la ‘Negrita’, *Dire*, también, estaba haciendo surcos. Pero el *Guede Dequejnangori* no paraba».

¹⁸⁸ Era un antiguo chaman, que yo, también, he tenido la suerte de conocer, por años, en la zona de Rincón del Tigre. Tenía una mímica especial y una gran capacidad de contar mitos y episodios, de la vida antigua, actuando y simulando los eventos.

¹⁸⁹ [Adivino que hace *tãrejá**].

¹⁹⁰ (T) *Jnagutó* (fs.fc) *jnagutodie* (fp.fc), *Libellula sp.*, Libellulidae, (Bo) libélula, caballito del diablo, (Eng) neon skimmer.

¹⁹¹ *Dire* (fs.fc), *Diredie* (fp.fc), *Gryllus (Gryllus) campestris* Linnaeus, 1758, Gryllidae, (Bo) grillo negro, (Guaraní) ku^yú. (T): «*Dire*, es el grillo negrito, de 2 centímetros y medio, con sus alitas duras y canta de noche: *dire, dire, dire*».

Tenemos, aquí, la visión de una escena completa como si estuviéramos presentes en ese mismo momento. Los informantes tienen costumbre de actuar, mientras cuentan, y no quedan parados o sentados, sino actúan, moviéndose como se supone se movían los Personajes del mito. (T): «Samané y Manueiné sabían el canto de cada una de las 4, ellos cantaron, pero el canto era tan corto y yo no capté. Samané hacía así, una pisada fuerte, haciendo su cruz, con la mano: Venía *Dírejna* pisando fuerte y hacía su cruz, porque dicen que la cruz es de *Asojné* y ese ayudaba a su *tārejá*. Esa era su manera y se ponía como a unos 20 metros, adelante de la Corriente, para intentar pararla. No lograron, pronto, nada bien.

Así *Dírejna* vio que el primer *tārejá*, que estaba haciendo, arriba, no hizo nada, así buscó la forma. ‘Él’ [ella] entró debajo de la tierra y buscó, así, dónde nacía *Guede Dequejnangori*, entró 20, 30, 50 metros, para ver de dónde nacía esa Corriente, si era de la profundidad de la Tierra. Se metió debajo, revisando si hay solución. Ella dijo: “Yo voy a cantar, debajo de la tierra, a ver si Uds. me escuchan, mi voz”.

Revisó y llegó a encontrar *Guede Dequejnangori*, a los 3 metros, allí silbó. *Gasé* y las otras escucharon su voz. *Dírejna*: “¿Han escuchado?” “Sí”. “Miren, yo voy a trabajar debajo de la tierra, a ver si podemos hacer algo”. *Gasé* dijo: “Yo voy a trabajar en otra manera, yo según la dirección de Ud., según su indicación, yo voy a trabajar”. *Dírejna*: “Listo”. Las otras dos, también.

Dírejna empezó a cantar y *Gasé* dijo: “Voy a cortar varios de mis *gasedie* y los voy a poner y plantar, adentro de la tierra, esos vamos a ver si sirven”, estaba en duda. La intención de *Dírejna* era que, debajo de la tierra, su *Jopié* puede ayudar y, también, él [poder] de *Gasé*, que tenga su *Jopié*. Entonces, los dos, con su *Jopié*, logran de atacar a *Guede Dequejnangori*. Empezaron su trabajo, *Dírejna* empezó primero y *Gasé* empezó, también, a trabajar.

Hubo una señal de que esa manera, esa manera estaba ya recibiendo un buen resultado, ya se escuchaba un ruido tremeeendo, de léeeijos. Los brujos, cuando terminaron de *tārejá*, escuchaban, pero dicen que, al acercarse a ellos, medio bajaba. Se dieron cuenta que ya iban a tener un buen resultado: *báaah, báaah, báaah, ba, ba, ba, ba...*, bajándose, ese ruido.

Se alegraron, porque notaron que bajaba, el tremeeendo ruido. No dejaba de: *bum, bum, bum*, pero ya medio fallaba, eso que parecía que caía, pedazo de tierra: *bum, bum, bum*, eso ya estaba fallando. Al acercarse, ya se veía que era léeeento, el Corriente, pero, cuando llegó a unos cinco metros de donde estaban ellas, allí paró el Corriente y no avanzó más».

Erica: «¿Púuras mujeres eran?» (T): «Sí, según el informe, las más poderosas, en esto, eran ellas, no creo que, total, fueran puras mujeres. Allí paró el Corriente y no avanzó más. Yo, cuando escuché esa historia, tenía 15, 16 años, trabajé con Ugo Casalegno, hablaba un poco distinto, pero se entendía¹⁹²».

En la versión de Manueiné logramos de conocer algunas formas de hacer *tārejá*. (Manueiné) (T): «**Mucha gente había trabajado contra el “Agua Destruidora”**, *Dírejna*, hizo *tārejá* de *Guede Quejnangori*, ayudado por *Gasé*, Horcón, ***Dopéi***¹⁹³, **Fuente Plana de Cerámica**, ***Aamató***¹⁹⁴, **Coleóptero grande**, *Nagutó*, Libélula... todos eran personas, toda esa gente había trabajado, para ayudar.

Dírejna hizo la cruz, con la mano, y empezó con su *tārejá*:

“*Dírejna tu yu éee, Dírejna tu yu éee, Dírejna tu yu éee,*
“*Dírejna soy yóoo, Dírejna soy yóoo, Dírejna soy yóoo,*

¹⁹² (T) siempre me hablaba, con tanta estima, del antropólogo y misionero Ugo que, por años, ha trabajado y sufrido junto a los Ayoreo, amándolos y ayudándolos.

¹⁹³ *Dopéi* (ms.fc), *dopeóde* (mp.fc), cuenco cerámico, ancho y poco alto, usado para rituales chamanicos. Esta es la forma original, los Ayoreo, cuando no tienen esta, utilizan, también, un pedazo de cántaro roto.

¹⁹⁴ *Aamató* (fs.fc), *aramatodie* (fp.fc) tratase de un coleóptero grande, no bien identificado, pero sabemos que no pertenece a los Coprófagos, los Estercoleros. (T): «*Aamató* es un insecto que vuela, tiene cuerpo duro, pero no trabaja con caca».

yo *dididididi*, yo *dididididi*, yo *dididididi*¹⁹⁵.

yo canto, yo canto, yo canto.

Direjna tu yu éee, Direjna tu yu éee, Direjna tu yu éee,

Direjna soy yóoo, Direjna soy yóoo, Direjna soy yóoo,

yo *cagagaga*, yo *cagagaga*, yo *cagagaga*¹⁹⁶”.

yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra”.

“*Direjna yo soy, Direjna yo soy, Direjna yo soy, yo canto dididididi, yo canto dididididi, yo canto dididididi. Direjna yo soy, Direjna yo soy, Direjna yo soy, yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra*”.

Dididididi es el canto, el sonido que emite *Direjna*, cuando empieza a cantar, eso se escucha. *Cagagaga*, para romper una cosa se siente ese sonido, significa que *Direjna* está destruyendo la tierra. Termina allí, entonces sopla.

Viene la *Gasé*, para ayudar, y hace *tārejá*, este es el *tārejá* de *Gasé*:

“*Gasé tu yu éee, Gasé tu yu éee, Gasé tu yu éee,*

“*Gasé soy yóoo, Gasé soy yóoo, Gasé soy yóoo,*

puyé tu yu éee, Gasé puyé tu yu éee, Gasé puyé tu yu éee,

maldita soy yóoo, la Gasé maldita soy yóoo, la Gasé maldita soy yóoo.

Gasé tu yu éee, Gasé tu yu éee, Gasé tu yu éee,

Gasé soy yóoo, Gasé soy yóoo, Gasé soy yóoo,

yo *cagagaga*, yo *cagagaga*, yo *cagagaga*”.

yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra, yo hago romper la tierra”.

“La *Gasé yo soy, la Gasé yo soy, la Gasé yo soy, maldita yo soy, la Gasé maldita yo soy, la Gasé maldita yo soy. La Gasé yo soy, la Gasé yo soy, la Gasé yo soy, yo quéebro, yo cagagagagá, este es el sonido de la tierra que se rompe, porque ya ha desaparecido el agua del Gran Turbión*”. Allí termina y sopla, hacia la Corriente de Agua».

Nos preguntamos porque, en medio de tantos Seres especiales, que lograron de hacer parar el Turbión, se encuentre, también, *Dopéi*, la Fuente Plana de Cerámica, la razón se debe a sus características que nacen de su historia, y a la capacidad de *Dopéi* de parar el agua y hacer llegar la sequía.

La historia de *Dopéi*, cuando era persona, habla de la fabricación de la cerámica y de su cocción, actividades, de por sí, consideradas peligrosas. A esto se debe agregar que *Dopéi* es propiedad de *Acherangori*, Personaje conectado a las Lluvias Malas. (T): «La historia de *Dopéi* es *puyac*, el *Dopéi* es una cerámica, como un plato ancho y 15 centímetros de hondo, una vasija. Ese plato tiene su dueño, *Acherangori*, que es un tipo de *Guéode*, Lluvias, es muy malo, así que, si uno cuenta el *adode* de *Dopéi*, entonces el dueño puede enojarse, porque no quiere que nadie la utilice o la nombre y cuente su *adode*.

El *dopéi* original es ese que sirve para sacar la lluvia y es muy *puyac*». Contra las lluvias más fuertes, los *Guetorane*, [Agua Tempestuosa*, Tempestad] se debe usar el *tārejá* de *Dopéi*, que hace llegar la sequía. [**Adivino que hace *tārejá****]

Para lograr de parar el Turbión, *Dopéi* ocupó su *tārejá*. (Manueiné) (T): «Este es el *tārejá* de *Dopéi*:

“*Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee,*

“*Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo,*

yānú Gatéee, yānú Gatéee, yānú Gatéee,

yo quemo el Ciéelo, yo quemo el Ciéelo, yo quemo el Ciéelo,

Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee,

Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo,

yo *táac, táac, táac*¹⁹⁷”.

¹⁹⁵ (T) *Yo dididididi, dididididi, dididididi* (pi.1s) yo bato; *dididididi* es el sonido onomatopéyico del canto feliz de *Direjna* que anda esperanzada de parar el Turbión.

¹⁹⁶ (T) *Yo cagagaga, cagagaga, cagagaga* (pi.1s) yo bato; *cagagaga* es el sonido onomatopéyico de la tierra que se rompe, por la sequía, porque el agua ha desaparecido.

yo quiebro, quiebro, quiebro”.

“*Dopéi* yo sóooy, *Dopéi* yo sóooy, *Dopéi* yo sóooy, soy el cuenco cerámico, usado para rituales chamanicos, yo quemó el Cíeelo, yo quemó el Cíeelo, yo quemó el Cíeelo, mi poder de quemar es tan fuerte que llega hasta el Cielo. *Dopéi* yo sóooy, *Dopéi* yo sóooy, *Dopéi* yo sóooy, yo *táac*, *táac*, *táac*, yo quiebro, quiebro, quiebro, se escucha el ruido de la tierra que, secándose, hace este ruido”».

Erica: «¿Me puede explicar el significado de estas palabras?» (T): «*Dopéi* dice: “Yo quemó el Cielo, porque mi poder llega hasta el Cielo”, así, si él hace *tārejá*, su poder puede llegar hasta afectar a la Lluvia [y parar al Turbión]. *Táac*, si hay una calentura y nosotros echamos un poquito de agua, pero esto no resiste, más bien la calentura vence y el agua allí seca. Esa es la manera de secarse del barro, quebrándose la tierra por la calentura. De una laguna decimos: *gajñó chotac*, la laguna es seca, se ha secado».

Llegaron, también, para parar, al *Guede Quejngori*, dos insectos *Aamató*, Libélula y *Nagutó*, Coleóptero Grande, ellos volaban encima del Turbión. (T): «*Aamató*, es un insecto, un bicho que vuela, parecido a los que amontonan caca, pero es más grande, vuela y se escucha, de léeejos, el sonido de las alitas. No trabaja con caca [no es un estiercorario], pero tiene su caparazón durito, para protegerlo. *Aamató* era una mujer de buena estatura, era una *daijné*, que tenía más poder. Ha luchado con su *Jopié*, no con la fuerza de las manos».

Erica: «Pero, ¿si era mujer, igualmente luchaba, no me has dicho que las mujeres no se meten en la lucha?» (T): «Sí, a pesar de ser mujer luchaba, en la época actual no luchan, pero en la antigüedad eran las más luchadoras» Erica: «¿Contra quién?» (T): «No sé muy bien, cuando luchó, pero en esa *Guede Quejngori*, Corriente de Agua, ella estaba presente, tenía *gasé*, era esa que ocupaba ella. La ponía en el suelo, con sus dos palcas [extremidades puntiagudas] hacia arriba y eso significaba que la intención de *Aamató* era para que pare la Corriente, allí. Iba dejando su primera *gasé* en el primer sitio, más allá se iba y ponía óotra *gasé*, así era la manera de *Aamató*. Puedo decir que había puesto como unas 20 *gasé*, travesando el camino, ante que llegase la Corriente». Aquí *Aamató* ocupa *gasé*, en la otra narración es *Gasé*, personificada, que ocupa *gasé*.

Erica: «¿Porqué puso tantas?» (T): «Es que la Corriente era grande y, con pocas, no se lograba de pararla. Parece que, en esa manera, tenía esa fuerza de hacerla parar, con una no era suficiente» Erica: «¿Logró?» (T): «Sí, lograron, no solo ella, eran muchísimos que trabajaron, porque, si no hubieran logrado de pararla, ya hubiera destruido toda la gente. No habría gente, en el Mundo, ni animales ni plantas. Por eso, en hoy día, la gente dice: “Ha plantado una *gasé*”, y esto significa que alguien está maldiciendo a otro grupo de no llover.

Aamató ocupó dos cosas, *gasé* y *tārejá*, encima de la Corriente. Voló encima del agua, que corría violenta. Ese era su *Jopié*, no era la verdadera persona, era un bicho que tenía esa resistencia para volar. Eran dos mujeres que trabajaron, eran *Nagutó*, y *Aamató*, ellas trabajaban juntas, las dos eran *daijnenie*, cuando hicieron *tārejá*, en esa manera trabajaban». [Pone la mano, paralela al suelo, y la mueve rápidamente].

Nagutó ayudaba a *A(r)amató*, pero se movía más lenta, encima del agua. (T): «*Nagutó* tenía esa misma manera de volar, pero andando poco, léeeenta. *Aamató* tenía otra manera, así que era más ligera que *Nagutó*, andaba más rápido, así: *uhuuuuu* [mueve la mano, rápidamente, y avanza].

Erica: «¿En qué forma *Aamató* hablaba?» (T): «Tenía que hablar en su propio nombre:

“*Aamató tu yu éee, Aamató tu yu éee, Aamató tu yu éee,*

“*Aamató soy yóoo, Aamató soy yóoo, Aamató soy yóoo,*

que picasite yu,

no hay alguien que pueda vencer a mi”.

Aunque habrá muchas en contra, ella será siempre la vencedora.

¹⁹⁷ (T) *Yo táac, táac, táac* (pi.ls) yo rompo; *táac* es el sonido onomatopéyico de la tierra que, cuando está mojada, si llega un fuerte sol, se quiebra en pedazos.

Era más ligera [veloz], ella se iba alláa y se volvía, de allá, con las mismas palabras: “*Aamató tu yu éee, Aamató tu yu éee, que picasite yu*”, y, allí, bota su soplo, bota su *ujñarí*».

Erica: «¿Era persona o animal?» (T): «Todavía era persona, no se había, todavía, transformado en animal».

Las brujerías que sirven para parar el Turbión y todas las aguas malas, son pero peligrosas porque pueden llevar una gran sequía. (T): «Esa historia es muy, muy *puyac*, no se cuenta, especialmente en ese tiempo de sequía. Ante hemos sufrido de frío, calor y de sequía, en ese tiempo se podía contar, allá era tan malo, el tiempo, que no podía hacer mucho daño, por lo menos era meno peligroso. Pero ahora, que ya va a llegar la buena lluvia, no se puede contar. Se podría contar si llegara una lluvia violenta con malos rayos y peligro para la gente, en ese caso se podría contar.

Hay tiempos, en tiempo de lluvia, que ataca *Guetōráde* y se convierte en mal tiempo de lluvia, contra él se puede ocupar la *tārejá* de *Nagutó* y *A(r)amató*. *A(r)amató* era muy ocupada y puede ser que fue una de las que hicieron revivir a *Asojná*, pero no he escuchado bien. Ella era una de las más luchadoras.

Manueiné quería contar de esa historia, de *A(r)amató*, hasta media noche. Pero dijo: “De repente, hay alguien, por afuera, que nos está espionando y nos va a hacer quedar mal”, así trancaron de contar.

Según Manueiné *Nagutó*, delante de la Gran Corriente, hizo *tārejá*. (Manueiné) (T): «Este es *tārejá* de *Nagutó*:

“*Nagutó tu yu éee, Nagutó tu yu éee, Nagutó tu yu éee,*

“*Nagutó soy yóoo, Nagutó soy yóoo, Nagutó soy yóoo,*

Nagutó cuchabé tu yu éee.

Nagutó la grande soy yóoo.

Nagutó tu yu éee, Nagutó tu yu éee, Nagutó tu yu éee,

Nagutó soy yóoo, Nagutó soy yóoo, Nagutó soy yóoo,

Pidosobade tu yu éee, Pidosobade tu yu éee, Pidosobade tu yu éee,

muy temible soy yóoo, muy temible soy yóoo, muy temible soy yóoo,

*yo muque, muque, muque*¹⁹⁸.

yo polvo, polvo, polvo.

‘*Nagutó yo sóooy, Nagutó yo sóooy, Nagutó yo sóooy, Nagutó, la grande, soy yóoo. Nagutó yo sóooy, Nagutó yo sóooy, Nagutó yo sóooy, muy temible yo sóooy, muy temible yo sóooy, muy temible yo sóooy, yo muque, muque, muque, hago polvo, polvo, polvo, el agua, de la Corriente, se seca*’”. A ese punto *Nagutó* sopla y ya se calma el Turbión».

Otra mujer que **trabajó, para ayudar a parar el Gran Turbión**, ha sido el ave ***Te***, la **portadora del Fuego**, ella, con su *Ujopíe*, provoca una calentura tan fuerte que afecta al Turbión. (T): «Llamamos al ave *Te*, pero, para entenderle bien el sonido, preferimos llamarla *Tené*¹⁹⁹. *Tené* era una mujer que le gustaba trabajar de noche, de día casi no trabajaba, pero de noche sí, trabajan, esa es la manera de *Tené*».

(Rosadé) (T): «Cuando ya, los que ya habían trabajado para luchar contra *Yote Dequejnangori*, estaban bien cansados. Habían toda clase de personas, que querían ayudar, en lo que podían, todo mundo no quería que el Mundo se destruya, porque podía afectar a ellos, también.

Entonce *Tené* se ofreció de ayudar. Pero los demás esperaban que *Tené* llegara de día, pero

¹⁹⁸ (T) *Yo muque, muque, muque* (pi.ls) yo sueno como polvo; *muque* es el sonido onomatopéyico de la polvorera seca que, cuando está bien seca, se levanta y hace este sonido.

¹⁹⁹ *Tené* (fs.fc), *Tenenie* (fp.fc), *Vanellus chilensis* (Molina, 1782), Charadriidae, (Bo) leque-leque, tero común, (Py) tetéu, teru-teru. (T): «Cuando vuelan, vuelan varias *Tenenie*, yo, especialmente, he visto a Rincón. Encima de las alas es negra, abajo blanca, el pecho es blanco, la cola, también, blanca. Esa vive en un campo abierto. Tendrá dos kilogramos, de peso, no es muy grande. Esas vuelan juntas, salen en los campos libres, van arando y revolcando la tierra y, allí, aprovechan y buscan que comer».

la manera de ella, de trabajar, era de nóooche. Ella, de día, se va a esconderse, así, en el monte y, otra vez, aparece de noche. Los demás pensaban que *Tené* no iba a solucionar nada, porque de noche era difícil, para trabajar. Pero, como que ella, ya al anochecer, tiene costumbre de empezar a volar, y trabaja toda la nóooche, logró mucho, para ayudar a los otros.

Dicen que ella, como que le gustaba trabajar, así, en lo raso, aprovechaba, mientras el Turbión pasaba, allí en lo raso, de noche, aprovechaba, para trabajar allí. Dicen que, como era *daijné*, para tener más fuerza, ella llevaba en sus manos un palo encendido, que no era fácil de apagar. Eso no era un palo que salía de un incendio común y corriente, eso era un palo que se llama *Te Idioguejnaí* [de *Te* la Gran Luz] que salía de la lucha contra *Asojné*. En la época en la cual *Te* luchó contra *Asojné*, ella la utilizó. Esa era arma propia de *Te*.

Según Rosadé, ese incendio [el palo encendido] tenía una calentura que era terrible, que uno tenía que estar a más de 100 metros de distancia, para no quemarse. Dicen que la calentura afectaba ante de que llegara el Corriente, ante de la llegada del Agua. Entonces el Corriente no puede avanzar tanto. Si era posible, podía secar esa tierra, calmando. Entonces no hay avance del Corriente. Esa era la manera de *Te*, para ayudar a los demás.

Así fue que lo hicieron parar, *Te* estaba presente, ayudando, cuando calmó, y eso fue por la gran ayuda de *Te*. El palo era la arma tremenda de *Te*, que hacía una calentura tal que podía secar la agua, la humedad. Y, esa calentura, no era una calentura de sol, ni de fuego, era una calentura muy tremenda, que podía durar unos días y, recién, podía pasar, esa era la *Ujopíe* de *Te*. De repente fue *Te* que provocó el Incendio [el Incendio Primordial], donde se metieron los animales». Entre los informantes hay muchas dudas, nadie sabe, con seguridad, quién ha sido a provocar el Incendio Primordial.

Fueron tantos los que trabajaron contra *Yote Dequejnangori*, entre ellos hay *Cusí*, la *Mandioca Amarga*²⁰⁰, que ocupa el *tārejá*, para contrarrestar al violento Turbión. [11° Adivino que hace *tārejá]. El relato es de Samané, aquí una síntesis. (Sa) (T): «*Cusí*, era hombre, de normal estatura, sacaba *chicorí* o excavando posos, en la tierra, así trabajó, con *tārejá*, afuera y debajo de la tierra. Empezó con su *tārejá*, dio una raya, haciendo la cruz de *Asojné*. Samané explicaba esto, lo hizo como si el *Cusí* estuviera bailando, dicen que así era la manera. Samané se fue, dando la vuelta, alrededor de la cruz, y empezó su *tārejá*. Dijo:**

“*Cusí* yo sóooy, *Cusí* yo sóooy, *Cusí* yo sóooy, el Amargo yo sóooy, el Amargo yo sóooy, el Amargo, yo sóooy, tengo un gusto de amargura que nadie quiere probar ese gusto. *Cusí*, el Poderoso, yo sóooy, *Cusí*, el Poderoso, yo sóooy, *Cusí*, el Poderoso, yo sóooy, *yo táac*, *táac*, *táac*, yo seco, seco, seco, ya llega el calor y ya se nota que empieza a secarse el agua. La tierra se seca, el Turbión desaparece”.

De allí saca su soplo, hacia la Corriente de Agua. *Cusí* inventó esa manera de actuar. Ante del Turbión ni pensaba en esto, pero lo hizo para arrestar el Turbión. Desde entonces, en adelante, se descubrió esa manera, entonces, de allí en adelante, otro puede ocuparla: la cruz, las vueltas, las palabras y sopló, hacia la Corriente de Agua. Pero no era solo *Cusí*, dicen que eran hartos, cada uno con su manera: uno se pone aquí, otro más allá, otro más allá..., haciendo fila».

En la mitología, de los Ayoreo, las parejas son muy diferentes y los Seres se casan con individuos tan distintos, que, en muchos casos, no pertenecen tampoco al mismo género. Pero, en este caso, (T) me ha contado del **marido de *Direja***, que se llamaba *Direjnái*, y **ayuda a su mujer a parar la Gran Corriente**. (T): «*Diejna* es mujer y *Diejnái* hombre, es un tipo de grillo blanco y más larguito.

Diejnái era un hombre, uno de los *igasitade*, que sabe de todo, toda clase de *sarode*, no era

²⁰⁰ *Cusí* (ms.fc), *cusode* (mp.fc) la yuca amarga, *Manihot esculenta* Crantz (nombre válido), Euphorbiaceae. Es una raíz que suele tener dos variedades, que, a veces, se consideran como dos especies botánicas distintas: la yuca amarga *Manihot utilissima* Pohl. (sinónimo) y la yuca dulce *Manihot dulcis* (J.F.Gmel.) Baill. (sinónimo). [Estoy agradecida al Ing. Walter Titze, por la sugerencia]. (T): «*Cusí*, la yuca amarga, se planta alrededor del chaco, para proteger la yuca (dulce) de los animales. Nosotros fumábamos hojas y palo raspado».

daijnái, pero tenía ese poder tremendo, también. Y estaba presente, con su mujer, *Diejna*, cuando llegó *Guede Quejngori*. Y él ayudó su pareja, también, los dos trabajaron debajo de la tierra, esos viven en una humedad más fresca. El hombre era el más *igasitái*, de todos, y a él le insistieron para que les haga secar al *Guede Quejngori*, era uno en que tenían mucha confianza, las demás gente.

Cuando vieron que venía el peligro grave, insistieron: “*Diejnái*, ¿porqué no vas a hacer tu *tārejá*? Ud. es uno de los fuertes *igasitade*, no creo que *Guede Quejngori* no le va a obedecer, a Ud.” “Voy y confíen en mí, porque, si no hay confianza, en vano va a ser mi trabajo”. Se fue debajo de la tierra, era uno, pero habían muchos [el Ser es el representante de toda su raza].

Pero, ante de hacer su *tārejá*, hizo una cruz, en el suelo, y empezó a dar su *tārejá*:

“*Diejnái cuchabi tu yu éee, Diejnái cuchabi tu yu éee,*

“*Diejnái el poderoso soy yóoo, Diejnái el poderoso soy yóoo,*

Diejnái cuchabi tu yu éee”.

Diejnái el poderoso soy yóoo”.

“*Que cucharique casi yiquenique, que cucharique casi yiquenique,*

“No cualquier cosa resiste mi delante, no cualquier cosa resiste mi delante,

que cucharique casi yiquenique,

no cualquier cosa resiste mi delante,

yo *tirí, tirí, tirí*²⁰¹”.

yo alegre, alegre, alegre”.

“Yo soy *Diejnái* el poderoso, yo soy *Diejnái* el poderoso, yo soy *Diejnái* el poderoso”.

Habla el Turbiòn: “Nadie resiste mi delante, nadie resiste mi delante, nadie resiste mi delante, yo *tirí, tirí, tirí*, alegre, alegre, alegre”».

Erica: «¿Porqué el Turbiòn dice yo *tirí, tirí, tirí*? (T): «Hay, en Rincón, un muchacho que se llama Tiritirí, Tiritirí, su padre lo llamó así, porque conoció una laguna, donde nunca faltaba agua. Él fue allá, con alegría y habían unos bichitos que se alegraban y cantaban: *tirí, tirí, tirí*, por alegría. El Turbiòn estaba alegre, porque quería destruir todos esos árboles.

Hay, también otro motivo, para decir yo *tirí, tirí, tirí*, es la felicidad de *Diejnái*. Venía cantando, alegre, *Diejnái*: “Allá abajo, se va a secar todo”, el *Diejnái* pidió una completa sequía, contra la Corriente de Agua. *Diejnái* dice: “Yo *tirí*”, porque, una vez que paraba, el Turbiòn, iba a vivir una vida refrescada y alegre». Aquí, como en muchos otros casos, asistimos a una identificación entre la persona que pronuncia las palabras, *Diejnái*, y el Ser contra el cual las mismas palabras son dirigidas. Las formulas mágicas, por ser siempre muy sintéticas, reúnen, en sí, distintos conceptos.

Existe un cuento que habla, también de *Guede Quejngori*, pero en este caso no nos enfrentamos con el Diluvio Primordial, se trata de un episodio que se sigue contando, en distintas formas, y con algunas variantes, no se sabe bien si ha ocurrido de verdad. (T): «El Diluvio, *Guede Quejngori*, tenía el *Jopíe* de un *daijnái* y destruyó, porque mandó una lluvia tan fuerte. Muy atrevido y malo, su gente estaba disgustada de él, hasta que amenazaron de su muerte: “Un día vamos a matar, al *daijnái*”, las mujeres: “Mátenlo, de una vez, porque es un malandro, un atrevido”. Cuando *Daijnái* supo de la amenaza, le dijo a su hija y a su mujer: “Si me matan, yo voy a destruirlos, por una lluvia fueerte, les voy a mandar una lluvia tan fuerte, que destruya a todos los que me quieren matar”.

Le aconsejó, a su hija: “Cuando ocurra así, que me maten, Ud. va a agarrar su *gasé*, o *ogué*, y la planta así, hacia el cielo, bien firme, que no se caiga al suelo. Tiene que estar firme, para tener esa resistencia. Va y sale y me grita a mi, aunque sea muerto, me grita mi nombre: “¡*Yapáade, ajire ua, ome yoque ne!*. ¡Páadre mio, mirame, tenga compasión de mi!” Allí planta la lanza. Una vez que haya plantado, ya se calma la lluvia”». Así el padre va a tener compasión de la hija.

²⁰¹ (T) Yo *tirí, tirí, tirí*, (pi.1s) yo me siento alegre; *tirí*, es el sonido onomatopéyico que hacen todos los insectos que alegres cantan, cuando llega la Primavera.

Sigue (T): «Ocurrió a los dos días, que habían matado al *daijnái*, allí empezó el Diluvio, la Lluvia Destruidora, eso duró casi un día. Empezó a llover temprano y ya estaba ablandando la tierra, estaban para hundirse los árboles y hasta los rayos, también. En la tarde, la hija descubrió que ese era el castigo mandado por el padre.

Ellos obligaron, a la muchacha, de que plantara la lanza: “¡Acuérdese de las instrucciones de tu papá, planta la lanza!” Porque, si no hubiera dado instrucciones, hubieran muerto todos, ahogados, tal vez en la noche, tal vez en la mañana. Allí paró y tóoda la gente contenta, agradecieron a la chica. La familia, de la chica, fue a averiguar, después del pararse del Diluvio, como se hacía, para parar la lluvia fuerte, por si a caso ocurriera otra vez, no por causa de su padre, sino, puede ser, por otro *daijnái*. La chica les explicó: “Así es su manera”». [El cuento es el mismo de la historia del cuñado, que hizo llegar la sequía en las tierras del marido de la hermana. Ver: Agua Buena 2* y Aguacero*].

(T): «Pero no he escuchado si había ocurrido, creo que, desde entonces, no ocurrió más, esa gran tormenta de lluvia, ese Diluvio Grande». Erica: «¿No ha pasado esto, cuando vino la mazamorra por el lado de Chochís?». (T): «Cuando vino la mazamorra aquí, por Tobité y Chochís, era chilchecito, pero llovió meses, en seguida. En cambio, en ese momento fue: *uhóoo, uhóoo, uhóoo*, parecía que la derramaba montonera de agua.

La historia es *puyac*, casi toda, pero, por otro lado es buena, para ocuparla, porque los Ayoreo no olvidaban de esa, en caso ocurriera otra vez». El cuento se puede utilizar para parar una lluvia peligrosa.

Agua en árboles: (T) *Ía* (fs.fc), *ídie* (fp.fc) agua de lluvia conservada en los árboles huecos. En el seco ambiente del Chaco es necesario poder contar con fuentes alternativas de líquido, así se aprovecha de estos almacenes naturales.

V. (T): «Cuando llueve, en las cavidades de los árboles, se recolecta la lluvia, que se puede conservar por largo tiempo, de esta ellos aprovechan, cuando el agua escasea». (Am): «Adentro de un palo hay un hueco, con agua, *ía*, hay una que es grande, como un metro de diámetro, las petas vienen a tomar, así nosotros aprovechamos para cazarlas».

M. (T): «Los Monos encontraron unos palos, que tienen sus huecos, y, allí, tienen agua, es como una vasija, *ía*, así tomaban». (Am): «Un tiempo había un incendio grande y había un *naj(n)ái* de los *Guidái Gosode* que no sabía donde irse. Ya llegaba fuego, todo al rededor, y no sabía ya como escaparse. Buscó una tronca grande, donde había agua adentro: *ía*. Entró con todas sus cosas y se salvó del fuego».

En algunos árboles, los huecos son estrechos, así ocupan una bombilla, *pibotái*, para chupar el agua. La Bombilla, al principio del Mundo, era Persona que, desde jovencito, iba a cazar muy lejos. (Sa) (T): «*Pibotái*, la Bombilla, era un joven muy activo, quería entender de muchas cosas. Su oficio grande era de ir a cazar, cuando se iba léeejos y su gente siempre le gritaba, porque pensaba que estaba perdido. Pero no estaba, a veces se iba lejos, a dormir en el monte. Su familia se preocupaba, cuando se perdía 3-4 días y pensaba que, en algo, se había accidentado, en esa cazada. Se iba donde no había río y nada de agua que tomar.

Un día, sus parientes, pensando que se había accidentado, fueron a buscarlo. Tanto que se preocupaban, su *jogasúi*, un día se fueron a buscar a él y llegaron donde no había agua de río, ni de *simijnai*, naciente, pero él aguantaba vivir en esos montes. Llevaron agua, en sus vasijas, *codie*, para ayudar a él. Ellos ya estaban sufriendo un poco de sed, pero, dice que, cuando lo encontraron, él náaaada de sed, estaba alegre, feliz. Se admiraron, porque un perdido tiene que tener sed y, seguro, para descontento, en el monte, para tríiiiiste, con deseo de tomar agua, agua, pero él no era así. Llegaron allí, a su campamento de *Pibotái*, y él tenía suficiente agua y suficiente que comer. Y *Pibotái* alegre, más alegre de ellos, porque sufrieron hartito, en busca de él. Se admiraron y le dijeron: “¿De donde saca agua?, Ud. ya son varios días que está afuera y pensábamos que ya estaba muerto de sed. ¿De dónde Ud. saca agua?, porque en este monte no hay agua”. *Pibotái* había dicho: “Hay agua, por aquí, ¿cómo voy a vivir sin agua?, hay buena agua”. “Dinos de donde Ud. saca”.

Pibotái era el primero que había descubierto esa ía, el agua que queda adentro de los palos, después de la lluvia. Hay alguna que rápida se seca, pero hay otra que dura meses, para secar. Hay algunas *ídie* que son hondas, hasta un metro, y allí el agua queda harto, como para durar. Cuando *ía* es grande, es ancha, esa dura, también. Indicó todo: que había descubierto esas *ídie*. “Pero, ¿cómo lograste de sacar el agua?, porque hay unos palos con huecos angostos y, de allí, queda difícil sacar agua” “Con mi *ibotái*”. Pero ellos no sabían que era. Él sacó su *ibotái* y era una bombilla hecha de guapá, *ujnirói*, guapá²⁰², aquella fina, la bombilla era larga unos 40 centímetros. *Pibotái* dijo: “Con esta yo tomo”. Le mostró como conseguir agua, de adentro del palo. Él era el descubridor de *pibotái*.

Se fue de vuelta, con ellos, al campamento. Pero, allí, les van a caer los problemas, para él, porque, ante, no había nadie que iba a cazar, en esos montes donde no había agua. Pero, como ya sabían, *Pibotái* tenía que conseguir *pibotái* a su gente, para que puedan cazar, también, allí. Los que conocían la *ía*, ya no llevaban agua, así, del río, pero los otros andaban más cargados y se atrasaban y cansaban. Pero, después descubrieron, los que no eran de su *jogasúi*, como los otros sacaban agua. Se quejaron, mucho, se quejaron diciendo: “Denos, también, Ud. ha dado a sus parientes, y tiene que darnos, para que podemos conseguir, también nosotros, en esos montes”. Pero *Pibotái* no quiso entregar *pibotái*, porque no había suficiente por los de afuera.

Pero ni así calmaron, seguían exigiendo que le consiguiera *pibotái*, también, para ellos. Pero *Pibotái* no quería. Seguían exigiendo, exigiendo, hasta que hubo una amenaza, para *Pibotái*, le amenazaron gravemente y él se cansó. Dijo: “Me voy a convertir en algo”. Los otros pidieron una ventaja que pudiera dejar a la gente. “La ventaja es muy sencilla, para Uds., quiero que me escuchen, para que, después, no ‘hayga’ queja. Uds. conocen muy bien mi manera, para ir en ese monte que Uds. temen. Yo no temo, porque yo entiendo la manera de vivir allá, en ese monte que no hay agua. Con ese *pibotái* Uds. van a utilizar, cuando van a ir en ese monte donde tienen miedo, porque ese *pibotái* es importante. Si Uds. no van a creer, a mis palabras, es culpa de Uds.”. Repartió y enseñó como utilizar *pibotái* en ese monte.

Así se tranquilizaron y supieron la manera de sacar agua, en ese monte. Así que se transformó, él, en ese *Pibotái*. Ya todo el mundo conoce la manera de *Pibotái*, hasta el momento.

Hay *sarode* para una garganta tapada, para desinflamarla, *Pibotái* enseñó esos *sarode*, porque él sirve para aliviar la sed».

Agua en gota: (T) *Yodí ayé* (fs.fc), *yodí ayedie* (fp.fc) [*yodí* (ms.fc) de agua; *ayé* (fs.fc) gota] gota de agua. (T) *Gueayé* (fs.fc), *gueayedie* (fs.fc) [*guei* (ms.fc) de lluvia; *ayé* (fs.fc) gota] gota de lluvia.

M. (T): «Ella, *Gueayé*, al principio del Mundo, era una mujer y le gustaba bañáarse, en el río, y, tóodos los días, cuando se secaba su cuerpo, se iba en el río, a bañar. Pero hubo un tiempo que, la laguna, donde se iba a bañar, todos los días, se había secado. Fue más adelante, en busca de agua para bañarse, no encontró náaada, para refrescarse, y volvió óotra vez al campamento. Pero, llegando al campamento, empezó a llover y se alegró *Gueayé*, empezó a llover fuerte, fuerte, fuerte, allí mismo, y ella dijo: “Me parece que voy a convertirme en *Guei*” “Si Ud. se convierte en *Guei*, que ventaja nos va a dejar?” “La ventaja va a ser esta: cuando Uds. se cansan de no llover, Uds. van a pedir agua, en nombre de mí. Cuando Uds. piden agua, van a decir así: *Gueayé tu yu éee*, *Gueayé tu yu éee*, *Gueayé tu yu éee*, *yo sere ee*, *sere ee*, *sere ee*, *eramichó sere ee*, *eramichó sere ee*, *eramichó sere ee*. Yo soy Gota de Lluvia, yo soy Gota de Lluvia, yo soy Gota de Lluvia, yo tranquila, tranquila, tranquila, el monte refresca tranquilo, el monte refresca tranquilo, el monte refresca tranquilo.

Después Uds. van a soplar, boten su soplo, hacia el norte, y allí van a recibir, aunque no va a ser un buen aguacero, sino va a llegar una buena lluvia”. Esa recomendación dejó, a la gente, y se

²⁰² (T) *Ujnirói* (ms.fc), *ujnirone* (mp.fc) *Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud. Poaceae. Caña fina y larga.

convirtió en una Gota de Lluvia. *Yodí ayé*, le decimos, en vez, a la gota de agua. No me contaron si era persona, un tiempo».

Agua en plantas bromeliáceas: (T) *Yojnamúi* (ms.fc)²⁰³ [*Yote* (ms.fb) agua; *jnamúi* (ms.fc)²⁰⁴ bosque] agua del bosque, agua de lluvia conservada en el cáliz de una especial bromeliácea. Se llama, también, así el lugar donde se encuentran esas bromeliáceas: (T) *yojnái* (ms.fc), *yojnane* (mp.fc), (P) *ñojnái* (ms.fc), *ñojnane* (mp.fc) [*yojnë* (1s) yo derramo] *Aechmea bromeliifolia*²⁰⁵ (Rudge) Baker, Bromeliaceae, (Bo) garabatá, (Py) caraguatá. En los cogollos de esta planta se acumula siempre, durante las noches húmedas tropicales, una buena cantidad de agua. De esta aprovecha el Ayoreo, cuando no hay otro, encorvando la planta hacia el bajo, no hay necesidad de cortarla. Si la cortan, amarran las hojas, para que no se derrame el líquido.

V. (T): «Los ayoreo vivían de esa agua, en tiempo de sequía, porque tiene suficiente para tomar. *Yojnamúi Gosode* es la gente que vive donde hay la planta donde se conserva agua. *Yojnái* no es una garabatá. *Yojnane* se extiende debajo de los árboles, puede ser que 3-5 hectáreas, a los Ayoreo le gustaba meterse en esa, porque muy fresco y había animales para cazar y la sombrita por allí. Delante de San José, allí ya empieza esa planta, allí queda su tierra especial y hemos cazado harta peta, debajo de esa sombra de los *yojnane*.

Ese tiene una espinita en la punta de sus hojas, larguita y peligrosa esa hoja; tendrá de anchura 15 x 120 centímetros y puede recoger como un litro de agua. Pero, para sacar agua, tiene que liar la punta de la planta con algún bejuco, para no perder agua. Ante de llegar en Los Ángeles hay mucha. Cuando son súuunamente hartos, y tienen su zona, se pueden cortar, para aprovechar bien del agua del cielo y es limpia y permanece por largo tiempo. Durante ese tiempo, que no ha llovido, tiene la suciedad, pero los Ayoreo buscaban la forma para que sea limpia, el agua, la colan de alguna forma. Los Ayoreo tenían ese *peyé*, abanico*, que es un tejido, para abanicar mosquitos, y podían ocupar ese o, si no, un tejido limpio.

Un misionero me contó que fueron de Roboré al sur, estaban de sed: “Vamos a cocinar, vamos a hacer refresco” “¿Dónde vamos a tener agua?” “¡Sácate su camisa!” La pusieron en una olla y chorreaba bien, de esas plantas. El misionero calculó que era un litro, cada planta, y resultó líimpia la agua».

M. (T): «*Yojnái* era un hombre, dicen que él trabajaba de todo, era un hombre valiente, para ir a la cazada usaba su lanza, todos los días. Después de eso, no le faltaba agua, traía todos los días. Así, en esa manera, trabajaba, de la cazada, traía peta, tatú y miel. Pero, un día, su gente, su grupo, no tenía suficiente lo que él tenía, mejor dicho tenía, pero se le acababa miel y agua y otra cosa más. Así que vino un tiempo de escasez de agua, pero él tenía agua, mientras estaba sufriendo, su propia gente, de escasez de agua.

Cuando las mujeres sufrieron de sed, entonces pidieron agua de *Yojnái*. Pero *Yojnái* decía que él, también, no tiene suficiente, hay solamente para su familia. Ellos se enojaron, porque vieron que no era verdad, lo que estaba diciendo *Yojnái*. Insistieron que le diera agua, para que ellos tomen, también: “Si Ud. no nos da agua, entonces va a ser expulsado de nuestro campamento:

*Ujétiga ca así yoque*²⁰⁶ *ijí yodí, enga yiũcacó*²⁰⁷.

Si no tu da a nosotros de agua, por eso vamos a expulsarlo.

‘Si Ud. no nos da algo, de agua, para que podamos tomar, así nosotros vamos a expulsarlo’.

Y *Yojnái*: “Bueno, no hay más caso, ni a mi me queda fácil conseguir lo que Uds. quieren, así no puedo solucionar nada, entonces yo tendré que deshacerme:

²⁰³ (T) *Ojnë* (fs.fc) es un líquido que se derrama.

²⁰⁴ (T) Ocupamos el sufijo *-mui* cuando hay muchas cosas en ese lugar, muchos árboles.

²⁰⁵ Es una bromeliácea muy grande, cespitosa, con largas hojas aplanadas, en roseta, coriáceas, envainadoras, verde-grisáceo claro, espinosas en los bordes, espina larga en la punta. Flores sésiles, inflorescencia larga, de 50 cm., de color rojizo, corola amarillenta.

²⁰⁶ (T) pronuncia *así yoque* como [as.'si.o.ke].

²⁰⁷ (T) *Yiũcare* (1s), *baũcare* (2s), *chiũcare* (3), *yiũcacó* (1p), *uacaũcachó* (2p), expulsar, botar afuera; *yiũcacó tamocói* nosotros botamos afuera el perro.

*yinuningase*²⁰⁸ *yu, ne, ijí porabía.*
voy a deshacerme, a mi, por cierto, en una planta chica.

‘Me deshago, me voy, seguramente, a transformar en una planta chica’”.

No es en este instante, él no sabe el día, el tiempo, así está informando, avisando que está para deshacerse. Sus compañeros le dicen: “¿Qué beneficio nos va a dejar?” “Voy a dejar ese provecho, para Uds., les voy a dejar agua permanente, para el tiempo de sequía, para no sufrir de agua. Mi espina va a servir si cualquier otra espina se pone en su piel, pueden ocuparla para sacar la otra. La historia de *Yojnáí* no es *puyac*, debe haber *sarode puyac*, pero no escuché». Hay siempre una parte peligrosa, de una historia mitológica, y, por eso, no siempre es fácil escucharla.

Agua enferma: (T): *Picá* (fs.fc) agua que ha sido contaminada. **V. M.** Cuando los *Guidái Gosode* querían ir a atacar a los *Nupedó Gosode*, ellos se defendieron contaminando el agua con *picá*. (T): «Una parte de esto me la contó Samané, la otra Docaidé, ‘Papá de Retoño de Garabatá²⁰⁹’». (Samané. Docaidé) (T): «Cuando nuestro *igasitái* contó los *ayugode*, de los *Guidái Gosode*, en la laguna, y ellos llegaron y tomaron, se enfermaron todos, los que tomaron de esa *picá*. Y esa no atacó solo a ellos, dicen que hasta los animales silvestres... [fueron afectados].

Picá afectó mucho a los *Guidái Gosode*, tanto que los *Guidái Gosode* querían ir a los *Nupedó Gosode*, para atacarlos, pero no lo hicieron. Pero ya temieron, porque dijeron: “Los *Nupedó Gosode* son buenos *igasitade* y nos van, seguramente, a poner veneno u otra maldad, en el camino o en otra cosa”. Algo que comer, porque había muchas cosas: miel, palmito, garabatá».

Erica: «¿Cómo hacían para recogerlos, si eran puros hombres?» (T): «Ellos venían, también, con mujeres, para sacar garabatá, para comer, no se animaron a luchar contra los *Nupedó Gosode*, por ese motivo.

La *picá* empezaba a hinchar la barriga, todos los intestinos, por adentro, se inflaban y, allí, acababa la vida. También se morían los animales que venían a tomar agua y se veían con barriga inflada».

Agua extraña: (T) *Yote quedejnai* (ms.fc); *yote quedejnane* (mp.fc) agua rara, mar, se puede decir de un río muy grande. Se dice, también, *Yote Quedejnai*, del **Agua Subterránea que corre desde la Tierra al lugar de los muertos.**

M. El mar es visto como un lugar muy alejado, donde pocos logran de llegar. *Tojé*²¹⁰ no quería compartir con las otras mujeres, esas quedaron disgustadas y querían expulsarla del campamento. Así *Tojé* se escapó solita, se fue tan lejos. (T): «Las otras se preocuparon, fueron en busca de *Tojé*: “Donde se habrá metido?” Obligadamente tenían que ir en busca de su compañera.

Fueron buscáando, por tóodos los lados y la *Ogó*²¹¹ fue la que pilló la trilla. La persiguió, persiguió, persiguió, hasta la playa de un mar, *yote quedejnai*, agua extraña, decimos también *yote quedejnai* por un río muy grande, como Río Grande. Algunos habían descubierto la huella de *Tojé* y, cuando llegaron allí, *Ogó* negó, dijo que no había encontrado nada, de la huella de *Tojé*, porque era su familia y quería protegerla.

Lo ocultó todo, lo que había pillado: “No encontré nada”, entonces estaban en la misma. Esa noche se encontraron todas esas mujeres que estaban en contra de *Tojé*. La decisión

²⁰⁸ (T) En Rincón del Tigre dicen *yijnuningase*.

²⁰⁹ (T): «*Docái* (ms.fc) es una parte de *doría*. *Doría* tiene fruto encima, no es esto, *docái* es el retoño, que sale en el terreno, a lado de la planta vieja que ya se seca. Aunque no está totalmente seca, pero ya se nota el pequeño retoño, que va brotando, *docái*, y luego la planta vieja se seca».

²¹⁰ *Tojé* (fs.fc), *tojedie* (fp.fc) *Chauna torquata* (Oken, 1816), Anhimidae, (Bo) tapacaré, (Py) chajá. (T): «Es parecida a *Chunguperejna*, muy poco hay *Tojé*, en este lado, pero una vez la escuché en Tobité, a *Tojé*, era un canto muy diferente, que decía *Tóojéee, Tóojéee, Tóojéee*, vive especialmente en los pantanales y bañados del Río Grande».

²¹¹ *Ogó* (fs.fc), *ogodie* (fp.fc), *Anhinga anhinga* (Linnaeus 1766), Anhingidae, (Bo) pato víbora, (Br) biguatinga. Ave acuática de cm. 80. Cuello alargado y pico amarillo, largo y agudo, periocular azul. El macho es negro, la hembra es negra, con cabeza, cuello y pecho crema. Se alimenta de peces y pequeños réctiles.

tenía que ser: “Que vamos a hacer de *Tojé*, la expulsamos o la matamos?” La decisión era expulsarla y que deje alguna ventaja para la gente del campamento, allí quedaron. Otra vez fueron en su búsqueda, cada uno se iba por un lado, donde pensaba de encontrarla. Como *Tojé* se fue por el lado de la playa de *yote quedejnai*, más o menos al norte, ellas no querían entrar, porque dicen que esa playa era inmensa y tenían miedo del mar, solamente por la playa seguían. *Ogó*, como que ella ya había descubierto, tenía que seguir las huellas para primera. Ella las persiguió, tan lejos, pero la coge la noche y allí duerme, solita, para seguir mañana. El día siguiente, bien temprano, dicen que se fue *Ogó* y, por fin, la alcanza...». Ella no quiere volver al campamento y *Ogó* la deja allí. Este largo mito es al origen de la descubierta del fuego. En otros informantes es *Te*, la portadora del fuego, por otros se trata de *Ogó*.

‘Agua hierve’: (T) *Yodí dajate* [*yodí* (ms.fc) agua; *dajate* está hirviendo²¹²] ‘su agua está hirviendo’, el individuo es **muy enojado, su sangre está en ebullición**. Es un modismo para indicar que el individuo es tan enojado que su sangre **es como agua que está hirviendo**. (T): «Decimos: *dajate yodí* o *yodí dajate*, el agua está hirviendo, no cambia se puede decir de las dos formas, uno delante el otro atrás». Según el informante las dos formas son correctas.

M. Encontramos esta forma de expresarse en el ***sarode de la Tortuguita, la que se ocupa en la ceremonia de canibalismo, de la matanza del Blanco***. (T): «En su *sarode*, la Tortuguita decía:

“*Pioque tu yu éee, pioque tu yu éee, pioque tu yu éee,*
 “Como fuego soy yóooy, como fuego soy yóooy, como fuego soy yóooy,
yidajate, yidajate, yidajate,
 yo hiervo, yo hiervo, yo hiervo, mi sangre está en ebullición, como agua que hierve,
*pa, pa, pa*²¹³”
 suena, suena, suena, mi sangre”».

Erica: «¿Porqué la Tortuguita dice *yidajate*?». (T): «*Dajaté* es palabra muy rara y antigua, con el significado de hervir, que nosotros ocupamos con el significado especial de enojarse mucho. Cuando Amajái, que era un *Cochocói Gosí*, recibió la mala noticia que su hermano había sido matado, por los *Guidái Gosode*, empezó a temblar y, después, empezó a hablar en contra de los *Guidái Gosode*, parecía que no podía hablar con su voz. Allí decían: “Amajái *dajate*, Amajái está hirviendo».

Agua Mala: (T) *Diquiyojná Urutó* (fs.fc) [*diquiyojná* (fs.fc) sangre en gran cantidad; *urutó* (fs.fc) derramada] ‘la Sangre Contaminada’, el chilchicito, la lluvia muy fina, sin nubes, la pequeña lluvia.

M. Los Ayoreo ven en la lluvia muy fina algo de peligroso, algo que es presagio de mucha sangre que se va a derramar. (Rosadé) (T): «Dicen que *Diquiyojná Urutó*, el Chilchicito, es *puyac*, es sin nubes. La *Diquiyojná Urutó* es la Sangre Contaminada, que chorrea arriba de la piel del herido y va lavando al cuerpo. A veces hay luchas y estas gotas son la sangre de los guerreros, que están luchando. La creencia es que va a ocurrir, de aquí en adelante, este chorro, pero no creen que es chorro de agua, es chorro de sangre.

Dicen que, en una lucha, entre *Direquedejna Gosode* y *Guidái Gosode* ocurrió. Los *Direquedejna Gosode* estaban de ida, para luchar contra los *Guidáigosode*, pero ante de la lucha recibieron *Diquiyojná Urutó*. Así entendieron que van a haber tantos heridos, entre ellos. Pero igualmente dijeron: “¡Vamos, qué nos importa!” Los *Direquedejna Gosode* siguieron y se toparon con los *Guidái Gosode*. Y allí era una lucha grande, donde los *Guidái Gosode* vencieron a los *Direquedejna Gosode*. Hubo un muerto y heridos y entre los *Guidái Gosode*, también. Así perdieron la lucha».

Agua Pura: (Sal) *Yote ueque* (ms.fc) [*yote* (ms.fb) agua; *ueque* (ms.fc) pura] agua sin nada adentro. (T) *Yote yocárei* [*yodí* (ms.fc) agua; *yocaréi* (ms.fc) limpia] agua pura; (T):

²¹² *Dajate* es un verbo que no tiene flexión personal, véase Ciucci (2016: 105).

²¹³ (T) *Pa, pa, pa* (id) sonido de la sangre mientras hierve.

«*Yotuéi* (ms.fc) agua pura sin nada adentro; se dice: *yipotá yotuéi*, yo quiero agua pura, no refresco de miel».

M. (Sal): «En un grupito de los *Dijequedejna Gosode* había un *daijnái*, se llamaba Aquesoadí, ‘Arcoiris’²¹⁴ [*aqesoadé* (fs.fc) arcoiris²¹⁵], el gupito se llamaba *Menenéi Uniso(r)one Gosode* [El grupo que vive en la tierra donde viven los Sirionós].

Aquesoadí era un brujo que hacía muchas proezas, lograba de hacer guarapo de miel con agua pura, sin echarle miel adentro. Y ellos tomaron y lo sentían dulce, esa agua, parecía que tenía miel y no era, era la magia de él:

Aquesoadí ijnoque cuterí, ijí, mu yote ueque chajní ajá.

Aquesoadí no tenía guarapo, allí, pero agua pura puso adentro.

Ué chijetigaré cho cuterone, mu yote ueque.

Ellos la probaron, parecía miel pero agua pura (era).

‘Aquesoadí, ‘Arcoiris’, no tenía miel, para hacer guarapo, allí, en su campamento, así lo hizo con agua pura y la invitó a su gente. Ellos la probaron, parecía miel, pero era solamente agua pura, sin nada adentro’».

Agua que brota, manantial: (T) *Simijnái* (ms.fc), *simijnane* (mp.fc) agua que nace, manantial, pozo de agua, agua naciente que alimenta una laguna. En época seca se presenta como un lugar ligeramente hundido, donde la tierra está quebrada, sin nada de agua en la superficie.

V. (T): «El manantial, *simijnái*, es una laguna que, en el tiempo de lluvia, se llena de agua y, en la sequía, desaparece, pero queda debajo. Allí, a medio metro, uno cava, los antiguos sabían donde es *simijnái*. Un viejito agarraba una palquita, de rama, de un árbol escogido, metía esa en la boca y encontraba agua, vivía en Rincón, se llamaba Jacobo, era un Misionero».

M. *Simijnái ha sido descubierto por Judúi*²¹⁶, un pajarito que sabía excavar. (Ma) (T): «Ese *Judúi* es un pajarito, de 25 cm, azul por las espaldas y cola, la barriga es medio plomita. Cuando *Judúi* era persona era un joven muy valiente, le gustaba sacar *chicorí*, debajo de la tierra y, después, él descubrió *simijnai*, es una excavación que se hace en la tierra y, de allí, manda agua. No todos conocemos el lugarcito, porque habían unos que eran especializados a encontrar esas tierras buenas. Le gustaba, también, buscar petas adentro de unos huecos hondos.

Él mismo *Judúi*, no obligado, quiso transformarse en un pajarito, por el bien de él, ante que la gente le pidiera, lo hizo, por el bien de él. Manueiné decía que la ventaja de él era que era descubridor de *simijnai* y le indicó a su gente como se hacía, dijo: “La tierra está sumamente seca, por encima, y el agua está bien debajo de la superficie, pero, por encima, hay estos pastos, que son sumamente verdes y nunca secan. Allí se sabe que debajo hay agua, allí se excava”.

Habían muchos que escarbaban y no pillaban agua, pero la indicación de *Judúi* no era así, el agua no se encontraba a los 40-50 cm, puede estar en un metro, allá mana agua y esa es la agua más clara y más limpia. Pero, si Ud. escarba poco, esa es el agua más sucia esa no es *simijnai*, la *simijnai* es bien honda, no sé si la *simijnai* era persona, en el tiempo antiguo».

Tiempo después, (T) se acuerda que *Simijnái*, el Manantial, de verdad era persona y le gustaba bañarse donde los otros tomaban. (Rosadé) (T): «**Era hombre, *Simijnái*, le gustaba bañarse así, en las lagunas.** Pero, una vez, la gente, pillaron una laguna y pensaron que no iba a secar, estaba llena de agua. Estaba presente *Simijnái*, allí, de vez en cuando allí se bañaba, pero sus compañeros estaban disgustados: “¿Porqué te bañá, en

²¹⁴ La interpretación del significado de los nombres puede diferir, según las personas. (T): «Aquesoadé, ‘Papá de Cortada’, *aqesuú* (ms.fc), *aqesuóde* (mp.fc), *aqesóa* (fs.fc), *aqesoadie* (fp.fc) persona o cosa que ha sido cortada». [Adivino mentiroso*]. Orone llama *Aquesúa* al Arcoiris. También para (T) *Aquesúa*, es el Arcoiris, la palabra significa: ‘La que Atraviesa el Cielo’.

²¹⁵ Según (Sal), para el nombre del *daijnái*, se ocupa la final, en /i/, del masculino.

²¹⁶ *Judúi* (ms.fc), *juduode* (mp.fc), *Momotus momota* (Linnaeus, 1766), Momotidae, (Bo) burgo verde, (Br) udu-de-coroa-azul. Ave mediana con máscara negra, de la cual sobresalen los ojos rojos. Cabeza celeste, cuerpo verdoso, pecho amarillo verdoso. La cola lleva dos plumas largas, de forma especial.

esa laguna que estamos tomando?” Le hicieron alto, a él: “Mejor que no te bañas, porque, si no, vamos a quedar sin poder tomar agua”, pero ni con esas palabras obedeció. Siguieron insistiendo: “No queremos más que Ud. se quede, porque no obedece” “Yo me deshago, pero me quedo en esa laguna y me voy a bañar tóodos los días”, le gustó quedarse allí.

“Que ventaja nos va a dejar?” “Es tan sencilla, para Uds., yo, por mi parte, les digo, cuando Uds. tienen una escasez de agua, ya Uds. van a entender que, el agua, se va a quedar. Uds. caven y, allí, la encontrarán, en lo hondo, y va a ser linda, para tomar, y fresca, ni un olor va a recibir y pueden tomar sin problemas”.

En esa manera se convirtió, por eso, los Ayoreo conocen donde está *Simijnái* y allí aparece agua. Los Ayoreo sabían reconocer a *simijnái*, lo ven como una laguna seca, con tierra quebrada».

Agua que corre, chica: (T) *Ugói* (ms.fc), *ugode* (mp.fc) corriente de agua pequeña. V. (T): «Yo conocí a un viejito que se llamaba Ugói, ‘Corriente de Agua Chica’, Picanerái».

Agua que corre, grande: (T) *Tié* (fs.fc), *tiedie* (fp.fc) río, corriente de agua de buen tamaño.

V. Hay un grupo chico, perteneciente al gran grupo de los *Achiái Gosode*, los llaman *Tié Gosode*, porque vivían a lado de un río, en un lugar muy bonito, donde se puede cazar muy bien. Los Ayoreo lamentan que han sido botados de esos sitios, que eran propiedad de sus abuelos. (T): «En San Miguel, hay un lugar, bien abierto y el vientito sopla bonito, por eso vivían, los Ayoreo, en ese monte, porque hay harto que comer: hay totaí, motacú, peta, miel, oso bandera, puerco tropero.

Allá hay estancieros, de Roboré, es más abajo de Santa Teresita, cuando van a la cazada, de los puercos, creo que van por una semana. Le dicen *Achiái Gosode*, es una laguna que no seca, y, más acá, hay un río, *tié*, y les decían *Tié Gosode*. Era, para nosotros, fácil, ir a la cazada, allí. Los Ayoreo encontraron los puercos, pero los estancieros nos decían: “Váyanse, de aquí, esta es la propiedad de los militares”. Los Ayoreo les contestaron: “Uds. recién se han venido aquí, nosotros aquí permanecieron nuestros padres y nuestros abuelos” “Buenos, váyanse a cazar y no me molesten mi ganado”, así solucionamos, pero le digo que este monte es lindo».

Los Ayoreo tienen especiales capacidades para moverse en el monte y **lograr de llegar a un río, observando los cambios de vegetación.** (Ecarái) (T): «El mismo Ecarái me contó: Ecarái andó, con tres misioneros, ellos estaban sufriendo de sed y sol, pero no había donde conseguir agua, no había, pero él, Ecarái, sabía como conseguir agua: “¿Donde vamos a tomar?” Él fijó una hierbita y un arbolito y dijo: “No está lejos, el agua”.

Andaron como un kilómetro, revisa, Ecarái, el arbolito y las hierbas, ya medio se estaba cambiando el monte: “Ya, dos kilómetros más y encontramos”. Era lejos, todo andaron. Revisa, Ecarái, el arbolito y las hierbas: “Ya, está cerca, un kilómetro más y ya conseguimos”. Medio kilómetro y ya consiguió esa hierbita, *iodí acadie*, [del agua (río) el chaco], el sembrado de *tié*, dijo: “Ya estamos cerca del río”. Hay unos bejuquitos, que se extienden, en el suelo, *coáode*²¹⁷. Agarró: ”Este es porque estamos topándolo, al río, esta es planta del río. Más allá, vamos a tener otra planta, unos metros más, ya ocurre esa *jotó*, tarope²¹⁸”. Agarró: “Aquí hay agua”. Unos 50 metros más, allí está el corriente».

V. M. Se trata de un cuento, de la antigüedad, concierne las proezas del *daijnái*, que ya se ha transformado en leyenda: **el daijnái logra de hacer brotar agua, pero la torpeza de un chico hace secar, improvisamente, el agua.** (T): «Había un *daijnái*, que no era tan fuerte, se hacía el fuerte, Cájoi, ‘Juego de Saltar’²¹⁹. Quería ser el más fuerte, de todos los *daijnane*.

²¹⁷ (T) *Coáoi* (ms. fc), *coáode* (mp.fc) planta rastrera no bien identificada.

²¹⁸ (T) *Jotó* (fs.fc), *jotodie* (fp.fc), *Pistia stratiotes*, Linnaeus, Araceae. Se dice también de otras plantas que flotan en el agua.

²¹⁹ (T): «*Cájoi* era un deporte, de la antigüedad, que hacían los jóvenes. Había una sanja, el vencedor era el que podía saltar, al otro lado de una corriente, de agua, ya seca, pero tiene su sanja. Lo que podía saltar, a la banda, era el vencedor, pero lo que no podía, ya pierde».

Mostró, primeramente, a la gente todo lo que podía hacer. Una vez sufrieron, su grupo, de agua, tenían sed, los niños estaban llorando, hasta las madres no tenían esa fuerza. Entonces, el *daijnái*, dijo: “Bueno, vamos a conseguir agua, si no nos morimos. Le voy a poner mi lanza, adentro de esa zanja, la voy a plantar, aquí. A ver si logro de traer una corriente de agua, que corra, a través de esa zanja, y vamos a tomar tóoodos”.

Como será, pues, hizo todas sus brujerías, por poco tiempo, y se escucha ya un ruido, que venía hacia ellos. Allí le llega un corriente de agua: *scccc*, tras de la zanja. Viéeeeron, esa agua, la gente. “Ahora saquen esa agua y tomen, pero, mucho cuidado de mi lanza”.

Los chicos se zambullían, felices, y las mamás acarreaban agua. Los chicos empezaban a bañarse, toda clase de chicos, todos alegres. Pero el *daijnái* había dicho: “Si un chico la tumba, a mi lanza, van a perder agua”. Los chicos, como eran chicos, no se cuidaron y uno de ellos tumbó, la lanza, y se fue, en seguida, el agua. La perdieron, pero ya habían tomado cantidad de agua. Se secó: “Yo dije, a Uds., que, si tumban mi lanza, van a perder el agua”. Más tarde Cájoi había hecho tantos milagros, que se alabó de sí mismo: “Si, un día, la gente decide matarme, yo voy a revivir”. Llegó un tiempo, decían que era malo: “Mata a mujeres, mata a hombres”. Era grave, la acusación, que le estaban haciendo. Pero él decía que no era el culpable, pero la culpa cayó en él. Las acusaciones resultaron y empezaron a matar al *daijnái*.

Lo mataron, le cortaron la cabeza, lo despedazaron de la barriga, el pescuezo y lo botaron de un lado». Erica: «¿Dónde lo botaron?» (T): «¿Qué le importaba a ellos? Era muerto ya. La mujer, de él, tenía mucha esperanza de que va a vivir, otra vez. De allí, pasa días tras días y nada, nada, nada. Pero dicen que allí sale una planta de guapá, *ujniroi*²²⁰, así ocurrió. Cuando vieron, los que habían matado: “Dejémolo, vamos a ver lo que va a suceder”. Lo dejaron, por un año, pero ya estaba brotando, otro brote, más del tronco, que había nacido. Allí no tenía ya la esperanza de que iba a revivir, como una persona. Se extendió, ese guapasal, por toda esa zona».

En la versión de la misma historia, de Degúi, **al *daijnái* se le dice, de apodo, Catadéi**, ‘Corto’, ‘Pequeño de Estatura’. (Degúi ‘Campamento’) (T) Los Ayoreo estaban en camino, más tarde pasaron a lado de una cañada seca, todos estaban sufriendo de sed y de la ‘séquia’. Entonces tóoodos los niños ya no resistían más, de sed. Buscaron, primeramente, un *daijnái*: “¿Adonde podemos encontrar un *daijnái*?, para que nos consiga agua, para que tomamos?” Sabían que un *daijnái* podía conseguir agua, para su facilidad, donde había un corriente, que, en época de lluvia, corría. Así que buscaron un lugar que sea laguna o una cañada seca. Así le hablaron, al *daijnái* Catadéi, para saber si él podía conseguir agua, en ese lugar. Le dijeron: “¿Ud. podría conseguir agua, en la cañada o en la laguna?” *Daijnái* le había dicho: “Yo no puedo prometer de decir que yo puedo, voy a intentar. Si puedo, entonces es bien, pero si no puedo, quiero decir que no puedo”. Entonces él sacó su *boijnái*, la pipa, la preparó y empezó a fumar.

Entonces dicen que, al fumar, él procuró a los *Cuchadarade*, si podían ayudar al *daijnái* a conseguir agua. Dicen que hubo promesa, de uno de los *Cuchadarade*, y le dijo que hay posibilidad, para conseguir agua: “Porque tu demanda es verdad, que tu gente está sufriendo de sed”. *Daijnái* dijo: “Vamos a ir a intentar, allí, al corriente de agua. Si sale, entonces vamos a tomar agua”. Se fue, con su *Asõre*, Lanza, y allí, en medio de la corriente, de la cañada, allí empezó a plantar su *Asõre*. Dicen que planta, fuertemente, y, allí, empezó saliendo un poquito de agua. Una media hora, hubo ya un corriente medio fuerte y, a la hora, tuvo más corriente fuerte: *uruúuum*, como suena una caída grande. *Bayái*, una corriente.

Ya hubo suficiente corriente. *Daijnái* prohibió, su *Asõre*, que nadie la mueva, la *Asõre* del *daijnái*, porque, si alguien la mueve, se va a secar, otra vez. Pero los chicos empezaron a bañarse y no es para tumbarla, sino para alegría de tanta agua, que tanto la deseaban. Empezaron a jugar, el uno al otro, nadáaando, alegre se echaban agua. No pensaban que

²²⁰ *Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud., Poaceae. Es una caña fina y larga.

esa agua es mandada de una magia, pensaban que era una corriente normal. Esos niños, qué iban a pensar de otra forma, jugaban sin pensar que se seque, que iba a ser para nadar, para siempre.

Pero resulta que, al nadar, un muchacho, al hundirse, dicen que golpeó, al *Asõre* del *daijnái*²²¹. Cuando golpeó, se cayó, la *Asõre*. Se cayóoo, la Lanza, y, al rápido, se secó la agua. Entonces quedaron tristes, los muchachos, porque era un lugar fresco y lindo, para bañarse. Pensaron: “Ya se secó, que pena, no va a haber más agua, se secó». Erica: «¿El *daijnái* no intentó más?» (T): «El *daijnái* no hizo más nada y quedaron asombrada, la gente, pero tenían suficiente agua, guardando, para los días que vienen.

Le decían, de apodo, Catadéi, por ser tan pequeñito ». Erica: «¿Eso se lo decían de frente o en lo oculto?» (T): «Sí, le decían de frente, porque ser pequeñito no afecta, si fuera decir feo afecta, él reconocía de ser pequeñito».

En la versión de Rosadé **el *daijnái* es aconsejado por *Pujopié***. (Rosadé) (T): «Escuché que había una forma de conseguir agua. Había mucha sequía, la gente sufría de no tener agua, hasta los niños estaban llorando, de sed. La hija del *daijnái* le dijo a su papá: “¿Porqué no haces tu *Pujopié* y no consigues algo? ¿Porqué no agarras tu *bojnái* y te esfuerzas, para que recibamos agua, para que tengamos? Porque aquí la sequía nos va a destruir a todos». Erica: «¿Porqué tenía que fumar la pipa?» (T): «Porque el *daijnái*, mientras que no fuma, está vacío del *Pujopié*, está débil».

Sigue el cuento. (Rosadé) (T): «El *daijnái* agarró su *bojnái*, pipa, y empezó a fumar, ya se le vino *Pujopié* y le dijo al *daijnái*: “Agárrase su lanza y váyase, a esa quebrada, donde corría el agua, que ahora es seca. Va y lanza tu instrumento en medio del cauce”. Pero estaba avisado que no tenía que caerse su lanza. *daijnái* fue y plantó su instrumento, en medio de donde corría el agua, con toda su fuerza. Al lanzar, ya empezó a salir agua, por la corriente, empezó a gritar toda la gente: “¡Ya está saliendo agua, vamos a aprovechar!” “¡No - dijo el *daijnái* - esperamos que salga más agua!”. Esperaron las mujeres, los chicos, aunque estaban con afán de tomar, pero, sin la orden del *daijnái*, no podían tocarla. Dicen que, como su lanza estaba larga, el agua tenía que llegar hasta la mitad de esta. Cuando llegó allí, recién dio orden: “¡Bueno, niños y niñas, hombres, mujeres, viejitas y viejos, báñense, tomen y consíganse agua!”. Así que los muchachos empezaron a bañarse con agua y todos felices, pero el *daijnái* les dijo, a los muchachos: “Cuidáado de no tumbar mi lanza, porque, si la tumban, ‘chau’ [te saludo] agua”.

A los chicos le gustaba hundirse, así: *schíiii*, zambullirse, por allá. Uno de estos muchachos, se fue zambullendo, bien hacia la lanza del *daijnái*, y la topó y la tumbó y la sacó de su sitio. Cuando fijaron el agua, estaba ya bajando. Buscaron la lanza y no estaba, había ya caído. Llamaron el *daijnái*: “Venga a ver, se está deshaciendo el agua, no vamos a tener más agua”. *Daijnái* dijo: “¿Qué culpa tengo yo?, Uds. tienen la culpa, porque parece que han sacado mi lanza, no puedo hacer ya nada”. La gente se quedaron allí, pero no podían hacer nada».

M. Un tiempo *Tié* era una bruja que curaba a la gente, con agua. (Rosadé) (T): «Los Ayoreo, no por chiste sino en realidad, dicen que *Tié* era *daijné*. El instrumento que utilizaba ella, para sanar, era, especialmente, agua. Cuando se enfermaba uno, venía a consultar. Decía: “Lleva esta agua, la remoja la persona enferma y que se vaya a solearse, una vez seco ya va a pasar”. Ese era su instrumento.

Pasó tiempo, tiempo, tiempo, las otras mujeres ya estaban hablando mal, decían que no curaba a ellas, solo se dedicaba a su *jogasúi*. Se cansó: “Me voy a deshacer, me canso de que tanto me critican, me maltratan”. “¿Que ventaja nos va a dejar?” “Miren, Uds. saben que yo soy *daijné*, me voy a deshacer en *Tié*. Esta es la ventaja: **si una persona se cansa del dolor y del resfrío**, entonces se vaya al río y diga: “En el nombre de *Tié*, que me pase esa calentura y dolores”. Entonces **zambúllanse en el río** y van a ver que van a ser

²²¹ (T) Era una lanza mágica.

sanados”. Por eso los Ayoreo ocupaban los ríos cuando tenían esa enfermedad». Yo he visto a gente sanarse, de graves resfríos, con este sistema.

El poder de la corriente de agua es tan fuerte que logra de llevar consigo a la Enfermedad. (T): «Si uno es enfermo se hecha a la corriente de agua, el más importante es la corriente fuerte. El Corriente tiene, así, fuerza, para llevar cualquier cosa, liviana o pesada, entonces logra de llevar la Enfermedad. El enfermo se zambulle, en el río, y cuando sale de zambullir dice:

“Bo yejnaréi udí”
“Vayate mi enfermedad de aquí”.

Que la lleve, la corriente, hasta donde quiera. Puede ser que la repita 2 o 3 veces».

Agua salada: *Echujna yodí* (ms.fc) [*echói* (ms.fc) sal; -jnai (ms.fc) parecido; *yodí* (ms.fc) agua] agua salada. Por lo general **las nacientes de aguas calientes son también saladas**, a causa de los sales minerales que extraen de la tierra.

Agua tempestuosa: (T) *Guetōrái* (ms.fc), *guetōrade* (mp.fc) [*guei* (ms.fc) lluvia; *tōra* (3s) llega violentamente²²²] tempestad. Lluvia violenta y peligrosa, con muchos rayos [**Adivino que hace *tārejá****]. Se prefiere ocupar la palabra al plural: *guetōráde*. (Pi) *Gueyé quejné* aguacero grande con tempestad.

M. De improviso puede llegar una fuerte Tempestad, *Guetōráde*, que era una Persona, **un Hombre muy enojadizo**, contra él hay que ocupar el *sarode* que ha dejado *Dopéi*, a su gente. (T): «Cuando *Dopéi* se cansó de vivir como persona, dijo: “Yo me convierto en *Dopéi*”, la gente: “Que ventaja nos va a dejar? Nos tiene que dejar algo” “Esto les dejo, va a ser *sarode puyac*. Uds. siempre se cansen de alguna lluvia fuerte, *Guetōrade*, y no hay remedio, para Uds., de como hacerle parar esa lluvia. Yo soy un tipo bien resistente y caliente, que una gran lluvia la puede deshacer.

Cuando Uds. se cansan de una lluvia muy peligrosa y fuerte, Uds. van a empezar a contar este *sarode*, hacia arriba” “Como vamos a decir?” “Tienen que decir:

“*Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee, Dopéi tu yu éee,*
“*Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo, Dopéi soy yóoo,*
*yo táaaque, táaaque, táaaque*²²³.

yo quiebro, quiebro, quiebro.

*yo múuque, yo múuque, yo múuque*²²⁴.

yo polvorera, yo polvorera, yo polvorera”.

“Yo soy *Dopéi*, yo soy *Dopéi*, yo soy *Dopéi*, yo soy hecho de barro, yo soy la tierra, yo *táaaque, táaaque, táaaque*, yo me seco, me seco, me seco, yo me quiebro, yo *múuque, múuque, múuque*, me transformo en polvorera, polvorera, polvorera, yo me rompo totalmente, como la polvorera”. Así ***Dopéi* lograba de hacer disolver la Tempestad.**

Dijo *Dopéi*: “Al terminar ese *sarode*, bote su *ujñarí*, su respiro, hacia arriba. Allí va a venir un tiempo de sequía, que va a durar”. Pero no cuenten, ese cuento de *Dopéi* cuando empieza a llover bueno, porque el día que lo cuentan, Uds. van a perder la buena lluvia».

(T): «**Contra la Tempestad ocupamos el *sarode* de *Gajnongorái***, eso dice:

“*Gajnongorái tu yu éee, Gajnongorái tu yu éee, Gajnongorái tu yu éee,*

“La Maza soy yóoo, la Maza soy yóoo, la Maza soy yóoo,

ditái tu yu éee, ditái tu yu éee, ditái tu yu éee.

contaminado soy yóoo, contaminado soy yóoo, contaminado soy yóoo.

¡Anusinaño yu! ¡Anusinaño yu! ¡Anusinaño yu!

²²² (T) *Yora* (1s), *mora* (2s), *tōra* (3), *yorangó* (1p), *uacorañó* (2p), llegar, echar, lanzar, dispersar, hacer salir.

²²³ (T) *Yo táaaake* (pi.1s) yo me rompo; *táaaake* es el sonido onomatopéyico de la tierra que, cuando está mojada, si llega un fuerte sol, se quiebra en pedazos. *Táaaake* es cuando empieza un mojazón, pero la calentura le deshace, al suelo, y ya empieza a secarse, secarse, secarse, la tierra.

²²⁴ (T) *Yo múuque* (pi.1s) yo soy polvo; *múuque* es el sonido onomatopéyico de la tierra que, con el gran calor, se transforma en polvorera; es una palabra que es parte de sequía, una polvorera que viene, cuando tóodo está seco.

¡Acuérdense de mi! ¡Acuerdense de mi! ¡Acuerdense de mi!,
ujé yojne ome diquiyo quedejnane.
 porque derramo la sangre de cualquiera.
*Yo táaaque, táaaque, táaaque*²²⁵.
 Yo derramo, derramo, derramo.
*Yo ngarangá, ngarangá, ngarangá*²²⁶”.
 Yo me rayo, me rayo, me rayo”.

“*Gajnongorái*, la Maza, soy yóoo, la Maza soy yóoo, la Maza soy yóoo, contaminado soy yóoo, contaminado soy yóoo, contaminado soy yóoo, ¡Acuérdense de mi! ¡Acuérdense de mi! ¡Acuérdense de mi!, porque derramo la sangre de cualquiera. Yo derramo, derramo, derramo, yo *táaaque, táaaque, táaaque*, suena la tierra que se parte y hace filtrar el agua. Yo me rayo, me rayo, me rayo: *ngarangá, ngarangá, ngarangá*, la tierra seca suena, porque se llena de rajaduras”. Así se para *Guetōráde*’.

De allí viene la sequía. Eso sirve para la Tempestad, que trae rayo y, con eso, van a llegar las Enfermedades, los bichos que caen de allí. Van a llegar bichos como langostas, gusanos, muchas cosas que pueden afectar al sembradío o al monte».

Aguacera: (T) *Tiegaitó* (fs.fc), *tiegaitodie* (fp.fc) [*tié* (fs.fc) río; *gaitó* (fs.fc) traidora] ‘del río la traidora’ la mujer que trae agua, **tratase de una verdadera especialización. Así se llama, también, un pájaro:** (T) *tiegaitó* (fs.fc), *tiegaitodie* (fp.fc); (SJ) *gueigaitó* (fs.fc), *gueigaitodie* (fp.fc) [*guei* (ms.fc) lluvia; *gaitó* (fs.fc) traidora] ‘del agua de lluvia la traidora’ *Aburria pipile* (Jacquin, 1784), Cracidae, (Bo) pava campanilla, (Py) Jacús. Ave de color negro brillante, con cabeza blanca.

V. (T): «Antigüedad, los Ayoreo tenían especiales [especialistas], no era cualquiera que llevaba agua, era especialista». Erica: «¿Cómo ocurría esto?» (T): «Cada persona podía ser especialista, porque, por ejemplo, no era cualquiera que hacía camino y era guía del grupo, ese que hacía camino se llamaba *piñái*».

M. (T): «*Tiegaitó* era la aguacera del grupo, ayudaba a todas las mujeres y decía: “*Tiegaitó tuyúeee* la que trae agua yo sóooy”. *Tiegaitó* era la especialista que sacaba el agua, se iba a traer el agua de lejos». Erica: «¿Pero las otras mujeres no traían su agua?» (T): «Las otras, aunque traían, pero no eran especialistas, como *Tiegaitó*. Ella era una joven que tenía esa fuerza, que no tenía esa flojera, aunque era léeejos y llevaba hartas vasijas y grandes. Se acostumbraba, hasta las otras mujeres le daban su *có*, vasija, para que la llene y la traiga, para ellas. Ese era su oficio.

Llegó un día que se cansó, pensó y dijo, a las demás mujeres: “Me gusta estar al lado del río, es monte fresco, con sombra fresca, me parece que voy a vivir en ese lado”. En esa decisión estaba. Le dijeron: “Pero tienes que dejarnos algo” “Les voy a dar una ventaja: Uds., cuando va a llegar el día que van a andar léeejos y van a tener la cansancio, de las piernas, cuando ocurra lo van a aplicar. Si a alguien le molesta la enfermedad, a sus brazos y piernas, les va a servir. Porque yo voy léeejos y no me canso, no me duelen mis piernas, mis brazos. Apliquen mi *sarode*:

Tiegaitó tu yu éee, Tiegaitó tu yu éee, Tiegaitó tu yu éee,
Tiegaitó soy yóoo, Tiegaitó soy yóoo, Tiegaitó soy yóoo,
Tiegachidé tu yu éee, Tiegachidé tu yu éee, Tiegachidé tu yu éee,
 la Dueña del río soy yóoo, la Dueña del río soy yóoo, la Dueña del río soy yóoo,
*enga yo ten, ten, ten*²²⁷.
 por eso yo (tengo esa) resistencia, resistencia, resistencia.

‘Yo soy *Tiegaitó*, la Pava Campanilla, yo soy la que trae agua, yo soy la que trae agua, yo

²²⁵ (T) *Yo táaaque, táaaque, táaaque* (pi.1s) yo derramo; *táaaque* es el sonido onomatopéyico de la tierra que se parte y hace filtrar el agua y se derrama.

²²⁶ (T) *Yo ngarangá, ngarangá, ngarangá* (pi.1s) yo me rayo; *ngarangá* es el sonido onomatopéyico de la rayadura. El significado de los dos sonidos es bien parecido.

²²⁷ (T) *Yo ten, ten, ten* (pi.1s) yo sueño; *ten* es el sonido onomatopéyico del hierro que, cuando es golpeado, suena.

soy la que trae agua, la Dueña del río, yo soy, la Dueña del río, yo soy, la Dueña del río, yo soy, por eso yo tengo esa resistencia, resistencia, resistencia: *ten, ten, ten*. Así suena el fierro, porque mi resistencia, para andar, es dura como el fierro y, por eso, puedo andar mucho, a buscar agua”. A ese punto sopla.

Los Ayoreo comparan el sonido de una cosa resistente, que suena así, con un sonido como de fierro, dicen: “¿Cómo están allá? ¿*Chorique uaqué a?*” “Fierros nosotros, *guebeque yoque*, somos resistentes como el fierro”».

Aguacero: (T) *Guei* (ms.fc), *guéode* (mp.fc) [pronunciado, también, *gueóde*] chaparrón, chubasco, sirimiri, agua de lluvia. *Guéode* son las ‘Lluvias Buenas’; *guei abujadie* [*guei* (ms.fc) lluvia; *abujadie* (fp.fc) barbas] ‘de lluvia las barbas’, las nubes que anuncian lluvia; *gueichorái* [*guei* lluvia; *ichorái* (ms.fc) ruido] ‘de lluvia gran ruido’, nubes con viento y lluvia. (T) *Gueóde uruode* [*Gueóde* (mp.fc) lluvias; *uruode* (mp.fc) las palabras] ‘las palabras de las lluvias’, los truenos.

M. (T): «*Guéode* son padres de Pato, si uno habla en contra de estos es mal. Ahorita viven arriba, son muchos, por eso los llaman *Guéode*». Erica: «¿Son solamente hombres?» (T): «Son puros hombres, nunca he escuchado de mujeres, pero tienen que haber: *Gueiequená* (fs.fc), he escuchado, esta palabra es palabra femenina». (T): «*Guéode*²²⁸ tiene su cabello largo y, cuando quiere mandar agua, agarra los cabellos y la exprime en la Tierra. No para de hacerlos chorrear, cuando quiera, entonces manda agua, agua, agua, aguacero, esa es la lluvia buena. Este hombre está adentro, metido en una nube, *Gue abujá*. Pero *Achangori*, a veces, no quiere que llueva y los impulsa».

Los Relámpagos, que son personificados, son las armas de las Lluvias. (Manueiné) (T): «Según Manueiné todos estos *Ajnoratái*²²⁹ y *Ajnorái*²³⁰, Relámpagos, eran personas. *Guéode*, cuando eran personas, esos eran sus armas, de los *Guéode*. No es cuchillo, sino es una macana, la que tiene *Ajnorái*, el Rayo, y con esa puede partir a un árbol. Y flechas y *asõre* utilizaban en la Tierra, cuando eran personas, *Guéode*. Pero, más tarde, ellos, para tanta calor que recibieron en la Tierra, *Guéode*, dijeron: “Vamos a convertirnos en *Gue Abujadie*, en las Nubes. Los *Guéode* dicen que eran barbudos y tenían sus cabellos largos. Llegó el tiempo que a ellos no le gustó vivir en la Tierra: “Vamos a buscar un lugar donde vivir”. Ellos se fueron en busca de una Tierra, si le conviene vivir allí. Se fueron esos *Guéode*, esos barbudos, se fueron a *Casaque garaní*, [*Casaque* (fs.fc) el Viento del Norte; *garaní* (ms.fc) el lugar donde nace] al norte. Se fueron y allí encontraron un lugar bueno, se fueron con todas sus armas, que tenían.

Ante de eso, la gente dijeron: “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “Como que yo no puedo hacer nada, en la Tierra, Uds. recibieron no más que un poco de *pocadí*, rocío, esto no abastece, pero, lo que va a abastecer es lo que vamos a vivir más alto, para que, de allá, vamos a mandar por todos lados, arriba de Uds., lo que podemos de lluvia”. “¿Con qué van a derramar agua, de allá, encima de nosotros, en qué manera?” Uno de los Cabelludos, era largo su cabello, dijo: “Vamos a hacer así”. Era largo su cabello, lo agarró y lo exprimió, *scccch*: “Así va a ser la manera”.

Le acabó de indicar la manera que va a ser: “Las flechas que tenemos, nuestras armas, toda la vida, si ocurre algún enemigo, contra él vamos a utilizar. Y nuestra *ogué*²³¹ es *Ajnorái*, cuando rompe²³². Y *ojodie*, las flechas, porque ante de *Ajnorái* hay pequeños rayos que llenan todo el cielo, se llaman *Ajnorápie* [*Ajnorái* de Rayo; *pie* (fp.fc) propiedades] pertenencias de *Ajnorái*. Son *pif, pif, pif*, como descargas eléctricas».

²²⁸ *Guéode*, en los mitos, muchas veces son nombrados al plural, pero se los consideran como una persona única.

²²⁹ (T) *Ajnoratái* es un viento muy fuerte, un tipo de *Ajnorái*, pero es más fuerte. Que, cuando viene, destruye todas las hojas y lo quiebra los gajos de los árboles y, con *ajnorái*, el rayo, lo rompe.

²³⁰ *Ajnorái* es un fenómeno atmosférico, con viento y rayos: En algunos casos la palabra *ajnorái*, escrita en minúsculas, se utiliza como sinónimo de ‘rayo’ [saeta del relámpago], utilizado como arma sea por *Ajnorái* que por *Ajnoratái*.

²³¹ *Ogué*, macana o arma, en general.

²³² ‘Rompe’: el fenómeno atmosférico es visto como una verdadera ruptura.

Cuando Guéode se van al Cielo, la Gente sigue hablando con las Lluvias. (Manueiné) (T): «La Gente preguntaron: “¿Porqué Uds. se van a ir tan lejos? ¿Quién le va a molestar, para que Uds. utilicen armas contra nosotros?” *Guéode*: “Nóooo, esto no es para destruir a Uds., es para que la fuerza que vamos a necesitar está adentro de esos rayos y, con esa fuerza, logramos de llegar hasta la Tierra y, también, llevamos agua para Uds. Sin esto nosotros no podemos hacer nada, no tenemos fuerza suficiente para llegar a Uds. Con esa fuerza bajamos y nos conectamos con Uds., podemos llegar allá y Uds. aprovechan”.

Guei habla otra vez: “Pero **vamos a utilizar nuestras armas para andar contra alguien que se está quejando.** Si alguien de Uds. **está hablando en contra de nosotros,** allí vamos a utilizar nuestra arma”. La Gente: “Pero, ¿cómo vamos a resistir contra la potencia de sus armas? Porque no podemos luchar contra Uds. ¿Cómo va a ser la manera, qué es lo que no tenemos que decir?”. *Guei*: “Esta es la queja: no nos gusta, porque, cuando alguien se enoja contra Uds., Uds. se pelean uno con el otro. ¿Qué no vamos a enojarnos nosotros, si Uds. nos maltratan? Sobre todo no queremos que Uds. hablen mal de nosotros y de nuestros hijos. Si nos maltratan, nosotros, también, le vamos a maltratar a Uds. Entonce, ¡cuídense bien, tapen su boca!, para que así mismo vamos a tener amistad buena, con Uds., y les vamos a llevar buenas lluvias. Pero, si Uds. nos hablan en contra, entonces vamos a luchar contra Uds., es cierto que Uds. no van a poder luchar contra nosotros”.

La Gente: “Pero, **¿en qué forma podemos librarnos?”** *Guei*: “Entre Uds. hay 7 clanes, **uno de los clanes nos va a gritar,** cuando vamos a empezar a luchar. Este es el clan al cual vamos a obedecer, otro clan no”. La Gente: “¿Cuál clan?” “**Es el Nuruminí**”. “¿Cómo, en qué manera van a obedecer?” *Guei*: “¡Que nos grite y que nos haga calmar! Entonce, el Nuruminí, que salga afuera en una tempestad y nos grite: “¡Aya²³³ éee, pare éee, dejen de llovéer!”». Erica: «Pero, ¿cuantas veces le puede gritar, el Nuruminí?» (T): «*Guei* dijo: “Uds, tienen que gritar ¡Aya éee, aya éee, aya éee...! ¡Páaaaaa...!, por lo menos 20 o 30 veces, porque, si es una tempestad fuerte, por el ruido, no logramos de oírlos. Así, si gritan más y más, al final lo escuchamos y paramos. En esa manera Uds. se van a librar”».

Cuando llueve por demás y la gente tiene miedo del peligro y hay que ir a buscar un Nuruminí, para que haga parar a *Gueode*, solo los Nuruminone pueden gritar a las Lluvias, para calmar a una violenta y peligrosa Tempestad. Esto se explica con el hecho de que las Lluvias tienen miedo de los Nuruminone, los consideran peligrosos, porque un Nuruminí, en la antigüedad ha herido a uno de ellos. (T) «El *Nuruminí* ha herido el ojo, de uno de nosotros, ahora está súuumamente bravíisimo, el *Ajnorái*, así que un Nuruminí tiene que gritar:

“¡Ayá, ojaraqué aja Jnumí!”

“¡Pare, no haga daño, hacia la Tierra!”.

“¡Pare, de mandar lluvia y rayos, sin hacer daño, hacia la Tierra!”».

Ha habido una lucha entre hombres y *Guéode*, **un Ajnorái quedó herido a un ojo y, desde entonce, él es siempre el más enojado, contra los hombres.** Erica: «¿Me puede contar la historia en los detalles?» (T): «*Guéode*, cuando ellos hicieron una lucha contra los de la Tierra, la gente no podía luchar con su esfuerzo, no tenía *Puopíe*, pero, por su propio esfuerzo, lograron. Le tiraban con flechas, a los *Guéode*, se hacían los que estaban luchando, pero no lograron resultado, pero la lucha era cuando relampagueaba y da rayo. Entonce el Ayoreo larga su flecha o lanza o, con *gajnongorái*, da golpe hacia ese relámpago: allí era la lucha.

Entonce, dicen, según la creencia de los Ayoreo, que, aunque no vieron nada, dicen que una flecha logró a *Ajnorái* y fue al ojo de *Ajnorái*. Quedó ciego, por eso dicen que ese *Ajnorái* es ciego, solo esto del cuento, no todos, que es el malo, que larga sus *ajnorane* hacia los hombres. Por eso, los *Ajnorane*, cuando se enojan, el ciego es siempre el primero a lanzar su rayo».

En esta versión, del mismo cuento, es *Guei*, una Lluvia, que está enojada con los hombres, porque quedó ciega de un ojo. (Ueguedé de Tobité) (T): «A *Guei*, un día, le gustaba jugar

²³³ (T) -iya parar de hacer algo.

con los Ayoreo, pero los Ayoreo no le hacían nada. Él, de allá, mandaba, *bráaam*, ese sonido, y se alegraba *Guei*. Pero, un día se cansaron, los Ayoreo, de tanto chiste, de tanto juego, porque era demasiado el sonido: *bráaam, bráaam, bráaam*. Se cansaron y ya querían estar tranquilos, estaban ya en contra de *Guei*. Un día ***Guei* quiso jugar, pero los Ayoreo estaban ya bravos**. Entonces **uno de ellos le sunchó a *Guei***, con su lanza, y le acertó al ojo. **Él quedó ciego**. Entonces estaba ya enojado porque no tenía ya ojo y, desde entonces, quedó bravo y quería golpearlos, a los Ayoreo. Y tenían miedo a ese *Guei* ciego, que ya venía no para jugar, sino para matar a alguien. El *Guei* tenía un hablar fuerte, el Trueno, es su propia palabra enojada, y los rayos le salen de la boca, el enojo es, los Ayoreo ya saben que está bravo, ya».

V. M. En un terreno inhóspito, las pasiones son fuertes. Una buena cosecha puede desencadenar grandes envidias, sobre todo si es procurada con magia maléfica. El cuento es de **un episodio**, probablemente, **ocurrido**, de verdad, **en los tiempos antiguos**. Nos da una clara idea **del clima inconstante del Gran Chaco, donde puede llover, de improviso y con abundancia, por partes. Mientras en lugares muy cercanos sigue la sequía**.

Aquí, en esta versión de Degúí, ‘Campamento’, encontramos la misma historia del cuñado malvado que impide las Buenas Lluvias [Agua buena 2*, Agua Destructor*]. Es pero interesante como las distintas versiones se focalicen en puntos distintos. Podemos, así, juntándolas todas, llegar a descubrir largos mitos que se van perdiendo, con el tiempo. En este caso (T) me habla de un malvado cuñado, el *daijnái*, Gajade, y es, probablemente, la versión más correcta. (T): «Por la cosecha, *seguré*, hay ventajas y desventajas, en esos sentidos: hay, por allá, un *daijnái* que, en su magia, el bien lo procura arriba, pero hay *daijnane* que no buscan el bien, sino una cosa que vence al bien». (Degúí) (T): «Ha habido un *daijnái*, este se llamaba Gajade [Papá de Gajá], *Nupedó Gosí*, era cuñado de Jeúí, ‘Sapo Grande’, hermano de su mujer, que pertenecía a otro *guidó*, campamento, otro *uasade*, grupo. El nombre de Jeúí viene de *jéua* (fs.fc), sapo grande²³⁴, porque parece que, cuando canta, canta: *jeúuuui, jeúuuui, jeúuuui*... Aunque *jéua* es femenino, le pusieron su nombre». Entre los dos cuñados, no se sabe porque, se desencadenó una enemistad. (T): «Áantes de que naciera mi padre [el padre de (T)], antigüedad, era un tiempo de *sequeré*, primavera, dice Degúí que...» (Degúí) (T): «*Daijnái* Gajade habló a los *Gueóde*, que le dieran una buena cosecha. *Gueóde* aceptó: “Yo les voy a ayudar, *daijnái*, mire su promesa está en mí”. Gajade: “Pero yo quiero que Ud. no vayan al grupo de Jeúí”. *Gueóde* no aceptaron, querían que toda la gente reciba una buena cosecha.

Entonces *daijnái* vio que *Gueóde* no aceptaron, entonces *daijnái* se fue, en busca de alguien, que pueda afectarlos. Dicen que encontró *Achangori*, entonces ese *Achangori* le habló, a *daijnái*: “¿A qué motivo ha venido?” Gajade: “He venido, yo, si me pudiera ayudar a afectar al grupo de Jeúí”. *Achangori* venía y bajaba: *scíiiiiii*, arriba de las nubes, la expulsaba léeeejos, así no había manera de que lloviera. Recibía un tremendo viento y sol, el otro grupo: sembraba Jeúí, pero moría la plantita. En esa manera afectó a Jeúí, mientras, de por allá, el grupo del *daijnái* estaba recibiendo una buena cosecha. El grupo tenía chóoclo, zapáallo, frejóol, jóoco, sandía. [El informante acentúa, fuertemente, todas estas palabras, para hacer notar que la cantidad era abundante].

Pero, un día, Jeúí recibió una mala noticia, **le contaron que la hermana de Jeúí** [su hermana] **está recibiendo una buena cosecha, allá, pero Jeúí, aquí, está sufriendo hambre**, sol y viento y está trabajando en vano. “Bueno, dijo Jeúí, voy a ver a mi hermana, si es verdad lo que estoy escuchando”. Jeúí se fue, agarró su *ogué* y se fue solito. Dicen que la distancia era, uno al otro, del campamento, más o meno 15 kilómetros, porque se iban y, en el mismo día, volvían.

Se fue, se va, se va, se va, pero, ante de llegar al chaco, del grupo del *daijnái*, dicen que Jeúí ve ese chóoooclo, esos frejóoooles, esas sandíiiias, esos zapáaaallos, esos jóooocos.

²³⁴ (T) *Éua* (fs.fc), *eudie* (fp.fc); (Rincón) *jerua* (fs.fc), *Leptodactylus chaquensis* Ceí, 1950, Leptodactylidae, (Bo) rana criolla, rana chaqueña. Cuerpo rechoncho, marrón claro, verdoso, con grandes manchas café, la espalda con relieves en cordas.

Jeúi dicen que quería volver, en ese rato, aquí, el pensar de él dicen que ya estaba medio enojado. Pensó: “Bueno, voy a visitar mi hermana”. Llegó a la casa y lo vieron, la hermana lo recibió bien, se fue a traer de todo, preparó: chóoclo, zapáallo, frejóol, jóoco, sandíia».

Erica: «¿Ella no conocía la maldad que había hecho su esposo?» (T): «Ella no sabía nada, de la maldad de su esposo, ni que su hermano había venido para investigar. Preparó todo, de lo mejor que podía, para su hermano. La mujer preguntó: “¿A qué motivo Ud. vino?” “A visitarte”. Pero no declaró por qué motivo. De tanto que estaba aburrido, no quiso comer lo que le preparaba su hermana. Él engañó a su hermana, dijo: “Voy a salir un poquito, por allá”, simulando que iba a hacer pis. Pero, con estas palabras, ya se estaba saliendo, del todo, para no comer nada.

Se fue, Jeúi, bravo, a su campamento, llegó allá, pero con hambre. Su señora preparó algo, para que él coma, comió y tuvo buena fuerza. Llamó a toda su gente, para que venga, llegaron, todo el grupo, para notificar así. Declaró todo: “Miren, he llamado Uds. para que sepan: el *daijnái*, mi cuñado, parece que nos ha maldecido. Él está recibiendo una buena cosecha, está pasando bien, allá, y nosotros, aquí, sufriendo. Mi intención [opinión] es que es una maldición de *Daijnái*, aquí nosotros estamos sufriendo púuuuros *Achangori*, que es contrario de las lluvias”.

“A ver, ¿por qué motivo *Daijnái* nos ha hecho así? Queremos entender cuál es el motivo”. Jeúi: “Miren, como que aquí no tenemos *daijnái*, para que descubra para que motivo nos está haciendo así, el *daijnái*, mi cuñado, no sabemos que hacer”. Pero vino uno de los *igasitade*, del grupo: “Que vaya un joven a investigar, otra vez, los caminos, que están hacia nuestro campamento, si por si a caso hay una *gasé*²³⁵ [arma chamánica]. Si hay, entonces vamos a saber el porqué”.

Se fueron dos, a ver si podían encontrar una *Gasé*, por allá. Andaron revisando caminito por caminito y senda por sendita. Encontraron a una *Gasé*, que estaba hacia el confín de Jeúi, no toparon a la *Gasé*, pero ya sabían y se fueron a su campamento. Allí contaron: “Hemos encontrado a una *Gasé*”. *Igasitái* dijo: “Esa *Gasé*, eso viene de *Achangori* y es una parte de él, parece que *daijnái* ha puesto, esa *Gasé*, hacia nosotros, para que nos dañe. No tenemos ninguna culpa, es solo para dañarnos, para que no recibamos una buena cosecha, porque *Gasé* es una mala bruja. Sin motivo, porque no tenemos porque nos ha hecho esto, solamente por hacernos mal. Nos preparemos, vamos y destruyamos el *daijnái*”.

Preparó su gente, Jeúi, fueron y destruyeron toda la familia del *daijnái*, no importó que fuera su hermana. [El deseo de venganza es más fuerte de los vínculos de sangre y se mata, también, a la hermana inculpable]. *Gasé*, también, la quemaron».

Erica: «¿*Gasé* era palo, en ese momento, o era persona?” “No, no era palo, no, *Gasé* era persona. Dicen que, cuando era persona, era bruja y era segura, su maldición. Al destruir, empezaron a recibir una lluvia buena, era verdad, dice que, cuando destruyeron todo y quemaron el cuerpo del *daijnái*, empezó a llover». Erica: «¿Porqué estaba enojado el *daijnái* Gajade con su cuñado Ejúí?» (T): «Sin motivo, dice el *igasitái*».

Llego a conocer otros detalles, de la misma historia, desde (Sal), directamente en ayoreo. (Sal): «Te voy a contar una historia que ha ocurrido hace mucho tiempo:

<i>Dacasuté</i>	<i>idái</i>		<i>arei,</i>	<i>chicaé</i>	<i>nena</i>	<i>oidái,</i>
Del jefe	en territorio	(había)	sequía,	fue a visitar a	su hermana	en su pueblito,
<i>abái</i>	<i>daijnái.</i>	<i>Chise</i>	<i>daijnái</i>	<i>idái,</i>	<i>chimó,</i>	<i>poidie,</i>
esposo	era <i>daijnái.</i>	Llegó	del <i>daijnái</i>	territorio,	<i>vio,</i>	de árboles, frutos
<i>diéi,</i>	<i>gue</i>	<i>bátiga</i> ²³⁶	<i>idái.</i>	<i>Dacasuté</i>	<i>cho dayú:</i>	
gran cantidad,	de lluvia	paradero	territorio.	El jefe	pensó:	
“ <i>Daijnái</i>	<i>cho dajuñame</i> ”.			<i>Dacasuté</i>	<i>chise</i>	<i>neó,</i>
“ <i>Daijnái</i>	nos está poniendo magia mala”.			<i>Dacasuté</i>	llegó	de hermana,
<i>neó</i>	<i>chisiome</i>	<i>dutuedie</i>	<i>ome</i>	<i>Dacasuté,</i>	<i>mu</i>	<i>Dacasuté</i>
						<i>que</i>

²³⁵ (T) *Gasé* (fs.fc) bastón con horqueta, que, cuando era persona, era una mujer bruja. [Agua destructora*].

²³⁶ (Sal) Muy lluvioso.

hermana invitó zapallos para *Dacasuté*, pero *Dacasuté* no
chisá, *ajningará* *chajní* *ajá* *daguíjnai*.
agarró, bien enojado volvió a su pueblo.
Dajéi *gatororó*, *gajño* *déji*, *chise* *garé* *gasedie*, *chicaji*
Del camino a medio, laguna allí, pilló dos *gasedie*, dirigidas hacia
yoquidái *yui*. *Ajningarái*²³⁷ *nipis*, *cho dayú gu*: “*Neró*
campamento su. Se enojó mucho más, pensó: “De hermana
abai *cho dajuña*, *uyoque*, *ijí* *yoquidái*”.
marido ha hecho trampa, a nosotros, hacia nuestro pueblito”.
Chijnime *gasedie* *tō(r)á* *gasedie*. *Dacasuté* *chise* *degúi*,
Sacó *gasedie* botó *gasedie*. *Dacasuté* llegó a su campamento,
chojningame *dajasade*: “*Yujegó* *ne* *daijnái*,
dijo a su gente: “Vamos a matar seguramente al *daijnái*,
cho dajuñame *uyoque* *guidái* *ome* *arenie*”. *Ué* *doi*,
que ha hecho maldad a de nosotros pueblito con sequía”. Ellos fueron,
ujé *ué* *chujé* *Daijnái*. *Ué* *choji*, *ué* *chujé* *Daijnái*.
para ellos matar a *Daijnái*. Ellos asaltaron, ellos mataron a *Daijnái*.
Ué *chisa* *Daijnái* *abiá*, *ué* *chijnajá* *degúi*,
Ellos agarraron de *Daijnái* hija, ellos la llevaron a campamento,
daregúi.
su campamento.

Daijnái *toe* *chacaja* *Gueode*, *guei* *pisode*, *ujé* *ué* *chujé*.
Daijnái muerto mandó Lluvias, lluvia muchas, porque ellos lo mataron.
Daijnái *abiá* *cho dayugú*, *jnusiná* *dayé* *uruode*: “*A* *yoque*
Del *Daijnái* la hija se asustó, acordó del padre palabras: “Si yo mando
guei *pisí* *ajá* *uaque* *ne*, *ujétiga* *batodó* *Guei*,
lluvia mucha a Uds. por cierto, si tu tienes miedo de Lluvia,
abidí *yujné*: “*¡Yapade*, *ataja* *yu*, *aquira* *Guei!*”.
grita a mi: “*¡Padre mio*, *ayudame* a mi, *detenga* la Lluvia!”.
Daijnái *chaquña* *Guei*.
Daijnái paró Lluvia.

‘En el territorio de un jefe, *Dacasuté*²³⁸, había sequía, el *dacasuté*, un día, fue a visitar a su hermana, en su pueblito, el esposo, de la hermana, era *daijnái*. *Dacasuté* llegó en el territorio del cuñado, el *daijnái*, y vio árboles y plantas con frutos, en gran cantidad, era una zona muy húmeda, un territorio donde había mucha lluvia. (La zona no era muy alejada de la suya). *Dacasuté* pensó: “Mi cuñado, *Daijnái*, nos está poniendo magia mala, magia negra”.

Siguiendo el camino, *Dacasuté* llegó de su hermana, la hermana, lo acogió con todos los honores, le invitó zapallos, a *Dacasuté*, pero él no quiso recibir nada, no comió nada y, bien enojado, volvió a su pueblo. En el medio del camino, que había entre los dos pueblos, había una laguna, allí, en ese lugar pilló dos *gasedie*, dos bastones chamanicos, con horcón en la punta, dirigidas hacia su campamento. Se enojó mucho más, pensó: “El marido de mi hermana nos ha hecho una trampa, ha puesto las *gasedie* hacia nuestro pueblito”. Dicho esto, *Dacasuté* sacó las *gasedie* y botó las *gasedie*.

Dacasuté llegó a su campamento, dijo a su gente: “Vamos, por cierto, a matar a *Daijnái*, que nos ha hecho maldad, a nuestro pueblito, provocando esta gran sequía”. Ellos fueron, al otro campamento, para matar a *Daijnái*. Ellos lo asaltaron, ellos mataron a *Daijnái*. Ellos agarraron la hija de *Daijnái*, la llevaron al campamento, a su campamento.

Daijnái muerto mandó Lluvias, lluvia muchas, porque ellos lo mataron. La hija de *Daijnái* se asustó, se acordó de las palabras del padre: “Si yo mando mucha lluvia a Uds., por

²³⁷ Enojado.

²³⁸ En muchos cuentos, cuando el informante no se acuerda el nombre de la persona, tiene costumbre de nombrarlo con el nombre de su encargo.

cierto, si tu tienes miedo de Lluvia, gritame, así: “¡Padre mio, ayudame a mi, detenga la Lluvia!”. *Dajjnái* escuchó a la hija y paró Lluvia’. Esa costumbre, de parar la Lluvia, es propia de los Nuruminone, solo ellos pueden hacer alto a una Lluvia mala». Esta historia es la misma de Timí [Agua Buena 2*] solo mudan algunos Personajes.

Desde la versión, que me contó Orone, de la misma historia, que pero toca solamente la última parte, logro de conocer el nombre de la hija del *dajjnái* que salvó a su gente. (O): «En la época antigua, había un *naj(n)ái* muy grande, se llamaba Igórode Dayé, ‘Papá de Igorodé’. Sabía que otro Ayoreo iba a matar, a él, avisó su hija: “De repente, Ayoreo me mata, si Ayoreo no mata a Ud., yo voy a tumbar aguacero, para ellos que matan, yo voy a destruir, con ese aguacero, a ellos, que me habían matado, para que mate a todos. Pero, si Ayoreo no mata a Ud., hay que gritar, para que para lluvia”.

De repente, cumple y llueve, por fin llovía y llovía, fueerte, todo parte, se ahogaba la gente, entran su casita, pero ahogaba todo. Ellos agarran su tizón, pero no ponen al suelo, la agua llegaba a la rodilla, levantan en su mano, para que no se apague, en agua. Ella acordó lo que decía su padre, que grita:

“¡Yayé, e yuguse²³⁹, iji dirí, to(gu)e!”.

“¡Mi papá, (ya) yo vivo, todavía, en el día, estoy para morirme²⁴⁰!”.

Padre había muerto, pero, todavía tiene su Espíritu y escuchó su hija. Ello mandaban ella, hacia afuera, para que gritara a su padre, pero ella no tenía coraje salir afuera de casita, tenía miedo porque múuucha lluvia fuerte y rayos. Ellos tienen miedo de morir. Ella casi no animó, pero ellos lo [la] pujó [empujó], ella, afuera. Ella grita a padre, por fin ya está queriendo parar lluvia y ellos gritan, a ella, para que grita más, para que, total, pare lluvia. Por fin, dejó de llover, porque gritó dos veces a finado padre.

Esta es la versión en ayoreo:

Chi naj(n)ái cuchape, Igórode dayé, ga chi chiraja
Había, un tiempo, un chaman grande, de Igórode papá, dicen sabía que
Ayoré, ajeyugode, oé chué.

Ayoreo, los que no saben de brujería²⁴¹, ellos lo iban a matar.

Chigome dabiá Igórode: “Socaseti Ayorerigo chuje yu.

Avisó su hija Igórode: “De repente otro Ayoreo mata a mi.

Ga oé chiqueta, ua, janojaná ga (y)añamoase guerique.

Si ellos salvan, a Ud., acuérdate que yo voy a tumbar aguacero.

Yamo(r)áse guerique ore gai²⁴² yugorone, nieja oé,

Voy a tumbar aguacero, para ellos, que me habían matado, yo voy a matar a todos,

ome guerique, ore gai. Ga abíte²⁴³ yibái: “¡Ga guerique acha é!

por lluvia, encima. Así grita para mi: “¡ Lluvia para!”.

Ta abíte yibái: “¡Yayé, e yuguse, iji dirí, to(gu)e!”.

Allá grítame a mi: “¡Mi papá, ahora yo vivo, en el día, estoy para morir!”.

Jécute uruóde tocade, ga beque, ga chiretá erami,

Ya, de repente, las palabras cumplen, ya llovía, ya llenó la tierra,

aja nguiata ejode.

en de casita adentro.

Chi ca Guei chajíere²⁴⁴, ga chi chajní piogode. Ga chi

Cuentan no la lluvia dejaba de llover, y apagaba las fogatas. Dicen que

ajnione, chi a, pucuguedie²⁴⁵ ijí gatéode, chi

adultos, dicen que, (agarraron), levantaron sus tizones hacia arriba²⁴⁶, dicen

²³⁹ (T) *Yugusi* estoy.

²⁴⁰ (O) Soy vivo pero estoy a punto de morirme.

²⁴¹ (O) Son los hombres comunes, los que no saben de brujería, los que no son brujos.

²⁴² (O):«*Ore gai* a ellos encima, encima de ellos. En muchos casos prefiero no traducir *gai*, ya se entiende».

²⁴³ *Abíte* (2s.irls) gritar.

²⁴⁴ (O) Llovía, por demás, para ellos. (T) *Chají* deja; -ere gotear, [tiene, también, el significado de orinar].

²⁴⁵ (T) *Ucugué* (3) su tizón de fuego, *pucugué* (fg) tizón (sin poseedor).

²⁴⁶ (O) No da para poner abajo.

yodí chajjijí chis oé cataidi. Igórode ayipié dejí dayé uruóde,
 agua llegaba a las de ellos rodillas. Igórode mente está padre
 palabras²⁴⁷,
 tibíte dayé gáí: “¡Yajé, e yuguse, iji dirí, to(gu)e!”
 gritó, para su padre: “¡Mi papá, (ya) yo vivo, en el día, estoy para morir!”
 Dayé toque, mu ecá u²⁴⁸ Ujopíe, gachudute Igórode pijane.
 Padre había muerto, pero vive su Espíritu, escuchó de Igórode gritos.
 Janione chucúa sajá guesí, ga tibite, daye gai, Mu e²⁴⁹ dói
 Adultos empujaban²⁵⁰ allá afuera, para que grite, para su padre, Pero no sale²⁵¹
 guesí míraque²⁵², todo²⁵³ Guei. Chojína:
 afuera, le cuesta, (en ese momento), se atrasaba, por lluvia. Decía:
 “Yajéi, e yapite toe, aquira Guei cha”. Oé chucúa
 “Mi padre vivo todavía, hay que lluvia parar”. Pero ellos la empujaban,
 saja guesí, ga je ujé doi guesí, ga tibite daye gai.
 hacia afuera, entonces salió afuera, para que grite para su padre.
 E garosi Gue aye dí. Oé chigome: “A tibite gate”.
 Casi (paró), la lluvia disminuyó, Ellos decían: “¡Grita más fuerte!”
 Ga je ujé Guei cha naqueí.
 Entonces la Lluvia paró, (de) una vez.

‘Había, un tiempo, un chamán grande, el papá de Igórode, sabía que Ayoreo, lo que no saben de brujería, lo iban a matar. [En muchos casos hay una actitud de venganza contra los brujos]. Avisó su hija Igórode, dijo: “De repente otro Ayoreo me mata. Si ellos no te matan y te salvan, acuérdate que yo voy a tumbar aguacero. Yo voy a tumbar aguacero, para ellos, que me habían matado, para que mate a todos, por lluvia, encima, grita para llamarme, para que lluvia pare, para que yo haga parar la Lluvia, grítame a mí: “¡Mi papá, yo vivo, todavía, en el día, en este momento, pero estoy para morir!” Ya, de repente, las palabras se cumplen, ya llovía, llenó la Tierra, por toda parte, llenó todas las casitas, en su interior.

Cuentan que la lluvia no dejaba de llover, llovía, por demás, para ellos, apagaba las fogatas. Así los adultos agarraron los tizones del fuego, y los levantaron hacia arriba, no da para poner, no se puede poner el fuego abajo, porque el agua llegaba a las rodillas. Los pensamientos de Igórode se encuentran en las palabras del padre: Igórode se acordó de las palabras de su padre, así gritó, para su padre: “¡Padre mío, yo vivo, todavía, en el día!” Padre había muerto, pero su Espíritu vive, escuchó el grito de Igórode. Los adultos empujaban ella, Igórode, afuera, para que grite, para su padre, Igórode casi no quiere salir afuera, le cuesta, tiene miedo, se atrasaba, por lluvia. Decía: “Mi padre vivo, todavía, hay que parar la lluvia”. Pero ellos la empujaban, hacia afuera, entonces salió afuera, para que grite para su padre, para que insista. Casi la lluvia paró, disminuyó, caía solo en gotas. Ellos la animaban, decían: “¡Grita más fuerte!”. Al final la lluvia paró, de una vez».

Pasado el invierno todos esperan la llegada de las buenas lluvias, pero, sobre todo en el Gran Chaco, estas se atrasan por demás. Así **los Ayoreo conocen varias formas de hacer llegar las lluvias**. (T): «Gueóde uruode, los truenos, son las palabras de las lluvias, cuando escuchan, los Ayoreo, ya saben, y dicen: “Estos son los Gueóde que nos anuncian”. Indicando que van a venir ellos y van a mandar lluvias».

(Guipejnainé, ‘Papá de Bolsa’) (T): «Había una Achái Gotó, era daijné, Ubuchúidacode, pero no era grande, los Ayoreo no la veían como alta, más bien baja, entre todas las

²⁴⁷ La mente está con las palabras del padre. Igórode se acordó de la palabras de su padre.

²⁴⁸ (T) *Ecá(i) u*, vivo es.

²⁴⁹ *E = que*.

²⁵⁰ La empujaban, empujaban a la chica.

²⁵¹ No quiere salir.

²⁵² (T) *Míraque* rápidamente, de repente.

²⁵³ (T) *Todo* (3) tiene miedo.

daijnane. Primeramente era *urité* [8° Adivino*]. Era el tiempo de *sequeré*, primavera, cuando esperaban los Ayoreo que lloviera, pero nada, era difícil. Ya tenían sus plantitas, ya así [me muestra 15 centímetros, con la mano], y era difícil que lloviera, para que remoje la plantación y no sequen.

La gente no creía mucho en ella, por no ser una buena *daijné*, no había esa confianza, porque la *daijné* no podía conseguir nada, solamente adivinaba. Un día vieron que era difícil la lluvia, dijeron: “¿Ud., a caso, no puede **llamar a Guéode, para que vengan aquí?** ¿Será que Ud. puede ir hasta allá, para pedirle que lluevan?” Responde Ubuchúidacode: “Yo no voy a poder decir que puedo ir a *Gueóde*, pero yo puedo intentar. Yo, esta noche, voy a ir a ver si, a mi grito, hacen caso, *barúum* [ruido de trueno²⁵⁴], voy a saber si *Gueóde* me escuchan”.

Cuando anocheció, barrieron allí²⁵⁵, para que *daijné* esté allí y los otros juntos, para ver qué resultado va a haber. Oscureció, cuando anocheció la gente estaban todos reunidos, para ver que pasaba. Llegó la *daijné*, se presentó allí, en medio de la gente. Ella empezó a fumar su *boijnái*, pipa, tragó todo el humo. Uno de los *Cuchadarade* le habla: “Hay que gritar fuerte, tres veces, allí, *Guéode* le van a hacer caso, a Ud.”. Empezó a gritar: “¡*Gueóooooodeee a bequeee, a bequeee, a bequeee*, Llluuuuuvia lluéeeva, lluéeeva, lluéeeva!”.

Ella escuchaba, estaba muy atenta a ver que respuesta hay. “Si ellos me responden, Uds. tienen que estar atentos y Uds. van a escuchar la voz de *Gueóde*”. Pero más o menos 15 minutos, dicen que [hace la voz muy gruesa y resonante] escucháaron un ruido *bobobobobom*, eso truéeno era la respuesta de *Gueóde*.

“¿Escucharon que me respondieron?” “Síii, hemos escuchado unos truenos, eso significa que va a llover. Esto significa que van a llegar *Gueóde* y va a venir un aguacero lindo”. Y era verdad, ocurrió el día siguiente, dice que recibieron unos aguaceros. Pero entre ellos habían unos incrédulos que decían que: “No, no, ya es tiempo de lluvia, va a llover porque es su tiempo, no es que ella tenga *Jopíe*”».

En el Gran Chaco hay un fenómeno muy interesante: por más de una semana se asiste a continuas llegadas de relámpagos que, en gran cantidad, rayan el cielo, pero son puras descargas eléctricas y no llevan ninguna lluvia. **Para hacer llover hay que poner un pequeño tizón, en la punta de la flecha y lanzarla hacia el cielo.** (Ma) (T): «Para hacer llover, he oído de las flechas.

Cuando ocurre una sequía, así, fuerte, y no hay quien conozca *sarode* o contar *adode* importantes. Así la sencilla *adode* es agarrar sus flechas. Le ponemos un fueguito, un tizón, en la punta de su flecha. Una vez lista, esperan que relampaguee, para que el hombre la tire, mientras que está relampagueando. El hombre aprovecha y la tira su flecha con fuego. Puede repetir por dos noches hasta que ocurre: allí va a llover una lluvia buena.

Hay que cuidarse donde uno tira la flecha, porque va a llover donde uno tira. Y, si uno tira muy lejos, va a llover encima del vecino, no en su mismo campamento. **Cuando está lloviendo demasiado, se lanza ceniza, hacia las nubes, para asustarlas**, porque ellas le tienen miedo al fuego y dejan de hacer caer una lluvia mala». Erica: «¿Las flechas llegan hasta *Guéode*?» (T): «Esas flechas, según la creencia, no creo que van a llegar hasta allá, pero tienen un poder tremendo. Las tiran una vez que relampaguee, tienen poder para que se ponga a llover.

Mientras que relampaguea, no va a llover, puede ser por una semana [en el Gran Chaco]. Los relámpagos tapan la lluvia buena, pero con la punta de las flechas se reabre la tranca, es como si se abriera una reja. Manueiné decía que hay un Vientito, entre norte y naciente, esto es difícil que haya control. Es tierra de *Acherangori*, que manda su Vientito, sopla su Vientito, *pfúuuuu*, y lo manda directo a las Nubes, que quieren llover, y eso es lo que afecta a nosotros.

La flecha tiene mucho poder, para abrir el espacio que está trancado. Esa flecha, con todo su fuego, le abre las puertas de esos Relámpagos, que están prometiendo: “Vamos a ir mañana,

²⁵⁴ Es una forma muy sencilla de indicar, con el ruido del trueno, que los *Guéode* están contestando.

²⁵⁵ Se crea, en el campamento, un espacio limpio donde reunirse.

mañana, mañana”. Puras promesas. Y, así, dicen que abren y tienen que cumplir. Porque los Relámpagos dicen que van a mandar agua, pero no sabemos cuando. El miedo de ellos es para esas flechas que han matado. Hay un clan que es especializado para gritarle a *Guéode*, para que calmen: *ore botare Guéode*». Son los Nuruminone.

Los Ayoreo **piden la lluvia construyendo una choza**, pero ya, cuando está llegando, se preocupan de que no llueva demasiado. (Samané) (T): «Una vez, en Tobité, Samané habló sobre una manera para hacer llover, decía: “Si, en caso que no llueva y vienen, no más, esos truenos, esos relámpagos, entonces Uds. uno o dos, tienen que hacer lo que le digo. Cuando vienen y parece que va a llover, pero no hay una manera que se pueda hacer llover, ocurre hacer chocita. Una vez que están haciendo, no es para mí, es para llamar a los *Gueóde* es para llamar Agua, para que llueva. Si no, si no lo hacen, van a perder ese tiempo, que va a querer llover. Esa manera va a ser bien. Los *Gueóde* te van a ver, así, preparando casita y te van a considerar. Con esa consideración te van a dar agua buena, para que recibas. Ante que llueva, hay que decir: “¡A beque éee, lluevaséee!”».

Mientras que están haciendo casita, le gritan como si estuviera ya lloviendo. Parece que están ya cansados de lluvia, como si estuvieran ya cansados de lluvia. Esa es una llamada, una señal que está lloviendo fueerte. Es una señal, no más, que va a llover fuerte, un gran aguacero, mientras que están construyendo la casita. Nosotros vemos que hemos recibido un bien, pero va a salir peor, si sigue lloviendo, así le decimos: “¡Retíratéee, ayá éee, ya hemos recibido bastante!”».

Los niños utilizan una forma especial, para hacer llover. (Sal): «**Los niños** se van al monte, ante se han pintado de negro, se visten con hojas. **Se han camuflado de nubes negras**, las que llevan la lluvia. **La gente**, toda, **se porta como si está cayendo mucha lluvia**.

<i>Disiode</i>	<i>ué</i>	<i>chicái</i>	<i>eami,</i>	<i>ué</i>	<i>tururú,</i>	<i>utatá</i>	<i>u,</i>	<i>ué</i>	<i>chacó</i>
Niños	ellos	se van	al monte,	ellos	se pintan,	negro	es,	ellos	ponen
<i>dabái</i>	<i>acarane.</i>	<i>Ué</i>	<i>chajní</i>	<i>ajá</i>	<i>degúi,</i>	<i>cho</i>	<i>gue</i>		
encima	hojas.	Ellos	vuelven	al	campamento,	parecidos	de	lluvia	
<i>abujadi</i>	<i>utatadie.</i>	<i>Ué</i>	<i>osetí</i> ²⁵⁶	<i>bequé.</i>		<i>Guei</i>	<i>equená.</i>		
nubes	negras.	Ellos	como si	estuviera	lloviendo.	Lluvia	harta.		

‘Los niños se van al monte, ellos se pintan de color negro, se camuflan, se ponen, encima del cuerpo, hojas. Después vuelven al campamento, su aspecto es parecido a las nubes negras de la lluvia. Toda la gente se comporta como si estuviera lloviendo, para atraer la lluvia. Actuando de esta forma llega harta lluvia’».

Erica: «¿Qué sentido tiene este ponerse, encima del cuerpo, las hojas? ¿Hay algún significado especial en el color verde?» (Sal): «El color verde no tiene ningún significado especial, porque los Ayoreo no le daban importancia al color verde, las hojas sirven, simplemente, para camuflaje, para disfrazarse como las nubes».

Para hacer llegar el agua se puede **utilizar la barriga vaciada del toborochi**²⁵⁷, se hace

²⁵⁶ (T) *Socasetí* (adv) tal vez, de repente, como se.

²⁵⁷ Entre Bolivia y Paraguay hay una gran variedad de Toborochi, su cáscara sirve para sanar las heridas. Los más apropiados para la fiesta son aquellos con barriga más grande, de estos se fabrican, también, botes:

Cucó (fs.fc) *cucodie* (fp.fc), este nombre los Ayoreo lo dan a la *Ceiba ventricosa* (Arruda ex Nees & Mart.) P. Ravenna, Malvaceae, y a la *Ceiba speciosa* (A. St.-Hil., A. Juss. & Cambess.) P. Ravenna (nombre válido) llamado, también, *Bombax aculeatum* Vell. (sinónimo), Malvaceae, (Bo) toborochi, barrigón, (Guarayo) árbol zapallo, yuquerí, (Py) samujú. Árbol alto con grande barriga abultada, en el tronco, cubierto de espinas planas. Flores grandes y rosadas, con blanco en la parte interna, frutos en cápsula, semillas envueltas por fibras finas, algodonosas y blancas. Es típico de la Chiquitanía (O): «*Cucó* era una persona, era una mujer, otro quería matarlo, pero no podía, ello corta, pero el mismo curó a sí mismo, y crece y sana rapido, herida que tenía, y hasta ahorita uno puede cortar, y allí rapido puede tapar herida que tiene, cortadura, por eso este arbol se ocupa para sanar cortaduras».

(T) (Aj) *Cucói* (ms.fc), *Cucode* (mp.fc), *Ceiba insignis* (Kunth) P.E. Gibbs & J. Semir, Malvaceae, (Bo) palo borracho, tumi toborochi, (Py) palo borracho, árbol botella. Es un Toborochi muy alto con barriga verde, larga, pero menos acentuada del *Cucó*. Flores grandes, 8-15 cm, blancas y amarillas, en su parte central, o amarillas con estrías purpúreas. Frutos en cápsula, semillas envueltas en pelusa blanca, parecida al algodón. Es típico de la zona del Gran Chaco. (T): «*Cucói*, la cascara es bien verde, era hombre, era un joven táaan resistente, él era muy alto,

como una fiesta. Iódi me muestra como se hace. (I(r)ódi): «Tenemos una fiesta, la llamamos *Cucó Paagapié*²⁵⁸. Se hace cuando ellos desean llamar la lluvia. Era una fiesta, se limpia adentro un *Cucó*, se hace un agujero, grande medio metro. Se puede plantar en el medio del campamento. Cualquiera, hombre, agarra la *pacá*²⁵⁹, con la derecha, y un bastón de un metro, con la izquierda. Se acerca al *Cucó* y canta, suena la *pacá* y mueve por arriba y abajo, su palo, a lo largo de *Cucó*. *Cucó* suena mucho, porque tiene esas púas. Después viene otro, el primero se cansa y ya viene otro, uno por uno se hace, hace fiesta de toda noche, no se para por toda la noche. Solo hombres, las mujeres miran no más y escuchan las canciones. Es para fiesta, pero, también, viene lluvia, porque es así, como el ruido de la lluvia, el sonido de la *pacá* y del Samujú y suena mucho».

Batiendo la barriga del toborochi se hace revivir la historia de la Zorrita que dejó salir toda el agua. (Sal): «En los tiempos antiguos *Dibé*, la Zorrita, al principio, era como persona, dicen que era muy dañina. Ellos encerraron unos pescados, adentro de un toborochi, *Dibé* abrió la puerta de toborochi, *cucói*²⁶⁰, para robar pescado y comerlo. Zorra abre *cucói* y el agua se sale, con los pescados. Por eso, acordándose de la antigua historia de *Dibé*, *Ayoreode* van a agarrar toborochi, lo llevan al campamento, le cavan adentro una abertura y lo pintan de negro y rojo. Soplan *sarode*, encima del *cucói*, para que el agua descarga sobre su chaco.

Ué chicái e(r)ami, ué chicasú cucói, ué chíócha ome
Ellos se van al monte, ellos tumban toborochi ellos cavan con
ogué, ué chíócha cucói ajéi. Ué pesu piagói, ué
macana, ellos vacían toborochi adentro. Ellos hacen puerta, ellos
chajní ajá yodí, ué chietá ome yodí.
ponen adentro agua, ellos llenan con agua.

‘Los hombres se van al monte, ellos tumban toborochi, lo cavan, con macana, vacían el toborochi, en su parte interna. Adentro del toborochi fabrican como una puerta, le ponen adentro agua, llenan el toborochi con agua’. Lo utilizan para que lluvia llegue. Porque *Dibé* abrió la barriga del *cucói* y salió el agua, así se hace, ahora, para hacer llover’».

La ceremonia consiste en cantar *perane* e invocar la lluvia. Desde los recipientes, de toborochi, se agarra el agua y se la deja caer encima de la gente. Después empieza una verdadera actuación como si ya estuviera cayendo la lluvia. (Sal): «Para hacer caer la lluvia, se cantan los *pe(r)ane*. Hacen grandes recipientes, con agua, se derrama encima de los cantores, ellos se ponen a *ore botare*, para agradecer a la lluvia y rechazar a los rayos. Hombres encienden un fuego grande, se ponen todo alrededor. Se lanza agua, hacia arriba, y esa se cae encima de esos hombres.

El fuego casi se apaga, gritan: “¡Ya llega el tiempo fresco y llega la lluvia, vengan todos alrededor del fuego, para calentarse!”. Ponen más leña, al fuego, ante que se apague, se calientan las manos. *Ué chamararé*, ellos hacen imprecaciones, contra los relámpagos y los van a matar con su macana. “¡Miren, cómo el agua corre por todo el campamento!” Todos gritan como si, de verdad, estuviera cayendo lluvia.

*Ujé que beque gotique, Ayoreode pesu querujnane cucodie*²⁶¹,
Cuando no llueve mucho tiempo, Ayoreo hacen grandes recipientes,
ome yodí. Ué chutái Gueóde ujé ta beque ijí Numí.
para agua. Ellos piden a Lluvias que vengan en Tierra.
Ué botare ajnojane ujé que chachere numí.
Ellos gritan a rayos para que no caigan en tierra.

que, para él, era difícil vivir en el monte alto [en la selva tupida]. Así, cuando los familiares de *Cucói* se fueron a visitar a un lugar de monte alto, él se quedó a vivir en el Gran Chaco».

²⁵⁸ (Rincón) *Paragapié*. (T) *Jogapié* (fs.fc), *jogapiedie* (fp.fc) recipiente contenedor.

²⁵⁹ (T) *Pāracārā* (fs.fc), *pāracāranie* (fp.fc) sonajero, instrumento musical que ocupan los chamanes, hecho con una pequeña calabaza, rellena de semillas, y un mango. Es como una maraca.

²⁶⁰ Esta versión del mito me ha sido contada en la zona del Gran Chaco, así el árbol es el *cucói* (ms.fc), en las zonas más al norte *Dibé* abre la puerta de *cucó* (fs.fc).

²⁶¹ (Sal) Son recipientes hechos de la tronca del toborochi, este, siendo barrigudo, es muy apropiado.

Nanione chiquetá piói ome Guei, nanione uè to(r)ia piói,
 Jóvenes encienden fuego para lluvia, jóvenes ellos se calientan al fuego,
ué tō(r)a yodí, ajá gaté, yodí base ué gai.
 ellos bota agua, hacia el alto, agua cae de ellos encima.
Ca jnoque toi piói, ué chisa dabade: “¡Ujé e begue,
 Casi muerto fuego, ellos gritan todos juntos: “¡Ya llueve,
ujé tejnú eámi, boyó ijí te, o(r)iyó to piói!”
 ya refresca el bosque, que vengan aquí a calentarse ahora al fuego!”
Nanione ué chajní ajá piói, ueta ca toi piói,
 Jóvenes ellos ponen palos al fuego, para que no muera fuego,
ué chajningaré namainie ijí piói. Ué botare Ajnoja:
 ellos calientan las manos al fuego. Ellos gritan a Relámpagos:
 “¡A yujé uá ne, ome yogué!”. *Chietá degúi*
 “¡Te voy a matar a ti seguro, con mi macana!”. Se llena el campamento
ome guei. Ué i(r)asique re. Chingome yu choquínai.
 con lluvia. Ellos contentos. Contó a mi un viejito.

‘Cuando no llueve desde mucho tiempo, los Ayoreo hacen grandes recipientes, para agua, sacando el interior del árbol de toborochi, queda, así, vacío. Ellos piden, a Lluvias, que vengan en la Tierra, para llevar lluvias. Pero, al mismo tiempo, tienen miedo de los rayos, así ellos gritan, a los rayos, para que no caigan en la tierra.

Los jóvenes encienden el fuego, para la lluvia, los jóvenes se calientan al fuego, como si estuviera ya lloviendo, con frío. Ellos botan agua, hacia el alto, el agua cae encima de ellos. El agua cae encima del fuego, así es casi muerto, el fuego, gritan, todos juntos: “¡Ya llueve, ya refresca el bosque, que vengan aquí a calentarse, ahora, al fuego!” Jóvenes ponen palos al fuego, para que el fuego no muera no se apague, ellos calientan las manos al fuego. Gritan, a Relámpagos: “¡Te voy a matar a ti, es seguro, con mi macana!”. Se llena el campamento con lluvia. Ellos quedan contentos. Esto me lo contó, a mi, un viejito’».

Cuando no llueve **hay que jugar un juego especial, que sirve para atraer las lluvias. La cancha se hace según la dirección de los vientos dominantes que portan las lluvias. El sudor, que chorrea de los cuerpos, es indicio de la lluvia que va a llegar. La misma saliva, con la cual se escupe el instrumento de juego, que se desparrama sobre el terreno, es indicio del agua que va a caer.** (T): «*Paramachacúa (imichicúa)* (fs.fc) su nombre tiene un antiguo significado de: ‘lanzar la saliva’. hay que *chamacaré* sobre el sudor: “Ve que ya estoy mojado, está lloviendo”. *Paramachacúa* se juega de sur a norte y, después, de norte a sur, son las direcciones de los dos vientos predominantes».

(Sal): «Los Ayoreo juegan un juego para hacer llover, se forman dos grupos, puede ser casados contra solteros, el juego se llama *imichacuá*, quiere decir ‘lanzar la saliva’. Se escupe sobre la madera, [que es una corta rama con dos extremidades, en forma de V], esta saliva cae sobre el campo de juego. Se juega, ante, de sur a norte, después, de norte a sur. Se hace esto para atraer las lluvias, que llegan desde estas dos direcciones.

Gusú nanione ujé canare imichacuá, ujé chijná pocorodie peode
 Solo jóvenes que juegan *imichacuá*, ellos lanza de madera pedazos
garé, chomará choquí, chomará chequé. Chijná manecade
 dos, uno (es) macho, uno (es) hembra. Lleva ramas
po(r)idie, chaquesu ujái, chequé u, eta dejí carí choquí u.
 de árboles, las corta como palca²⁶² mujer es, si tiene cola macho es.
Ué pesu pusu dajñaminí.
 Ellos hacen bien limpio el lugar donde ellos juegan.
Nanibajade utiñane²⁶³ ué chutí ajá ujái soca yuque.
 Los Antiguos salivas ellos escupían encima de palca de repente ganan.

²⁶² Aquí los instrumentos son personificados. Si es como una palca, simple, en forma de V, se considera hembra. Si, en vez, le dejan un bastón, como colita, debajo de la V, es macho.

²⁶³ (T) *Utiñái* (ms.fc) *utirane* (mp.fc); (Sal) *Utiñái* (ms.fc) *utiñane* (mp.fc) saliva.

Utiñái dotijá añaminí, chamararé ujé ta beque.
 Saliva goteaba en la cancha, sacramentaban para que allá llueva.
Añaminí chicaoji Umusói yui, Casaque yui, ujé emone,
 La cancha es dirigida a Sur lado, Norte lado, porque vientos
imesa Umusói, Casaque, ué.
 que llevan (lluvia) son *Umusói* y *Casaque*, ellos.

‘Son solo los hombres jóvenes que juegan a *imichacuá*, ellos lanzan dos pedazos de madera, de estos uno es macho, uno es hembra. Para fabricar los dos instrumentos que sirven para el juego, el hombre lleva ramas, de árboles, si las corta como una simple palca, [en forma de simple V], esta es mujer, se considera hembra; si la palca tiene cola, debajo de la palca [se deja un pedazo de rama, debajo de la V], es macho. Para facilitar el juego y para que las maderitas se vayan más lejos, los hombres hacen bien limpio el lugar donde ellos juegan. La cancha tiene que estar bien preparada.

Los Antiguos escupían saliva, encima de la palca, hace parte de la ritualidad del juego. Los que tiran más lejos, de repente, ganan. [La palca, lanzada encima del terreno, salta y se queda en un cierto punto. La habilidad del jugador consiste en hacerla llegar, con los saltos, más lejos que se pueda].

La saliva, que había sido escupida, goteaba, en la cancha, ellos sacramentaban, pedían bendiciones, para que, allá, llueva. [La saliva, que gotea, simboliza la lluvia que cae]. La cancha es dirigida desde el sur, el lado donde sopla *Umusói*, el Viento del Sur, hacia el norte, el lado donde sopla *Casaque*, el Viento del Norte, porque los vientos, que llevan la lluvia, son *Umusói* y *Casaque*, ellos son los responsables de las Lluvias’».

Erica: «¿*Imichacuá* era persona, un tiempo?» (Sal): «Sí, al principio del Mundo, seguramente era persona». Erica: «¿De qué sexo era el *Nanibajái* de la *Imichacuá*?» (Sal): «Yo creo que era hembra, pura hembra y su nombre es femenino». Son solamente los instrumentos, que se ocupan para jugar, que se consideran, por su forma, de los dos sexos, eso no tiene nada que ver con el Personaje mitológico. Entre distintos grupos de Ayoreo los instrumentos, de madera, utilizados llevan formas diversas, son pero siempre aptos a correr lejos.

Hay otro juego, muy importante en las antiguas ceremonias de los Ayoreo, lleva toda una serie de significados rituales y, entre estos, aquello de hacer llover, un juego que se está perdiendo totalmente y el recuerdo queda, solo, en la mente de los más ancianos. [Por la gran importancia, que lleva este juego ritual, nos reservamos de tratarlo, en los detalles, en otra publicación]. En el 2002, vivo una larga temporada en contacto con los Ayoreo del sur, he así la suerte de poder entrar en confianza con personas con algunos años más de mis habituales informantes. Chicode Chiquenoi, de seis años más anciano de Ejéi, entra en la “civilización” a diecisiete años, por lo tanto sus recuerdos de la vida en plena selva son aquellos de un joven bien atento a todo lo que acontece a su alrededor. Logro así de recopilar una descripción de los eventos, sin dudas e incertidumbres, desde una persona que era presente en el campamento o, por lo menos, ha escuchado noticias, directamente de la voz de aquellos que participaron a las ceremonias.

Chicode Chiquenoi: «**Antiguo juego de nosotros se llama *Pucutasí*, se hacía para que llegue la lluvia, es juego de pelota, me contaron que se jugaba con la cabeza**, era una pelota de 10 centímetros, adentro era cera de abejas, negra y dura, y encima le amarraban garabatá, teníamos cabellos largos y amarrado y, con eso, empujábamos la pelotita.

Cuando no llega la lluvia ocupamos el árbol con barriga. *Cucói* es Toboroichi, para que llegue lluvia, es una magia. Cuando no llega Lluvia, *Guei*, **el chaman, con *paracará*, su sonajero, salta y bate los pies, al suelo, después se acerca, de improviso, a la planta de Toboroichi y escupe, violentamente, intentando de pillarlo. Si lo centra llega la lluvia**».

Para hacer llover hay que **echarse en el suelo**, recitar el *sarode* y soplar hacia arriba. (T): «Del *Guei*, lo que entiendo, es que echarse, en el suelo, dicen que era otra manera de llamar a los *Guéode*, para que lluevan». Erica: «¿Quién podía hacer esto?» (T): «Cualquier

que sepa los *sarode* de *Guei*, se hecha, en el chaco, y allí su soplo lo manda arriba, él tiene esa fuerza, pide a *Guei* que haga llover y, allá, en el cielo, lo reciben y mandan lluvia».

Contar las historias de las Lluvias hace llover. (Pajine²⁶⁴) (T): «No hace mucho tiempo que, en Urukú, un joven de Santa Teresita, Pajine Posojajái, me contó que su papá, lo ayudó. Me dijo: “Yo tenía un chaco sembrado, pero, al florecer, no empezaba ninguna lluvia. Yo truíste, porque se iba a perder mi sembradío”. Le habló a su papá: “Papá, ¿qué voy a hacer yo?, parece que vamos a perder tóodo, este año”. Su papá: “¿Donde está tu chaco?” “Allá” “Voy a ver, si es verdad que está secando”.

Se fue, con su papá, fueron a ver y era verdad, que ya estaba secando: “Mire, es cierto que no hay un remedio, pero yo tengo que hacer algo” “¿Qué algo?” Pensó en sí: “¿Qué va a poder hacer algo?” Estaba en duda, no tenía confianza de su padre: “¡Haga algo!” “Vení, al centro de tu chaco, y voy a contar *Guéode adode*”. Qué [ningún] interés que yo tenía, y no tenía ni confianza en mi papá. él empezó a contar la historia de *Guebi* [Aguacero Pequeño*] y de *Guei* y empezaba a soplar. Dicen que botó su soplo, hacia el cielo, con mucha fuerza.

Mi papá trabajó háarto, casi una hora estuvo. Terminado de contar, me dijo: “Vamos, mi hijo, volvemos al campamento y veremos si me responde *Guebi* o *Guéode*, si no me responden, la primera vez, yo tengo que volver a ir mañana”. Se fueron al campamento y, el día siguiente, temprano, fueron a ver, en el camino: “Papá, creo que nadie te respondió, secó aquí, pero fueron a ver al chaco y dijo que, a la media noche, había llovido, sóoolamente en el chaco de ese joven».

Para hacer llover se cuenta la historia de *Guebi*. **Pero, de repente, llega Acharangori, con su sarode y arruina la buena lluvia.** (T): «Un hombre contó la historia de *Guebi*, estaba alegre, en todo, cuando terminó sopló su *ujñarí* hacia el cielo y dijo: “Así se cuenta y no hay que hablar nada, en contra de sus hijos, porque *Guei* tiene más poder que cualquier otro. Y queremos que nos mande buena agua, para poder refrescar la tierra”, óotra vez sopló. Cuando terminó de contar la historia de *Guebi*, dijo: “Pero hay *sarode* en contra de esto. Unos, mientras que estaban ya preparando, para empezar una lluvia buena, había un *daijnái* que, con su *Jopié*, miró si verdaderamente iba a traer una buena agua. Y ve una cosa que estaba por otro lado: ese soplo estaba atacando esa nube».

Erica: «¿Cómo podía ocurrir eso?». (T): «Alguien, por otro lado, le había mandado *sarode*, estaba haciendo sus *sarode* en contra de esa Nube, *Gue Abujá* [Barba de *Guei*]. *Guei* le dijo, a su gente: “Ya no va a llover, porque alguien está haciendo *ujñarí* en contra, está destruyendo esa nube, la va a deshacer y no va a llover”. Se vieron muy tristes, la gente, al saber que no va a llover nada. Este era el *sarí* de lo que es enemigo de la lluvia buena, el compañero de *Ajnoratái*. Había un *sarode irajasori*, que estaba haciendo un *sarí* en contra, para que no lloviera, en el lugar de ese *daijnái*, ese era el *sarí* de *Acharangori*».

Aguacero Pequeño: (T) (O) *Guebi*²⁶⁵ (dim. ms.fc); (I) *Guebi* (dim. ms.fc) ‘Lluvia Pequeña’ o ‘Nube Pequeña’, el Chico que Manejaba los Rayos; (Sal) *Guei Ababí* [*guei* (ms.fc) lluvia; *ababí* (dim.ms.fc)] el ‘Pequeño Hijo del Agua de Lluvia’, **es una lluvia que es fuerte, llueve, con toda su fuerza y, de allí, se para, un chaparrón**, mucho más fuerte del chilche [Agua Mala*]. Orone y Coye llaman *Guebasúi*, ‘Lluvia que Cae’, ‘Rayo que Baja del Cielo’, al personaje de esta historia y lo identifican, también, con el Rayo mismo.

M. La historia de *Guebi* o *Guebasúi*, por la gran importancia que lleva la lluvia en el Chaco seco, es una historia que se cuenta con gusto y riqueza de detalles. (T): «Un día ocurrió que, los hombres, fueron todos a la cazada, llegó el *guedé gatocoró*, medio día, y empezó a llover, con viento, con *ajnoráne*²⁶⁶, rayos. Los Ayoreo volvieron al campamento y **un Ayoreo** se había atrasado de llegar, venía debajo de un chilche, llegó ya como a cinco kilómetros, ante de llegar al *degúi*, campamento. **A lado del camino, escuchó alguien que**

²⁶⁴ (T) no conoce el significado de ese nombre.

²⁶⁵ (T) «*Guebí* y *ababí* son dos formas diminutivas». Para la morfología del diminutivo, en Ayoreo, véase Ciucci 2016: 467-471.

²⁶⁶ *Ajnorái* (ms.fc), *ajnoráne* (mp.fc) ‘rayo’ que aparece en medio de un temporal.

parecía quejarse de alguna enfermedad, el hombre se apegó, de a poquíito, de a poquíito, quería descubrir qué cosa era. Mas seguía, con esa queja, y decía: “¡Ahái, ahái, ahái!” se fue apegándose, apegándose, apegándose, tan despacio, para que no lo vea, así en lo oculto.

Ante de verlo, vio una huéeella, *pijói*²⁶⁷, que se notaba que era una fatíiiga, como que estaba revolcándose alguien, que quería levantarse, que quería gatear. Ya se dio cuenta que, este revuelco, era una cosa que no podía levantarse, ni gatear. Pensó que era una persona, de su misma gente, pero no la veía, pensó que era una persona que la había devorada el tigre. Se fue, para ver si la puede descubrir, a esa persona, y la ve, cuando estuvo cerca, la vio que era una persona distinta. Se le fue encima, como el otro estaba al suelo, y le habló: “¿Qué te ha pasado? ¿Cómo te llamas?” “Me llamo *Guebí*. El hombre siguió preguntando: “¿De dónde eres?”, el otro responde: “Si Ud. me conoce, que me llamo *Guebí*, y Ud. me pregunta donde vive el *Guebí*, Ud. sabe que vivo en la tierra de arriba, *Gaté*” “¿Porqué Ud. aparece aquí, en la Tierra, si es de arriba?” *Guebí* responde: “Yo quise jugar con Uds., la gente de la Tierra, mas no fue lo que pensé, porque yo juego con rayos y, mientras que yo estuve jugando con rayos, escapé del palo que yo iba a golpear. El rayo se iba a subir, de nuevo, arriba, mi rayo, pero no fue lo que yo pensaba. Erré y **fue directamente al suelo**”. **Se golpeó demasiado y se debilitó él**».

Erica: «¿Porqué pasó esto al joven? No entiendo». (T): «Porque *Guebí* estaba adentro del rayo y no logró de volver al cielo. Por eso estaba allí llorando y fatigándose y no había alguien que lo podía ayudar. El hombre estaba con pena de él, le dijo: “¿No querés que te lleve, a mi campamento?” *Guebí* dijo: “Sí, voy con Ud.” “Te voy a llevar conmigo, a mantener y vas a ser de mi propia familia, **Chiqueno, lo metió en su bolsa, en su *guipé***²⁶⁸ y se la **llevó al campamento**». Esta, adentro de una grande bolsa, colgada de la cabeza, es la forma con la cual los Ayoreo llevan las cargas pesadas.

(T): «Llegando cerca del campamento, le fue difícil a *Guebí* entrar en el campamento, porque era sumamente caliente, con todas las llamas, todas las fogatas que ellos tenían, para asar petas²⁶⁹. Y *Guebí* dijo: “Déjame aquí, fuera del campamento, porque mi cuerpo no resiste a esa calentura”, mas el hombre dijo: “No, no te va a afectar náada, las llamas, el humo”. Se lo llevó no más al campamento y, de a lejito, le habló a la gente: “He traído a un muchacho, no se asusten Uds., se ha escapado del rayo, no tiene fuerza, le he prometido que lo voy a criar y va a ser mi hijo propio”.

Cuando escucharon esa noticia, que era una persona distinta, los demás no sabían, todavía, que hacer, porque él aparentaba, en todo, un muchacho. Se asustaron: chicos, mujeres, hombres, todos. Al final el hombre la convenció, a su gente, mas *ñoquijnái*²⁷⁰, el suegro, no se había conformado, con el chico, y le dijeron: “*Mañoquijnái*, tu suegro, no quiere venir, está allí, afuera del campamento, y no quiere venir, por temor del chico” “Si es un hombre, *ñoñoquijnái*, mi suegro, ¿porqué va a tener miedo? Si aquí hasta los muchachos se conformaron, dígame que venga, el chico no le va a afectar nada”. Fueron a traerlo, para que venga al campamento y lo trajeron. Cuando lo vio al *Guebí* se asustó más y, de tanto susto, se murió, el hombre». Erica: «¿Era tan feo el chico?» (T): «No, dicen que no era feo, era bien parecido a otro muchacho, se murió así no más, del susto.

Pasa tiempo, tiempo, el *Guebí* ya jugaba con otro muchacho ayoreito ya se había olvidado que no era su misma raza, ya se hacía pasar como si fuera un Ayoreo y jugaba con los chicos. Pasaba tiempo, tiempo y el muchacho crecía y, un día, estuvieron jugando, los chicos y tenían esa costumbre, como todos los chicos, de patear el uno al otro. Mientras que estaban jugando, estaban viniendo nubes, *Guei abujadie*, del norte, preparando para llover. El chico, el *Guebí* les decía a sus compañeros: “Hagan casita, porque segúuuro que va a llover hoy día”. Los Ayoreitos no le hicieron caso: “Hagan

²⁶⁷ *Pijói* (ms.fc), *pijóde* (mp.fc) ‘huella’, rastro de algo que ha pasado o se revuelca.

²⁶⁸ *Guipé* es la ‘bolsa rectangular’, de fibra de garabatá, que el hombre utiliza, tras las espaldas, con una faja que pasa alrededor de la frente.

²⁶⁹ Ya, desde este momento, *Guebi* empieza a manifestar su verdadera naturaleza, es hijo de la lluvia y todo lo que es calor le afecta.

²⁷⁰ (T) *Ñoquijnái* (ms.fc), *ñoquijnane* (mp.fc) suegro.

casita, hagan casita, porque hoy día va a llover”, decía *Guebí* y ya se escuchaban los truenos.

Los otros chicos vieron a su compañero que, **cuando levantaba sus brazos, le salían luces fuertes, *ajnorapiédie*²⁷¹, de su axila**. Los chicos las veían: *cúuuff, cúuuff, cúuuff, cúuuff*. Los papás adoptivos de *Guebí* les decían, a los chicos: “Dejen de jugar, no hay que molestarlo tanto, tal vez viene *Ajnorái* y puede dañarnos”. Más ellos seguían, molestando al *Guebí* y se escuchaban truenos que venían hacia el campamento. **El *Guebí* exigía que hagan sus casitas, porque va a llover** y va a ser fuerte la lluvia. Pasan horas, horas, horas, escucharon el ruido de un aguacero, que venía, con eso venían rayos, también: *bráaa, bráaa, bráaa*, hacia ellos. Empezó a llover tan fuerte que la gente no podía resistir, a esa agua, y el agua era fuerte y los rayos empezaron a caer al suelo, empezó a llenar todo el monte de agua y empezaron a ahogarse los muchachos, las mujeres, los hombres, tóodos los Ayoreo.

Quedó *Guebí* y se fue, con un rayo, otra vez arriba, fue destruido todo, en ese campamento de los Ayoreo. Todas estas ranas, que existen ahora, son los niños que se habían ahogado y lloraban, así ocurrió, con *Guebí*, se volvió de su familia, que estaba arriba. Nosotros llamamos *Guebí* la lluvia».

La versión de Ióde tiene menos detalles, pero lleva una gran capacidad de síntesis y una vivacidad especial en la narración. Se nota bien evidente la teatralidad de la que tenía que ser concebida casi como una verdadera representación, delante de un público. (I): «Dicen que un rayo quería matar a un árbol, así como rayo que siempre mata árbol. Una persona antigua va a buscar miel y alguna cosa que se come. Allí escuchó una cosa, así como una persona herida, por una cosa. Lo que se dice *ujacáde*, una persona enferma, que se queja y dice: “*Eeeh, eeeh, eeeh...*”. Esa persona dice: “¿Que cosa será? Voy a encontrar ese que dice: “*Eeeh, eeeh, eeeh...*”, pero tenía miedo, porque no hay nada, no había una persona allí. Parece que tenía miedo, para ir a encontrar eso. Después se vuelve hasta allí, donde escucharon ese que decía: “*Eeeh, eeeh, eeeh...*”».

Iódi interrumpe, un rato, su narración y me pregunta: “¿Conoce historia de Ayoreo que se doblaba cabello así?”. Erica: «¿Quiere hablarme de cuando los Ayoreo querían hacerse coraje, para ir contra los enemigos, que doblaban sus cabellos hacia arriba?». Iódi: «Esto, pero si doblan su cabello abajo más prohibido, no es para una persona que no tiene coraje. Dobló su cabello abajo, recién llegó donde se encontraba *Guebi*, y *Guebi* así como un muchacho²⁷², 6-8 años, por allí, así como un ‘mitaí’²⁷³, muchacho. *Guebi* dice: “Yo vine, quería matar a ese árbol, pero me quedo abajo, no más”. ¿Ud. conoce rayo?». Erica: «¿Sí, conozco». Iódi: «Él vino con rayo, era un Lluvia, Pequeño.

Se lo llevaron [llevó] al campamento de él, no sabía que persona esto era. Cerca de su campamento, una cosa como sapo, *Uíbia*²⁷⁴, cantaba, porque no le gusta que *Guebi* venga al campamento. [Aquí es clara la rebelión de los sapos y las ranas, que no quieren que *Guebi* llegue al campamento. Es una forma de anticipar lo que va a ocurrir después: los compañeros del campamento, al final de la historia, se transformarán en ranas, así Iódi lo hace actuar, ya desde el empezar, como batracios²⁷⁵]. Cantaba *Uíbia*: *uí, uí, uí*, cantaba *Toemia*²⁷⁶, un sapo que canta: *toé, toé, toé*, cerca de él, no querían que *Guebi* venga. El

²⁷¹ (T): «*Ajnorapié* (fs.fc), *ajnorapiédie* (fp.fc) relámpagos, luces fuertes típicas del rayo. Literalmente lo que pertenece a *Ajnorái*, el Rayo, que era persona. Se dice también *ajnoraichó*, ‘flechazo del Rayo’. Se trata de esas descargas eléctricas que se notan en el cielo, en gran cantidad, sin ruido y que no llevan la lluvia, solamente la anuncian: puede llegar después de largo tiempo».

²⁷² Me indica, con su mano, un metro.

²⁷³ Es palabra en guaraní. Los Ayoreo, de Paraguay, ocupan el guaraní mezclado al castellano.

²⁷⁴ (Aj) *Uíbia* (fs.fc), *uíbidie* (fp.fc) rana amarilla. No siempre la identificación de un animal es segura, es, también, posible que, en ambientes distintos, se atribuya el mismo nombre a animales que emiten el mismo sonido. podría tratarse de *Hypsiboas raniceps* Cope, 1862, Hylidae. Rana de color amarillento.

²⁷⁵ Los animales que aparecen en este mito son anfibios, claramente pertenecientes al orden Anura [ranas y sapos] que incluye a todas las especies sin cola y con extremidades.

²⁷⁶ (I) *Toemia* (fs.fc), *Scinax fuscovarius* (Lutz, 1925), Hylidae. Rana amarilla con manchas café.

Ayoreo, que lo recogió, después de unos días se va a encontrar miel y a cazar, buscando que comer. Está acompañando *Guebi*, así como hijo de esta persona. No hay agua que tomar, pillan un pico de miel y no hay que tomar, agua y otra cosa. *Guebi* dice: “Voy a buscar sipóy²⁷⁷”, *Guebi* trae un chiquitito de sipóy [Me muestra como 10x5 centímetros]. Hay grande, hay pequeñito».

Erica: «¿Porqué ocurría esto?». Iódi: «No sé, parece un secreto para *Guebi*, agarra, lo partió, pero no hace agua, de ello. Se agarró *Guebi* un *bajó*, recipiente, ‘ella’ [él²⁷⁸], *Guebi*, se sacó un pedazo [mechón] de cabellos y se hizo agua. Llamó el hombre, que estaba arriba de la planta, meleando, y le dice: “¡Bájese, y tome agua de *chicóí*!” Pero ‘ella’, [*Guebi*], está engañando, eso no es *chicóí*. ‘Ella’ [el padre adoptivo] se bajó del árbol, miró el agua, que está en el *bajó* y sabe que no es agua de *chicóí*». Erica: «¿Cómo lo sabe?». Iódi: «Porque muy clarita, no es como *chicóí*, poco clara y tiene muchos pedazos. Segundo día, van otra vez en el monte, siempre *Guebi* acompañándole a lo que vamos a decir papá de *Guebi*.

Después igual, meleando un pico, dice Ayoreo: “¿Qué vamos a hacer, si no hay agua para tomar?” *Guebi*: “Bueno, voy a buscar *chicóí*”, siempre trae un pequeñito *chicóí*, se saca [un poco] de cabellos, del frente, *acañúi*, se sacó, salió agua en *bajó*. Pero el hombre lo vio, que sacó de cabellos, allí. *Guebi* le dice: “¡Bájese, tome de esta agua!” Miró y *jotó*²⁷⁹ el verde, que está arriba de agua, había allí²⁸⁰. No le dice nada, al chico. Llegó al campamento y le dice, a la señora: “Parece que no estoy acompañando a un chico ayoreo”.

Un día se ha ido, con su señora, al monte y, allí, dejó *Guebi*. Pero no les dijo a los muchachos, que estaban allí, que no era Ayoreo y no molesten, se olvidó. Allí los muchachos molestó [molestaron] a *Guebi*: “Vamos a jugar” “No, no, deja no más de molestar”, después siguen molestando, las personas ayoreo: “Vamos a jugar, no más”. *Guebi*: “Si Uds. quieren jugar conmigo, vamos a limpiar y hacer una pocita, *mija*, lo que queda agua”, lo que queda siempre agua, se llama *mija*, siempre se hace a lado de casa. *Guebi* trajo leña y hace una casita: “Después de esto vamos a jugar, no más”.

El muchacho, *chimitinga*: le tira una cosa». Erica: «¿De qué cosa se trataba?». Iódi: «No sé, yo: *ome cuchaique*, escuché no más, le tiró una cosa. *Guebi* hace así, con brazos, se levanta, *guaidie*²⁸¹, sobacos, axilas, sale relámpago.

“¡Aoamí!” *Chojningái, qui.*

“¡Escucha me, ayudame!” Gritó, (hacia muy lejos)²⁸².

“¡Prestame ayuda!”, él gritó, hacia muy lejos, hacia sus Padres, que están en el Cielo’, después llovió mucho.

Ese hombre, [el padre putativo], que se había ido con su esposa, se acordó que no dijo: “No molesten a ese chico, que no es Ayoreo”. Llovió mucho, *Guebi*, uno [muchacho] como esto, que no molestó, lo saca [coge] y lo botó [metió] abajo de su casita, saca los muchachos que molestó [lo han molestado], bota al agua. Este muchacho grita: *míi, míi, míi, míi, míi*, es una clase de sapo, que vive en los árboles. Una muchacha, que molestaba y bota al agua, canta *tapaaa*, se llama *Tapá*²⁸³, es un sapito. Lo que mete debajo de casita

²⁷⁷ *Chicó(r)ji* (ms.fc), *chico(r)ode* (mp.fc), *Jacaratia corumbensis* Kunze, Caricaceae, (Bo) bulbo de agua, sipóy, (Py) raíz de agua, (Guaraní) yvy' a. [Agua de raíz*].

²⁷⁸ Siempre me llamó la atención el hecho de que los Ayoreo, que ya hablan un buen castellano, ocupen indiferentemente ella, en vez de él. Probablemente este hecho se debe al facto que, en la lengua ayoreo, actualmente, no existen verdaderos pronombres, en la tercera persona singular, en la cual se usan demostrativos.

²⁷⁹ (T) *Jotó* (fs.fc), *jotodie* (fp.fc), *Pistia stratiotes*, Linnaeus, Araceae, (Bo) rosa verde. Se dice también de otras plantas que flotan en el agua.

²⁸⁰ El agua, claramente, no tenía las características de aquella exprimida desde la raíz del *chicorí*, sino es típica de la sacada desde una laguna, de repente de la laguna encantada de la Tierra de Arriba, donde *Guebi* vivía.

²⁸¹ (I) *Guaía* (fs.fc), *guaidie* (fp.fc) axila. *Guebi* levanta los brazos y de sus axilas salen relámpagos.

²⁸² La invocación está dirigida a sus padres, las Lluvias, que viven en el Cielo.

²⁸³ (I) *Tapá* (fs.fc), *tapadie* (fp.fc), *Rhinella schneideri* (Werner, 1894), Bufonidae, (Bo) sapo, (Py) kururu. Sapo marrón con grandes manchas más oscuras.

no mata [muere]. Este hombre que ha ido a buscar miel dice: “Vamos al campamento, que voy a matar a *Guebi*, que, seguramente, ha matado a nuestros hijos”.

Llegó a su campamento, pero no hay más *Guebi*, se ha ido con Lluvia al cielo». Erica: «¿Los niños malos se convirtieron en todo lo que vive en el agua?». Iódi: «No, solamente sapos y ranas».

Hay una versión, la de Pajine, pariente de Iódi, donde el hombre descubre la verdadera natura de *Guebí*: solo cuando lo ve sacar agua de sus cabellos. Pajine: «El hombre se fue a cazar y lo escuchaba a uno quejáaandose. Y decía: “¡Ahhh, ahhh!””, como hombre enfermo. Estaba así porque se bajó del cielo, tumbado a la tierra. Estaba con miedo, pero igual se acercó, se acercó, el Ayoreo. El hombre lo levantó y le habló, al muchacho:

“¿*Ua gosí a? ¿Je (je ja) aique?*” “*Noái Gaté*”. “*¡Ayagué!*
“¿(Tu) quién eres? ¿De dónde vienes?” “Vengo del Cielo”. “*¡Levántate!*
Ayape ua jné, yijná yiguijnái!”
Espera, tu, te llevo a mi casa!”

‘El Ayoreo preguntó al chico: “¿Quién eres, tu? ¿De dónde vienes?” el niño le contesta: “Vengo del Cielo”. El Hombre: “*¡Levántate! ¡Vámonos, vas a ser mi hijo, te llevo a mi casa!*”’

Él no sabía que era un ‘Angel de la Lluvia’, no sabía qué era. Lo quería mucho, no lo dejaba, se iba a un lado, se lo lleva, si el hombre se va, no se queda lo muchacho. No se puede tumbar, *poría*, árbol, [padre adoptivo] se cuelga sogas y sube arriba, para melear. Está arriba y manda muchacho, para buscar *chicói*. *Guebi*, muchacho, dicen que va allá, cerquito y sacó mucho agua.

Chipatigare datúí a (ajá) bajó, doiquesí yodí ijí datúí.
Estruja cabellos a la tutuma, sale agua de cabellos.

El [padre adoptivo] piensa:

¿*Chicói atíape jiei yodí?*”
¿*Chico(r)í muy chiquitito harta agua?*”

‘*Guebi* estruja sus cabellos, adentro de la tutuma, sale agua de los cabellos. El hombre piensa: “¿Cómo es que este muchacho saca *chicorí* chiquitito y de eso logra de sacar una gran cantidad de agua?”’».

Erica: «¿Porqué se sorprendió?» Pajine: «¿Porqué será? Pienso que no podía salir tanta agua de una papa muy chica. Después de esto, el hombre está espiando el muchacho. Ya mandó el muchacho, otra vez, y ya está espiando. Dice que, así, estruja cabellos y sale agua, mucho agua. No es cualquier agua, agua es clarito. El hombre ya sabé que ese chico no es de aquí, de este Mundo, viene de *Gaté Noquéi*, más allá del Cielo, el segundo Cielo.

Ultimo, último día, el hombre se olvidó del muchacho, o sea que el hombre se fue solito y el *Guebi* se quedó. Se ha ido a cazar solo. Los hijos de los Ayoreo le dijo a *Guebi*: “*¡Yi(n)ganaco pe! ¡Juguemos!*”

Ya puse [se ponen] a jugar, meten a patear *Guebi*, parece que ellos no sabe jugar bien y ya se enoja, el muchacho. Ya no parece Gente, puta. Él que crió [la persona que lo crió] ya estaba solito al monte, ya meleó, solito.

Guebi se puso bravo, levanta su brazo y sale como relámpago, porque estaba bien bravo. Se enoja porque los otros niños ya lo molestaban. También se acordó su padre, en el monte, que no podía dejar solo, en el campamento». Erica: «No lo podía dejar con la mujer?» Pajine: «El hombre era solo, no tiene mujer.

Se enojó, *Guebi*, y ya estaba llamando a sus Padres, los *Gueóde*, se había cansado.

Dice a [cada uno de] los otros:

“*¡Apesu baguijnái!*”
“*¡Haga tu casa!*”

Él trae mucho leña, pero hace solo, nadie lo ayuda. Seguramente, después que hace casa y leña tiene, para calentarse, llama a los *Gueóde*, para que manden lluvia. Llovió, pué, llueve, llueve, llueve, hasta que ya harta agua había. Lo metió a su casa, los muchachos que no jugaba, los que no se peleaban con él. Los otros, puta, ya estaban abajo, se meten a llorar,

porque casita estaba arriba. A gritar: “¡Guéebi!!!” Sus contrarios [enemigos], ellos querían para que lo deje entrar su casa de *Guebi*. Por eso se morían, pué, todos, porque nadie va a vivir, por allí, en el agua, había harta agua. Se murió todo esto, pero ellos son vivos, todavía, volvió como *Migone*, haciendo: *mi, mi, mi, mi, mi...* y *Toémia*: *toé, toé, toé, toé, toé...* y *Uíabia*: *uí, uí, uí, uí, uí...*». Los chicos malos, que se han ahogado, vuelven a vivir transformados en sapos y ranas.

Erica: «¿*Guebi* se fue al Cielo?» Pajine: «Nadie sabe si *Guebi* va al Cielo, de sus padres, seguro que ha ido. **Llegó la gente, de la cacería, y vieron sus hijos ya hechos ranas y sapos.** Y nada [quedaba] y muy triste se quedaron, los padres».

Desde (T) llego a saber otros detalles de la parte final del mito. Esta le ha sido relatada por Samané. (Sa) (T): «Habían varios que contaban esa historia, me contó Samané: su padre adoptivo de *Guebi* tenía hijos, así *Guebi* tenía hermanos, los chicos acostumbraban a dar puñetes a los otros chicos. Un tipo de deporte, era pateando a otro, a su enemigo, digamos, porque cada grupo iba contra el otro. Él que le vencía a su par, este [el par] se va y tengo derecho a ayudar a mis amigos. *Guebi* no aguantó, contra las patadas de sus enemigos, los hermanos iban a defender a *Guebi*, pero él seguía esforzándose y los relámpagos, así, le salían de la axila. Esa era la seña, ante de que ocurriera un peligro, ya se dieron cuenta de que va a ocurrir algo grave.

Las madres les hicieron parar a sus [hijos] enemigos [de *Guebi*]: “¡Dejen de patearlo, que *Guebi* ya no puede aguantar, a lo mejor va a llamar sus padres [naturales] y nos van a destruir!”. Calmaron, primeramente dejaron, pero los chicos, como era costumbre, decían: “Vamos a ir otra vez”. Estaba presente también *Guebi*, óotra vez, como que a él le gustaba también ese juego, se metió otra vez con los chicos. Empezaron nuevamente, pero los padres no olvidaron del pasado, que había ocurrido con *Guebi*. Pero los chicos se habían olvidado completamente, empezaron de nuevo, allí fue que le llegó el tiempo de *Guei*. Lo vencieron, al grupo de *Guebi* y él era el último que quedaba. Sus enemigos empezaron a chutear²⁸⁴ al *Guebi*, pero, al mismo tiempo, ya empezaron esos relámpagos, eran ya más fuertes, esos relámpagos.

Pero había otro de su grupo, creo que era su hermano. Los hermanos de *Guebi*, aunque estaban ya vencidos, querían librar a su hermano, fueron para defenderlo. Las mujeres decían: “Déjenlo, porque sus padres van a venir y los van a destruir, a los otros chicos”. Pero, al mismo instante, sonó: los truenos de *Guéode*. Los que estaban más alerta ya prepararon su casita. Allí, mientras que estaban jugando con *Guebi*, ya empieza, en ese rato, todos esos truéenos y rayos se venían al campamento. Los compañeros de *Guebi* eran todas esas ranas que los Ayoreo llaman *Mi*, porque dicen que gritaban: “¡*Yijnoramí, yijnoramí, yijnoramí*, mi amiguito!” Al mismo tiempo había *Cué*²⁸⁵ que era una chica que se convirtió en sapito».

Esta es la versión de Rosadé. (Rosadé) (T): «*Guebi* estaba jugando con los muchachos, allí fue que ya *Guebi* empezó a molestarse, porque le estaban haciendo problemas. El *Guebi* estaba, también, rendido, de tanto que lo pateaban, se cansó de jugar: “Ya no quiero que Uds. sigan pateándome, ya mucho me duele”. Y, como los otros no le hacían caso, el *Guebi* llamó a su padre *Guei*, con todos los rayos, que son las armas de *Guei*. “Lo voy a llamar a mi padre, *Guei*, para que venga a defenderme. Pero les ruego que hagan casa, para que no les llegue la gran lluvia, si la hacen no van a tener problemas. La casita defenderá a Uds.”. Pero los otros muchachos ni idea de hacerle caso, a *Guebi*, porque pensaban que él no tenía *Jopié*, Alma especial del chaman, y era un chico igual que ellos. Solo su papá adoptivo sabía que él era un niño especial, tal vez que alguno sabe. Así eran los muchachos, seguro, ¿Qué le importaba si era de la misma raza? Para ellos era de su misma raza»

²⁸⁴ Patear con fuerza. Los adversarios, en el juego, se consideran como si fueran enemigos en batalla.

²⁸⁵ (T) *Cué* (fs.fc), *cuédie* (fp.fc), (SJ) *cuá* (fs.fc), *cuadie* (fp.fc), *Physalaemus biligonigerus* (Cope, 1861), Leiuperidae. Rana pequeña de color marrón claro con manchas irregulares oscuras.

Erica: «¿No sentían ninguna diferencia, los chicos, con *Guebi*, cómo puede ser?» (T): «Cuando los Ayoreo agarraron un *Coñoi*, de 6 años, Chiquitano, cuando se enfrentaron con los Blancos, este niño creció, creció, creció y habló correctamente la lengua ayoreo. Catadedé, ‘Papá de Rodilla’, Chiquenó lo crió, los otros niños olvidaron, completamente, que era de otra raza y, también, el muchacho olvidó de su propia raza y lengua y lo trataban como Ayoreo.

Este se fue creciendo, creciendo, y empezó a luchar, contra los Blancos, contra el tigre y quiso ser *dacasuté*. Tóodos los Ayoreo lo metieron de jefe, como si fuera Ayoreo, llegó a ser cacique. Se metió con *Ojí* y lo tomó como su hermano menor, ya era adulto, cuando yo lo conocí. Ejéi me contó de este joven, nunca más volvió a su gente».

Sigue el cuento de *Guebi*. (Rosadé) (T): «Así era con *Guebi*, los chicos no le hacían caso, seguían pateándolo, a la manera de los otros chicos: “¡Lo que él habla es falso!” *Guebi*: “¡Hagan casa, bien firme, porque le voy a llamar a mi papá, para que, también, los maltrate a Uds.!”

Pero algunos obedecieron, hicieron ellos su casa, conforme *Guebi* les indicaba, boníitas sus casas: “Cuando Uds. terminen de construirlas, allí voy a llamar a mis padres, para que vengan”, él no dijo: “Voy a llamar a papá, dijo mis padres”, entonces significa que son áartos los padres que tenía.

Escuché, de la boca de Ueguedé, era un viejito que sabía de *sarode* y le gustaba contar buenas historias» Erica: «¿No *puyade*?» (T): «No, no, porque topó también la historia de *Guebi*: *Guebi* no dijo papá al Ayoreo que lo había criado, porque ese no era su papá verdadero, él sabía que el verdadero, apropiado era *Guei*. El papá que lo había pillado, en cambio, decía: “Mi hijo”, aunque sabía, el hombre le amaba mucho y lo trataba como un hijo. En cambio, *Guebi* no tenía esa intención de decir: “Mi papá es lo que me recogió y me atendió, yo le amo mucho a mi papá”. No, no dijo nunca eso, solamente dijo: “Voy a llamar a mi papá, *Guei*, para que los destruya, a Uds., que me están haciendo daño, a Uds. Cuando los chicos terminaron de hacer sus casas, empezó a llamar y gritó, ya había empezado a gritar y miraba hacia arriba y decía:

“¡*Yajóode*²⁸⁶ *beyói* *yoque*, *aroque* *Guei* *cuchabi!*

“¡Páaadres míos, traigan a nosotros, manda lluvia grande!

¡*Ejna*²⁸⁷ *yoque*, *uje* *ore* *cho damajó!*”

¡Destruyan a nosotros, por motivo de que ellos maltratan!”

“¡Páaadres míios, vengan aquí, manden lluvia grande y destruyan a la gente de aquí, a los niños que están aquí conmigo, que están maltratándome!””.

Allí dicen que biéen se escuchan los truenos: ¡*Bráaa*, *bráaa*, *bráaa*! Los demás, cuando escucharon, empezaron a hacer sus casas, también, pero era tarde ya, para ellos. Mientras que estaban empezando, ya empieza a llover y era tarde, para terminarla. Los que habían fabricado sus casas, ante, se metieron a las casas, empezó a llover, llover, llover, fueerte dicen. Las casas no eran suficientes, para que vinieran todos a refugiarse. Se llenaron las casitas y quedaron, ya no hubo campo, para meterse, y la mayoría se quedaron afuera. Allí empezó, ya vinieron los rayos, en ese momento, para llevar a *Guebi*, con los rayos, dicen que lo alzaron a *Guebi* arriba, se lo llevaron, sus padres. La gente, cuando no estaba cubierta, adentro de las casas, esos fueron los que el *Guebi* convirtió en sapitos».

Erica: «¿Son solamente sapitos? Porque alguien me contó que se trataba también de otros animales de agua». (T): «Lo que entiendo es puros sapitos. Había *Cúee*, ese canta *cueee*, *cueee*, *cueee*, es nombre de mujer. Hay también *Mi*²⁸⁸, es hombre, hace *mii*, *mii*, *mii*; hay

²⁸⁶ *Yajode* (1s.mp.fc) mis padres, es uno de los pocos casos en los cuales encontramos la palabra al plural.

²⁸⁷ (T) *Ñejna* (1s), *bejna* (2s), *chejna* (3), *yejngó* (1p), *uaquejnaño* (2p) destruir, exterminar, borrar de la cara de la Tierra.

²⁸⁸ (T) *Mi* (ms.fc), *migode* (mp.fc) o *jmi* (ms.fc); (Rincón) *jmi* (ms.fc), *jmigone* (mp.fc); (P) *mi* (ms.fc), *migone* (mp.fc), se trata de una rana verde que emite el característico sonido *mii*, *mii*, *mii*. Los Ayoreo la identifican con distintas ranas, todas de la familia de las Hylidae: *Pseudis caraya* (Gallardo, 1964), Hylidae, rana verde con manchas evidentes; *Pseudis paradoxa* (Linnaeus, 1758), Hylidae, rana verde con manchas más oscuras; *Hypsiboas punctatus* (Schneider, 1799), Hylidae, rana verde, fluorescente, con pequeños puntos

otra *Pomía*²⁸⁹, canta *pom, pom, pom*, es mujer». Erica: «¿Quién operó la transformación?» (T): «Creo que fueron sus propios padres, que lo habían criado; a ese punto, todos se dieron bien cuenta del poder que tenía *Guebi*, había sido hijo propio de *Guéode* y tenía mucho *Jopíe*».

Erica: «¿Quién dejó el beneficio de poder hacer llegar la lluvia buena?» (T): «Creo que como *Guebi* no tuvo tiempo de dejar alguna ventaja, sus padres adoptivos, creo que ellos captaron, en esos días, la forma de hacer llegar la lluvia, como él había hecho, con sus verdaderos padres. Captaron las instrucciones y, así, ellos [los padres adoptivos] sabían: “Podemos comprobar, si vamos a contar la historia, si va a llegar la lluvia”, comprobaron y así salió, manda agua cuando uno la cuenta. No fue un *daijnái*, que la descubrió, ni fue *Guebi*». Erica: «¿La mujer del Ayoreo, lo quería, a *Guebi*?» (T): «La mujer no lo aceptó a *Guebi*, como su propio, era el hombre que se había encariñado de él.

Esta es la historia de la lluvia buena: contando la historia de *Guebi*, si *Guei* acepta esa, el *Guei*, según la creencia, tiene un cabello larguísimo y eso lo ocupa. Cuando exprime su cabello, de allí sale agua. A la puntita, de los cabellos, de allí manda menos lluvia, manda chilche, no más. Pero, si exprime desde el tronco, de los cabellos, de allí manda aguaceros, ese es la ventaja del cabello de *Guei*».

Tengo la costumbre de volver a preguntar detalles, de alguna historia mitológica, así, años después, logro de saber, desde (T), algo más de lo que le contó Ueguedé, Papá de Uegué, ‘Mujer limpia’. (T) Me contó un ancianito, que ya se murió, se llamaba Ueguedé, me dijo: “Para que crezcan las plantas y se recuperen hay que contar la historia de *Guebi*”». (Ueguedé de Tobité²⁹⁰) (T): «Un Ayoreo, como ahora, [son las 7], en la madrugada, se salió a la cazada, pero, como a mediodía, salió [llegó] un aguacero y la lluvia fuerte agarró al hombre, que andaba de último. Pero [eso ocurrió] al regreso, mientras toda la mayoría estaba ya al campamento, debajo de una tremenda lluvia. Cuando medio paró [la lluvia], cuando no estaba muy lejos del campamento, dice que escuchó una cosa, un ruido que no supo qué era ese grito, que estaba gritando, por allí.

Él paró, a escuchar dónde cae ese grito así, qué cosa es, si es animal o pájaro. Ya adivinó adonde está ese grito y él fue a ver que es, que llama, es alguna cosa, está gritando. El hombre fue de a poquito, de a poquito, porque alguien estaba gritando, allí. Descubrió, vio una cosa que estaba debajo de un árbol alto. Así que el hombre ya vio una cosa, ya se dio cuenta que eso había sido el *Ajnorái*, que quiso golpearlo, al palo. Pero, el *Ajnorái*, se debilitó, en ese rato, y no pudo levantarse más, arriba, entonces cayó al suelo. Lo vio y se apegó, se apegó, se apegó, y descubrió que era un niño. Ya se dio cuenta: “Ese es hijo de *Guéode*, ¿qué podré yo hacer, con este?” Porque el parecer era, completamente, de Ayoreo, el hombre tuvo mucha pena, de este niño.

“¿Lo llevaré a mi campamento o cómo será?” En ese momento pensó: “Si lo llevo, los padres lo van a buscar y nos van a matar. Por otro lado, si lo llevo y lo mantenemos allá, sin maltratarlo, él nos favorecerá”. Decidió, en ese rato: “Mejor que yo lo lleve al campamento, a ver que dice la mayoría de la gente. Si gusta que yo lo críe”. Lo llevó, lo puso en su *guipé*, bolsa, cuando llegó, el hombre dijo a su señora: “He encontrado un chico, yo creo que es hijo de *Guéode*, y lo he traído”. La mujer, dice que, en ese momento, la intención era que era mejor si lo hubiera dejado allá, en el monte. La gente supieron que era hijo de *Guéode* y vinieron, algunos tenían miedo de tocarlo, pero algunos vieron que era bien parecido al cuerpo de una persona y no hay ninguna diferencia con los *Ayoreode*. El discute no era tan grave, porque no había ninguna distinción con los otros, era bien

oscuros. Es posible que, en ambientes distintos, se atribuya el mismo nombre a animales que emiten el mismo sonido.

²⁸⁹ (Sal) *Ponia* (fs.fc), *ponie* (fp.fc); (T) *pomía* (f.s.fc), *pomidie* (fp.fc); (Am) *po(o)nia* (fs.fc), *po(o)ninie* (fp.fc) rana verde. *Sphaenorhynchus lacteus* (Daudin, 1800), Hylidae. Es la rana que canta: *poo, poo, poo*; es, totalmente, de un intenso color verde claro.

²⁹⁰ Así (T) lo llama, para diferenciarlo del otro Ueguedé, aquello que yo conocí en Rincón del Tigre.

parecido a un niño ayoreo. El hombre que lo trajo dijo: “Bueno, como no hay ninguna decisión, mejor que yo lo voy a criar como un niño mío.

Así quedó en el campamento, creció y ya empezó a jugar, con los demás chicos. Se acostumbró, ya no ponían diferencia, de que sea de otra raza, ya lo notaban como un niño ayoreo. Los Ayoreo tenían una costumbre de jugar con sus patas y sus puñete y se agarraban, para ver quien tiene más fuerza, para que caigan. En esos juegos estaba, también, *Guebi*, allí, cuando le daba una patada era muy doloroso, también se practicaba, el muchacho, también los puñetazos. Sentían el dolor, pero tenían que aguantar el dolor. El *Guebi*, también, daba los golpes, a los otros, y los otros, también, le daban: *páaah, páaah, páaah*. Pero dicen que *Guebi*, al dar puñetazo, ya se sentía la diferencia. Al levantar su mano, para dar puñetazo, vieron que, debajo del sobaco, había como un relámpago, que salía.

Al principio no tomaron importancia, pero ellos lo habían visto, ese relámpago. Seguían jugando, jugando, a ese juego, pero empezaron a salirle rayos, de las axilas. Ese era por motivo que *Guebi* estaba cansado y sentía ese dolor de los golpes y empezaba a relampaguear. Así era el costumbre de él. Después, más tarde, los padres de los chicos se dieron cuenta que era verdad: los relámpagos, de que le habían contado los chicos y dijeron: “Uds. no deben jugar más con *Guebi*, porque es hijo de *Guéode* y, de repente, los *Guéode* nos van a maltratar, también, en la Tierra”. Dicen que no sabían que hacer, los muchachos, porque *Guebi* era un buen amigo, pero los padres decían que dejen de jugar con él.

No quisieron, siguieron jugando, pero los relámpagos eran más fuertes, ya se notaban bien que estaban saliendo de los sobacos, del *Guebi*. Los padres, cuando vieron que estaban ya fuertes, dijeron: “Ya dejen de jugar, con *Guebi*, porque parece que los padres de *Guebi* ya quieren llegar, por su hijo, y él los está llamando”. Dijeron: “Ya se nota que, una vez que *Guebi* llama, a sus padres, lo vamos a notar”. Allí, cuando *Guebi* dio un puñetazo, a un muchacho, ya el relámpago levanta su fuerza. Ya se escuchaba un ruido, un trueno, de lejos, ya venían los truéeeenos. Estaban llegando, apegándose. Entonce dijeron, las madres: “Dejen de jugar con *Guebi*, porque ya los padres están viniendo a recogerlo”.

Cuando escucharon, ante que llueva, toda la gente dijo: “¡Hagamos casa!” Ellos prepararon casita, en toda parte²⁹¹. Pero, cuando estaban listas, las casas, entonce empezó a llover, que núuuunca, en toda vida, habían visto una lluvia tan fueeeerte. Empezó a llover y caíiiian rayos y agua. *Bróooooomm* ese ruido, que era tremendo²⁹². Se llenó, dicen que todo el campamento se llenó, de toda parte, de agua, y el agua topó los árboles, por toda parte: “Esos son los padres, que vienen a recoger a su hijo”. Era verdad, allí se desapareció y se fue con sus padres, *Guebi*. Dicen que todos esos niñitos se ahogaron, también, y esos niñitos dicen que son las ranitas, se deshicieron como ranitas. *Mi* era uno de los niñitos, así todas las otras ranitas. Así se fue *Guebi*, retirado con sus padres, otra vez al *Gaté*, al Cielo. No fue un *Guede Quejnangori*, pero fue parecido, más chico y era solo por un poco de tiempo, pero destruyó el campamento del grupo».

El cuento, que me hace Orone es muy sintético y hecho en un castellano que me queda difícil para entender, así decido de hacérmelo contar en ayoreo y traducir por el mismo Orone. (O): «Un hombre andaba en la selva, de cacería, y, de repente, halló un Rayo, *Guebi*, como chico de Ayoreo. Él no piensa matar a Rayo, quiere criar como hijo suyo, y llevó a la casa.

*Chi jani*²⁹³ *bajade, uñeque, chibaque. Mu chise ‘Guebasúi’*²⁹⁴.

²⁹¹ Esta participación de los hombres, en la construcción de las casas, es rara. En las otras versiones son los chicos, hermanos y amiguitos de *Guebi*, que hacen las casas.

²⁹² Aquí notamos la habilidad del informante a lograr de hacernos penetrar en medio de la narración. El momento se hace más trágico y se siente el miedo de la gente en las palabras, fuertemente marcadas, y en el gran ruido del trueno.

²⁹³ (T) dice *jnani*. Aquí Orone realiza /n/ como [n:].

²⁹⁴ (O) *Guebasúi* ‘Lluvia que Cae’, sería el Rayo. El Rayo era en forma de persona.

Dicen que antiguo hombre, alguno, fue a cazar. Pero encontró ‘Lluvia que Cae’.
Que pota tiga chuje Guei, ga chatiréja ajá degúi.
 No quiere matar Lluvia, al fin quiere volver (con ese) al campamento.
Guebasúi ga chi(r)aja degúi. Ga pesu, cho dabijí, Guebi.
 Rayo así lleva campamento. Así crio, como hijo, el Pequeño de Lluvia.
 ‘Dicen que un cierto hombre antiguo, en la época antigua, al principio del Mundo, fue a cazar. Así encontró ‘Lluvia que Cae’, el Rayo, *Guebi*, en forma de persona. El hombre no quiere matar ‘Lluvia que Cae’, quiere volver, con ese, al campamento. Así se lleva, consigo, Rayo al campamento. Así crio, como hijo, *Guebi*, el ‘Pequeño de Lluvia’.
 A la mujer del hombre no le gusta *Guebi*, desconfía de él, en vez su padre putativo lo quiere. *Guebi*, después, cuando crece, dice que, cuando ya está grandecito, acompañó a él, como su padre Ayoreo. *Guebi*, dice que, cuando vivía con Ayoreo, sacó ‘sipóy’²⁹⁵, estaba muy chiquitito, pero él sacó harto agua, de ese sipóy, el chico *Guebi*. Ello [el padre] está con duda: “¿Qué hace esto? Está chiquitito, pero llenó harto, vasijas, del jugo de *chicorí*”. Ello mandó muchacho, para que mira que hace, con jugo de *chicorí*. Ello miró, tenía cabello largo, entreveró, con jugo de *chicorí*, agua que sale de cabello. Varias veces que *Guebi* se va de cacería, con su padre, siempre hace así.
 Para descubrir la verdad el padre sacó sipóy chiquitito, para saber qué hace, porque sale harta agua, de *chicorí*. [El padre] estaba allá, arriba, hacheando [me indica la punta de un árbol], pero estaba mirando a su hijo *Guebi*. Estaba raspando su cabello y, de allí, sale agua, entreverándola con *chicorí*. De allí averiguó todo, ya sabe todo lo que hace *Guebi*. Esto es el cuento, en ayoreo:

Chi e urēja gasijina dayé ajá batigái.
 Dicen que, cuando ya está hombrecito, acompañó su padre, a cacería.
Chi chijnime chicoramí, chijose, mu chireta píode,
 Dicen sacó sipóy muy chiquitito, sacó, pero llenó vasijas²⁹⁶,
ijí chicoramí.
 del sipóy chico.
 “¿Que e béi chiraja²⁹⁷?” *Isocarique*²⁹⁸ *ujé chireta píode,*
 “¿Qué es lo que hace?” (Ellos no sabe) porque llenó vasijas,
ijí chicoramí. Janione chigó disiode, taque uje cháire Guebi,
 del pequeño sipóy. Adultos mandó a chicos, para que ellos ‘mira’ *Guebi*,
isocarique ome chicoramí, ué chieta píode,
 lo que hace, con el pequeño sipóy, porque llenó varias vasijas, (por demás),
chicoramí ijí otadí. Chi chijose, yodi tórai
 del pequeño sipóy, con el jugo. Dicen aprieta (su cabello), agua sale
acarái, chimesa chicorí otadí.
 de cabello, entreveró de sipóy jugo.

‘Dicen que, cuando ya *Guebi* era hombrecito, acompañó su padre, el hombre que *Guebi* consideraba como su padre, a cacería. Sacó raíz de ‘sipóy’ muy chiquitita, sacó, pero, *Guebi*, logró de llenar hartas vasijas, del sipóy chico. Los otros se preguntaban: “¿Qué es lo que está haciendo?”. Ellos no saben porque *Guebi* llenó muchas vasijas, del pequeño sipóy. Adultos desconfían, mandan a chicos, para que ellos miren *Guebi* lo que hace, porque, con el pequeño sipóy, llenó varias vasijas, del pequeño sipóy, con el jugo. Dicen que *Guebi* aprieta su cabello, el agua sale de cabello, la entreveró con el jugo de sipóy’». Me queda difícil entender todos los detalles de la historia, así Orone me explica: «Así pasó:
Chi dayé chimo cuteni. Mu e chijnime chicorami, chisiome Guebi,
 Dicen padre halló pico. Pero sacó sipóy pequeño, (lo) dio a *Guebi*,
tajé chijose, chicorí, jotadí. Chi chijo cutení,

²⁹⁵ Tratase del bulbo de agua, el sipóy, en ayoreo *chicorí*. [Agua de raíz*].

²⁹⁶ (O) Hartas vasijas.

²⁹⁷ (T) *Que chiraja*, no sabe.

²⁹⁸ (T) *Isocarique* (3.fi.ms), manera.

para que saque, de *chicorí*, jugo. Dicen que subió (árbol), (a melear) pico,
ijí gaté, mu edo tojarame Guebi, ijí dadí,
 hacia arriba, en vez, con un ojo, mira *Guebi,* hacia abajo,
chijose nacarái²⁹⁹. Yodí tórai acarái, chimesa chicorí otadí.
 exprimiendo su cabello. Agua sale de cabello, entrevera de sipóy jugo.
Gajé e ujé e ene chiraja isocade, dayé.
 Ahora sí, ya sabe sus formas (las cosas que *Guebi* hace), el padre.

‘Dicen que el padre de *Guebi* halló un pico, de abejas. Mientras habían ido a melear, estaban con sed, el padre sacó raíz de sipóy pequeña, dio a *Guebi*, para que saque el jugo de *chicorí*. Dicen que el padre subió a un árbol, para melear el pico, de abejas, hacia arriba, en vez, con un ojo, mira *Guebi*, hacia abajo, que estaba exprimiendo sus cabellos. El chico entrevera el agua, que sale de sus cabellos largos, con el jugo de sipóy. Ahora sí, el padre lo ha descubierto, ya el padre sabe su forma de ser, que es el hijo de la Lluvia y lo que *Guebi* hace, puede sacar agua, de sus cabellos’.

Después, cuando crece, *Guebi*, más bravo queda, más bravo. Ese muchacho, parece que es Ayoreo, pero no es Ayoreo, *Guebi*, quiere jugar como juega otro chico, muchacho de Ayoreo. El *Guebi*, otros muchachos se burlan de él y él, también, se burlaba de ellos. Parece que *Guebi* se enoja, contra Ayoreo, levanta su brazo, sale como rayo ‘pusionando’ [llameando, chispeando], brillando, de su sobaco. Cuando ya viene agua de lluvia, ya preparando su casita. Comenzó a llover y él no deja que chicos entren, muchachos que maltrataron a él. Ellos se mueren, por lluvia, los que botó, porque llovió mucho. De eso, ellos no quieren más vivir con él, porque *Guebi* es muy peligroso. Y él sabía que Ayoreo no quieren más, a él, y se va arriba, con padres *Gueóde*.

Potátiga canar disióde, mu chi aiga-raque, Guebi, ome disiode.
 Quiere jugar con muchachos, pero se enoja, *Guebi,* con muchachos.
Ga tagu deode ome disiode, ga chi ajorapiedie tórai urudode.
 Le da rabia contra los chicos, dicen que rayos salen de sobacos.
Ga chi Guebi chiraja uje beque jé³⁰⁰, ga pesu naguijnami.
 Dicen, *Guebi* ya sabe que va a llover, así hace su casita.
Ujé e beque³⁰¹, ga cha raque³⁰²³⁰³, naguijnái ajéi,
 Cuando ya viene lluvia, así no dejaba entrar ellos, en de casa cuartito,
ome namajosorone disió. Tora oé aja aguesí.
 a los enemigos muchacho(s). Bota ellos hacia afuera.
Gueiequeja cheja disiode. Ayoreo(de) chetaque³⁰⁴ ta,
 Lluvia grande mató (todo) muchacho(s). Ayoreo(s) ya no quieren más, allá,
oé cho darasaí, Guebi. Ore todó, taché
 con ellos vivir, *Guebi.* Porque ellos tenían miedo, muy peligroso,
a oé Guebi. Guebi chiraja ué, Ayoreode,
 (en el futuro) para ellos *Guebi. Guebi* sabe que, a los Ayoreo,
chetaque adode, ga jno bu que, ga
 no le gustó su forma, entonces se va, rápidamente ahora mismo, entonces
chicají dayé ijí Gueóde.
 se va, hacia arriba, a su padre, a las Lluvias.

‘*Guebi* quiere jugar con los muchachos, de su campamento, pero se enoja, *Guebi*, con los muchachos. Le da rabia contra los chicos, dicen que salen rayos, de sus axilas. Dicen que *Guebi* ya sabe que va a llover, pronto, era hijo de las Lluvias, así hace su casita. Cuando ya viene la lluvia, no dejaba entrar, en el cuartito de su casa, a los muchachos enemigos, los

²⁹⁹ (T) Son los cabellos que los jóvenes llevan largos.

³⁰⁰ (T) *Bequejé, beque jé* llueve ya, la lluvia es muy cerca, está para llegar.

³⁰¹ (T) *E beque* ahora viene la lluvia, ha llegado.

³⁰² (T) *Cha* (3) parar, impedir, no dejar que algo pase.

³⁰³ (T) *Raque* ellos mismos.

³⁰⁴ (O), en *chetaque*, pronuncia /t/ como [t:]. (T) *Chetaque* recusa.

que eran en contra de él. Los bota hacia afuera, en el agua. La grande lluvia mató todos los muchachos. Los Ayoreo ya no quieren que *Guebi* viva más, con ellos, como compañero, porque tenían miedo de *Guebi*, era muy peligroso, el chico, para ellos. *Guebi* sabe bien que, a los Ayoreo, no le gustó su forma de ser, se va, de una vez, hacia arriba, se va donde vive su padre, a las Lluvias’».

Erica: «¿Conoce la historia del Niño de la Lluvia?» (Sal): «Sí, los antiguos, para primero, hicieron una casita de gajos. Habían unos chicos que *Guei Ababí* no lo dejaba entrar. La Lluvia, *Guei*, ya llenó todo, se tapó toda parte, con lluvia, ya no había donde escaparse. Y los chicos malos los Ayoreo piensan que son esos chicos que ahora son sapos, que andan por el agua. *Guei Ababí* quedó en su casa, protegido». Evidentemente la historia es tan conocida que los Ayoreo piensan que sea suficiente indicar solo las partes salientes del mito.

Erica: «¿Me puede contar la historia con los detalles?» (Ajojai): «Sí:
Guei abí i(r)asique canare ajnorane, Guebi noná numí ajnojái,
 de Lluvia hijo le gustaba jugar con rayos, *Guebi* llegó a tierra con rayo,
chujé údode. Guebi po, chisa dabade, cho e ujnaretade.
 se machucó por todos lados. *Guebi* lloraba, gritaba, como un enfermo.
Dosapéi no doe³⁰⁵ cuchisode, chudute adode, que chi(r)ajá
 Dosapéi andaba para traer bichos, escuchó ruido, no sabe (qué es)
gotique uchoái. Chuquéjnai ujétiga chi(r)ajá gotique.
 esta bulla. Se acercó para saber (quién, que cosa, es) esta
Chise Guebi, cho pisé Ayoéi disí, chojninga: “Bojí te,
 Encontró a *Guebi* igual mucho Ayoreo chico, dijo: “Véngate,
ajina³⁰⁶ yu, aguijna uá ajá yiguijnái ne,
 vuelvate con migo, te voy a llevar a ti a mi casa por cierto,
a yiocó uá, ne, bo yabode. Guebi nona Ayoé.
 te vamos a cuidar a ti, seguro, como si fuera mis hijos. *Guebi* siguió Ayoreo.
Ué chise i(r)engúí, Guebi chacaré, todó piogode,
 Ellos estaban cerca del campamento, *Guebi* se paró, tenía miedo de fuegos,
ujé piogode que casi (picasi) Guei.
 porque fuegos son temidos por Lluvia.
Guebi, cho pisé Ayoéi disí, mu que Ayoepisé.
Guebi igual mucho a un Ayoreo chico, pero no (era) Persona verdadera.
Dayé chojninga: “Ca atodó, a yi(r)ote ua ne”.
 Su padre dijo: “No tenga miedo, te voy a proteger a ti seguramente”.
Di ijí iguijnái, acoté que potá disí, que cho pisé Ayoéi.
 Llegó a la casa, la mujer no quería al niño, no igual bien a Ayoreo.
Guebi nona dayé ajá numí, baque, ujé baque³⁰⁷ cuterone
Guebi iba con su padre al monte, a melear, para agarrar miel de abejas.
Dayé chi erú póia, cherú cuterí iji gaté. Dabí,
 Papá dicen que subió árbol, subió a la miel hacia arriba. A su hijo,
Guebi, chojninga: «Bo aconeque chiconique ujé yicajnorijí³⁰⁸».
Guebi, él dijo: «Va a buscar *chicorí* porque tengo sed”.
Guebi que chucué go chicóí, chisá datúí³⁰⁹ chipatigase
Guebi no buscó para nada *chicorí,* agarró su cabello torció
nacārái³¹⁰, yodi tōa i (tōra ijí) guei tōa i, chisiome dayé,

³⁰⁵ (T) *Doi* (3) él trae.

³⁰⁶ Así (Sal) pronuncia esta palabra. (T) dice, en vez, *ajniya*.

³⁰⁷ (Sal): «No digo *chucué*, porque significaría buscar a una persona».

³⁰⁸ (T) *Yicajnore ijí*, tengo sed.

³⁰⁹ (T) *Yatúí* (1s.ms.fc); *gatúí* (3.ms.fc) es el cabello corto (probablemente *Guebi* era chico, todavía y no llevaba los cabellos largos).

³¹⁰ Pero aquí ocupa la palabra que se utiliza para el cabello, en general, de repente largo.

su cabello, agua salió de allí, lluvia salió de allí, la entregó a su padre,
que cho chicói yodí. Dayé osetí³¹¹: “Yibagui yabí”.
 no parece de *chicorí* agua. Padre de repente: “Voy a ver mi hijo”.
Dayé chimó dabí chipatigase datúí, guei tōa i. Chojninga:
 Padre vio su hijo (que) torció cabello, lluvia salió de allí. Dijo:
 «E *yi(r)ajá Guei abí”.* *Dayé, acoté ué no ijí numí,*
 «Ya lo sé (es) de Lluvia hijo”. Papá, mamá ellos se fueron al monte,
Guebi chacari ijí degüi. Chuchíe ñane najōane,
Guebi quedó en el campamento. Se puso a jugar con sus compañeros,
ujé chucucase najōái uje yuque. Mu ué chuchiejna etoc,
 si tumba al compañero eso (así) gana. Pero ellos pegaban fuerte,
chuchiejna etoga a Guebi, Guebi ájningarāi ajnoápiedie tōa i
 pegaban fuerte a *Guebi, Guebi* furioso, rayos salieron de
uáidie. E ué chi(r)aja Guebi Guei dayé. Chajuque
 axilas. Así ellos saben que *Guebi* de Lluvia hijo. Se asustaron
ué agutedie, Guebi Guei dayé. Guebi chojninga:
 ellos en sus interiores, porque *Guebi* de Lluvia hijo. *Guebi* decía:
 «¡A *beque, ne, apesu uacaguijnane, uje ajniaque³¹² beque ne!*».
 «¡Ya va a llover seguro, hagan sus casas, porque en seguida va a llover!».
Mu ué chetagái, ué canayane ga³¹³.
 Pero ellos no le hicieron caso, ellos seguían jugando entre ellos.
Guebi pesu dagújnai, surú pusú, e beque, e beque, e beque,
Guebi hizo su casa la tapó bien, ya llovía, ya llovía, ya llovía,
e beque. Guei chietá Eami, Guebi tibidí najōá³¹⁴ paragode,
 ya llovía. Lluvia llenaba la Tierra, *Guebi* llamaba compañero buenos,
Guebi tibidí nero pisedie, desái³¹⁵ pisode. Guebi surupusó³¹⁶
Guebi llamaba hermanita buenas, hermano buenos. *Guebi* tapó bien
daguinái edodie, ome numí. Chiqueta piói jeta³¹⁷ ué toié³¹⁸.
 de su casa los huecos con tierra. Prendió fuego para ellos calentarse.
Guebi jōráne u iasique ré³¹⁹, mu Guebi umajoso(ro)ne ué déi
 De *Guebi* amigos eran contentos, pero *Guebi* enemigos ellos quedaron
yodí. Ué po, po, po, ué tojí yodí. E que Ayoei,
 en agua. Ellos cantaban, ellos murieron en agua. Ahora no (son) Persona,
Eudie³²⁰, querujnane; Ngarane, charidí u gārái;
 (son:) *Eudie,* las más grandes; *Ngarane,* su lugar es hueco de árbol;
Claminie atiaminie u; Cuanie, Claminie atiaminie u, pojí
Claminie chiquitas son; *Cuanie,* de *Claminie* más chiquitas son, cantan en
iodí isái³²¹; Ngongoónie quería abí; Míngone po
 de agua poza; *Ngongoronie³²² grandecita un poco³²³; Míngone* cantan

³¹¹ (T) *Socasetí* (adv) tal vez, de repente, como se. (Sal) El padre, de repente, (dijo).

³¹² (T) *Jiraque*. muy pronto, enseguida.

³¹³ (T) *Canare ñane*.

³¹⁴ (T) *Dajōrai*, su amigo, compañero.

³¹⁵ (Sal) Hermano menor, se usa el singular y el adjetivo al plural.

³¹⁶ (T) *-pusú* muy bien, lo ponemos como sufijo. Acerca del sufijo en cuestión, véase (Ciucci 2016: 120-121).

³¹⁷ (T) *Ujeta* para, al fin de...

³¹⁸ (T) *Toría piói*, calentarse al fuego.

³¹⁹ (T) *Yirasique yu*, estoy muy contento.

³²⁰ (T) *Éua* (fs.fc), *eudie* (fp.fc); (Rincón) *jerúa* (fs.fc), *jerudie* (fp.fc), *Leptodactylus chaquensis* Ceí, 1950, Leptodactylidae, (Bo) rana criolla chaqueña, rana del chaco. Tiene cuerpo rechoncho, marrón claro, verdoso, con manchas oscuras, café, la espalda con relieves en cordas.

³²¹ (Sal) *Isai* (ms.fc) cosa o persona agarrada, capturada. Se dice así por las posas donde el agua queda como agarrada.

³²² (Sal) *Ngongoró* (fs.fc), *ngongoronie* (fp.fc); (T) *jongōngó* (fs.fc); (Pedrodé) *iongongó* (fs.fc); (Picanerái) *ñongongó* (fs.fc), *Leptodactylus labyrinthicus* (Spix, 1824), Leptodactylidae, (Bo) sapo, (Py) cururu. De

múiii, múiii, múiii; Pongonie po póoo, póoo, póoo.
múiii, múiii, múiii; Pongonie cantan póoo, póoo, póoo.
Guebi dayé e di, iasiquere, ujé chise dabode ijí
 De *Guebi* su papá ya llegó, se alegró, porque encontró sus hijos en
Guebi iguínai. Ué dai, uñái, nusietac, ué
 de *Guebi* casa. De ellos el padre, de cada uno, estaba triste, de ellos
daté, uñái, nusietac, ujé abode oé toi,
 la madre, de cada uno, estaba triste, porque los hijos de ellos habían muerto,
ué Pongone, yodí umosone.
 ellos (ahora son) Ranas de agua vivientes (que viven en el agua).
Guebi no, chicái Gaté, ujé deji³²⁴ dayé Gueóde.
Guebi se fue, subió al Cielo, donde vive su padre las Lluvias.

‘A *Guebi*, el Hijo de la Lluvia, le gustaba jugar con rayos, así *Guebi* llegó abajo, a tierra, con un rayo y se machucó por todos lados. *Guebi* lloraba, gritaba lamentándose, como un enfermo. Un Dosapéi, un hombre que pertenecía al clan de los Dosapeode, andaba de cacería, para traer bichos, escuchó un ruido y dijo: “¿Qué es esta bulla?” Se acercó para saber quién hacía tanto ruido, de qué cosa se trataba. Encontró a *Guebi* que era muy parecido a un Ayoreo chico, dijo: “Véngate, vuélvate conmigo, por cierto, te voy a llevar a mi casa, te vamos a cuidar a ti, seguro, como si fuera uno de mis hijos. Así *Guebi* siguió al Ayoreo. Pero, de improviso, cuando ellos ya estaban cerca, del campamento, *Guebi* se paró, no quería seguir, tenía miedo de los fuegos encendidos en el campamento, porque los fuegos no son amigos de la Lluvia, son temidos por la Lluvia, así el niño se asusta, tiene miedo. Este es el indicio de que el chico era Hijo de Lluvia.

Guebi era muy parecido a un Ayoreo chico, pero no era una Persona verdadera. Su padre putativo le dijo: “No tengas miedo, te voy a proteger a ti, seguramente”. Llegó a la casa, su mujer no quería al niño, porque se notaba que no era bien igual a un Ayoreo. *Guebi* estaba viviendo en el campamento, y participaba de la vida diaria, iba siempre, con su padre, al monte, a melear, para agarrar miel de abejas, de la variedad *cuterone*. Dicen que el papá subió a un árbol, con una sogá, subió para recolectar miel, hacia arriba.

A su hijo, *Guebi*, dijo: «Va a buscar una papa de *chicorí*, porque tengo sed y de esa va a salir el líquido para tomar”. *Guebi* no buscó para nada *chicorí*, agarró su cabello, torció su cabello, agua salió de allí, lluvia salió de allí, la entregó a su padre, pero no parece de *chicorí*, el agua. El padre, de repente, dijo: “Voy a ver qué hace mi hijo”. El padre vio que su hijo torció sus cabellos y la lluvia salió de allí. Dijo: «Ya lo sé, el chico es hijo de la Lluvia”.

Un día el papá y la mamá, ellos, se fueron al monte, *Guebi* quedó en el campamento. Se puso a jugar con sus compañeros, si una persona tumba al compañero, eso así logra de ganar. Pero los chicos pegaban fuerte, daban grandes patadas, pegaban fuerte, a *Guebi*, *Guebi* se pone tan furioso, se enojó tanto que los rayos salieron de sus axilas. Así los chicos descubren, al final saben que *Guebi* es hijo de Lluvia. Se asustaron, en sus corazones, en sus vísceras, se revuelcan, del miedo, porque saben que *Guebi* es hijo de Lluvia. *Guebi* decía: “¡Ya va a llover, es seguro, hagan sus casas, porque, en seguida, va a llover!”. Pero ellos no le hicieron caso, ellos seguían jugando entre ellos.

Guebi hizo su casa, la tapó bien, ya llovía, ya llovía, ya llovía, ya llovía. Lluvia llenaba la Tierra, *Guebi*, para salvarlos, llamaba sus compañeros, los que habían estado buenos, con él, *Guebi* llamaba sus hermanita buenas, sus hermano buenos. *Guebi* tapó bien los huecos, de su casa, con tierra, para que quede bien protegida. Prendió el fuego para que ellos pudieran calentarse. Los amigos de *Guebi* eran contentos, pero los enemigos de *Guebi* quedaron en agua. Ellos cantaban: *po, po, po*, mientras todo se llenaba de agua, ellos

grandes dimensiones, 19 cm, de color marrón claro y pequeñas manchas negras; piel lisa con grandes verrugas.

³²³ (Sal) Son de 10, 12 cm.

³²⁴ (T) *Deji* (3) está. El verbo *deji* es irregular, véase Ciucci (2016: 103-104).

murieron adentro del agua. Así se transformaron, ahora no son Personas, son Ranas: *Eudie*, las más grandes; *Ngarane*, las que viven en un hueco de árbol; *Claminie* son chiquitas; *Cuanie* son hasta más chiquitas de *Claminie* y cantan en la humedad, donde el agua queda adentro de pozas; *Ngongorónie* son bastante grandecitas, de 10, 12 cm; *Míngone* cantan: *múiii, múiii, múiii*; *Pongonie* cantan: *póoo, póoo, póoo*.

Cuando el papá de *Guebi* llegó al campamento, de vuelta de la melea, se alegró, porque encontró sus hijos vivos, como personas y bien protegidos, en la casa de *Guebi*. En vez el padre, de cada uno, de los chicos que habían estado enemigos de *Guebi*, estaba triste, también la madre, de cada uno, estaba muy triste, porque sus hijos habían muerto. En realidad no habían muerto de verdad, sino se habían transformado y ellos, ahora, son Ranas que viven en el agua y en otros lugares húmedos. *Guebi* se fue, dejó el campamento y subió al Cielo, donde vive su padre, que son las Lluvias'».

Amatái me contó una versión, de la misma historia, un poco modificada, que parece derivada de la Biblia. (Amatái): «Un chico, *Guebi*, estaba jugando con rayos, estaba, entre medio de los chicos, fabricando *cucói*³²⁵, canoa de madera. Los otros chicos le decían: “¿Porqué estás fabricando esta, si no hay nada de agua?” Era como ahora, época bien seca, que no cae ni una gotita de agua y buen calor, y él, no más, hace. Ellos no le creían, porque había solazo y nada de lluvia, después vino agua ya. A un cierto punto, llegó la lluvia y todos querían entrar a la canoa y él, a los pícaros, no los dejaba entrar, solo a los niños buenos. Era gráaande, su canoa, los que subieron arriba, se reían felices, los otros, en vez, en el agua, sufriendo de frío y de hambre y los otros tranquilos. Para controlar la veracidad de la historia, pregunto a otro informante: «¿Escuchó de algún bote que se fabricó en este momento? Amatái me contó de esto». (T) «Nunca he escuchado que alguien haya fabricado *cucói*, como en la historia de Amatái». Evidentemente tratase de una modifica posterior, puesta al núcleo original, para asemejarlo a la Biblia y al Arca de Noé.

Aguái: (T), *Esói* (ms.fc), *esode* (mp.fc) la planta; (T) (Fi) *esó* (fs.fc), *esodie* (fp.fc) los frutitos, *Sideroxylon obtusifolium* (Roem. & Schult.) T.D.Penn., Sapotaceae, (Bo) aguái chico, turino, (Py) aguai mii, uva del monte, (Guaraní) *yvyra hu*³²⁶ [árbol negro], *yvyra camby*, (Chiriguano) aguai mii, (Ar) guaraniná, molle. Árbol espinoso del bosque xerofítico del Chaco, flores blancas y fragantes, hojas pequeñas verde oscuro. El tronco negro da al árbol un aspecto oscuro. Frutitos negros, ovalados, con piel brillante, la pulpa es una sustancia pegajosa y dulce, cuando es muy madura, tienen una sola semilla dura. Los frutos se comen crudos y son muy apetecidos, los Menonitas los llaman “Uva del monte”. La madera sirve, a los Ayoreo, para las sandalias.

V. (T) Hay una fruta, así negrita, se llama *esó*, a los Ayoreo le gusta comer». Erica: «¿Se llama así por madurar de invierno?» (T): «No, *esói* es una frutita de *sequeré*, primavera. Es planta de 5 metros su hojita es muy delgadita, [la fruta] con espina delicada en la punta, pero no suncha, tiene su frutita muy rica, en Tobité hay harto, en *sequeré* madura». *Esói* es el nombre del gran chaman, padre de Samané. Los grandes hombres se recuerdan a través del tiempo. (T): «Su padre de Samané era gran chaman, se llamaba *Esói*, ‘Fruta Negrita’ es una fruta que, a los Ayoreo, le gusta para comer. *Esói* sabía muchos *adode* y su hijo, Samané, siempre nos contaba».

M. Los frutos, al principio del Mundo, lograron de salvar los Monos de la Hambre. (T): «Al Principio, todas las personas tenían un solo alimento. Ellos se iban olvidando, de a poquito, de las ventajas que *Dupade* les había dado. La familia del Marimono³²⁷, cuando se

³²⁵ *Cucói* (ms.fc), *cucode* (mp.fc) bote. Es así llamado por su similitud con los árboles barrigudos, *cucó* o *cucói*, el toborochi, y porque, de repente, en algunas ocasiones han sido ocupados estos árboles para hacer las canoas.

³²⁶ Trabajando en áreas entre Bolivia y Paraguay muchas de las palabras de plantas y animales han sido recopiladas, también, en guaraní. En guaraní <y> representa la vocal central alta /i/. Este fonema no se encuentra ni en ayoreo, ni en proto-zamuco, pero es presente en el chamacoco, que ha llevado innovaciones con respecto las otras lenguas zamuco (Ciucci & Bertinetto 2015).

³²⁷ Marimono, *Orojó quedejnai* (ms.fc), *orojó quedejnane* (mp.fc), *Ateles paniscus* (Linnaeus, 1758), Atelidae, (Bo) marimono, mono arana, (Eng) black spider monkey. Momo negro con largos brazos y cola prensil.

peleó con los familiares del Tigre, se fue desparramando, por toda parte. Los Monos habían dejado todas sus herramientas, que utilizaban, para escarbar y hachear, y no tenían nada, se fueron sin nada, ni fuego, por ese motivo ellos sufrieron de hambre. *Orojó Quedejnái* procuró conseguir alguna fruta, iba probando, para comer, si era lindo, para tener algo, para su familia. Aprobó varias frutas, al final encontró la fruta de *esó*, negra y dulce, para comer, un jugo líindo».

La planta de *esói* un tiempo era un hombre, su gran fuerza resaltaba en los deportes. (T): «*Esói* era un hombre que él tenía una manera de ser, un cuerpo muy fuerte, tenía la fuerza para luchar. Los Ayoreo tenían un deporte de agarrar y torcer el brazo: se ponía al suelo con sus piernas dobladas, como se sientan las mujeres, y puestas a lado [a los dos lados] del cuerpo. Los dos se agarran, recíprocamente, las muñecas. Si logran se agarran con dos manos juntas, para hacer más fuerza, y el otro intenta de sacársela, torciendo la muñeca. Le hace torcer fuertemente el brazo, para sacárselo. *Ibacop* se dice cuando los dos están cansados, va a haber un descanso y, después, van a volver y allí ya se va a saber quien es el ganador».

Aguái ñaro: (T) *Ugarabiá* (fs.fc), *ugarabidie* (fp.fc), *Glandularia aristigera* (S.Moore) Tronc., Verbenaceae. Planta herbácea con flores violetas.

V. (T): «Aguái ñaro, *Ugarabiá*, es una hierba que crece en el chaco, de unos 80 centímetros, es tiernita. Los Ayoreo, ante de hacer chaco, ellos buscaban un terreno donde sabían que allí va a crecer *Ugarabiá*. Sembraban y la *Ugarabiá* iba a ayudar al sembradío, como un abono para la tierra. Era un estorbo, para los hombres, ellos la cortaban y la dejaban al suelo, se derrite tan rápido y queda de abono, para el cultivo».

Aguantar: (Aj) *Yidotare* (1s), *badotare* (2s), *chidotare* (3), *yidotago* (1p), *uacadotayo* (2p) resistir, soportar. (Aj): «*Chidotare ojne dejnaréi*, él aguanta el dolor; *oré chidotare dejnareone*, ellos aguantan el dolor, decimos al plural, porque son muchos dolores, los de ellos. *Uacadotayo uaque dejnareone*, vosotros [Uds.] aguantan sus dolores».

Águila: Las águilas son animales muy llamativos en el mundo de los Ayoreo, que en ellas ven la personificación de grandes jefes y chamanes. Existe una total prohibición de comer sus carnes y las plumas, de las más poderosas águilas, son reservadas, solamente, para los hombres más corajudos o para los más potentes brujos. Los grandes nidos, fabricados con espinas y ramas duras, son vistos como un lugar protegido, un *aragapidí*, con el cual las aves se defienden de los enemigos y, sobre, todo se protegen de los ataques de las Enfermedades. Según (T) las más grandes y poderosas águilas pertenecen a su clan, aquello de los Chiquenone. Naturalmente otros son de opinión contraria.

Existen dificultades en la identificación de algunas águilas, los informantes son de distintas opiniones. Para no crear confusiones hemos adoptado la identificación más común.

Águila coronada: (T) *Aroí* (ms.fc), *arode* (mp.fc); (O) *Aroé querúí* (ms.fc); (SJ) *arori querúí* (ms.fc), *Harpyhaliaetus coronatus* (Vieillot, 1817), Accipitridae, (Bo) águila coronada, (Ar) águila cinzenta (Eng) crowned solitary eagle. Águila con cuerpo gris, mezclado a marrón apagado, pico a garfio amarillo y gris; se caracteriza por un penacho de plumas negras, en la cabeza.

M. El aspecto de *Aroé Querúí* con plumas, en la cabeza, de forma especial, como puntas de lanzas, dan origen a su historia mitológica. (O): «*Aroé Querúí* tiene plumas negras en la cabeza. Dicen que estas plumas eran su *asõre*, lanza, para asunchar a enemigo. Peleaba, sunchaba a otro».

Por su aspecto imponente se lo considera casi poderoso como el gran *dacasuté Sori*. (T): «*Aroí* era *dacasuté*, era uno que era el segundo *dacasuté*, *Sori* era más alto que él. Podía mandar y matar, era un poco meno del gran *dacasuté*, no podía decidir solo sino que esperaba una orden que viniera del más alto *dacasuté*, entonces él podía hacer. La decisión de *Aroí* era esta, pero el poder de *Aroí* era grave, también, porque, antiguamente, un *dacasuté* era *puyac* para una mujer o para un joven o para un hombre, que no tenga ese coraje. Por eso *Aroí* tenía eso que podía obligar a un hombre, podía matar o castigar a uno, si hace algo en contra de su gente.

Por ejemplo: un cacique medio bajo era el segundo cacique y un Ayoreo se había enloquecido, empezó a matar su gente, no respetaba. Le dijeron al segundo cacique: “Queremos que tu lo mate a ese loco porque nos va a dañar”. Él dijo: “Déjame notar todos sus hechos”. Él lo miró y vio que andaba y, al fin, la besó a una mujer que tenía marido. El mismo no dijo nada y esperó que hacía el cacique. La mujer dijo: “Cacique, yo no quiero que viva más ese loco”. El cacique agarro su macana y acabó con su vida.

Igual *Aroí*, esperaba el comandar de otra persona, para ponerse a castigar. Por múuucho tiempo que habían quejas en contra de *Aroí*: “No hace náaada, no cumple con sus obligaciones”. De tantas cosas que dejaba pasar, la maldad. Ya su gente estaba en contra de él, que fallaba de su deber. Le amenazaron a *Aroí*: “Ud. no está cumpliendo su deber, porque Ud. está dejando pasar cosas malas. ¿Ud. piensa que eso va a ser el bien para su gente? Así no más va a seguir. Si Ud. sigue va a ser retirado o matado”. “Bueno, esa es mi manera de hacer, así hágame lo que quieren”.

Su gente decidieron: “Vamos a obligarle a *Aroí* que se forme en cualquier cosa que quiera, para evitar esos problemas. Juntémonos y lo hacemos deshacer, si no lo hace va a ser matado. “Yo voy a deshacerme en pájaro”. “Si Ud. está listo, ¿algún beneficio nos va a dejar?” “Síiii, pero no va a gustar a Uds., ante que yo me deshaga voy a informar: mis plumas de alas, *aramanie*, y las plumitas, *así*, ningún hombre me tocara; si uno empieza ya su *dacasuté*, ya tiene derecho de utilizar mi *así*».

Erica: «¿Porqué ocurre esto?» (T): «Un joven, que no ha manchado su mano de matar un enemigo, las plumitas, un joven, puede ocuparla de un ave cualquiera. Si utiliza sin derecho puede afectar a la persona y puede enfermar, paralizar, dar una enfermedad que es grave y morir de joven. La historia es súuumamente *puyac*». **Las plumas de algunas aves poderosas no pueden ser ocupadas por hombres que no tengan fuertes poderes.**

(O): «*Aroé*, chuubi, dice que era un ayoreo muy malo, tan malo que logró de matar al gran ave *Chunguperedatéi*³²⁸, el ave acuática. Siempre peleaba con lanza, assuncha, hasta ahorita si uno saca pluma, para hacer *cóbidi*, lo hace enfermar. *Aroé*, era un joven peleador, con su lanza, mirá: si uno saca pluma no se escapa, yo mismo se [me] descuidó[é] con ese pájaro, poco tiempo, yo me enfermé con este ‘pusar’ [enfermedad] que duele así, allí se muere uno, sí». Erica: «¿Qué aspecto tiene?» (O): «Es como sucha, color negro, aquí, atrás negro y adelante blanco, el mismo sana, puede curar y sanar». Erica: «¿Hay alguna curación, con él, que ya se ha perdido?» (O): «Sí, un tiempo se conocían muchas curaciones».

***Sidí*³²⁹ ocupa plumas de animales peligrosos, así muere y se transforma en la planta del Tabaco.** (T): «Había, ante, una enfermedad, que le llegaba al joven que no podía ocupar las plumas del cóndor³³⁰, sucha³³¹, *majungonorí*³³², *arói*...³³³, si ocupaba, venía un ataque a todos intestinos, adentro del joven, y se enflaquece, tan rápido. (T) *Sidí*, Tabaco, utilizaba también la cola de *Arói*, Chuubi grande. Tiene también la *así*³³⁴, plumita, de los *Arói*, que son sumamente *puyac*. Pero *Sidí* ocupaba, sin hacerles caso. Pasan años, tras

³²⁸ (T) *Chunguperedatéi* (ms.fc), *chunguperedateode* (mp.fc) *chunguperenatéi* (ms.fc); (E) (O) *chuguprenatéi* (ms.fc); (O) *chuuprenaté* (ms.fc), (I) *chungúpenatei* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Sudamérica, llega a una altura de 140 centímetros y pesa hasta 8 Kilos. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

³²⁹ *Sidí* (ms.fc), *sidode* (mp.fc), *Nicotiana tabacum* L., Solanaceae.

³³⁰ (T) *Chunguperejna* (fs.fc), *chunguperejnanie* (fp.fc), *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae. (Bo) cóndor de los llanos, águila real, (Br) urubu-rei. Es ave grande y llamativa, con envergadura alar de 190 centímetros.

³³¹ (T) *Cóbotó* (fs.fc), *cobotodie* (fp.fc), *Coragyps atratus*, (Bechstein, 1793) Cathartidae, (Bo) buitre negro, sucha, (Br) urubu-de-cabeça-preta, (Py) jote negro, (Guaraní) yryvu. Buitre de cm. 60-65 totalmente negro.

³³² (T) *Majungonorí* (ms.fc), *majungonorone* (mp.fc), *Accipiter poliogaster*, (Temminck, 1824), Accipitridae.[Águila esparvero grande*]

³³³ Son todas aves de rapiña o come-carroñas, Accipitridae o Cathartidae.

³³⁴ (T) *Así* (ms.fc), *asode* (mp.fc) ‘plumón’, plumitas livianas que se encuentran debajo de las otras. Personas importantes las ocupan para pegarse al cuerpo, en ocasiones especiales.

años, dicen que se enfermó, contagiado de la maldición de *Chunguperejná*, y de *Aroí* y allí falleció el *Sidí*, porque la maldición fue tan fuerte. Lo enterraron, pero dicen que pasan años y allí, donde lo enterraron, nació una hierba verde, con bonitas hojas. En esa manera se formó el Tabaco».

Águila esparvero grande: (T) *Baju(n)gonorí* (ms.fc), *baju(n)gonorone* (mp.fc), (SJ) *jmajugúnori* (ms.fc) o *majungonorí* (m.fc), *Accipiter poliogaster* (Temminck, 1824), Accipitridae, (Bo) esparvero grande, (Py) azor grande. Se caracteriza por la cola en bandas blancas y oscuras.

V. (T): «*Baju(n)gonorí*, hay en Tobité, 30 cm., es puro pintado café y negro, solo la parte ventral es clara. La cola es en rayas horizontales blancas y café oscuro».

M. En todas las versiones, de la historia mitológica de *Bajungonorí*, encontramos un personaje con un carácter muy enojadizo. Su canto anuncia la llegada de un peligro.

(T): «*Baju(n)gonorí* era un joven que tenía un carácter muy débil: hacía chiste, pero, al instante, aburría tan rápido, se enojaba rápido. Él quería ser el vencedor de hablar, no dejaba casi que hablara el otro, era el charlatán. Por su debilidad de su propio carácter, no gustaron su manera. Así le dijeron, a él: “Compórtate un poco meno de lo que Ud. estaba haciendo, de todo esto que no dejas de hablar, *Baju(n)gonorí*”. Pero él ni así quiso, más bien dijo: “Mi carácter es mi carácter y su carácter es su carácter, de Uds.”. Entonce, los demás le dijeron: “Si Ud. va a seguir así, va a ser expulsado o matado”. Pero no hizo caso. Los demás se unieron, por un lado, para poder luchar contra *Baju(n)gonorí*.

Cuando acabaron de juntarse dijeron: “¿Qué vamos a hacer? Porque él puede enojarse y matarnos, también. Pero, como que somos hartos, podemos vencer”. Los demás dijeron: “¡Vámonos no más, luchemos!” Así que de su campamento fueron a expulsarlo. Y se fue y estaba solo, en el monte, porque su familia no quería acompañarlo. Hasta que él cedió: “Como que Uds. me han expulsado del campamento, Yo me voy a deshacer” “Si Ud. se deshace, ¿en qué se va a transformar?” “En pájaro”. “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “Yo le voy a dejar esto: cuando Uds. escuchan que yo le voy a gritar, les voy a anunciar una guerra, que pueden ser vencedores o perdedores. Pero no todo el día, sino que bien tempranito voy a anunciar. Entonce Uds. van a entender que está llegando una guerra, a Uds., esto estoy dejando”. Así se cambió en animal».

La versión de Rosadé se aleja, en algunos puntos, de la anterior, pero el carácter del Personaje es igual y su anuncio es muy parecido. (Rosadé) (T) De *Baju(n)gonorí* hay *ajami* y *querúii*. [De repente es por esta razón que los informantes son indecisos en su identificación]. Dicen que era un *dacasuté*, cuando era persona, y él era uno de los grandes *dacasutedie*, pero tenía un carácter que era un poquito diferente. Cuando él quería, hacía chiste, pero, cuando no quería, no hacía ningún chiste. Había uno, entre los *Nupedó Gosode*, que no quería que nadie le habla, así era el carácter de *Baju(n)gonorí*. Si quería charlar, con persona, charlaba, pero, si no quería, no charlaba. Ese era su carácter.

Bueno, por un tiempo, pasó año tras año que todo su grupo estaba ya como desanimado, del costumbre de él, de su carácter. El grupo dijeron: “¿Qué podemos hacer, con *Baju(n)gonorí*? ¿Cómo será para destruirlo, acabar de esa vida de *Baju(n)gonorí*? No podemos, porque es *dacasuté* grande, tal vez nos va a vencer”. Estaban en ese discute: “Si lo dejamos así, él nos va a destruir todos, porque él tiene un poder tremendo, también”. La decisión encontraron: “Mejor luchemos, porque somos demasiado hartos y vamos a poder vencer”. Empezaron a luchar y él luchó harto, harto, harto, al final era un largo tiempo, pero nada, nada, al final se rindió.

Entonce *Baju(n)gonorí* fue vencido, se rindió, *Baju(n)gonorí* pidió perdono: “Quiero estar, no más, en mi sitio anterior”. Los otros: “No, Ud. si quiere deshacerse, puede invertirse en algo, pero quedarse así, como persona, no, porque nos ha hecho demasiado mal”. Entonce así quedaron. “Me deshago como un pájaro, no quiero tener más problemas”. “Ante que te deshaga, ¿que ventaja nos vas a dejar?” “La ventaja es esta, cuando canto de madrugada, estoy anunciando que viene un peligro, que va a vencer a Uds.” Entonce *Baju(n)gonorí* así quedó: “Mi anuncio es una guerra, que va a venir y, allí, Uds. van a perder. Hay que

alistarse, cuando escuchan”. De *Baju(n)gonorí* el cuento es puro *puyac*, así que era difícil, para sacar las plumas, no todos podían ocupar, solo los *dajjnane* y un gran *dacasuté*».

***Bajungonorí* se preocupaba de recuperar los perdidos. Era un *dajjnái* con poder tan fuerte que no le afectaba el peligro de dormir debajo de la planta *Cuyá*³³⁵.** (Samané)

(T): «*Baju(n)gonorí*, cuando era persona, si una persona se perdía le gustaba buscarla, le gritaba, por si a caso lo escuchan, por allá, ya sabe el perdido donde está el campamento.

En la Fiesta de *Asojné* hay un arbolito, eso se llama *Cuyá* y tiene un sabor amargo y ya su olor uno lo puede sentir, si una persona lo corta, al ratito, no más, uno recibe ese olor. Lo cortan un gajito así, de 60x3 centímetros, y, con eso, el viejito le da el golpe, a la nalga, a los que entran, para que estén libres de tomar agua y de comer algo. Se limpiaba toda la cáscara y le pintan así arriba, crucesitas. La cruz era para que queden libres los alimentos y ese es un mandamiento de *Chuguperé*, *Asojné*.

Toda la *Cuyá* es *puyác*, el Ayoreo no puede dormir, poniendo la cabeza hacia la *Cuyá*, si la pone, pueden ocurrir sueños malos, le pueden afectar su cabeza y hasta puede ocurrir la muerte. Para evitar los malos sueños, el Ayoreo le ponía fuego, al pié de la *Cuyá*, a veces mataba la planta, a veces no. Esta parte, de 10 centímetros, que se iba quemando, la llamaron *Baju(n)gonorí*, porque *Baju(n)gonorí* era un *dajjnái* que tenía esa fuerte *Ujopié*³³⁶ [Poder de él]. Este *Baju(n)gonorí* dormía hacia ese árbol de *Cuyá*, mas no le hacía nada de malo, no le venían malos sueños, porque él tenía ese poder, tenía fueerte *Jopié* y no le afectó nada. él mostró que tenía ese fuerte poder, se admiraban, la gente, que no le afectara en nada, todo tranquilo. Por eso la parte basal de la *Cuyá* la llamaron *Baju(n)gonorí*.

Hubo una comprueba: una persona que no tenía *Ujópié*, comprobó si podía dormir así y soñó mal y la *Cuyá* lo maldijo, en su sueño: “Tu vida no va a ser larga y llega pronto el tiempo en que Ud. va a fallecer”, Así ocurrió, a los pocos días se murió. Desde entonces, nunca más se pusieron allí.

El *Baju(n)gonorí* dijo a su gente: “Yo estoy listo, para transformarme en pájaro”. “Bien, pero queremos que Ud., como es un *dajjnái*, nos deje algún beneficio, porque la *Cuyá* no te hizo nada, queremos algo, que nos va a servir” “Les voy a dar: Uds. van a notar que, si yo canto de madrugada, van a llegar sus enemigos, estén atentos, si yo canto”.

Por esto, el *Baju(n)gonorí*, si canta de madrugada, ya los Ayoreo están con miedo, porque, de repente, de allí viene el peligro, de allí, alguna vez, el *Baju(n)gonorí* acostumbra cantar de madrugada. Si *Baju(n)gonorí* canta por el camino, un *dacasuté* va allá y le ordena, que deje de cantar, si *Baju(n)gonorí* le obedece y calma, no puede ocurrir nada, pero si no calma, significa que va a venir el peligro, no más y lo va a vencer a la gente, allí al campamento. Así ocurre, hay unos *dacasutedie* que logran de calmar, pero otros no calman».

Era gran luchador y su canto anuncia la llegada de enemigos y muerte, para el campamento. (Manueiné) (T): «*Baju(n)gonorí* es puro pintado café y negro. Ha sido un joven muy valiente y tenía coraje para luchar contra cualquier cosa. Él luchaba contra el tigre y, también, contra alguien, de su misma gente, que estaba en contra de él. Dicen que era muy resistente, para andar léeejos. Después ya dicen que él luchaba, también, contra los Blancos. Tenía toda esa clase de coraje. Pero, por el tiempo, pasa tiempo tras tiempo, dicen que se cansó de estar con su gente y decidió de convertirse en un pájaro, dijo: “Yo me canso de toda cosa de hoy día y me voy a convertir en un pájaro grande”. Ante de que se convierta pidieron: “¿Qué ventaja nos va a dejar, para la gente?” “La ventaja que voy a dejar, para Uds. es que voy a cantar de madrugada y voy a anunciar la muerte de alguien. Ya vienen los guerreros, para luchar contra Uds., y estoy anunciando el peligro”. Una vez

³³⁵ (T) *Cuyá* (fs.fc), *cuyadie* (fp.fc), *Cynophalla retusa* (Griseb.) Cornejo & Iltis (nombre válido), *Capparis retusa* Griseb. (sinónimo), Capparaceae, (Bo) Olor a papaya, (Guaraní) iguopero: [iguopei: algarrobo; ro: hojas, porque tiene el fruto parecido al algarrobo pero las hojas distintas].

³³⁶ (T): «*Ujopié*: *Jopié* de él. *Yujopié* (1s.fs.fc), mi *Jopié*; *Bajopié* (2s.fs.fc), tu *Jopié*; *Ujopié* (3.fs.fc), su *Jopié*. La *Jopié* (fg.fs.fc) es la energía del chamán, su fuerza, solamente el *dajjnái* la tiene».

ya canta, allí, ya los *Ayoréode* ya saben que va a suceder un peligro al campamento. No hay posibilidad de salvarse, porque el anuncio es seguro».

Pero siempre **hay formas de luchar contra las maldiciones.** (T): «*Bajungonorí*, cuando cantaba, en la madrugada, está anunciando una guerra, donde los del campamento, van a ser vencidos. Le dice, al *dacasuté*, que vaya y le grita, también, a *Bajungonorí*, porque está anunciando una muerte terrible: “Si Ud. va y le grita, si de tanto gritar lo vence, a *Bajungonorí*, esto significa que los enemigos no van a llegar, aquí, a vencernos y no van a venir los muertos”. En vez, si *Bajungonorí* gana, al *dacasuté*, con los gritos, eso significa que van a venir los enemigos.

Una vez, entre los *Guidái Gosode*, *Bajungonorí* venció al *dacasuté*. *Bajungonorí* dicen que de alláaa veníiiiia, hacia el campamento y entró, con su mismo grito: *po, po, po, po, po, po*, esa es su manera de gritar, lo repite. Dicen que de allá, allá, allá, allá, venía y traspasó el *dacasuté* y fue al campamento. Pero el *dacasuté* le grita: “¡Allí va el *Bajungonorí*, traspasóoo!” Allí procuraron de agarrar, al *Bajungonorí*, pero nada, nada, nada, era muy ligero. No lo pudieron agarrar, se fue, se escapó. Para ser libres, dicen que esa gente tenía que dividirse en grupos pequeños e ir a vivir en el monte, por un poco de tiempo. Con esa manera se libraron. Si no se habían desparramado, podía ocurrir algo».

Los *Guidái Gosode* reciben la visita de *Bajungonorí* y la profecía se cumple: los enemigos los vencen. (T): «Una vez ocurrió, en Paraguay, entre los *Guidái Gosode*, estaba cantando ese *Baju(n)gonorí*, en el camino, y un *daijnái* de los *Guidái Gosode* se fue, para hacerle calmar al *Baju(n)gonorí*, le dijo:

“¡*Aquñá*³³⁷ *bagoyé*³³⁸, *aquñá bagoyé, aquñá bagoyé, aquñá bagoyé!*”

“¡Calma tu grito, calma tu grito, calma tu grito, calma tu grito!”

Pero no dejó de gritar, el *dacasuté* se cansó y se fue al campamento, le dijo a su gente: “Yo no he podido hacerle calmar al *Baju(n)gonorí*”.

Mientras que estaba en su campamento, allí llegó el *Baju(n)gonorí*, él quería sentarse, pero allí aparece el *Bajugonorí*, atrasito de él, *Baju(n)gonorí* empezó a gritar en el campamento: «¡*Uáááá, uáááá, uáááá, uáááá!*». Los *Guidái Gosode* se asustaron y eran curiosos, porque vino y empezó a gritar, en su campamento, corrió al rededor de la gente. El *dacasuté* dijo: “¡Agárrenlo, agárrenlo!”, quisieron prenderlo, mas era tan ligero que no pudieron cogerlo, para matarlo. Corrió, al otro lado del campamento, y, a pena, su cola pudieron sacarle, los *Guidái Gosode*. Dijeron: “¿Qué significa esto? Viene y canta a nuestro campamento”. Los *dacasuté* dijeron: “Esto significa que vienen nuestros enemigos y nos van a vencer”. Así ocurrió, llegaron los *Diequedéjnai Gosode*, tuvieron lucha allí y los ganaron».

Águila harpia: (T) *Sorí* (ms.fc), *sorode* (mp.fc); (O) *soréi* (ms.fc), *Harpia harpyja* (Linnaeus, 1758), Accipitridae, (Bo) águila harpía, (Py) taguató ruvichá. **Águila de grandes dimensiones con característico penacho de plumas**, en la cabeza gris y blanca. Espaldas gris intenso. La parte baja es totalmente blanca, con livianas estrías grises.

V. (T): «Por el pecho es muy blanco y por encima, todos sus alas y la cola es medio plomo. Es muy raro en esto monte, yo vi más allá de Tobité, hacia el este. Una vez que lo vi, empecé a hacer pocito, para armar mi trampa. Escuché un ruido, como un silbo de alguien que yo escuché de léeejos: *fuiiiii bláaa*, ese era el sonido de las alas y agarró una perdiz. Como la ve de tan arriba y la agarra abajo. Bajó unos 20-30 metros y lo miré ese curioso chuubi y sus ojos brillaban, atentos a todo, y su uñota eran grandes y su cuerpo de ese tamaño. Yo me acerqué, cuando me vio *schiiii*, se fue y se llevó su presa. Cuando llegué al campamento le pregunté que era ese bicho a Erúi. “Ese es *sori* y son raras las *sori* en este monte”. En Tobité había un tremendo nido de gráaaande, como de aquí a Ud. [2 metros]. Pregunté: “¿De quién es?” “Es de *Sorí*”. Era, también, él arriba de un árbol, le decimos *aruguéjnai*³³⁹, *passiflora*, medio metro de alto».

³³⁷ (Rincón) ¡*Aquñá*!, calmate!

³³⁸ (T) *Agoyé* (fs.fc), *agoyédie* (fp.fc) grito de un animal, sobre todo un ave, lloro, llanto.

³³⁹ *Aruguéjnai* (ms.fc), *aruguejnane* (mp.fc), *Passiflora caerulea* L., Passifloraceae, (Bo) pachío. (Guarayo) mururu, (Py) maracuyá, (Esp) pasionaria, pasión de Cristo, (Eng) bluecrown passionflower. Sufrútice

M. Orone: «*Soréi*, medio plomo, tené [tiene] ala muy grande, pico negro, tiene muy grande uña, por eso agarra algún bicho, no escapa, se agarra, no más. **Era *dacasuté* de todo pájaro**, ello obedece, si uno no obedece, lo mata. Casi no tiene confianza, a otro pájaro, para cazar tenía ayudantes, pero no confiaba en ellos, prefiere cazar solo, él mismo».

Según Orone el *Soréi* era, un tiempo un Dosapéi, en él ve el personaje que dio origen a todos los Dosapeode. Para (T), en vez, pertenecía a los Chiquenone, siempre los clanes se pelean por tener algunas cosas importante como propios *edopasade*. (Samané) (T): «*Edopasái* de los Chiquenone era el *Sori*, un ave, un Chuubi, **un poco más grande del Cóndor, tiene su nido sumamente grande**, como un metro y medio, dos, caza tatú, sus hijos [los hijos del tatú], corechi, hasta hochi, urina, es muy fuerte, no hay ave que le resista y tiene su uña larga. Samané decía que era un *dacasuté*, muy máalo y mataba a su gente, sin motivo, pero, si él quería, dejaba libres a los malos. Así que su gente estaba ya cansada de su jefe y se combinaron: “¿Cómo podemos luchar, contra el *Sori*?, porque es un hombre muy potente”. Era difícil, tenían que juntarse muchos, ya, cuando eran háartos, pudieron recién luchar con *Sori* y vencerlo y él, cuando se vio vencido, se transformó en chuubi».

Las Águilas tienen un carácter fuerte, en algunos casos son malas, en otros, sobre todo con su gente son buenas, por esta razón son odiadas y, al mismo tiempo, alabadas. (T): «*Sori* es un tipo de chuubi, pero es más grande que los demás yo he visto un solo *Sori*, en toda mi vida, el tamaño es del pavo, un poquito más grande. él para atento, bien atento, la cabeza mira, por toda parte, si pasa un pájaro o se descuida, él rápido va. Tenía esa importancia: que era *dacasuté*, pero era *daijnái*, también. Él era más alabado, por la gente, y más respetable. Cuando quería podía matar a cualquier persona. Él era muy bueno, para toda su gente y, cuando veía alguna persona que necesitaba algo, él la ayudaba. Él curaba, tanta y tanta gente, chupando y sacaba la enfermedad con su boca.

Erica: «¿Cómo le iba a venir una alabanza, si no era bueno?» (T): «Él era bueno, para su gente y si llegaba un *daijnái*, menor de él o *sarode irajatái* o *igasitái*, le pedía su pipa, él le invitaba. Pero no era necesario que le pidieran, él sabía invitar una de sus pipas al otro. Hasta el momento, si uno llega de visita, se le da algo, para invitarle. Viene otra ventaja, para ser *dacasuté*, no es fumar, así la invitación, de él, era algo que pueda comer: un guarapo, de miel, o le preparaba algo que pueda comer: *doridie*, choclo, sandía».

Sorí es gran animal muy enojadizo, pero como los grandes *dacasutedie* protege a su grupo de las amenazas externas. (Manueiné) (T): «Nosotros lo llamamos *Sorí*, ese *Sorí* es muy raro verlo. Era un gran *dacasuté*, cuando era persona, así que no había *dacasuté* más alto, como él. Ese *Sorí* era muy enojadizo y nadie podía decir en contra de él.

Siempre estaba alerta, en todo. Cuando escuchaba uno hablando mal de él, era seguro que podía matar a tal hablador. Pero no solo a él, sino a todo su *jogasúi*, no quería que hablen mal, que hablen en contra, no quería. Si escuchaba alguien hablando mal de su familia, igual lo mataba. Esta era la manera de *Sori*. Así que nadie se atrevía.

Pero pasan días, tras días, años tras años, que ese *Sori* se volvió más atrevido, por el grupo que todo le apoyaba, a él. Pero, por el tiempo se volvió, todavía, más atrevido y la gente, no de su *jogasúi*, empezó a hablarle en contra. Esto *Sori*, cuando vio que toda la gente de afuera, la mayoría, estaba en contra de él, él calculó a su gente, si podían luchar contra los de afuera. Pero *Sori*, calculando que ellos no van a tener esa resistencia para luchar, cambió de su pensar. No quería ver que su *jogasúi* fuera destruido, que su *jogasúi* sea borrado, en la Tierra. Entonce cambió de su idea, pensó de deshacerse, para que no sea destruido él y su *jogasúi*.

Entonce decidió de convertirse en algo, dicen que se convirtió en un pájaro que, hoy día, lo llaman *Sori*. No dio ninguna ventaja, para todos, porque era muy malo y no quería saber de ventaja ni ayuda, para la gente. Según Manueiné dice que hay más ***adode*, historias**, pero **son, sumamente, *puyade*** y él solo contó de las que no son tan *puyade*,

trepador, hojas palmadas, flores solitarias. Las flores tienen una grande corola azul. Frutos ovoides anaranjados, comestibles.

contó solo de como era su vida. Porque, para contarlas todas, es sumaméente *puyac* y, **si uno cuenta, puede haber una pelea por allí, una por allá, una por allá, en el campamento**».

Orone: «*Soréi*, águila, dice que agarra corechi³⁴⁰, es forzudo, lo lleva a su nido, *ubíe*, dicen que come». Erica: «¿Qué cosa es *ubíe*?» (O): «Si ellos encuentran cama, donde se hecha mujer con hombre, esa llaman *ubíe*». Erica: «¿Así se llama, también, el lugar donde se echan los casados?» (O): «Casados no, cualquiera robó una mujer, robó hombre, se lleva, cualquiera, a monte, eso llamamos *ubíe*. Si son casados, eso llamamos *uchapi guiatajéi* (ms.fc) [*mochapí* (3.ms.fc) cama³⁴¹; *guiguíjnai* (fg.ms.fc) choza³⁴²; *ajéi* (3.ms.fc) interior] ‘cama adentro de la choza’». Según Orone el lugar donde van a enamorar las parejas sin compromisos se llama con el mismo nombre de ‘nido’. Bien distinto es el lugar donde duermen las parejas casadas.

(Chícode) (T): «*Sori*, Águila Arpía, es más grande de *Arói*, este hace su nido muy grande, de casi dos metros, yo he visto. Según Chícode era tremendo, ese pájaro. *Sori* hasta podía atacar a una persona y matarla, porque tenía sus uñotas así largas, *Sori* es sumamente *puyac*, su *sarode* y los *adode*».

La maldad de *Sorí* es tanta que la gente lo quiere matar. Para vengarse él amenaza de graves peligros los que ocupan sus plumas. (T): «Era un gran *dacasuté*, *Sorí*, él tenía su grupo, eran todos hombres. Pero era sumamente malo, así que nadie de su gente se atrevía a ir a hablar con él, nadie, pero a no ser que él llame a alguien. Si él llamaba, uno podía charlar, toda la cosa era estricta con él. Pero llegó el día que todo el grupo de él pensaron mal de él y dijeron: “*Sori* es por demás, no nos quiere escucharnos, no quiere náada, pero si él se arrepintiera, de lo malo que nos ha hecho, pudiéramos perdonar, también, sus palabras. Si no, va a ser expulsado afuera del campamento”. Así estuvieron de acuerdo, pero ni así se arrepintió nada. Quedaron así, sin acuerdo, si lo van a matar y seguían buscando la manera: “¿Qué irán a hacer con el *dacasuté Sorí*?”

Se juntaron los hombres, hasta las mujeres, para luchar contra *Sori*, para expulsarlo del campamento. El *Sori* no quiso arrepentirse y los otros pensaron plantear otra cosa: “Mejor que acabamos de matar a él, porque es demasiado grande y fuerte, tal vez en esa manera podamos vencerlo. Tenemos que utilizar armas”. Hicieron un acuerdo, todos juntos, para que puedan luchar contra *Sori*. Cuando terminaron sus planes, dijeron: “Vámonos a luchar contra *Sori*”. Uno, dicen que lo hirió, primeramente, con lanza, otro empezó a brincar al *dacasuté*: “¡Vengan, vengan, vengan, vamos a matar al *Sori*!”. Empezaron a tirar con flechas, lanzas, *Sori* luchó háarto, como que era valiente no se dejó de vencer tan luego y así pudieron vencer a *Sori* porque era solo.

Mientras que estaba luchando *Sori*, había dos grupos que se le enfrentaban. Empezó a luchar contra lo del grupo que no tenían tanto coraje y los venció, pero no logró de vencer al grupo de los corajudos. De toda manera, por lo que eran hartos, vencieron al *Sori*. Se cansó de tantas luchas y se invirtió en un pájaro gráaaande; como que él era grande, también el pájaro tenía que ser grande. Pidieron auxilio: “¿Qué ventaja nos va a dejar, nada o nos va a dejar algo?” Solamente dejó una recomendación: “Yo soy *Sori* y que nadie la ocupe mi *así*, mi plumón, porque mi *así* es *puyac*, para cualquiera, también para los *dacasutedie*”. Prohibió: “Y, si cualquiera de Uds. ocupa, le va a hacer daño. Si Uds. sacan mis *aramanie*, las plumas largas, para hacer *coóbia*, eso va a ser *puyac*, también, puede paralizarse todo su cuerpo. Nadie puede meterse conmigo, eso es lo que yo prometo [ordeno]: que no agarren nada de mi cuerpo”. Esa historia es súuumamente *puyac*. No escuché *sarode*».

Águila negra: (T) *Pi(r)áí utatái* (ms.fc), *Buteogallus urubitinga* (Gmelin, 1788), Accipitridae, (Bo) águila negra, chuuvi negro, (Br) gavião-preto, (Py) taguató hú, (Eng)

³⁴⁰ *Arucó* (fs.fc), *arucodie* (fp.fc), *Tolypeutes matacus* (Desmarest, 1804), Dasipodidae, (Bo) corechi, tatú bola, (Guaraní) taturapua [tatú bola]. El armadillo que, si asustado se encierra, a formar una pequeña bola.

³⁴¹ (T) *Mochapí* (ms.fc), *mochapiode* (mp.fc) cama.

³⁴² (T) *Guiguíái* (ms.fc), *guiguíade* (ms.fc).

great black hawk. Rapaz de buen tamaño, de 50-60 cm., la hembra supera el kilogramo. De coloración totalmente negra, solo una parte de la cola es blanca. Patas y base del pico amarillas.

M. Las mujeres, al final, buscan a un hombre importante. (T): «*Pi(r)ái Utatái*, Águila Negra, era un hombre que tenía piel negra, él era un hombre muy valiente, para traer miel, peta, tatú, pero, aunque era un buen trabajador, **a las muchachas no le gustaba. Decían que no tenía cara bonita, pero, seguramente, era por su piel negra.** Pero era *dicaséi*³⁴³, tenía coraje, para luchar: de *dacasuté* viene, la palabra, era un empiezo. La ventaja de él era eso, para las chicas. Así dicen que él, al principio, no lo querían, pero, después, estaban tras de él, por motivo que era *dicaséi*.

Los demás jóvenes, que no eran negros, vieron que las chicas estaban atrás del negro y, allí, vino el disgusto: “Por motivo de *Piái Utatái*, las chicas ya no nos quieren”. Pensaron mal de él: “Mejor que lo expulsemos y, después, las chicas pueden querernos, si no, van a querer solo a *Piái Utatái*”. Cuando escuchó la amenaza, que estaban amenazando, él decidió deshacerse: “Me voy a deshacer”. “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “Esto, les voy a indicar esto: aunque es duro, yo soy *dicaséi* y sé como lo conseguí. Ante, las chicas me odiaban, pero, **cuando conseguí ser *dicaséi*, entonces recibí una acogida bien buena.** Entonces, de allí, Uds. tienen que hacerse los corajudos, para luchar contra un enemigo que venga. Entonces, si serán *dicaséode*, van a recibir un amor de las chicas, van a querer casarse con Uds. Esa es la buena manera, que le estoy indicando, y la ventaja que le estoy dejando”. Y desapareció. Es historia buena». No es peligroso contarla.

Águila solitaria: (T) (O) *Yiquiqui* (ms.fc), *yiquícode* (mp.fc); (O) *diquiqui* (ms.fc), *diquícode* (mp.fc); (SJ) *yiquiqui utatái* (ms.fc), *yiquiqui utatade* (mp.fc), *Harpyhaliaetus solitarius* (Tschudi, 1844), Accipitridae, (Bo) águila solitaria. Águila completamente negra, con solo una parte de cola blanca. Base del pico amarilla y punta, a garfio, negra.

(O): Otro águila se llama *Diquiqui*, es negro, oscuro, ese era jefe de otra águila, queda a lo alto, para que mira, es como soldado y cuida su campamento. De repente llega su enemigo y él avisa, para que vayan en contra, a luchar, para que enemigo no tiene fuerza a entrar en pueblo de ellos. Enemigo vea y se vuelve pa [por] atrás. *Diquiqui* es compañero de los otros, pero es el único que anunciaba».

Su voz era tan linda que la gente venía a escucharlo, pero a él le molestaban los visitantes. (Sa) (T): «*Yiquiqui* es una raza de Chuuvi. Son medio raros de encontrar, viven en *garái*, el monte raso, con *Piogotó*, [Aguilucho Bebehumo*], viven juntos. Le gusta andar juntos. *Yiquiqui* ese es el canto que canta. Cuando era persona, era un cantor, le gustaba, no fallaba, en la madrugada empezaba a cantar, era tan lindo que a la gente le gustaba escuchar su voz. Así la gente venía a escuchar, pero a él no le gustaba que la gente venga. Por ese motivo la gente se puso en contra de él, porque no quería recibir a los visitantes. Él mismo dividió a la gente, se apartaron de él, se enojaron. Hasta los jóvenes y las chicas, no sé porque, no le gustaban. Su canto era muy atractivo y ellos querían juntarse para escucharlo e iba a ser alabado, por ser un cantor de primera.

Se cansaron y hubo amenaza contra él. Él mismo, en vez que lo expulsaran, dice que se salió afuera, de su propia voluntad. **Se fue a una distancia léeeejos de su propia gente**, para evitar de oír, tenía que apartarse de ellos. Pero no fue a vivir en un monte alto, le gustaba vivir en un campo abierto. Pasa año, tras año, **él vivía en forma de gente**, todavía, pero dice que quemaba pasto, para ir más tranquilo, para caminar en lo raso, se iba a la cazada así tranquilo, solo.

Pero, más tarde, llegó un pariente, *Piogotó*, dice que era su pariente, *jogasúi*, familiar cuando estaba en el campamento. Fue a buscar a él, donde vivía, y ellos vivieron juntos, allí en el monte. Pero, mientras que estaban allí, llegó otra gente, de su *jogasúi*, y quedaron allí, con los dos. Había *Dicacuéi*, [Aguilucho pampa*], y otros, todos raza Chuuvi.

³⁴³ (T) *Dicaséi* (ms.fc), *dicaséode* (mp.fc), *dicasé* (fs.fc), *dicasedie* (fp.fc) corajudo, persona sin miedo, es el primer grado, para llegar a ser *dacasuté*.

Pasaron tiempo, tiempo, tiempo, años tras años, se cansaron todos, porque el costumbre era de vivir entre toda la gente, allí había distracción. En vez, allá, entre pocos, eran tristes. Entonces *Yiquiqui* decidió convertirse en pájaro. Cuando vieron, los *jogasúi*, que *Yiquiqui* se estaba convirtiendo, también decidieron convertirse. Así *Yiquiqui* se convirtió y, hasta ahorita vive en ese monte raso, *garái*, donde hay bonito pasto y la vista. De allí él no sabía que comer, porque era raso, ese monte y poco alimento daba, para ellos, y era difícil conseguir la cazada. Pero él buscó la forma y **metía fuego** a ese pastizal y, **de allí, salían langostas y todo bicho para comer**, así lo logró.

Ya estaba convertido en pájaro, en su segunda vida. Por esto, hasta hoy día vive en ese pasto y se alimenta de esos bichos y, sobre todo cuando hay fuego, veéelan esos grillos y langostas y se alimenta de estos. Así todos los familiares, también, se alimentaban de estos».

Para luchar contra el rayo se hace el *tārejá* de *Iquiqui*. (O): «*Iquiqui* es Chuúbi, Cuando viene trueno, con rayo, *Iquiqui tārejá* y no viene rayo, sigue pisando y dice:

“*Iquiqui u yu éeee, Iquiqui u yu éeee, Iquiqui u yu éeee,*
 “Chuúbi soy yóooo, Chuúbi soy yóooo, Chuúbi soy yóooo,
Iquiqui u yu éeee,
 Chuúbi soy yóooo,
*etáaaac, etáaaac, etáaaac, etáaaac*³⁴⁴...”.
píiiso, píiiso, píiiso, píiiso...”.

‘*Iquiqui* hacía *tārejá* y decía: “Chuúbi soy yóooo, Chuúbi soy yóooo, Chuúbi soy yóooo, Chuúbi soy yóooo, yo píiiso, píiiso, píiiso, píiiso: *etáaaac, etáaaac, etáaaac, etáaaac*. Este es el sonido de mi pisada fuerte, en el terreno, donde se ha marcado un rectángulo yo camino todo al rededor, de este rectángulo, apoyando los pies con fuerza y no llega rayo, a ese campamento”’.

Hace cruz al centro, del rectángulo, y le da vuelta, pisando fuerte, al rededor del rectángulo». Erica: «¿De qué tamaño es el rectángulo?» (T): «Del tamaño de una persona».

Aguilucho: (T) *Pacatirajnáí* (ms.fc), *pacatirajnane* (mp.fc). No es fácil su identificación, de repente es el *Parabuteo unicinctus* (Temminck, 1824), Accipitridae, (Bo) Gavilán mixto.

V. (T): «*Pacatirajnáí*, el Aguilucho, por aquí pasa siempre, después de la lluvia, se alegra, pero, ante de la lluvia, también, se alegra y anuncia la lluvia, si va a llover. Hay dos clases, *pacatirajnáí utatái* no es grande, *pacatirajnáí ajami* es más chico, van juntos los dos, no sé si son macho y hembra. Viven en los cerros, cuando los cerros tienen los huecos, allí se meten».

M. (T): «*Pacatirajnáí* dicen que era un joven muy bajo, de estatura, y flaco. Acostumbraba trabajar en el monte alto y, también, debajo del cerro, buscando que cazar. **Su oficio era sacando miel, todos los días.** Acostumbraba, también, **sacar el *chicói***, porque trabajaba en el monte seco. También, tóooodos los días no fallaba de su cazada, porque era un joven que tenía una resistencia fueerte, para andar.

Por el tiempo, los compañeros de *Pacatirajnáí*, táaaanto que deseaban, también, conseguir lo que él conseguía, querían que les de, **pero él no quería dar**. Por ese motivo, los demás jóvenes estaban ya en contra de él. Decía: “Nóoo, Uds. pueden sacar, también”. “Si Ud. se discute, con nosotros, lo expulsamos”. *Pacatirajnáí*: “Yo me canso y me deshago”. “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “**Esta es mi ventaja**, mi anuncio va a ser este, ante que llueva, Uds. van a saber que **mi llegada va a anunciar una lluvia fuerte y fresca**, Uds. van a notar y pueden tomar agua limpia. Óotro anuncio, que tengo, es mi alegría, es que el tiempo está fresco, lindo para distraerse, pero viene más fresco, para distraerse. Escuché, el otro día, un poco: *teréteréteré*, tan ligero pasó y llegó la lluvia fuerte. Buen cuento es».

Aguilucho alas largas: (T) *Miacacái* (mp.fc), *miacacade* (mp.fc); (SJ) *jmiacacái* (mp.fc), *jmiacacade* (mp.fc), *Buteo albicaudatus* Vieillot, 1816, Accipitridae, (Bo) aguilucho alas largas, chuuvi, (Br) gavião-de-rabo-branco, (Py) aguilucho coliblanco, (Guaraní) kurucuturi. Rapaz de buen tamaño, de 50-60 centímetros, la hembra supera el quilo. De

³⁴⁴ (T) *Etáaaac, etáaaac, etáaaac, etáaaac* (id) es un ideófono un ‘sonido que hace la pisada’, la persona hace este ruido cuando pisa fuerte en el terreno, cuando hace su *tārejá*.

coloración oscura, espaldas casi negras con dos manchas marrón rojizas en las espaldas. Solo la parte alta del pecho, la base y la punta de la cola son blancas. Patas y base del pico amarillas. Lleva 150 centímetros de abertura alar.

(O): «*Miacacái* era hombre que le gusta engañar su grupo, era *dacasuté*, pero le engaña a su grupo. Le dice: “¡Vamos a Paraguay!” Pero, más allá, se vuelve para atrás. Ellos sabía que engaña, pero su grupo no rechaza su poder, de él, lo reconoce como jefe. **Su mujer se llamaba *Piará*³⁴⁵**, tiene medio amarillo su pecho, pintada de blanco su cara, pajarita chica, belleza, esa, era la primera mujer, él la quería. **Pero halló *Quité*³⁴⁶, que más piernas gruesas, más cuerpuda, le gustó y quedó con las dos.** Las dos son parecidas, pero *Quité* tiene más cuerpo, es piernuda. Quedaron las dos como hermanas, no peleaban por su marido. Una queda a la casa, la otra se va con él, pero no se mezquinan, ellas no viven con problema, como otras mujeres. Todo tiempo están mansita, no tienen nada de bravo». Entre los Ayoreo, en los casos de poligamia, las mujeres se respetan y viven juntas, cada una con su encargo.

M. (T): «*Miacacái*, el Chuuvi, cuando era hombre, no usó sus *sarode*, sino el *tārejá*. Era un hombre medio quieto, pero tenía esa sabiduría de los *sarode* y de cómo hacerle parar, a ese *Ajnoratái*, Relámpago, cuando llegaba esa lluvia contraria a la gente. *Miacacái* era uno de los más entendidos, entre los demás hombres, no era ni alto, ni peticito [bajito], de buena estatura. Cuando ocurría algún mal, era a averiguar con él, porque tenía que ser él el primero que le puede solucionar alguna cosa. Lo más que él hacía era *tārejá*, él era lo que descubría las cosas más sencillas, era uno de los que entendían de los *tārejane*.

Esa era la manera de hacerle alto a cualquier enfermedad y también a la llegada del rayo. Los Ayoreo utilizaban el *tārejá* del *Miacacái*, para luchar en contra del Rayo, si hace uno *tārejá*, entonces calma. *Miacacái* tenía una forma muy curiosa, cuando empezaba el *tārejá*: se fue a un lugar, afuera de su casa, donde estaba todo limpio, sin arbolitos, para que *Ajnoratái*, el Rayo mismo, lo vea a él, lo esperaba en lo raso. *Miacacái* agarró su *ogué*, lanza, tenía una *ogué* no muy larga, de un metro y medio, pero buéena, y él utilizaba esta. Empezó en su *aragapidí*³⁴⁷, el lugar donde va moviéndose, por allí trajina y se da su manera de actuar. Pero, **ante que haga su *aragapidí*, hacía una cruz, dibujándola en la tierra**, de un metro y medio, donde va a trabajar él. Terminado todo, empieza con sus palabras:

“¡*Miacacái*, *cuchabí*, *tu* *yu éee*, ¡*Miacacái*, *cuchabí*, *tu* *yu éee!*”

“¡*Miacacái*, el grande, soy yóoo! ¡*Miacacái*, el grande, soy yóoo!”

¡*Miacacái*, *cuchabí*, *tu* *yu éee!*

¡*Miacacái*, el grande, soy yóoo!

Que picasite *yu*, *que picasite* *yu*,

Nadie es invencible para mi, nadie es invencible para mi,

que picasite *yu*,

nadie es invencible para mi,

yijí yaragapidí, *yijí yaragapidí*, *yijí yaragapidí*”.

en mi *aragapidí*, en mi *aragapidí*, en mi *aragapidí*”.

“¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! ¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! ¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! Nadie es invencible se atreve a meterse contra de mi, nadie se atreve a meterse contra de mi, nadie se atreve a meterse contra de mi, cuando estoy haciendo mi *aragapidí*””. Allí termina, entonces bota su soplo, con toda su fuerza, y eso significa que está ya despachando, para que calme el peligro».

³⁴⁵ *Piará* (fs.fc), *piaradie* (fp.fc), *Cranioleuca sulphurifera* (Burmeister, 1869), Furnaridae, (Ar) curutié ocráceo, (Eng) sulphur-throated spinetail.

³⁴⁶ *Quité* (fp.fc), *quitedie* (fp.fc) *Tyrannus tyrannus* (Linnaeus, 1758), Tyrannidae, (Bo) suirirí cabeza negra. Parte ventral amarilla, parte dorsal grisácea.

³⁴⁷ (T) *Aragapidí* (ms.fc), *aragapidode* (mp.fc) sitio en que se cumple una especial ceremonia ritual, generalmente demarcado por 4 rayas en el suelo, formando un rectángulo, el lugar se considera zona protegida.

Se procuraba bonitas plumas y hacía toda clase de atuendos, que regalaba a los amigos. (Manueiné) (T): «Teníamos un nido, en Tobité, de *Jmiacacái*, me contó Manueiné. *Jmiacacái*, cuando era persona, era un joven que le gustaba salir con su *caritá*, flecha sin punta, con su arco, *ojí*, a matar lo que era necesario para hacer su *ayói*, *potayedie*, *cobia*. [Adornos del hombre*]. Ese era su gran oficio, así que le gustaba, sabía hacer: *ayói*, *cobia*, *potayedie*, hacía biéeeen, tejido fino. Dicen que le regalaba uno al otro, uno al otro, para que tengan, también. Pero llegó el día que él, también, utilizaba lo que fabricaba. *Jmiacacái* dejó de regalar su trabajo a otro, así que *Jmiacacái* dijo: “Quería dejar de regalar y quiero tener más”, hizo y no regaló más.

Por el tiempo, afectó a los que no habían recibido nada de *Jmiacacái*: “Queremos que Ud. nos regale, también” “Nóooo yo he regalado a múuuchos de Uds.” Le exigieron que les regalara, también. Se enojaron los demás hombres: “No queremos que Ud. esté en nuestro campamento, porque no nos regala nada”. En esa manera él dijo que era difícil convencer a su gente: “Me parece que voy a alejarme de Uds., me voy a deshacer como un pájaro”.

Pidieron qué ventaja iba a dejar: “Nosotros queremos algo para nosotros” “**Les voy a dejar esto**”. Tenía ese útil que, cuando tenía su nido así y sus dos huevitos, sus dos crías, una vez que estaban ya los pequeñitos, viene la recomendación: “Uds., cuando ven mis crías, Uds. alzalos, y los cría, también, y esto le va a servir. **Los crían mis hijitos y, una vez grandes, lo utilizan para cazar otro pájaro.** Porque le va a gustar jugar con otro pájaro y, cuando se acéercan a los otros pajaritos, no piensan nada en que va a suceder y allí el muchacho aprovecha. Y *pac, pac, pac, pac* y lo mata, de allí aprovecha para sacar plumas. Uds. van a tener suficientes de todo, si no me utilizan le va a ser difícil conseguir. No es historia *puyac*».

Aguilucho bebehumo: (T) *Piogotó* (fs.fc), *piogotodie* (fp.fc) [*piói* (ms.fc) del fuego; *gotó* (fs.fc) la que es causa], *Buteo platypterus* (Vieillot, 1823), Accipitridae, (Bo) gavilán bebehumo, (Py) busando aliancho (SP) aguililla ala ancha. Pecho blanco con estrías oscuras, las espaldas son plomo oscuro, con estrías claras, la cola lleva rayas blancas y negras. Mide 35 - 45 cm, pesa de 265 a 560 gramos, envergadura alar de 80 - 100 cm.

V. (T): «*Piogotó* la barriga, el pecho, es blanco y por encima es plomito, es un ave que tiene su nido en los campos abiertos y no sale así, al monte alto, solo puros pastizales. A los Ayoreo le gustaba criar su cría, porque silba bonito, el nido es de 50 centímetros, es medio grande, pecho blanco, atrás oscuro, con picadas blancas. Canta bonito, como también *Digorocói*³⁴⁸ y *Joñamí*³⁴⁹. **Los chicos los criaban**³⁵⁰ porque los muchachos, cuando ya eran grandes, los llevan al monte y lo ponen en un gajito y empiezan a silbar, **cuando una vez silbó, ya vienen toda clase de pajaritos** y juegan, con ellos, hasta lóoros **y allí los pueden cazar**, a los pájaros». Erica: «¿A *Joñamí* lo cazan?» (T): «No, a los otros, solamente, allí aprovechan los muchachos, los jóvenes, para matar toda clase de aves, que sea bonita su pluma, allí hay buena oportunidad de sacar bonita pluma, para hacer *cóbidi*, *ayói*...». Toda clase de atuendos.

M. Era una mujer que provocó un gran incendio. (T): «*Piogotó* es un pájaro que, cuando fue vencido por otro grupo, se escapó de las manos de sus enemigos. Ellos ya habían destruido todos sus amigos y su gente y, no teniendo más esperanza de poder vivir allí, se escapó léeejos y llevó, a penas, un tizón de fuego. Se fueee sola a vivir en el monte, ella era mujer, se iba solita, pero por lo menos tenía fuego para cocinar. Después le vino más problema a *Piogotó*, encendió una fogata, allá en el pasto, y empezó a quemar». Erica: «¿Y esto no era bueno?» (T): «Ella pensaba que era bueno encender, pero era contrario a los demás, estaba en cóontra, otra vez, con ellos. Bravíisima, la gente, con ella.

³⁴⁸ *Digorocói* (ms.fc), *digorocode* (mp.fc), *Megascops choliba* (Vieillot, 1817) (nombre válido), *Otus choliba* (Vieillot, 1817) (sinónimo), Strigidae. (Bo) sumurucucu, (Br) corujinha-do-mato, (Py) kavuré, lechucita.

³⁴⁹ *Joñamí* (ms.fc), *joñamone* (mp.fc), *Athene cunicularia* (Molina, 1782), Strigidae. (Bo) chiñí, (Br) buraqueira.

³⁵⁰ Esos tres pájaros: *Digorocói*, *Joñamí* y *Piogotó*, causa su especial canto, se ocupan para atraer otras aves, para aprovechar de sus plumas

Cuando supieron que era *Piogotó*, entonces fueron a buscar a *Piogotó*, para pegarle completamente, pero ella se fue y se escondió. Se había convertido en pájaro y dicen que estaba en lo oculto, arriba del palo. Hizo una casita allí, encima del palo, y allí dormía. Allí quedó: “Aquí me quedé, no voy a volver al campamento, ya me quedo en ese monte raso, donde me gusta vivir”. Hasta hoy día *Piogotó* vive en los campos abiertos y hace su nido, grande 50 centímetros y bien hecho.

La gente pidieron alguna ventaja. **Dejó un *sarode*, para si en caso ocurriera un fuego que quemara el monte:** “Si Uds. ven que ese fuego va a destruir a toda la gente, Uds. pueden aplicar este *sarode* que les voy a dejar:

Piogotó tu yu éee, Piogotó tu yu éee, Piogotó tu yu éee,
Piogotó soy yóooo, Piogotó soy yóooo, Piogotó soy yóooo,
Piogode³⁵¹ ajugutó tu yu éee, piogode ajugutó
 De las llamas del fuego, la trajinadora soy yóooo, de las llamas, la trajinadora
tu yu éee, piogode ajugutó tu yu éee.
 soy yóooo, de las llamas, la trajinadora soy yóooo.
 Yo *yajní piogode,*
 Yo apago las llamas del fuego,
 yo *seréee, yo seréee, yo seréee*”.
 yo calmo, yo calmo, yo calmo”.

‘Su *sarode* decía: “*Piogotó* soy yóooo, *Piogotó* soy yóooo, *Piogotó* soy yóooo, De las llamas del fuego, la trajinadora soy yóooo, de las llamas del fuego, la trajinadora soy yóooo, de las llamas del fuego, la trajinadora soy yóooo, yo llevo las llamas por toda parte, porque me sirven para asustar los bichos. Pero yo sirvo, también, porque yo apago las llamas del fuego, yo *seréee*, yo *seréee*, yo *seréee*, yo calmo, yo calmo, yo calmo, ya viene la calma, porque ya no hay peligro de fuego”’.

Entonces sopla hacia el peligro, sopla hacia el peligro que viene y allí termina el *sarode*». Erica: «¿No pone nada de saliva?» (T): «No, no, no».

***Piogotó*, según Orone, era Picaneré, no era casada, pero tenía un hermano, Aroé Póroro³⁵², otra águila. El hecho raro es que los dos no pertenecen al mismo clan.** (O): «*Aroé Póroro*, un chuuvi, era jefe de todo pájaro, mataba mucho, gente, porque es bravo, corajudo y enojadizo. Su hermana se llama *Piogotó*, ella le gusta cerca de donde ardía fuego, le gusta acercarse al fuego. Dicen que *Piogotó*, si ve algún bicho, tapa su ojo, para que otro no tenga miedo, con *educhade*, pálpabras, para que no la vean que está mirándolo. Así puede agarrar el bicho, ella cazaba cerca del fuego. Iba junto con su hermano, *Aroé Póroro*, y ayudaba cazar otro pájaro, los dos ayudaban y le da carne, si él gana matar otro bicho, le da a su hermana. No tenían esposo, *Aroé Póroro* era Chiqueno, *Piogotó* era Picaneré».

Aguilucho chico: (T) *Tobí* o *tóbi* (ms.fc) *tobode* (mp.fc), *Accipiter striatus* Vieillot, 1808, Accipitridae, (Bo) esparvero chico, (Py) esparvero común, (Guaraní) taguato’i, ka’agui. Su color es gris, en la parte alta, la parte ventral es clara con manchas más oscuras. La parte inferior de las alas se caracteriza por estrías claras y oscuras.

M. (O): «*Toobi*, plomo su cuerpo. Este hombre muy chico, pero tiene fuerza a contra su enemigo, lo mata su enemigo, porque corre rápido. Todo eso águila eran muy malo de otro».

***Tóbi* se considera uno de los *Cuchadarade*, los animales que hacen previsiones, pero es uno de los falsos.** (T): «El *daijnái* lo revisa, como había sido el contacto de los *Cuchadarade*, porque este *daijnái* conoce los *Cuchadarade* falsos y conoce los verdaderos *Cuchadarade*. El joven declara: “Tuve contacto con esos *Cuchadarade*:

³⁵¹ *Piói* (ms.fc), *piogode* (mp.fc) fuego.

³⁵² *Aroé Póroro(i)* (ms.fc), *Geranoetus melanoleucus* (Vieillot, 1819), Accipitridae, (Bo) águila mora, (Ar) águila azul chilena (Eng) Black-chested Buzzard-Eagle. Chuuvi pecho blanco, con parte alta negra, espaldas plomo-negro. Lleva un característico capuchón negro en la cabeza, de 60–70 centímetros con un abertura alar de 150–200 centímetros.

Miacacái, Tóbi y Quiraquirái” “*Miacacái* y ese es falso, para *daijnái, Quiraquirái*, óotro falso, *Tóobi*, también es falso. Tóodos estos son falsos, los que los *daijnane* no ocupan”. Pero dijo que estos *Cuchadarade* se alababan a sí mismos, pero los *daijnane* saben cuáles son los falsos».

Con la ocasión de preguntar una historia de *Tobí* llego a conocer un episodio de la vida de los *Uechamitó Gosode*. **La aparición de *Tobí* es la ocasión que desencadena la matanza del *daijnái Dorojábí, ‘Ejene Pequeño’, un *daijnái* muy malo.*** (T): «Entre los *Cochocói Gosode*, habían los *Uechamitó Gosode*, [este nombre quiere decir: al otro lado, porque vivían en la banda del Pantanal], vivían a parte de los *Cochocói Gosode*. era un grupo grande, también. El *daijnái* era el papá de Orone, sus caciques eran Dorojábí Cutamurajái y otro que era cacique y también *daijnái*. Este grupo estaba en paz, pero, un día, los dos caciques se acostumbraron a alejarse de la mayoría de los *Uechamitó Gosode*. Ellos vivían en dos grupitos, juntos, pero separados del grupo grande de los *Uechamitó Gosode*, ellos eran medio parientes, de repente casados con las hermanas, porque vivían y andaban juntos. El grupo grande tenía otros tres *dacasutedie*: uno era Erúi Dosapéi, hermano mayor de Orone, demasiado joven, y otros dos eran Posorajái, uno era mi primer suegro Gañunáne, ‘Papá de Gañuná’ [el significado de *gañuná* es una mujer que no tuvo hijo y tenía esposo], el otro era su hermano.

Esos tres controlaban el grupo grande, pero, más tarde, salió una enemistad: había una mujer, que estaba sacando garabatá [y quemándola]. Mientras que habían las llamas del fuego, pasó un *Tobí*, Chuubi, y pensó que no le iba a afectar, a *Tobí*, el humo, pero se metió, en las llamas, y se quemó. La mujer, que estaba sacando garabatá, cuando vio al *Tobí*, ella golpeó más y agarró su *gasé* y metió más al *Tobí*, adentro de las llamas, se quemó tóodo, el *Tobí*, y murió».

Erica: «¿Porqué lo metió más adentro del fuego?» (T): «Ese ave era *puyác*, para la mujer él es *puyác*, por eso la mujer lo metió más adentro de las llamas. Pero, un pájaro, nunca debe meterse así, si se mete, entonces significa que la *Oregaté*, de él del cual el *Tobí* es *edopasái*, el Cutamurajái, se ha metido en el fuego y él va a morir. La mujer, que estaba sacando la garabatá, habló y dijo al *Tobí*: “Ud. ha muerto, pero no quiero que ocurra la muerte de uno de mi grupo, ojalá que ocurra a uno de los *Guidái Gosode*”. Después le contaron, a Dorojábí Cutamurajái, que la mujer estaba maldiciendo a él, que le metió su *Orégaté* al fuego y estaba maldiciendo a él y no era verdad, más bien estaba maldiciendo a los *Guidái Gosode*.

Cuando escuchó Dorojábí, se enojó, contra esa mujer, y les dijo a sus compañeros: “¿Porqué no vamos a ir? Y matámola, a esa mujer, porque nos está maldiciendo” “¿Como no, podemos ir!”. Se alistaron y se fueron. Cuando llegaron al campamento grande, empezaron a golpear a la mujer, su marido era un hombre que no tenía coraje, así que huyó al monte y la mataron su mujer, la quemaron. Ella tenía un hijo en la barriga, los demás no dijeron nada, porque eran demasiado fuertes, los dos *Dacasutedie*, y no podían decir nada, en contra, porque podían matar también a cualquiera. Los otros tres *Dacasutedie* combinaron, dijeron, entre sí: “¿Será que podemos vencerlos, a los dos *Dacasutedie*?” “Tal vez podemos, porque somos hartos” “Podríamos vencerlos, entre todos” “¿Pero, en qué manera?” “Podemos engañarlos, hacer una trampa, para ellos, así vamos a hacer, combinemos bien, con nuestra gente, así al oculto, que no sepan”.

Se combinaron: cada persona ponía su opinión de varia forma, no fue fácil, todo eso duró, por lo menos, un mes, hasta que, al final, se pusieron todos de acuerdo. Como los Ayoreo tenían una costumbre, de juntarse tóodos, con los *Dacasutedie*, en su casa, tóodo el grupo de hombres, se hicieron los que iban a visitarlos, de buena visita así. En esta forma, se reunieron allí, con los dos *Dacasutedie*, sin que ellos supieran que los demás estaban en contra de ellos. Empezaron a charlar, hablando con palabras buenas, los dos Caciques estaban alegres, pensando que su visita era buena. En esa manera, ellos lograron de matarlos, aunque les fue difícil, porque Dorojábí era muy luchador, en guerra.

Lucharon y él, también, luchó e hirió a tres de sus enemigos, ante de morir. Pero con tantas flechas lo pudieron vencer, a Dorojabí. Siempre mi suegro me contaba de ese Dorojabí, una vez que estaban ya muertos, los dos Caciques, sus familias volvieron ya al grupo grande, vivían todos en tranquilidad».

Aguilucho colorado: (T) *Tíoi* (ms.fc), *tióde* (mp.fc); (O) *tíoi* (ms.fc), *tióde* (mp.fc); (Rincón) *tíroi* (ms.fc), *tírode* (mp.fc), *Buteogallus meridionalis* (Latham, 1790), Accipitridae, (Bo) chuuvi colorado, (Py) aguilucho colorado, (Guaraní) taguato pytá, (Eng) savanna hawk. Aguilucho de color marrón rosado, la parte terminal de las alas y la cola son casi negras.

M. *Tíoi* no era un jefe, como las otras águilas, pero sabía pelear. (O): «*Tíoi*, su color es rosado, todo parejo. Él parecía que era hombre, no parece *dacasuté*, pero, de repente, llega enemigo y él no se huye, tiene que defender a él mismo y luchar».

***Tíoi* tenía un buen carácter y se preocupaba de su gente.** (T): «Era un pariente, también, de *Dicacuéi*, sabía trabajar en *bái*³⁵³, era un buen meleador, era joven y su oficio era puro *bái*, días tras días, traía tantos alimentos, para su gente. Era muy amable y le gustaba y respetaban mucho. Pero no fue que se convirtió en pájaro, por motivo de sus parientes, era por motivo de los parientes de *Ogó*³⁵⁴. [Agua caliente*, agua extraña*]. Él se aburría, cuando los de *Ogó* hacían daño a su terreno, la tristeza era que estaba sumamente quemado, fregando el monte. Dijo: “Nunca más va a nacer pasto, porque es fregado”.

Ya no sabía que hacer, pero la única solución era deshacerse: “Me voy a deshacer”. “¿Qué provecho nos va a dejar?” “Míiiren, Uds. saben el bien que le ha hecho, a Uds., me estiman y dicen que he sido bueno, entonces hazlo Uds. lo mismo. Porque el amor, que yo tengo, no es falso, nunca he fallado de regalar a Uds. Aprendan a hacer lo mismo, porque, si no, en vano va a ser el futuro de Uds., van a ir mal tras mal”. Allí quedaron, satisfechos, y es verdad, porque era bueno. Aunque no querían que se vaya, porque era bueno, se despidieron de él y se deshizo. Sus ojos, de *Tíoi*, eran resistentes para el humo, no es cualquier ojo que puede resistir. **Esos que se meten en el humo** son iguales: *Dicacuéi* y *Piogotó*, **sus sarode sirven para la curación de mal de ojos.** Historia muy buena». El humo hace doler los ojos, así su historia sirve para curarlos.

Aguilucho langostero: (T) *Potorói* (ms.fc), *potorode* (mp.fc), *Buteo swainsoni* Bonaparte, 1838, Accipitridae, (Bo) Aguilucho langostero, (Ar) aguililla de Swainson. Su peso es aproximadamente de medio kilo. Es de color café, con manchas claras, la parte ventral es clara con manchas oscuras. Su color ha sido interpretado como una piel con carachas.

Un ave era tan feo que nadie lo quería, así su sarode se ocupa para sanar las enfermedades de la piel. (T): «Al principio del Mundo había un hombre que se llama *Potorói*, porque es como una persona que es muy feo, tenía caracha, sarna, por eso se llama, también, *Potorói*³⁵⁵. Él tiene su poder, para sanar a él mismo, tenía *sarode*, para curar a él mismo, nadie lo quiere, como él tiene enfermedad, *purujuningane*, es alergia todo cuerpo. Nunca cazaba y a nadie le gustó. Cuando se deshizo se transformó en aguilucho».

Aguilucho pampa: (T) *Dicacuéi* (ms.fc), *dicacuéode* (mp.fc), *cuéi* (ms.fc), *cuéode* (mp.fc) *Busarellus nigricollis* (Latham, 1790), Accipitridae, (Bo) aguilucho pampa, águila pescadora, chuuvi curichero, (Br) gavião-belo, (Py) gavilán de estero, (Guaraní) taguató aka' ti, (Ar) águila colorada, aguilucho pampa, aguililla canela. Águila de buen tamaño, cm. 55, pesa hasta 700 gramos, de color marrón claro, rojizo. Collar gris-negro, parte alta, del pecho, amarillenta, cabeza blanca, pico negro, iris rojizo, plumas timoneras negras.

M. (T): «*Dicacuéi* es un ave grande y pesado, no es fácil que vuela, corre primorosamente,

³⁵³ (T) *Bái* (ms.fc), *báiode* (mp.fc) es la actividad, de recolección, en la cual los Ayoreo van, por un día, a buscar miel.

³⁵⁴ *Ogó* (fs.fc), *ogodie* (fp.fc), *Tigrisoma lineatum* (Boddaert, 1783), Ardeidae, (Bo) cuajo grande, (Br) socó-boi. Garza grande con cabeza, cuello y parte del pecho de color marrón rojizo quemado, el restante cuerpo es gris oscuro. Base del pico amarilla. Una línea blanca va desde la base del pico hasta la parte ventral. Largo pico recto, amarillo verdoso.

³⁵⁵ (T) *Potorói* (ms.fc), *potorode* (mp.fc), *potoró* (fs.fc), *potorodie* (fp.fc) persona afecta por una enfermedad de la piel, donde le salen muchas carachas.

con toda su fuerza, hasta que le da para volar. **Dicen que le gustaba cuando el fuego quemaba todo, era una persona que le molestaba el monte tupido, cuando iba a la cazada,** le estorbaba. No era por no ir a la cazada, sino que el monte era un estorbo, para él, y llegaba sin nada de miel, ni de peta o tatú, porque toda esa vegetación le atrasaba.

Una vez empezó un quemazón de fuego, que venía del norte, así quemando y quemando, todo el monte quedó ráaaso. Este *Dicacuéi* se fue, para ver si el fuego ha quemado boníito, para que él vaya a la cazada. Pero, ante de llegar al quemazón, **encontró toda clase de bichos, que venían de huida, del fuego: peta, corechi, tatú, troperos.**

Y aprovechó *Dicacuéi*, para matar, hasta los troperos logró de matar, porque era fácil, huyéndose ellos del fuego. Llenó su *guipé*, su bolsa, de lo que aprovechó él, y se fue, corriendo, hacia su campamento, se admiraron la gente: “¿Qué pasa, como los ha podido cazar estos?” *Dicacuéi* no les dijo nada, no les avisó, porque quería traer más, así, en el oculto, que sea él no más que siga aprovechando. Le dijeron: “¿Cómo Ud. ha podido cazar táantos, que Ud. no podía entrar en lo tupido?” “Lo que Uds. ven es que nadie me ha ayudado a cazar, yo mismo lo he hecho”.

Al otro día él se fue óotra vez a cazar, pero los otros: “Vamos con *Dicacuéi*, tal vez ha pillado una cazada fácil” y se fueron. Llegaron cerca del fuego y *Dicacuéi* les dijo: “Quédense aquí”, él tenía una vista resistente, para el humo, los otros no podían, porque era tan débil su vista y no tenían fuerza, para ver. Entró, otra vez, *Dicacuéi*, en el humo, y aprovechó de la cazada, que era fáacil, trajo nuevamente su cazada. Los otros esperaban, dijeron: “Traiga para nosotros, también, ¿porqué mezquina?” “Yo no estoy mezquinando, entren también Uds. y saquen!”.

Estaba allí *Piogotó*, *Piogotó* dijo: “Yo voy a entrar, en la fogata, para ver si tengo resistencia de vista”, se metió y tuvo resistencia, trajo mucho, todo lo que podía traer. *Adé*³⁵⁶, el Maúri, también se metió y se trajo cantidad de cazada, tuvo resistencia, también. Fueron esas tres personas, que pudieron meterse y los demás no pudieron, estaban en contra de esos tres. *Dicacuéi* dijo: “¿Qué más necesitan, si hemos dado nuestra cazada a Uds., Uds. tenían que estar alegres, porque se han aprovechado de nuestra cazada”. Ni, con esto, la gente se había alegrado, estaban no más descontentos, los tres se combinaron: “Vamos, no más, transformándonos en pájaros, que estamos cansados”.

Adé se deshizo en pájaro negrito, porque la suciedad del fuego lo había negreado todo, un pájaro chico. *Piogotó*, el humo se lo afectó por las espaldas y el pecho no, así quedó blanco. *Dicacuéi* llegó marrón, medio amarillo, todo su cuerpo, en esa manera ellos se transformaron. Por esto, esos tres pájaros³⁵⁷, cuando ven humo, ya vienen, buscando algo que comer, vivo especialmente, que huya del fuego».

M. (Rosadé) (T): «*Dicacuéi*, el Águila Pescadora, no tiene mujer, era un hombre muy valiente, cuando deseaba comer pescado, él iba a sacar pescado, pero él no se zambullía, **comía de los sobros de los otros animales, que tenían su *chimenó***³⁵⁸, él no tenía,. Lo botaban allá el más bueno, para ellos, y, un pescadito que no servía, él pedía: “Regálamelo, esto que no te sirve”. De esto aprovechaba, hacía chapapa, hacía fuego, le ponía encima la brasa y boníito quedaba.

A veces, uno de estos días, los demás pescadores no sacaban mucho y él quedaba sin comer pescado, aunque quería. **Buscó la forma de cómo vivir, y dicen que quemó un pasto,** era muy entendido *Dicacuéi*. Se fue tóoodo el fuego: *fúueee*. *Dicacuéi* alegre estaba: “Mi quemado, tal vez, ha hecho morir algunos peces o algunos bichos, que sea cocido. Se

³⁵⁶ *Adé* (fs.fc), *adedie* (fp.fc), *Crotophaga ani* Linnaeus, 1758, Cuculidae. (Bo) maúri, (Br) anu-preto. Ave de 30 centímetros, totalmente negra, con reflejos azulados, cola ancha y larga, pico con abultamiento en el culmen.

³⁵⁷ Esos tres pájaros: *Dicacuéi*, *Piogotó* y *Adé*.

³⁵⁸ *Chimenó* (fs.fc), *chimenonie* (fp.fc) nasa para sacar pescados. La forma es parecida a nuestras nasas, pero compuesta de un simple cono tronco, formado por palitos atados. Se utiliza poniéndola directamente arriba del pez, que queda entrampado; el pescado se saca, con la mano, desde la parte alta, donde hay un hueco.

fue allí y dicen que habían esos grillos y tanta clase de insectos y él comió esos, cocidos ya, la halló tan provechosa, su quemada: “En otro tiempo voy a hacer lo mismo”.

Pero esa fogata afectó a todos, ese humo, le echaron la grande culpa a *Dicacuëi*. Se cansó y se convirtió en Pájaro y hasta hoy día no pesca y vive especialmente en las lagunas y en los lugares quemados. Dicen que le gustaba cuando el fuego quemaba todo, era una persona que le molestaba el monte tupido, cuando iba a la cazada, le estorbaba. Empezó un quemazón de fuego, encontró toda clase de bichos, que venían de huida, del fuego, llenó su *guipé*. Por el fuego, llegó marrón, medio amarillo, en esa manera se transformó».

(Eruíde) (T): «*Dicacuëi* era un hombre muy fuerte, él trabajaba especialmente en el monte medio raso, así. En esto le gustaba vivir. Pero así, en lo tupido, no, porque era difícil que él pudiera trabajar en eso. Sabía cazar tatú³⁵⁹, peta, pero era buscando en el monte medio raso. Los demás andaban en el monte alto, medio tupido, pero él sufría allí. Los otros sufrían en el monte medio raso, no lograban de conseguir cacería. Pero, un día, el grupo de *Dicacuëi* dicen que fueron en un monte medio raso, le decimos *garái porí*, con pocos árboles³⁶⁰.

Para *Dicacuëi* era un monte especial. Se fueron, se fueron, más al fondo, ellos sufrieron, pero *Dicacuëi* no sufrió nada de hambre, en esos días, tenía bastante que comer. Un día, las otras mujeres fueron a preguntar a *Dicacuëi*: “¿Porqué no nos regala su cazada?” *Dicacuëi* no les dio nada: “¡Que vayan a cazar sus maridos!” No fueron, se acabó la paciencia, para él y le dijeron: “¡Que salga del campamento!” “Ya me voy” “¿Qué beneficio nos va a dejar?” “Bueno, así **les voy a dejar esta ventaja:** si yo trabajo en el monte, este monte es un poco diferente de *garái*, allá, a dos kilómetros de aquí, hay monte alto, *abué*³⁶¹ con el raso abajo, y es fácil para cazar en eso. Allí tanta abeja que hay, allí, Uds. no tienen que andar por todo lado, **tienen que andar directo, a *abué* hay, también, toda clase de cazada.** Allí Uds. no van a venir en vano. Se alegraron, la gente: “Bueno, es lo que nos ha indicado, así vamos a tener suficiente peta, carne...”». En algunos casos las ventajas que los seres dejan son puros consejos de como realizar bien una acción, en este caso es la caza provechosa.

Aguilucho pico de garfio: (T) *Tóbejnai* (ms.fc) *Tóbejnane* (mp,fc), *Chondrohierax uncinatus* (Temminck, 1822), Accipitridae. (Bo) milano pico de garfio, milano caracolero, gavilán de garfio, (Br) caracoleiro, (Py) gavilán de garfio. Ave rapaz, de 40 centímetros, de color marrón claro, con el cuerpo barrado de líneas irregulares transversales, cola larga, barrada de negro con blanco. El pico es a garfio fino, con, a lado, una mancha amarilla que se prolonga arriba del ojo, amarillo, cabeza plomo. Se alimenta de caracoles de tierras, arañas e insectos.

M. La *Cucó*, engaña a *Tóbejnai* y logra de hacerse casar, diciendo que nunca había tenido un hijo, ante del matrimonio. (Manueiné) (T): «**La *Cucó*, el *Toboroichi*, era una mujer bella, pero era demasiado gorda,** que se alimentaba más que cualquiera mujer. ha sido una comilona grave, cuando comía algo, comía demasiado y, así, creció su petaca grande. Por otro lado esa mujer era ladrona, no solo robaba alimento, sino, también, robaba el marido de otra mujer. Eso era el estado de *Cucó*. El pensar de ella era que, desde chica, le iba a crecer un niño adentro de la barriga. Esa esperaba a ese hijo, pero nada, nada, nada. Así que ella entendió, más tarde, que el hijo tenía que nacer por entremedio de un hombre, haciendo

³⁵⁹ (T) (Am) *Ajaraméi* (ms.fc), (SJ) *ajaméi* (ms.fc), *Dasyus novemcinctus* Linnaeus, 1758, Dasypodidae, (Bo) tatú mula, tatú negro, (Guaraní) tatuacuti (tatú acutí [jochi calucha]) (Py) tatú negro. Armadillo de 3-4 kilos, tiene un caparazón con 7-9 bandas móviles.

³⁶⁰ (T): «Yo, ese monte no me gustaba, yo, porque una parte raso, una parte tenía espinita, me daba rabia, luego me salí, me metí, otra vez, por atrás. Las plantas con espinitas tienen un metro, un metro y medio y era difícil trabajar en eso monte».

³⁶¹ (T) *Abué* (fp.fc), *abuédie* (fp.fc) arboleda alta, con el terreno limpio abajo. (T): «Eruíde conocía todos estos montes y nosotros éramos jóvenes y nos parecía que era todo parejo, el monte. Eruíde nos decía: “Uds. no conocen esto monte, es muy distinto lo de allá, donde vivimos. Miren alláaa, se ve un cerrito, Uds. no van a pensar que es cerro, es monte arboleda y eso se llama *abué*. En uno Uds. pillan abundantes señoritas, *aitabia*, y había, también, peta y tatú y es linda la cazada, por allá».

sexo. Eso era su pensar, pero no quería juntarse, definitivamente en matrimonio, con ningún hombre, así pensó de robar los hombres ajenos.

Así pasa tiempo, tiempo, tiempo, ya **estaba encinta, ella, pero no tenía marido ni compañero**. Creció ese hijo, adentro de la barriga, pero nadie se daba cuenta, porque ella era góoorda y tenía una petaca, también, de su propio. Ella no sabía qué hacer. Si buscara un joven, él no va a aceptar, porque ya tenía ese hijo en la barriga, dice: “*Ibejñúi*, el hijastro, no es mi propio hijo”. La *Cucó* piensa: “Pero, si yo busco un viejo, va a ser de estorbo, porque demasiado viejo y la gente se va a reír y van a ser avergonzados los dos”. Trabajó mucho tiempo, para encontrar una solución. Pensó: “A lo último los otros no saben que tengo hijo en la barriga, piensan solo que soy gorda”. Ella pensó muchas cosas: “¿Sería mejor que yo pare y enterrar a ese niño? ¿Será mejor para mí? ¿Puedo, también, no dejar que salga afuera de mi barriga?”

Trabajó mucho, para poder solucionar su caso, porque **era puyac tener un hijo, sin padre, antiguamente**. Este se llama ‘*Emí Abí*’, ‘del Viento Hijo’, es un insulto que le insultan a la mamá. Dijo: “**Para que no sepan, lo enterraré vivo**, para que no me insulten nada, y quedo como si fuera una mujer sin tener hijo, todavía”. *Cucó* decidió así, a ella le resultó bien, porque no se notaba si ha bajado la petaca, nadie se dio cuenta. La enterró, viva, su criatura y se tranquilizó. Pero viene otro caso, después de tiempo se casó con *Tóbejnai*, el Gavilán Pico de Garfio. **Después de tiempo se casó con *Tóbejnai***, ¿cómo un hombre no va a aceptar la propuesta de una mujer? Así él la aceptó como mujer permanente y, hasta ahora, hace su nido en la barriga de la *Cucó*. **Se casó porque él pensaba que ella nunca había tenido un hijo**, ella le mintió. Pero un día él descubrió que ya ella había tenido un hijo».

Existe, entre los Ayoreo, una creencia muy especial, para descubrir si una mujer ha estado ya embarazada. Erica: «¿Cómo logró de descubrirlo?» (T): «Porque, según los Ayoreo, de recién casados pueden hacer sexo, por un año, y la mujer no queda encinta. En vez, si la mujer ya quedó embarazada, entre poco tiempo hace sexo y queda encinta». Erica: «¿Cómo puede ocurrir esto?» (T): «Hay *disiode pié* [*disiode* (mp.fc) niños; *pié* (fs.fc) envase] ‘de los niños el envase’, los óvulos de la mujer. Los Ayoreo dicen que una mujer puede tener *disiode pié* chico o grande. Una persona, cuando se casa, empieza su sexualidad y puede durar años y años sin que quede encinta, porque los *disiode pié*, de la recién casada son chicos. En vez, si ya ha tenido hijos, en poco tiempo ya va a tener otro, porque los *disiode pié* son grandes y, así, le hacen tener luego un hijo.

El *Tóbejnai* pensaba que le podía hacer sexo, por mucho tiempo, sin tener hijo, en vez quedó embarazada al rato, así **la descubrió**. Pero no había más caso y esto, al final, iba a ser su hijo propio, así tuvo que callarse».

Aguja: (T) *Ojnái* (ms.fc), *ojnane* (mp.fc) [*ojnái* el devorador, tiene un antiguo significado de persona que devora, destruye, lastima] aguja de hierro, hueso, espina o madera. **Su uso principal era para fabricar tejido, este trabajo era de competencia exclusiva de la mujer. La denominación apropiada, de este instrumento es *chequé ojnái*** [*chequé* (fs.fc) mujer; *ojnái* el devorador, él que lastima] ‘de la mujer el devorador, el objeto que lastima a la mujer’. Se puede utilizar, también para sacar espinas que se han plantado en el cuerpo.

En la antigüedad, bien conocida era la **aguja del hombre, *naní ojnái*, servía para hacer huecos en las abarcas**, donde tenía que pasar el cordel, actividad del hombre. Es más grande de la otra, **un verdadero taladro**. Se denomina *ojnái*, también, al instrumento, de madera o de metal, **para hacer los huecos, adentro del tabaco**. *Ojnái* es el alambre y el anzuelo de la época moderna. Así se llaman *ojnái* todas las puntas de alambre, de los artefactos modernos como: la punta de alambre de una flecha, del taladro, de la lanza.

V. Hay diferentes tipos de agujas así que, en muchos casos, es mejor especificar. (T): «Si yo quiero una aguja cualquiera, digo: *ojnái*, si yo quiero una especial aguja, yo tengo que especificar de qué material es, así digo: *ojnaque pidí*, la aguja de madera. Hay también que decir de quién es [para saber de qué objeto se trata]. Yo digo:

“*Bebí chequedié ojnái. Bebí nanione ojnái*”.
“Traeme de las mujeres aguja. Traeme de los hombres taladro”.

“Necesito una aguja fina, para costuras. Necesito un perforador, un taladro, para hacer los huecos”. Hay siempre que hacer la distinción».

(T): «Habían distintas clases de agujas. Los Ayoreo tenían una aguja de madera, de 7-8 cm y tenían una broquita de metal. Ante ocupaban la asta de hurina, el ciervito³⁶², que es bien filuda. Solamente con la mano, con su fuerza, aunque era lento, pero salía [el hueco] y lograban de broquearlo [trepanarlo]. Para alijarlo ocupaban la parte de arriba de los dientes de taitetú, ese era su cepillo especial para alijar. Broqueaban, también, a *dochiyade*, abarcas*, los zapatos de madera».

Los Ayoreo **prefieren fabricar la aguja de hueso, porque es más resistente de aquella de madera** y el material es más fino y durable. (T): «*Yajogué*³⁶³, el oso hormiguero, tiene su cabecita larga, 30 centímetros, debajo de su quijada tiene dos huesitos, que son larguitos, esos son los que, en la antigüedad, vieron que eran muy parecidos a una aguja: “Tal vez puedan servir”. Los Ayoreo los compararon con el modelo de una aguja. Cuando mataban a un oso hormiguero lo sacaban y vieron el modelo de una aguja: “Lo vamos a trabajar bien”. En los tiempos antiguos, le hicieron su puntita, su huequito, y le sirvió, a las mujeres, tejer con eso. Primeramente era de madera, pero querían conseguir más mejor. El hueso era más fuerte y es bien fino y alijado y, a la puntita, no se frega, el ojo era durable, tuvo más éxito».

M. También las herramientas de recién fabricación aparecen en las historias mitológicas: los Ayoreo descubrieron la aguja de hierro adentro de la sepultura del Bato³⁶⁴. (T): «Rebatieron el lugar, de la sepultura de *Chunguperedatéi*, hasta que aparecieron unos pedacitos que eran importantes. *Ojñái*, la aguja de hierro, la encontró Posorajái³⁶⁵».

La mujer joven tiene que ocupar aguja nueva y bien hecha, cuando se pone corta, por la usura, tiene que regalar su aguja de madera a una viejita. (T): «No hay nunca que ocupar una aguja fea, que sea torcida, si la mujer la ocupa le va a nacer un hijo con piernas torcidas, bien feo. La aguja nueva tiene que utilizar una pareja que sea joven, todavía. Esa mujer la ocupa para un tiempo largo, la ocupa la chica, desde los 16 años. La ven como una aguja nueva, bonita, sin ningún defecto, todavía. después llega a un punto que, esta de madera, es viejita, se ha puesto más corta. Por el tiempo se va carcomiendo el palo, tal vez la punta está medio fregada o el ojo está un poco roto. Así la ve que está en este mal estado, entonces la regala a la viejita, ella la utiliza, ya la joven no la puede utilizar.

Esa es la manera de la primera aguja, tiene que utilizar otra nueva. **Si es muy corta, el chico que le nace no va a crecer bien, le van a salir las piernas cortas.** En esto la mujer tiene que cuidarse». Estas prohibiciones de ocupar herramientas viejas, que se tienen que regalar a las personas ancianas, corresponde a la necesidad de procurar herramientas a las personas mayores, que, de otra forma no podrían conseguirlas.

Si se ocupa una aguja con el ojo fregado, también, el ojo de alguien se va a fregar. (T): «*Ojñái*, al principio del Mundo, era hombre, una parte de su historia es *puyac*: dijo: “Una vez que esté listo, el ojo, allí se puede utilizar, tranquilo, pero si se rompe, allí viene el *puyac*. Si se sigue, sigue, sigue, usando ese mal ojo, entonces puede, la que utiliza, recibir alguna enfermedad, en contra del ojo o cegarse». Erica: «¿A quién le toca la maldición?»

³⁶² (T) *Eramó* (fs.fc), *eramonie* (fp.fc); (Aj) *Eramoró* (fs.fc) *eramoronie* (fp.fc), *Mazama gouazoubira* (G. Fischer [von Waldheim], 1814), Cervidae, (Bo) hurina, urina, (Guaraní) guasu. Es la cierva más pequeña.

³⁶³ (T) (Am) (Aj) *Yajogué* (fs.fc), *yajoguedie* (fp.fc), *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) yurumí, (Guaraní) tamiguasú [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

³⁶⁴ (T) *Chunguperedatéi* (ms.fc), *chunguperedateode* (mp.fc) *chunguperenatéi* (ms.fc); (E) (O) *chugup(e)renatéi* (ms.fc); (O) *chuuprenaté* (ms.fc), (I) *chungúpenatei* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Suramérica, llega a una altura de m. 1,40 y pesa hasta 8 kilos. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

³⁶⁵ Así los Ayoreo nombran el primer hombre del clan Posorajá y la aguja pertenece a este clan.

(T): «A ella, especialmente, pero, si no le ocurre a ella, puede afectar a cualquiera de su familia». La maldición se transmite a los familiares.

Las Agujas tienen varios *sarode* que se ocupan de acuerdo a su función. (T): «Todas las cosas con pugas, cuando sunchan, tienen que notificar de que cosa es el ‘devorador’, *ojnáí*. *Chequedie ojnái* [de las mujeres el devorador], esa es la aguja para costuras; se puede decir, también, *chequé ojnái* [de la mujer el devorador]. En la antigüedad, la aguja del hombre, *naní ojnái*, servía para hacer hueco en las abarcas.

Su *sarode*, de *Naní Ojnái*, se ocupa contra las infecciones, para contrarrestar el pus y decía:

“*Naní Ojnái tu yu éee,*

“Del Hombre el Devorador soy yóoo,

*ojnaque*³⁶⁶ *uajadí tu yu éee,*

espina fuerte soy yóoo,

pisagoma yasí.

peligrosa mi punta.

*Yichagú*³⁶⁷, *cuchabe tu yu éee,*

Hago hueco, fuerte soy yóoo,

*yo paú, paú, paú*³⁶⁸”.

yo entro, entro, entro”. [la punta empieza a huequear y entra con facilidad].

“*Yo cac, cac, cac*³⁶⁹”.

“*Yodebil, debil, debil*”. [sonido de la debilidad de la parte, que se suncha y ya se hace el hueco y sufre el dolor].

“*Yo carú, carú, carú*³⁷⁰,

“Yo trancado, trancado, trancado, [no es el dolor. Esa palabra viene de varias cosas: *carú* es rápido, ir rápido, pero yo no puedo ir rápido porque algo me tranca el camino. Aunque está yendo bien, pero hay una cosa que está trancando, no me deja viajar tranquilo].

*yo ti, ti, ti*³⁷¹,

yo camino, camino, camino,

*yo tiqui, tiqui, tiqui*³⁷²”.

yo ando, ando, ando”. [Los dos son sonidos de pequeños pasos]

‘Habla el Taladro: “Yo soy la Aguja que ocupa el hombre, yo soy el taladro, del Hombre la Devoradora yo sóooy, yo soy como una espina muy dura, de una planta, espina fuerte yo sóooy. Mi punta es muy peligrosa, yo horado, porque espina fuerte yo sóooy, yo *paú, paú, paú*, yo entro, entro, entro, empiezo a horadar y entro con facilidad”. Así termina el Taladro.

Ahora habla el enfermo o, mejor dicho, su parte afectada: “Yo *cac, cac, cac*, yo débil, débil, débil”. Se escucha el sonido de la debilidad de la parte, que se perfora y ya se hace el hueco y sufre el dolor. La persona está sufriendo de una infección, y la parte de su cuerpo es tan débil.

³⁶⁶ (T) Es la espina propia de una planta.

³⁶⁷ (T) *Yichagu* (1s) yo punzo, perforo, agujereo, horado, trepano, son las acciones que cumple el taladro.

³⁶⁸ (T) *Yo paú, paú, paú*, (pi.1s) yo entro; *paú*, es el sonido onomatopéyico de cuando la punta empezó a sunchar y entró con facilidad.

³⁶⁹ (T) *Yo cac, cac, cac*, (pi.1s) yo débil; *cac*, es el sonido onomatopéyico de la debilidad de la parte, que se suncha y ya se hace el hueco y sufre el dolor. Cuando una persona está sufriendo de una infección, este es el sonido del dolor.

³⁷⁰ (T) *Yo carú, carú, carú*, (pi.1s) yo trancado; *carú*, es el sonido onomatopéyico de el taladro que está intentando de entrar, de moverse adentro del cuerpo, pero algo lo ataja y no lo deja penetrar.

³⁷¹ (T) *Yo ti, ti, ti*, (pi.1s) yo camino a pequeños pasitos; *ti*, es el sonido onomatopéyico de los pasitos, que se sienten de a pena.

³⁷² (T) *Yo tiqui, tiqui, tiqui*, (pi.1s) yo camino a pequeños pasitos; *tiqui*, es casi la misma cosa que *ti*, es el sonido onomatopéyico de los pasitos, que se sienten de a pena.

Vuelve a hablar la punta: *yo carú, carú, carú*, yo estoy trancado, trancado, trancado, yo no puedo ir rápido porque algo me tranca el camino. Aunque está andando bien, pero hay una cosa que está trancando, no me deja viajar tranquilo. Por fin, ya no estoy trancado, ya puedo penetrar, *yo ti, ti, ti*, yo camino a pequeños pasitos, *yo tiqui, tiqui, tiqui*, yo sigo caminando a pequeños pasitos. Mis pasitos son tan livianos que se sienten de a pena, pero yo sigo penetrando. Logro, así, de hacer salir el pus, de la herida y de hacer sanar al enfermo”».

Erica: «¿Qué diferencia hay entre *ti, ti, ti* y *tiqui, tiqui, tiqui*?» (T): «No hay ninguna diferencia, los dos son sonidos que hace una caminata de un Ser chico, que anda de a poquito. Eso es un trazo muy pequeño, porque el perforador está entrando de a poquito, eso es el sonido. Porque un bicho grande, que anda tan rápido, se escucha el sonido de su trazo y eso es todo distinto. Si el ser es pequeñito, se escucha de a pena. Si se dice: *Ton, ton, ton* (id), que es ‘sonido de una fuerte pisada’, con este sonido fuerte, se significa que esta persona tiene esta valentía, para andar, y este no es el caso que tenemos aquí».

Hemos visto como, en muchos casos, **para sanar una dolencia se ocupa el sarode, de la Persona que ha provocado el mismo daño.** (T): «**Cuando una persona es herida, por un instrumento con punta, para hacerla sanar utilizamos el sarode de la Aguja.** Este dice:

“*Chequedié Ojnái tu yu éee,*
 “De las mujeres Aguja soy yóoo,
yasí carataque éee,
 mi punta es roja éee,
yichaupidí chijnire yu,
 yo suncho hasta el fondo yo,
yo tiquití³⁷³, tiquití, tiquití³⁷⁴,
 yo punzo, punzo, punzo, [la aguja punza],
yo nac, nac, nac³⁷⁵,
 yo entro, entro, entro, [la punta entra y muerde],
yo cuyú, cuyú, cuyú³⁷⁶,
 yo dolor, dolor, dolor, [ese dolor se va desparramando, por todo alrededor],
yo sere yéee, yo sere yéee, yo sere yéee,
 yo me cáaalmo, yo me cáaalmo, yo me cáaalmo,
yo sere yéee, yo sere yéee, yo sere yéee³⁷⁷”.
 yo me cáaalmo, yo me cáaalmo, yo me cáaalmo”.

“Yo soy la Aguja de las Mujeres, mi punta es roja éee, por la sangre que ha sacado, yo suncho el cuerpo en profundidad, yo llego hasta el fondo. *Yo tiquití, tiquití, tiquití*, yo punzo, punzo, punzo, se escucha el sonido de la aguja que entra con su punta y punza. Yo *nac, nac, nac*, yo entro, entro, entro, con mi punta, adentro de la carne, es como una mordida. *Yo cuyú, cuyú, cuyú*, yo dolor, dolor, dolor, siento un dolor que se va desparramando, por todo al rededor. *Yo sere yéee, yo sere yéee*, yo me cáaalmo, el dolor ya ha pasado y yo voy sanando”.

Se ocupa este *sarode* para curar un assunchón de cualquier cosa con punta, puede ser *asõre*, lanza, o aguja, o flecha, o astilla, o espina.».

³⁷³ (T) Decimos *quitiqui* punzar a la costilla de uno, para hacerlo reir. [Hacer cosquillas].

³⁷⁴ (T) *Yo tiquití, tiquití, tiquití*, (pi.1s) yo punzo; *tiquití*, es el sonido onomatopéyico de la aguja que punza y provoca dolor.

³⁷⁵ (T) *Yo nac, nac, nac*, (pi.1s) yo entro; *nac*, es el sonido onomatopéyico de la punta que entra y muerde la carne.

³⁷⁶ (T) *Yo cuyú, cuyú, cuyú*, (pi.1s) yo siento dolor; *cuyú*, es el sonido onomatopéyico del dolor que me da la punta, porque ese dolor se va desparramando, por todo al rededor.

³⁷⁷ (T) *Seré yéee, seré yéee, seré yéee* (pi.1s) es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

El Picaflor logra de sanar sus dientes, que tenían pus, utilizando su Aguja. (T): «Yo sé que el *Tirité*, el Picaflor, tenía una aguja, por eso se considera el inventor de la aguja. Hemos discutido sobre ese punto, de *Tirité*: como llegó a ser útil, para esos dientes. Gajororói, ‘Blanqueado’³⁷⁸, nos dijo que *Tirita*, Picaflor, no tenía un pico, cuando era persona, más bien utilizaba una aguja especial. Ella era mujer y ocupaba la aguja para tejer. Ella era una que trabajaba, en su tejido, tóodos los días. Decimos *oitedie* (fp.fc), tejedoras, a las que trabajan en todo lo que se puede tejer.

Erica: «¿No se llama *tirité*, el picaflor?» (T) «Los muchachos, que no sabían el nombre apropiado, empezaron a llamarla *Tirité*, pero su nombre apropiado es *Tiritá*, así decía Degúí.

Tiritá trabajaba día y noche, pero dice que, *Tiritá*, llegó un día que sintió una hinchazón a su diente, de eso ella sufría. No sabía que hacer, porque no había remedio, nada, aumentaba más el hinchazón a su muela. Ella no sabía que hacer, agarró su aguja y la metió al hinchazón. La sumió, su aguja, donde estaba hinchado, allí dice que salía pus, con el pus salió todo. Termina su pus y calmó los dolores. *Tiritá* empezó un *sarode*³⁷⁹, para que así mismo sea sanado, completamente, y no tenga esa hinchazón que había tenido. *Tiritá* empezó:

“*Tiritá tu yu éeeee, Tiritá tu yu éeeee, Tiritá tu yu éeeee,*
 “Picaflor soy yóooo, Picaflor soy yóooo, Picaflor soy yóooo,
*yimatarane*³⁸⁰ *chijnoningasere éeeee, yimatarane chijnoningasere éeeee,*
 mis dientes se transformáaaaron, mis dientes se transformáaaaron,
yimatarane chijnoningasere éeeee.
 mis dientes se transformáaaaron.

*Que yitirogara urosoriñone*³⁸¹ *éeeee, que yitirogara urosoriñone éeeee,*
 No yo resisto los dolóooores, no yo resisto los dolóooores,
que yitirogara urosoriñone éeeee.
 no yo resisto los dolóooores.

E yo sere éeeee,
 Ya yo siento el alíiivio,
mu yojnipe éeeee, mu yojnipe éeeee,
 después me viene la cáaalma, después me viene la cáaalma,
mu yojnipe éeeee”.
 después me viene la cáaalma”.

“Yo soy el picaflóoor, yo soy el picaflóoor, yo soy el picaflóoor, mis dientes se transformáaaaron, los dientes se transformáaaaron, los dientes se transformáaaaron, yo no soporto los dolóooores, yo no soporto los dolóooores, yo no soporto los dolóooores. Ya empiezo a sentir el alíiivio, ya me viene la cáaalma, ya me viene la cáaalma, ya me viene la cáaalma””. Y el sople final».

Otro ser mitológico que tenía aguja era Totai³⁸². (Manueiné) (T): «*Picádei*, en la época antigua era un joven alto y delgado. Habían unos chicos que eran huérfanos y tenían que buscarse como vivir solos, como hacía *Pajói*³⁸³, ‘Par de Zapatos de Cuero’, que vivía solo,

³⁷⁸ (T) *Gajororói* (ms.fc), *gajororode* (mp.fc), *gajororó* (fs.fc), *gajororodie* (fp.fc) blanqueado. Si alguien trabaja en barro blanco y todo su cuerpo se pinta y está blanco, decimos *gajororói*, es una persona que se ha blanqueado.

³⁷⁹ Los *sarode* no se pueden aprender de muy jóvenes. (T): «Era *puyac* para *sarode*, una edad muy joven; el hombre, igualmente la mujer, no pueden aprenderlo y saberlo hasta los 35 años. Manueiné ya tenía 40 años, cuando era *irajatá* y era joven, todavía».

³⁸⁰ Erica: «¿Porqué dice *yimatarane*?» (T): «*Patarane* es general, ella habla de su *patarane*, de sus dientes».

³⁸¹ (T) *Urosoringuái* (ms.fc), *urosoriñone* (mp.fc) dolor. [Es interesante esta forma “abreviada” *urosoriñone* (mp.fc), en vez de *urosoringone* (mp.fc)].

³⁸² (T) *Picádei* (ms.fc), *picadéode* (mp.fc); *noá* (fs.fc), *Acrocomia totai* Mart., *Arecaceae* (Palmae), (Bo) totaí, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex R.Keith, *Arecaceae*, (Bo) totaí, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

³⁸³ (T) *Pajói* (ms.fc) abarcas*, par de zapatos, se ocupa el singular, porqué es solo un par.

hacia él mismo su propia *guipé*, bolsa, tenía su propia aguja. [También el Par de Zapatos, un tiempo, era persona].

Picadéi tenía su aguja, con esa trabajaba, él, también, **era huérfano**, él hacía de todo. **Fabricaba las agujas, para regalar a su *jogasúí***. Pero las demás gente no tenía, así que le pidieron, a él, para que hiciera. Él no siempre tenía para todos y ellos se acobardaron. Los demás jóvenes le pidieron y él les contestó: “No, solo suficiente para nosotros, es, no puedo dar”. Entonces fue expulsado. *Picadéi* se enojó y quiso transformarse en un tipo de palmera. Pero, ante de convertirse, le pidieron una ventaja.

Contestó: “Bueno, les voy a dejar una ventaja sencilla: me voy a deshacer en esta palmera totaí. Voy a tener ese palmito lindo y voy a tener esa cala de totaí, bien madura y linda, también mis espinas le van a servir, como agujas”. Y, hasta ahora los Ayoreo no olvidan. El totaí tiene un aceite, en la cala, los Ayoreo le sacaban esto, para el dolor de la barriga, esto, también, le dejó Totaí, en regalo y se deshizo. *Eruéi ú*, aquí termina el cuento».

Las espinas de *Potajnarúa* son sus agujas con las cuales ella fabrica tejidos. (T): «*Potajnarúa*³⁸⁴ tiene una espina larga y es un árbol muy liviano, allá, en Tobité, hay. Los Chiquitanos dicen que sale resina, de las hojas, ellos la ocupan si tienen algunas quemaduras o granos, que llaman ‘impeine’, sirve, pero nosotros no la ocupamos para esto. A los Ayoreo es el palo que sirve. La ventaja que da *Potajnarúa*, es que ellos, los Ayoreo, utilizan el palito como *pibotái* [palo largo y hueco que se ocupa para chupar un líquido]; el palo, también, se ocupa como pipa».

(Amajané) (T): «*Potajnarúa* dicen que era una muchacha que sabía trabajar un poco de artesanía. era una chica que algo, pero no tanto, sabía de *poade* [*po(r)ade* (mp.fc) artesanías]. Ella sabía hacer una buena agujita, para tejer, pero era de madera, bonita, la aguja, pero era de madera. Así la regalaba a todos, de su *jogasúí*. Ellos estaban todos contentos. Después le daba hilo de garabatá, para que trabajen. Dicen que trabajaban de la misma manera como ella trabajaba. Ese era el trabajo que ella hacía. Pero llegó el día que las otras mujeres, la mayoría, estaban en contra de ella. Le pidieron que le diera, también, esa bonita aguja para ellas y el hilo, para que sepan como era esa manera. Pero ella dijo que no va a poder regalar nada afuera de su *jogasúí*. Así ella se cansó, *Potajnarúa* dijo: “Yo me canso de Uds. yo quiero convertirme en algo”. “Déjenos una ventaja, a nosotros”. Ella indicó todo lo que entendía, la manera de fabricar y utilizar. Fabricar la pita y como tejer. Entonces ella se convirtió en ese árbol. La aguja permaneció en su gajo, como espina».

Agujerear: (Pi) *Yichagu* (1s), *bachagu* (2s), *chichagu* (3), *yichajó* (1p), *uacachachó* (2p) zunchar, punchar, punzar, perforar, achunchar, herir con instrumento a punta filuda.

V. Es el verbo típico de la acción de herir con lanza. Muchos son los episodios que he podido recolectar. He escogido este por ser interesante el hecho de que se enfrentan dos personas emparentadas con estrictos vínculos: el abuelo y el nieto, Pero los dos pertenecen a dos grandes grupos enemigos y esto vale más que la vinculación de sangre. Coye: «Había una guerra de los de Paraguay, los *Guidái Gosode*, cerca de Rincón del Tigre. Ellos querían matar a Ingoine, ‘Papá de Amargo’, que era jefe de *Cochocói Gosode*, y Ugiadayé, ‘Papá de Caminadora’, quiso defenderlo, porque es su tío y los dos son como primos hermanos³⁸⁵. Ingoine gritaba: “¡Ahhh, ya va a matarme!” Así Ugiadayé agarró su lanza y zunchó uno de los *Guidái Gosode*, y le dio a su pierna. Recién, después de herirlo, Ugiadayé conoció la persona que zunchó, *chichagú*, y era su abuelo. El problema era que ya hizo hueco en la carne. El abuelo se escapó, se fue, no sabemos si murió, por allá, o sanaron [sanó]». El abuelo se ha vuelto con su grupo o se ha muerto en la selva, ya no es problema del nieto.

Agujero: (Pi) *Edó* (fs.fc), *edodie* (fp.fc) pequeña cavidad, hueco [la palabra *edó* tiene, también, el significado de pozo y ojo].

³⁸⁴ (T) *Potajnarúa* (fs.fc), *potajnarunie* (fp.fc), *Pereskia sacharosa* Griseb., Cactaceae, (Bo) *sacharosa*. Cactácea arborecente, con pequeñas hojas, flores rosadas y largas espinas.

³⁸⁵ Los hombres que van a la guerra tienen un compañero fiel. Entre los dos se defienden y, cuando uno muere, el otro lleva la mala noticia a la familia.

V. Coye: «Yo sabía hacer pipa de madera de palo diablo, *asoe gajnuá*, ‘lanza parecido’³⁸⁶, así se llama la planta porque es recto su palo, como una lanza. La pipa es blanquita, se le pone adentro tabaco. La pipa, de nosotros, es como un tubo recto, con la parte de abajo más chica, tiene dos *edodie*, tiene dos agujeros: arriba y abajo, en uno se le hecha el tabaco, en el otro se aspira».

³⁸⁶ (T) *Asórejna* (fs.fc), *asorejnanie* (fp.fc); (Zapocó) *asoe gajnuá*; (SJ) *asoré gajnura*, *Triplaris americana* L., Polygonaceae, (Bo) palo de hormigas, palo diablo, palo santo. El árbol que siempre lleva hormigas peligrosas.

Referencias bibliográficas³⁸⁷

- Bertinetto, Pier Marco 2014 [2009]. Ayoreo. In Mily Crevels & Pieter Muysken (eds.), *Lenguas de Bolivia*, Tomo 3: Oriente, 369-413. La Paz: Plural Editores. Versión en inglés [Ayoreo (Zamuco). A grammatical sketch, 2009] en línea: http://linguistica.sns.it/QLL/QLL09/Bertinetto_1.PDF
- Ciucci, Luca 2014. Introducción lingüística al Diccionario antropológico ayoreo. In: Pia 2014. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore. 7-14.
- Ciucci, Luca 2016 [2013]. *Inflectional morphology in the Zamucoan languages*. Asunción: CEADUC. Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. 103.
- Ciucci, Luca & Pier Marco Bertinetto 2015. A diachronic view of the Zamucoan verb inflection. *Folia Linguistica Historica* 36, 1. 19-87.
- Ciucci, Luca & Pier Marco Bertinetto 2017. Possessive inflection in Proto-Zamucoan: a reconstruction. *Diachronica* 34, 3. 283-330.
- Pia, Gabriella Erica 2014. *Diccionario antropológico ayoreo. Parte primera: Ensayo introductivo*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore.
- Pia, Gabriella Erica 2015. *Diccionario antropológico ayoreo. Parte segunda: Abalanzarse - Achuma*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore.
- Pia, Gabriella Erica 2016. *Diccionario antropológico ayoreo. Parte tercera: Adecuado - Adulto casado*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore.

³⁸⁷ Las otras se encuentran en: Pia, 2014. *Diccionario antropológico ayoreo. Parte primera: Ensayo introductivo*.